



Universidad de Guanajuato  
División de Derecho, Política y Gobierno  
Maestría en Sociedad y Patrimonio

**Los panteones municipales centenarios de Santa Paula en Guanajuato,  
Municipal de Irapuato, y San Nicolás en León: catalogación y protección  
jurídica del patrimonio funerario material**

Tesis que presenta  
Gonzalo Marín Espinoza  
Para obtener el grado de Maestría en Sociedad y Patrimonio

Director de tesis  
Dr. Morelos Torres Aguilar

Sinodales  
Dra. María Guevara Sanginés  
Dr. Tarik Torres Mojica

Octubre 2024



## ÍNDICE

Introducción.....	6
-------------------	---

### **CAPÍTULO I**

#### **Secularización, institución y jurisdicción de los lugares para sepultar en el estado de Guanajuato**

1.1 La inhumación en espacios eclesiásticos y el origen de su prohibición.....	25
1.2 La instauración de los panteones civiles.....	35
1.3 El servicio público de panteones y su marco jurídico.....	46
1.4 Las tumbas y monumentos a perpetuidad en los panteones municipales centenarios ¿Su afección jurídica es pública o privada?.....	56
1.5 El problema de la saturación de los panteones municipales.....	62

### **CAPÍTULO II**

#### **Valorización, transmisión y legislación de los panteones municipales centenarios**

2.1 ¿Es el panteón municipal de cien años patrimonio cultural?.....	75
2.2 El patrimonio funerario como recurso cultural, educativo y turístico.....	82
2.3 La sociedad y su convicción de inhumar a perpetuidad.....	95
2.4 Transición, memoria y deterioro.....	102
2.5 Propuesta de adición: conjunto de artículos para la protección del patrimonio funerario material y la recuperación de sepulcros abandonados.....	119

### **CAPÍTULO III**

#### **Catalogación de los panteones de Santa Paula, Municipal de Irapuato y de San Nicolás**

3.1 Procedimientos para la preservación del patrimonio funerario material.....	129
3.1.1 El inventario.....	132
3.1.2 La catalogación.....	134
3.1.3 Proceso metodológico.....	135
3.2 Catalogación del Panteón de Santa Paula	



3.2.1 Contexto del recinto.....	148
3.2.2 Características del inmueble.....	151
3.2.3 Datos y valores cuantitativos de tumbas.....	158
3.2.4 Catálogo de fichas técnicas.....	161
3.3 Catalogación del Panteón Municipal de Irapuato	
3.3.1 Contexto del recinto.....	245
3.3.2 Características del inmueble.....	246
3.3.3 Datos y valores cuantitativos de tumbas.....	250
3.3.4 Catálogo de fichas técnicas.....	250
3.4 Catalogación del Panteón de San Nicolás	
3.4.1 Contexto del recinto.....	295
3.4.2 Características del inmueble.....	297
3.4.3 Datos y valores cuantitativos de tumbas.....	305
3.4.4 Catálogo de fichas técnicas.....	309
Conclusiones.....	436
Recomendaciones.....	439
Anexos	
Cronograma de hechos históricos para esta investigación.....	441
Lugares para inhumación en el municipio de Guanajuato.....	443
Lugares para inhumación en el municipio de Irapuato.....	444
Lugares para inhumación en el municipio de León.....	445
Fuentes.....	446
Mapas	
01.Ubicación de los tres panteones municipales investigados.....	18
I-02. Plano de la ciudad de León de 1865.....	31
I-03. Superficie total del Panteón Municipal de Dolores Hidalgo.....	63
I-04. Superficie total del Panteón Municipal de Irapuato.....	64
I-05. Superficie total del Panteón Municipal Norte de Celaya.....	65
III-06. Terreno del Panteón de Santa Paula.....	151
III-07. Terreno del Panteón Municipal de Irapuato.....	246

III-08. Terreno del Panteón de San Nicolás.....	298
-------------------------------------------------	-----

## Tablas

I-01. Primeros panteones civiles en el estado de Guanajuato.....	42
I-02. Marco jurídico del servicio público de panteones del municipio de León.....	51
I-03. Cantidad de cremación de cadáveres en Guanajuato y León.....	66
I-04. Cantidad de inhumación de cadáveres en Guanajuato y León.....	66
II-05. Valores simbólicos del panteón municipal centenario.....	80
II-06. Datos y evidencias del proyecto “Conocer, entender y valorar el patrimonio funerario en tu escuela” .....	93
III-07. Identificando las funciones del inventario y catalogación.....	131
III-08. Cédula de identificación del Panteón de Santa Paula.....	148
III-09. Cantidad de materiales pétreos del Panteón de Santa Paula.....	158
III-10. Lista de inhumados en las tumbas catalogadas en el Panteón de Santa Paula.....	159
III-11. Cedula de identificación del Panteón Municipal de Irapuato.....	245
III-12. Lista de inhumados en las tumbas catalogadas del Panteon Municipal de Irapuato.....	250
III-13. Cedula de identificación del Panteón de San Nicolás.....	295
III-14. Edificación de gavetas de 1953 a 2022 en el Panteón de San Nicolás.....	305
III-15. Cantidad de materiales pétreos del del Panteón de San Nicolás.....	306
III-16. Lista de inhumados en las tumbas catalogadas del Panteón de San Nicolás.....	307

## Gráficos

I-01. Nivel de cremaciones e inhumaciones del 2021 al 2023.....	66
I-02. Cantidad total de sepulcros a nivel nacional.....	68
III-03. Porcentajes de los materiales de las tumbas en el Panteón de Santa Paula.....	158
III-04. Porcentaje de tumbas de cien años en el Panteón de Santa Paula.....	158

III-05. Porcentajes de los materiales de las tumbas en el Panteón de San Nicolás.....	306
III. 06. Porcentaje de las tumbas de cien años en el Panteón de San Nicolás.....	306



# INTRODUCCIÓN

Los inmuebles con valor histórico que existen en los pueblos y ciudades constituyen el patrimonio cultural edificado en esos territorios. Al mismo tiempo, se han establecido leyes y normas que definen la protección de esos bienes inmuebles partiendo de que “el proceso de valorización comienza cuando los individuos, las instituciones o las comunidades (sean políticos o académicos) deciden que vale la pena preservar algún objeto o lugar, que representa algo sobre ellos mismos y su pasado que debe transmitirse al futuro” (Avrami y Mason, 2020, p. 8). En el territorio mexicano se localizan espacios que a través del tiempo han sido reconocidos por su valor patrimonial como son los panteones y cementerios municipales fundados en la segunda mitad del siglo XIX, dado que en ellos se concentra el arte funerario de tumbas y monumentos con gran valor artístico.

En México, fue hasta la segunda mitad del siglo XIX que el marco legal respecto a los panteones y cementerios comenzó a consolidarse a partir de la expedición de las Leyes de la Reforma que tuvieron como objetivo la nacionalización de los bienes eclesiásticos. De estas leyes se desprendieron diversos ordenamientos como Ley de Desamortización de los Bienes Eclesiásticos, la Ley del Registro Civil, o la Ley de Secularización de Cementerios, entre otros. En el ámbito de la Administración Pública, los lugares para sepultar en los municipios mexicanos constituyen un servicio público responsabilidad de los ayuntamientos, esto decretado constitucionalmente en 1982 previsto por el artículo 115, fracción III, inciso e).

En lo personal, en 2009 visité por primera vez un panteón histórico del periodo decimonónico. En aquel momento observé que estos lugares no únicamente contienen tumbas o cadáveres, sino que, concentran todo un acervo escultórico que a través del tiempo se ha heredado y conformado por la misma sociedad. Tal acervo consta de documentos que dan cuenta de la heterogeneidad

de elementos iconográficos que contiene los sepulcros, y que al mismo tiempo dan fe del deterioro material que estos recintos sufren. Esto me llevó a elaborar mi primera investigación sobre el patrimonio funerario, la cual presenté en mayo de 2020, y que dio origen a mi tesis de licenciatura titulada “Acercamiento al espacio funerario: el Panteón de San Nicolás y el Cementerio San Sebastián patrimonio cultural de León, Guanajuato”. Sin embargo, me di cuenta de que no basta únicamente con señalar que estos recintos funerarios forman parte del patrimonio cultural, sino que es indispensable sustentarlo desde su marco reglamentario y además plantear un instrumento para su protección. Por este motivo, decidí continuar en la línea de los panteones patrimoniales y elaborar la presente tesis de maestría que lleva por título *Los panteones municipales centenarios de Santa Paula, Municipal de Irapuato y de San Nicolás: catalogación y protección jurídica del patrimonio funerario material*.

Aquí surge la primera pregunta, ¿por qué es necesario la conservación de los panteones municipales centenarios? Para empezar, la importancia de estos recintos radica en tres aspectos: su contexto histórico, su conjunto escultórico-arquitectónico y el colectivo social. En estos espacios se ha conjuntado una serie de sepulcros con valor artístico que son testimonios de la historia de una comunidad, ya que allí permanecen sepultadas personas que contribuyeron a dar forma a la identidad social de su población. A partir de estos elementos podemos clasificarlos dentro del patrimonio cultural de su región.

Pero, ¿qué es esto del patrimonio funerario? Para entenderlo tenemos que hacer un recorrido introductorio por las evidencias que existen sobre el patrimonio funerario material, del cual hoy tenemos referencia. Primero, la muerte de una persona se asume de la misma manera en cualquier cultura, pero con diferentes rituales en el proceso de inhumación o cremación, lo cual se deriva en múltiples concepciones para sobrellevar la pérdida. Para esto, en los panteones y cementerios se ha creado un vínculo entre las familias y el lugar para inhumar.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Para indagar las prácticas funerarias sociales, se examinaron los trabajos de autores como Bernal Díaz del Castillo (1796), Paul Westheim (1972), Philippe Ariés (1984), María de los Ángeles Rodríguez Álvarez (2001), Kristy Norget (2006), Marco Antonio León (2007), Leticia Maronese

Estas intervienen en el proceso con sus ritos y costumbres, tanto de forma inmaterial como en lo material. Lo anterior se manifiesta en las expresiones culturales que han creado un cúmulo de elementos simbólicos tales como las cruces, los epitafios, las imágenes seculares y demás elementos, siendo una praxis del proceso funerario en el panteón. Sobre esto Philippe Ariés (2000) refiere que:

En el siglo XVIII, las sociedades occidentales tienden a dar a la muerte un sentido nuevo. La exaltación y la dramatización. Pero, al mismo tiempo, se ocupa ya menos de su propia muerte [...] la muerte del otro; él otro, cuya añoranza y recuerdo inspira, en el siglo XIX y en el XX, el nuevo culto a las tumbas y a los cementerios. (p. 63)

Una descripción sobre las prácticas funerarias realizadas durante la Edad Media es la que hace Aidée Gálvez (2007), quien escribe:

En culturas como la egipcia, babilónica, romana, griega, etc., la muerte, las tumbas, los funerales, los templos, los cadáveres humanos y los panteones jugaron papeles esenciales en su acontecer. El respeto por la muerte y su creencia en el más allá. Las pirámides, así como muchos objetos pervivientes hasta nuestros días, son una muestra, gracias a las prácticas funerarias de entonces, de su creencia en la vida después de la muerte. (p. 5)

De acuerdo con lo que refiere Gálvez, es que los aspectos que conocemos sobre otras culturas han provenido muchas veces del arte funerario que se ha descubierto a través del tiempo.

Actualmente existen diversas culturas que conservan sus vestigios del patrimonio funerario, como por ejemplo la civilización egipcia, que evidencia obsesivamente la preocupación que se tenía al momento de la muerte con sus rituales funerarios y la importancia al inhumar. Ellos dejaron varias tumbas registros bocetados en papel, así como el primer cementerio de gobernantes, el Valle de los Reyes, o el monumento funerario de Sakkara (Villegas, 2007, p. 120). Sin ir más lejos, en el siglo XX en el territorio mexicano se han descubierto un sinnúmero de elementos que constituyen las costumbres funerarias de los prehispánicos. Los grupos de élite de Mesoamérica construían mausoleos de arquitectura monumental,

---

(2015), Manuel Sánchez (2015) o Fray Bernardino de Sahagún. Cada uno de estos autores ofrecen una visión, a partir de áreas de estudio como la psicología, la antropología, la cultura popular, la historia o el patrimonio cultural.

decorados con elementos y artefactos valiosos para ellos, que iban acordes con su jerarquía y estatus. Tal es el caso de la tumba del gobernante Pakal en Palenque, Chiapas.<sup>2</sup>

Asimismo, el 9 de enero de 1932 Alfonso Caso descubrió, dentro de la tumba número 7 de Monte Albán, en Oaxaca, piezas decorativas labradas en oro y plata, y piedras preciosas como la turquesa, obsidiana, piedra verde y cristal de roca de la cultura Mixteca. Otro hecho más reciente ocurrió durante la construcción del Tren Maya al sur de México, arqueólogos especialistas localizaron una urna funeraria que representa al dios maya del maíz al estilo Paakztaz, originario de la zona del Río Bec. El artefacto data de la época Clásica, un período prehispánico entre 680 d.C. y 770 d.C. En conferencia de prensa el 8 de enero de 2023, el director general del INAH, Diego Prieto Hernández, describió “una vasija de barro crudo que contiene los restos mortales de una persona”.<sup>3</sup> En estas prácticas de sepultar a sus muertos podemos ver el alto nivel de sutileza que acostumbraban los prehispánicos; pero como afirma Paul Westheim (1970) estos grupos “no tenían hacia el arte ninguna de las actitudes estériles desde un punto de vista social que nosotros adoptamos en nuestra cultura” (p. 89).

En el siglo XIX se dio un florecimiento de los panteones y cementerios extramuros en Europa y América, y que al día de hoy se conservan como parte del patrimonio funerario de cada país. Por ejemplo, Stevens Curl (2002) da a conocer que ya desde principios del siglo XVIII, comenzaron a edificar en Inglaterra los panteones fuera de las ciudades. En 1720 el arquitecto inglés Christopher Wren recomendó a las autoridades de la ciudad de Londres la construcción de los nuevos

---

<sup>2</sup> El 15 de junio de 1952, un equipo, al mando del arqueólogo Alberto Ruz L'huillier, retiraron el escombro que sellaba la entrada a la cámara donde se localizaba la tumba del jerarca maya la K'inich Janaab' Pakal, en Palenque, Chiapas. El sarcófago de Pakal de forma rectangular de 3.80 metros de largo por 2.20 metros \*de ancho y 25 centímetros de espesor, expone jeroglíficos en sus caras externas y en sus cantos. Los textos de la lápida narran la vida terrenal de Pakal y de sus ancestros, así como su renacimiento y ascenso al plano celestial, ataviado como deidad del maíz, desde las fauces del animal cosmogónico que los antiguos mayas conocían como 'Monstruo de la Tierra'. Bajo condiciones extremas de calor y humedad, el proceso arqueológico permitió, finalmente, que el 27 de noviembre de 1952 acceder a la lápida de Pakal. En la tumba del rey maya se encontraron restos óseos del personaje, su máscara mortuoria, su ajuar funerario y otros elementos patrimoniales. Recuperado de, <https://www.inah.gob.mx/foto-del-dia/la-tumba-de-pakal-un-hito-en-la-arqueologia-mexicana>

<sup>3</sup> Recuperado de, <https://www.theartnewspaper.com/2024/01/11/funerary-urn-maya-god-corn-mexico>



cementerios en los límites adyacentes, siendo edificados los sepulcros por los mejores arquitectos y escultores de ese momento (p. 25). Esto dio lugar a que hoy podemos apreciar el Cementerio de St. James, en la ciudad de Liverpool, inaugurado en 1829, el cual es uno de los más conocidos en Europa por el valor patrimonial de sus tumbas y monumentos. También mencionar el Cementerio Kensal Green, en la ciudad de Londres, inaugurado en 1833, en cuya morfología permanecen estructuras sepulcrales de carácter neoclásico y componentes estilísticos del eclecticismo y la aportación del gótico. Además, el Cementerio Warstone Lane, en la ciudad de Birmingham, el cual se inauguró en 1848 principalmente para anglicanos, se localiza junto a la zona histórica de la ciudad, y conserva las tumbas de personajes de su comunidad.<sup>4</sup>

En el caso de París, Francia, otro lugar para sepultar extramuros es el Cementerio Père Lachaise; en un principio el inmueble estaba bajo el control de la Iglesia, y posteriormente el recinto quedó en poder de diversos acreedores. Napoleón Bonaparte ordenó en su momento la readquisición de la propiedad del inmueble, y el 21 de mayo de 1804 el cementerio fue fundado oficialmente con el nombre de Père Lachaise, en honor al sacerdote parisino del mismo nombre. En aquel tiempo el cementerio se encontraba retirado de la ciudad parisina, lo cual era un factor que no agradaba a la sociedad francesa. “El recinto fue ampliado en cinco ocasiones: en 1824, 1829, 1832, 1842 y 1850. Con ello pasó a tener 44 hectáreas y 93 áreas, que contienen 70.000 tumbas, 5.300 árboles y centenares de gatos” (Mendoza, 2017, p. 168). Es uno de los cementerios más conocidos en el mundo tanto por los personajes que allí yacen como por el arte funerario de sus sepulturas.

Del mismo modo, en República Checa permanecen el Cementerio Olsanske Hrbítov y el Cementerio Old Jewish, en la ciudad de Praga, siendo de los más grandes de Europa. Sobre las costumbres que se realizan en este lugar, Nesporova (2021) describe que las generaciones visitan los cementerios el día de todos los santos y todas las almas, el 1 y 2 de noviembre. La tumba es arreglada con flores y

---

<sup>4</sup> Landscapes of Remembrance, en *Historic England*, 2017, pp. 4-5. Recuperado de, <https://historicengland.org.uk/listing/selection-criteria/>

plantas como crisantemos, además, se colocan coronas de escoba u otro material duradero sobre la tumba y se encienden velas. En esta festividad las familias acuden al recinto, siendo la fecha más ocupada del año para los cementerios checos (p. 135).

En otras ciudades europeas como Barcelona, Berlín, Granada, Génova, Viena o Florencia, los cementerios patrimoniales son ricos en historia, y en sus sepulcros se pueden ver verdaderas obras artísticas, riqueza que ha dado pie a que sus autoridades establezcan programas de conservación desde la parte normativa hasta la creación de rutas turísticas<sup>5</sup> del patrimonio cultural funerario.

Por otro lado, en América del sur se localizan varios cementerios nombrados como patrimonio cultural, por citar dos de los más destacados, uno es el Cementerio de Chacarita, abierto en 1886, en Buenos Aires, Argentina. Su valor patrimonial es notable por la gran cantidad de mausoleos familiares los cuales exponen varios estilos arquitectónicos. Otro es el Cementerio General de Concepción, en Chile, fundado en 1823.<sup>6</sup>

En Santiago de Cuba, se sitúa el Cementerio de Santa Ifigenia fundado el 28 de abril de 1868, cuenta con ocho mil tumbas. Catalogado el 7 de febrero de 1937 fue declarado Monumento Nacional, y ratificado el 20 de mayo de 1979 por el rico arsenal histórico, arquitectónico y cultural que atesora. En el recinto permanecen inhumados héroes y heroínas de la nación, y personas destacadas en la concreción de la cultura nacional.

En el territorio mexicano, se ubica el Museo Panteón de San Fernando de la Ciudad de México, el cual alberga como patrimonio estructuras donde yacen los restos de numerosos personajes de la política decimonónica mexicana como Miguel Miramón y Tomás Mejía. También están sepultados Ignacio Comonfort, Francisco

---

<sup>5</sup> Destacar la European Cemeteries Route, dirigida por la Asociación de Cementerios Significativos de Europa, tiene la misión de preservar y promover el patrimonio cultural de los cementerios. Tiene como objetivos promocionar la ruta de los cementerios patrimonio por su valor artístico e histórico, fomentar la restauración del paisaje del cementerio y ofrecer un itinerario que no solo ofrezca una ruta para visitar, sino una herramienta para el conocimiento y la investigación. Recuperado de, <https://cemeteriesroute.eu/about-cemeteries-route.aspx>

<sup>6</sup> Recuperado de, <https://www.cementerioconcepcionpatrimonial.cl/>

Zarco, José María Lafragua y Benito Juárez inhumado en el año de 1872. Señalar que el mausoleo de Juárez es de estilo clásico, se erige como el más esplendoroso en el panteón, y es obra de los escultores hermanos Manuel Islas y Juan Islas, labrado en mármol de Carrara, Italia. En 1936, el Panteón fue declarado Monumento Histórico por el INAH (Falcón, 2016, p. 48). Otro inmueble de esta naturaleza es el Panteón de Oriente de Durango, fundado en 1860, y que el 13 de diciembre de 2002 fue declarado Museo de Arte Funerario Benigno Montoya.<sup>7</sup> Además de ser un museo de arte funerario, llevan a cabo diversas prácticas culturales a lo largo del año.

Pero también podemos encontrar monumentos funerarios fuera del lugar para sepultar como es el Monumento a la Revolución Mexicana<sup>8</sup> ubicado en la Ciudad de México. Con esta estructura podemos evidenciar que, continuamos con prácticas funerarias para recordar al fallecido a través de una obra material.

Como vemos, los panteones y cementerios extramuros surgieron en su momento como una nueva forma de servicio para las poblaciones. Entonces, habiendo hecho este recorrido, podemos definir que el patrimonio funerario material se compone de aquellas estructuras o artefactos que exponen el arte funerario entendido de que por su originalidad son irremplazables y reflejan las creencias y prácticas fúnebres sociales que se derivan de la idiosincrasia y la identidad de una población.

---

<sup>7</sup> Información proporcionada por el Ayuntamiento de la ciudad de Durango, a través de la Unidad de Transparencia.

<sup>8</sup> Al término de la revolución, el arquitecto francés Émile Bénard presentó su proyecto al gobierno del entonces presidente Álvaro Obregón, como una propuesta para la creación en un panteón para los héroes de la guerra. No obstante, con las muertes de Obregón y Bénard el proyecto quedaría olvidado. Fue en 1932 que el arquitecto Carlos Obregón Santacilia retomó la obra inconclusa de Émile Bénard que tenía un gran valor arquitectónico. En 1936 se estableció que el monumento fuera un mausoleo en donde los personajes de los ideales revolucionarios permanecieran en las criptas incrustadas en la base de los cuatro pilares: Venustiano Carranza, Francisco I Madero, Plutarco Elías Calles, Francisco Villa y Lázaro Cárdenas. Fue finalizado en 1938 y se utilizó como mirador público que permaneció abierto durante tres décadas. Recuperado de, <https://www.gob.mx/epn/articulos/monumento-a-la-revolucion-a-traves-del-tiempo>

Ahora bien, entender al panteón histórico como patrimonio cultural, es una idea que para algunos resultará nueva, y que requiere de un análisis más detallado para su comprensión. Para la segunda mitad del siglo XX se comenzaron a elaborar leyes, convenciones, la redacción de documentos, declaraciones de organismos nacionales e internacionales sobre el patrimonio material e inmaterial. Por citar algunos de estos documentos, presentamos los más relevantes: La Convención sobre Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural del año 1972. En su artículo 1°, considera patrimonio cultural:

los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.

Este documento fue ratificado por el Senado de la República Mexicana, y en sus lineamientos interpretamos como “conjunto de obras escultóricas creadas por el hombre”, a los panteones históricos.

La Declaración de México sobre las Políticas Culturales del año 1982, en su artículo 23, decreta que:

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas [...] así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan un sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos.

Por lo que señala la Declaración en el artículo citado, consideramos que el panteón municipal centenario es un “conjunto de valores que da sentido a la vida”. Si bien, resulta paradójico que el panteón siendo un lugar de la muerte, al mismo tiempo pueda dar sentido a la vida. Sin embargo, el transcurrir del tiempo ha dado origen a una interacción con la edificación de tumbas y monumento a los muertos, las creencias y ritos de la comunidad que identifican el panteón como un espacio con identidad.

La Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial del año 2003, en su artículo 2°, dicta que, “Se entiende por patrimonio cultural inmaterial los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los

instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes que las comunidades, los grupos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural” (p. 2).

La pertinencia de este artículo 2º, refiere al patrimonio inmaterial, el cual es fundamental para mantener vivo el panteón municipal centenario.

La Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, en su artículo 33, indica que “son monumentos artísticos los inmuebles que revistan de valor estético relevante; características: representatividad, corriente estilística, grado de innovación, materiales y técnicas utilizadas”. En los panteones centenarios en el estado de Guanajuato, entran en esta definición siendo que sus tumbas y monumentos en mármol, cantera, granito conforman varios estilos arquitectónicos de más de un siglo de creación.

La Ley del Patrimonio Cultural del Estado de Guanajuato, en su artículo 3. Para los efectos de esta Ley se entenderá por: “Patrimonio cultural del Estado: toda manifestación del quehacer humano, y que tenga para los habitantes del estado, por su valor y significado, relevancia histórica, artística, etnológica, tradicional, arquitectónica, urbana e intelectual”. A falta de un marco normativo que refiera a la salvaguarda del arte funerario, esta ley es conducente para el patrimonio cultural de los 46 municipios del estado. Una clara manifestación del quehacer humano es el arte funerario que perdura y subsiste en los panteones municipales centenarios.

La Declaración Internacional de Paysandú, sobre la Gestión de Cementerios Patrimoniales, del año 2010,<sup>9</sup> firmada el 20 de octubre en Paysandú, Uruguay, entre sus preceptos enuncian: “Consideramos que los cementerios y sus manifestaciones materiales e inmateriales ofrecen la posibilidad de construir proyectos pedagógicos integrales que fomenten el valor educativo que estos espacios contienen y potenciar así, su valor patrimonial”.

---

<sup>9</sup> Recuperado de, <http://mec-edupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/76911/68345>

En el ámbito académico, estas primeras dos décadas del siglo XXI se ha producido un mayor número de artículos y libros correspondiente al estudio del patrimonio cultural y patrimonio funerario. Lucía Fernández (2013) hace constar que “la idea de patrimonio deviene en una construcción cultural, y debe ser la comunidad quien reconozca el patrimonio en primera instancia por que el patrimonio es lo que permite desarrollar el sentido de pertenencia y arraigo a un lugar” (p. 14). Otra perspectiva, reconociendo el desarrollo y mejoramiento de su entorno, Caravaca y Colorado (1996) enfatizan que, “el patrimonio es el recurso fundamental en el proceso de progreso, individual o colectivo, y su reconocimiento resulta básico para valorarlo y utilizarlo correctamente” (p. 91). Esta valoración recae sobre los sectores de la sociedad como lo señala Criado-Boado (2013) al plantear que “depende de instancias externas a él (los agentes de patrimonialización) que lo convierten en patrimonio al significarlo y valorizarlo” (p. 11). Para Enrique Florescano (2003) el patrimonio nacional no es un hecho dado, una entidad existente en sí misma, sino una construcción histórica, producto de un proceso en el que participan los intereses de las distintas clases que conforman a la nación (p. 35). Igualmente, la participación de población y gobierno, Llorenc Prats (1998) opina que “el patrimonio es una invención y construcción social, y ninguna invención adquiere autoridad hasta que no se legitima como construcción social y que ninguna construcción social se produce sin un discurso previo por el poder” (p. 64). Aquí conviene detenerse un poco, la idea de Prats es interesante al resaltar los dos ejes que son soportes impulsores del patrimonio cultural, que son la sociedad y el gobierno; la primera dándole un significado de reconocimiento, de apropiación y de divulgación a las nuevas generaciones, y el segundo reafirmando ese valor a través de la legislación, de una declaración para su conservación.

Por otra parte, sobre las teorías que sustentan al panteón centenario como un bien con valor cultural, Marinela Araque y Leonardo Hurtado (2013) exponen:

El cementerio se constituye como un *Patrimonio Artístico*, al poseer una diversidad de obras escultóricas de pequeño y gran formato elaboradas en mármol y materiales nobles por lo que se considera como un museo al aire libre; un *Patrimonio Histórico*, no solo por las familias que allí están inhumadas, sino también por las lápidas, las cuales son uno de los registros más importantes de personajes muchas veces

olvidados; un *Patrimonio Social Intangible*, que refleja el imaginario social de las personas enlazado con los mitos, cuentos, leyendas; un *Patrimonio Turístico*, porque dichos espacios pueden ser aprovechados para el uso y disfrute de los interesados; y un *Patrimonio Educativo*, al ser un lugar de la memoria que invita al encuentro y diálogo de saberes. (p. 111)

En la actualidad, la arquitectura junto con la restauración de monumentos son las dos áreas que aportan un gran número de investigaciones sobre los panteones y cementerios históricos, en las cuales es frecuente observar la descripción de los estilos y corrientes arquitectónicas además de sus monumentos. Elaboran estudios sobre la iconografía y las categorizan determinando su significado, la representación de los símbolos funerarios, o los componentes de la materialidad “convierte los panteones en fuente privilegiada para el estudio de las formas materiales y simbólicas que ha ido adquiriendo a través del tiempo” (Brenes-Tencio, 2010, p. 138). En perspectiva de Erwin Panofsky (1964) las esculturas de tumbas son más representativas por su composición estética y su arquitectura (p. 35). También, “la arquitectura funeraria es uno de los bienes principales de los cementerios, se aprecian tipologías arquitectónicas poco estudiadas y que definen la situación artística y económico-social de los siglos XIX y XX” (Valencia, 2021, p. 5). Asimismo, “la variedad de estilos arquitectónicos y los materiales nobles implementados en su edificación, además, los destacados constructores conforman un acervo cultural presente que le da la cualidad de alto valor patrimonial” (Almeida, 2019, p. 9). Para lo cual “los espacios funerarios tradicionales sintetizan los diferentes periodos de la historia nacional” (Bureau, 2010, p. 27). Las investigaciones de Mariano Monterrosa Pardo (1979), Fausto Ramírez (1986), Manuel Monreal Casamayor (1997), Carlos Lira (2001), Edgar S.G. Mendoza (2017), o Ethel Herrera (2007, 2021) son fuentes de información que nos ayudan a entender los símbolos, iconografías y tipologías que se encuentran en los panteones y cementerios. El trabajo que han realizado estos investigadores es un aporte encaminado a informar el menoscabo del patrimonio funerario o hacer propuestas para su protección, o para que la sociedad en general conozca la existencia, significado y valor de dicho patrimonio.

Con las teorías expuestas hasta aquí, sería de oídos sordos no considerar el arte funerario en los panteones municipales como un patrimonio, y que, tanto en México como en el resto del mundo es un tema que ha venido creciendo su difusión.

Ahora, respecto a la metodología de la tesis, en lo que se refiere a la investigación de campo, se inició con la búsqueda de los panteones civiles municipales de cien años o más de antigüedad localizados únicamente al norte, noreste y zona central del estado de Guanajuato, lo cual abarcó la visita a 16 municipios. De tal suerte, fueron identificados tres inmuebles municipales para su documentación que fueron el Panteón de Santa Paula, en la ciudad de Guanajuato, el Panteón Municipal de Irapuato y el Panteón de San Nicolás, de la ciudad de León, véase en el mapa 01. Allí se localizan estructuras mortuorias de gran valor material y cultural, construidas entre 1860 a 1970. Los tres recintos son administrados por sus respectivos ayuntamientos dentro del servicio público de panteones y cada uno cuenta con un reglamento donde se establece el proceder del servicio, de la autoridad y del usuario del lugar. Los criterios para la selección de los panteones fueron los siguientes:

- a. Fundados en la segunda mitad del siglo XIX
- b. Estructuras de cien años o más
- c. Muros originales
- d. Arte funerario en los sepulcros
- e. Presencia de sepulcros de personajes públicos



Imágenes 01, 02 y 03. Panteones que se visitaron para su reconocimiento fueron Panteón Municipal de Dolores Hidalgo, Panteón Municipal 1 de San José Iturbide y Panteón de San Juan de Dios en San Miguel de Allende, septiembre de 2022. (Fotografías por Gonzalo Marín).



Referente a los proyectos de conservación-rehabilitación de tumbas y monumentos realizados en municipios del estado de Guanajuato, en específico en los tres panteones tema de esta tesis. Por ejemplo, en el Panteón de Santa Paula en la ciudad de Guanajuato fundado en 1861, apenas en octubre de 2021 se realizó el primer proyecto de rehabilitación de tumbas y monumentos relevantes<sup>10</sup> que abarcó 40 estructuras, financiado con recursos federales y municipales. En la ciudad de León, en el Panteón de San Nicolás abierto en 1892, en el mes de octubre de 2022 comenzó la restauración la tumba del arquitecto Cecil Louis Long, siendo

<sup>10</sup> informe solicitado a la Dirección de General de Obra Pública Municipal de Guanajuato, en su respuesta del 3 de agosto de 2023, fueron, “las tumbas de la primera sección que fueran ocupadas por personajes importantes a nivel local y nacional que se encontraran con deterioros importantes”.

la única estructura, y la primera en la historia del panteón en llevarse a cabo un trabajo de ese nivel, financiado con recursos municipales. En cambio, en la ciudad de Irapuato, el Panteón Municipal, erigido en 1890, a pesar de contener una colección de monumentos fúnebres excepcionales y tipologías únicas, y que al mismo tiempo se encuentran es estado deplorable, hasta junio de 2024 no existen intervenciones a los monumentos y tumbas con valor patrimonial. En la actualidad estos tres inmuebles fúnebres atraviesan una situación de decadencia visible en su conjunto de tumbas abandonadas.

Simultáneamente, siendo el panteón municipal centenario parte del servicio público municipal, cada ayuntamiento destina un presupuesto anual, destinado a los gastos de recursos materiales, nóminas y mantenimientos de las instalaciones, pero en la cuestión de preservar las tumbas de cien años abandonada, no es de interés ni es responsabilidad de la administración del panteón municipal. Por consiguiente, una de las causas del deterioro<sup>11</sup> del patrimonio funerario es principalmente su falta de atención y mantenimiento. En el Panteón de la Piedad, en la ciudad de Puebla, “el deterioro es causado por el abandono, el cambio climático, el paso del tiempo, el vandalismo, el saqueo, la falta de políticas públicas y el incipiente reconocimiento social que hoy en día se les otorga” (Morales, Reynoso y Castellanos, 2021, p. 313).

En el objetivo principal de esta tesis, el primero fue identificar, inventariar y catalogar de las tumbas y monumentos de cien años o más exponentes del arte funerario que se localizan en los panteones municipales seleccionados. Un segundo objetivo fue crear una propuesta de normativa para la protección y conservación del patrimonio funerario, con el propósito de que se adhiera a los reglamentos de panteones de los municipios del estado de Guanajuato.

Respecto a la estructura de la tesis, se compone de tres capítulos cuyos contenidos se describen de la siguiente manera. En el primer capítulo se realizó un compendio histórico de los hechos más relevantes respecto a la práctica de sepultar

---

<sup>11</sup> Considerando que el deterioro o la desaparición de un bien del patrimonio cultural y natural constituye un empobrecimiento nefasto del patrimonio de todos los pueblos del mundo”, Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, de 1972.

en los espacios eclesiásticos a cargo de la Iglesia católica. Se aborda la cesación de esa práctica, primero con las leyes expedidas desde la corona española de Carlos III y Carlos IV. Posteriormente, el advenimiento de la construcción de los panteones extramuros. En seguida se identifican los sucesos que decretaron la secularización de los lugares para inhumar en el territorio mexicano a partir de las Leyes liberales. En los dos siguientes apartados se elaboró un análisis de las leyes, autoridades y reglamentos que regulan el servicio público de los panteones, además de las funciones directas de las autoridades. En la sección última del capítulo, se hace una exposición de cómo los bienes de dominio público tienen un régimen jurídico especial, y que, dentro de este, se incluye a los panteones municipales y las tumbas a perpetuidad. Se detalla la existencia de un régimen privativo de las tumbas y monumentos fúnebres propiedad de la ciudadanía dentro de un espacio que es del servicio público. Y, por último, hacemos evidente el problema del que no se ha puesto atención que es la saturación de los panteones municipales a su máxima capacidad.

En el segundo capítulo se sustenta la noción del panteón municipal centenario como parte del patrimonio cultural de las ciudades. En la primera parte se expone el concepto patrimonio cultural y su pertinencia para con los recintos fúnebres patrimoniales sustentándola por medio de la idea de que no solo es patrimonio cultural aquello que reconoce la comunidad. En segundo lugar, ponemos en contexto el significado que ha otorgado la sociedad a los espacios mortuorios aspecto que se ve reflejado en el vínculo y el apego a la memoria del fallecido a través del monumento construido. Ese significado también se observa en la apropiación del espacio funerario con la intervención de prácticas culturales como los recorridos por la noche, las obras de teatro, las conferencias, la transmisión de películas o la participación de los colectivos de jóvenes para que plasmen en los muros de estos sitios obras pictóricas. Y tercer lugar, evidenciamos el factor deterioro del arte funerario en las tumbas y monumentos dañadas a causas de patologías superficiales y patologías estructurales. Presentamos violaciones aberrantes a los sepulcros como es el vandalismo, el expolio, el saqueo de tumbas o los actos de incuria. Al final del segundo capítulo se presenta la propuesta de

normativa que realizamos para la conservación y protección del patrimonio funerario material para que sea agregada a los reglamentos del servicio público de panteones de los municipios del estado de Guanajuato.

El tercer capítulo corresponde al trabajo de inventario y catalogación realizado en los panteones de Santa Paula de la ciudad de Guanajuato, Municipal de Irapuato y San Nicolás de la ciudad de León. Se hace una síntesis de las herramientas del inventario y la catalogación y como fueron aplicadas a los espacios sepulcrales. Damos a conocer parte de la metodología de la investigación. Y al final se presenta el catálogo de cada uno de los tres panteones donde se incluye un contexto histórico, las características del territorio, los datos y valor cuantitativos de las estructuras materiales, y la catalogación de las fichas técnicas de cada tumba y su registro de evidencias.



# CAPÍTULO I

Secularización, convicciones y jurisdicción de los lugares para  
sepultar en el estado de Guanajuato

En este capítulo analizaremos cómo los lugares para sepultar se transformaron en los inmuebles del servicio público que hoy encontramos en las ciudades y poblados. Asimismo, se presentan los acontecimientos sustanciales de los lugares para inhumar que pertenecían a la Iglesia católica, erigiéndose en estos recintos los primeros monumentos funerarios en memoria de los fallecidos. El trayecto histórico se centró en las prácticas funerarias del siglo XVI al siglo XVIII en la Nueva España, y cómo se fueron circunscribiendo las inhumaciones en los cementerios eclesiásticos a partir de las leyes expedidas desde España. Más adelante, se desarrolló la descripción de los primeros camposantos que existieron en algunas ciudades del estado de Guanajuato y subsiguientemente su clausura a lo largo del siglo XIX. Acto seguido, procedemos con la nueva modalidad de panteones y cementerios extramuros con un nuevo régimen sustentado por el gobierno liberal y su funcionamiento a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Analizamos un procedimiento legal fundamental y trascendental para aquel momento que fue la *Ley para el establecimiento y uso de cementerios*, de 1857, por medio de la cual se dictó la regulación de los lugares para sepultar civiles y el servicio de inhumar. Asimismo, políticamente, el advenimiento de las Leyes de Reforma reafirmó la secularización de los cementerios y su régimen civil. Profundizamos en la evolución de los lugares para sepultar hasta llegar a transformarse en un servicio público que forma parte de la Administración Pública del Estado. Se hace la revisión de las leyes y autoridades que regulan dicho servicio orientándose en los tres órdenes de gobierno, y examinando su funcionalidad a través del panteón municipal o el cementerio concesionado a un particular. Y, por último, abarcamos la dicotomía entre el espacio del servicio público y las tumbas que contienen un régimen privativo; la extinción de la concesión a perpetuidad en el estado de Guanajuato, y el problema de los panteones municipales a su máxima capacidad.

## **1.1 La inhumación en espacios eclesiásticos y el origen de su prohibición.**

Desde el origen de la civilización, los seres humanos aprendieron a lidiar con el fenómeno de la muerte, tanto en la pérdida de un miembro de su comunidad, como en la manifestación de las expresiones y ritos durante el fallecimiento y después de su sepulcro. Cada grupo cultural ha desarrollado sus propias costumbres y rituales funerarios para sobrellevar la muerte de un miembro de su comunidad. Desde la Grecia de Homero y Platón hasta la España de los reyes Carlos y Felipe (en sus respectivos títulos) la práctica de inhumación ha venido adaptándose a los cambios de mentalidad de esos grupos culturales. Por ejemplo, “en la cosmovisión mesoamericana toda muerte era el preludio de una nueva vida” (Westheim, 1996, p. 70). En el caso concreto de las piras funerarias, que eran la celebración y cremación del muerto, Francisco de la Maza (1946) señala que al principio fueron un rito menor para honrar y cremar al fallecido y que con el paso del tiempo se volvieron ceremonias significativas del funeral:

La Iglesia como tantas otras costumbres y ceremonias tomadas del paganismo grecorromano, adoptó las piras para rendir el último homenaje a sus muertos, pero como prohibió la cremación, los túmulos, hechos ya un puro recuerdo simbólico, se desbarataban al enterrar los despojos. Con el tiempo la Iglesia convirtió en monumentos magníficos las antiguas piras, y a fines de la Edad Media y durante el Renacimiento, se hizo costumbre que los mejores artistas montaran las grandiosas piras regias, papales y cardenalicias, convirtiéndolas en verdaderas obras de arquitectura, hasta que el Barroco las imaginó como muebles monumentales. (p. 12)

En el transcurrir de los antecedentes históricos, cada país nos evoca la evolución que se ha producido en sus territorios, instituciones y dinámica de las actividades sociales. Entre esas dinámicas están las prácticas funerarias que se han integrado a las costumbres de la población. Particularmente, lo hicieron los antiguos mexicanos para entender los actos de la muerte y el luto. Antes de la llegada de los españoles, los prehispánicos ya habían construido tumbas y mausoleos y tenían sus expresiones culturales fundamentadas en su cosmogonía, en especial las prácticas funerarias, como señala Rodríguez Álvarez (2001):

Los lugares de enterramiento se destinaban de acuerdo con la clase de muerte. El lugar más común de sepultar el resto era algún lugar de la casa, generalmente donde se localizaba el fuego del hogar. Si el personaje tiene un estatus, sus restos se depositaban en la casa, donde se encontraba el dios protector de la comunidad. En



el caso de la gente común, el cuerpo era amortajado y envuelto en un petate, como se muestran en los bultos funerarios de los códices. (p. 32)

Así, el suceso de la muerte de un miembro de la comunidad traía consigo el entierro y la edificación de sepulcros como tumbas o mausoleos al interior de las pirámides. Al establecerse los españoles en el continente americano, estos continuaron con sus tradiciones de inhumar al interior o en las inmediaciones de los templos como eran los camposantos. Estos lugares eran manejados por las autoridades católicas como lo señala Antonio Guerrero (2006) al exponer que en el año 563:

Durante el Concilio de Braga se permitieron las inhumaciones en los atrios de las basílicas, las catedrales, y los monasterios. Para 1093, en el Concilio de Tolosa se decretó la creación de dos tipos de cementerios: uno para los obispos y señores feudales, y otro para los vecinos en lugares especiales, pero fuera de los templos, estos eran los camposantos. (p. 151)

Un dato a tomar en cuenta es que el imperio romano rechazaba los restos mortales dentro de las poblaciones y en los templos. Simplemente recordemos los dos primeros reyes de Roma, Rómulo (753-715 a.C.) y Numa Pompilio (715-674 a.C.) que al morir fueron sepultados a las afueras de la ciudad, en el monte Janículo. Con el tiempo se extendió el privilegio a los césares (Huesca, 1792, p. 20). El cristianismo influiría en los romanos respecto a sus prácticas funerarias, que, entre las tumbas y mausoleos, construyeron panteones con fosas y catacumbas. Posteriormente, en la época de la Edad Media, se dio un punto de esplendor con la erección de templos y recintos religiosos, y el uso de estos para la inhumación de los feligreses. Además, al exterior de algunos templos se ubicaban los camposantos, un terreno que era utilizado para el entierro de los habitantes ordinarios. Celia Heritage (2022) refiere que desde el siglo XIII en Inglaterra, los templos fueron el lugar para la inhumación más solicitado por los habitantes ingleses (p. 22).

Un primer documento constituyente en España fue el que Alfonso X, llamado “el Sabio”, rey de Castilla, dispondría en las Siete Partidas,<sup>12</sup> redactadas entre

---

<sup>12</sup> En la partida 1ª, título XIII, ley II, respecto al permiso de inhumar cerca de los templos; el primer motivo era por la creencia en Dios, por parte de la gente. Otro era que, al visitar el templo, los vivos

1256 y 1265, la posibilidad del enterramiento al interior de los templos (Rodríguez, 2014, p. 446).

En la Nueva España, las sepulturas al interior de los lugares religiosos ofrecían algunas ventajas muy atractivas para el fiel cristiano. En primer lugar, la jerarquía entre las personas era muy marcada en ese tiempo, incluso en el ámbito funerario, “dentro de los templos era evidente hablar de jerarquización” (Morales, 2011, p. 355). Su popularización hizo que el acceso a los espacios disponibles dentro de los templos debía administrarse por rangos de importancia, así como por su costo.<sup>13</sup> Dentro del recinto religioso, Martínez Gil (1993) señala que a medida que los nichos para sepultar se alejaban del atrio principal, disminuían su precio (pp. 93). Sin embargo, ¿qué ocurría con la población indígena que deseaba ser sepultada en un espacio religioso de la Nueva España? Carlos I de España, (también emperador del Imperio Romano Germánico con el título de Carlos V) durante su reinado emitió el 18 de julio de 1539 en el documento *De las sepulturas y Derechos Eclesiásticos, Ley primera*, en el que se decretó que:

Encargamos a los arzobispos y Obispos de nuestras Indias que en sus diócesis provean y den orden, como los vecinos y naturales de ellas se puedan enterrar y entierren libremente en las iglesias o monasterios que quisieren, y por bien tuvieren estado benditos el monasterio o la iglesia, y no se les ponga impedimento. (Baldas, 1756, p. 89)

Esto refleja que la Iglesia fungía como organismo administrador encargada del proceso de designar los espacios para el entierro de los difuntos. De la misma manera, años después, Carlos I, dictó el 10 de mayo de 1554, en Valladolid,

---

tuvieran presentes a sus familiares y conocidos fallecidos y que pudieran orar por ellos. Un argumento más, se tenía la idea de que el demonio no podía llegar a los cuerpos de los inhumados en las iglesias. En la ley XI, establece que las personas eran susceptibles de poder poseer un sepulcro en los templos, gente como los reyes, reinas e hijos, los obispos, personajes opulentos, todo clérigo o lego que mereciese por santidad o buen ejemplo. Juan N. Rodríguez de San Miguel, *Pandectas hispano-mexicanas*, México, Impreso en la oficina de Mariano Galván Rivera, Tomo I, 1830, p. 107.

<sup>13</sup> Entre los gastos para la sepultura se tomaba en cuenta el lugar donde quedaría situado el nicho o tumba. Los lugares sepulcrales dentro del templo eran cotizados de acuerdo a su ubicación. Los espacios más cercanos al altar tenían un valor de \$15 pesos, y conforme se alejaban, su costo era menor. Los nichos cercanos a las puertas de las iglesias el pago era de \$2 pesos y cuatro reales. Alma Victoria Valdés, *Testamentos, muerte y exequias. Saltillo y San Esteban al despuntar el siglo XIX*, Coahuila, Centro de Estudios y Humanidades, 2000, pp. 131-132.

España, que se mandara crear un camposanto en cada uno de aquellos pueblos que no contaran con un templo cercano a su comunidad, dicho en estas palabras:

Rogamos y encargamos a los Prelados, que bendigan un sitio en el campo donde se entierren los indios cristianos y esclavos y otras personas pobres y miserables que hubieren muerto tan distantes de las iglesias, que sería gravoso llevarlas a enterrar a ellas, porque los fieles no carezcan de sepultura eclesiástica. (Baldas, 1756, p. 91)

Los primeros franciscanos se dieron a la labor de establecer los primeros templos y camposantos en la Nueva España.<sup>14</sup> El cementerio parroquial y el camposanto representó para la población de esa época un nuevo servicio destinado a los creyentes españoles y las personas comunes e indios, sustentado legalmente desde la Corona española.

A la muerte de Carlos I, el nuevo rey de España sería su hijo Felipe II, quien el 11 de junio de 1594, mandó que los curas y doctrineros de las Indias respetaran los Concilios Provinciales y que no aplicaran obligaciones de pagos a los indios por ninguna cosa por más mínima que fuera, ni por casamientos, ni entierros o la administración de sacramentos, “remedien el gran exceso a que han llegado los derechos que los curas llevan a los indios” (Baldas, 1756, p. 91). Al mismo tiempo, los sacerdotes se daban a la tarea de inculcar en las comunidades indígenas un conjunto de creencias y doctrinas referentes a la vida y más allá de la muerte.

Mientras en la Nueva España se aplicaban esas leyes durante el siglo XVI en lo que hoy es el estado de Guanajuato, se habían fundado las villas de, San Miguel de Allende en 1542, San Luis de la Paz en 1552, Guanajuato en 1570, Celaya en 1571, y León en 1575. Wigberto Jiménez da a conocer que para el año 1580 este territorio se encontraba territorialmente dividido en Alcaldías Mayores como la de Guanajuato, Celaya, y León, “es posible que también en ese tiempo se haya erigido otra Alcaldía con las villas de San Miguel y San Felipe, que originalmente dependían

---

<sup>14</sup> La primera iglesia franciscana construida en 1525 fue cedida en 1528 a la catedral de la ciudad de México porque los misioneros consideraban estar lejos de los indios. Lo que se puede asegurar es que en esta iglesia empezaron a hacer los primeros entierros, como el de Rodrigo de Paz y del licenciado Luis Ponce de León, quien muere el 20 de julio de 1526 y del cual hizo una descripción de su runeral Bernal Díaz del Castillo. María de los Ángeles Rodríguez Álvarez, Usos y costumbres funerarias en la Nueva España, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 2001, p. 50.

de la provincia de Xilotepec” (1984, p. 27). Para finales del siglo XVI, en tales Alcaldías del territorio del Bajío<sup>15</sup> ya existían congregaciones religiosas de sacerdotes franciscanos que impulsaron los servicios básicos para la población y la construcción de inmuebles entre ellos los lugares para sepultar. La edificación de templos, hospitales, y camposantos, fueron objetivos fundamentales para el desarrollo y progreso de los poblados guanajuatenses.

Haciendo una breve exploración en las líneas generales respecto a los primeros camposantos que existieron en algunas ciudades del estado de Guanajuato, por ejemplo, en la ciudad de Guanajuato, habiendo sido descubierta la primera mina en 1548 fue la causa del arribo de nuevos habitantes y poblar un terreno irregular como lo fue la cañada. La erección de varios templos otorgó a la población de los siglos XVII y XVIII, poder llevar a cabo sus costumbres religiosas y sus prácticas funerarias acorde a sus creencias. Por lo regular, cada templo contaba con un camposanto que hoy ya no existen, únicamente quedan los recintos de oración. Por mencionar algunos, el Templo de los Hospitales de Nuestra Señora de la Concepción, construido entre 1560 y 1562. La parroquia Basílica Colegiata de Nuestra Señora de Guanajuato, construida en 1671. La parroquia de Nuestra Señora de Belén, concluyendo su edificación en 1775. El Templo de San Roque, se fabricó entre 1741 y 1742 y contaba con un camposanto en lo que actualmente se localiza la Plazuela de San Roque, siendo removido en diciembre de 1861. El templo de San Diego de Alcalá, se finaliza su construcción el 27 de junio de 1784. Templo de San Sebastián, que aún conserva parte de su camposanto con algunas tumbas. (Sánchez, 2015, pp.106-205). A el camposanto de San Sebastián, en 1821, fueron llevadas las cabezas de Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Juan Aldama y Mariano Jiménez después de que fueron retiradas de la Alhóndiga de Granaditas. Actualmente, al interior de estos templos se puede apreciar las lápidas incrustadas

---

<sup>15</sup> Eric Wolf indica que la zona del Bajío está localizada entre León, Guanajuato, hacia el norte, y Querétaro, Querétaro, al sur. Además, menciona que “El bajío y su sierra eran, en consecuencia, no solo el escenario de un desarrollo capitalista relativamente intenso, sino también el corazón de un cambio cultural conducente a la formación de nuevos grupos socioculturales”. *El bajío en el siglo XVIII: un análisis de integración cultural*. En D. Barkin, Los beneficios del desarrollo regional, México D.F., México: SEP, 1972, pp. 63-95.

en los muros y pisos, así como algunos nichos con esculturas de santos y debajo el nombre del inhumado.

Respecto a la entonces Villa de León, Carlos Navarro (2011) describe que al igual que otras poblaciones del territorio novohispano, en cada templo se ubicaron espacios para sepultar, tanto en los atrios de los templos como los camposantos circunvecinos, “en el siglo XVI, el ayuntamiento otorgó a la Iglesia los terrenos de la manzana oriente de la plaza principal”, lugar que hoy en día se ubica el edificio Pons, el hotel Ramada Plaza, y la finca La Primavera, y que allí fue edificada la primera capilla de la Villa de León, “la cual llevaba por nombre *La Vera Cruz*, y a un lado fue construido el primer panteón eclesiástico, por ende, en el mismo lugar debieron encontrarse los restos de los fundadores y primeros pobladores de la villa” (p. 4). Para el año 1865, el coronel Luis Flores Carballar, elaboró un plano de la ciudad de León, véase en el mapa 02, donde muestra el desarrollo urbano en ese tiempo, pero, además, ubicó los lugares para sepultar que estaban en servicio como el primer Panteón de San Nicolás, el Panteón de San Martín, el camposanto del Templo de San Francisco en el Coecillo, el camposanto del Barrio de San Miguel, y el camposanto del Templo de la Soledad.



Mapa 02. Plano de la ciudad de León, realizado por Luis F. Carballar en 1865. Las letras en amarillo A, B, C, D, E, ubican los panteones existentes en ese año. Copia del mapa original propiedad del AHML. (Fotografía por Gonzalo Marin, 2017).

A unos kilómetros de León, el entonces San Miguel el Grande, hoy San Miguel de Allende, se localiza el camposanto de San Juan de Dios que actualmente aún se conserva en esa ciudad. Fue creado a partir de un conjunto arquitectónico que se componía por un hospital, un templo y el camposanto, el cual surgió apetición de los habitantes para la construcción de un nuevo hospital. El 16 de octubre de 1743 la Corona española admitió la construcción del hospital. Sin embargo, debido a que el presupuesto era escaso, el proyecto quedó suspendido hasta 1753 cuando el Obispo de Valladolid y el virrey Conde de Revillagigedo analizaron el presupuesto, y se ordenó el levantamiento del proyecto que contemplaba un hospital, un templo y un camposanto (Barrales, 2008, p. 4). Hoy en día es el Panteón del Hospital Real de San Rafael y San Juan de Dios, ya no se encuentra en uso y únicamente permanece abierto en fechas festivas.



Para el siglo XVIII en países como España, Francia e Inglaterra se desató un problema de salubridad e higiene en los lugares para sepultar religiosos. La saturación de inhumaciones provocó una gran cantidad de gases provenientes de los cadáveres, y que al mezclarse en el aire terminaban por contaminar el ambiente, lo que propició enfermedades y la muerte de habitantes (Bernal, 2010, p. 31). Por tales circunstancias, en la segunda mitad del siglo XVIII en Europa comenzó a darse obligatoriamente la transición de los panteones eclesiásticos a los de nueva edificación al aire libre y fuera de las ciudades y poblados, tratando de evitar los problemas de salud e higiene que se estaban suscitando. Por ejemplo, en 1776 el Rey Luis XVI de Francia prohibió las inhumaciones en las iglesias y ordenó la transferencia de los cementerios fuera de las murallas. Esta reforma produjo la exhumación de 6 millones de restos humanos procedentes de camposantos de toda la ciudad parisina, para trasladarlos a las Catacumbas (Ortega, 2019, p. 124).

De igual forma, en España, en el pueblo de Pasajes, provincia de Guipúzcoa, en 1780, refiere Pilar Brel (1999) que, ante la acumulación de cadáveres sepultados al interior de la parroquia de ese pueblo, el aire contaminado provocó una epidemia que ocasionó la muerte de 83 personas. Este hecho fue el detonante para que Carlos III ordenara medidas y soluciones. Fue entonces que, ante las inevitables epidemias y situación desfavorable, se ordenó la construcción de lugares sepulcrales alejados de las poblaciones. Añade Brel que, entre las medidas de sanidad se construyó el cementerio extramuros del Real Sitio de San Ildefonso, en el municipio de Segovia el 9 de febrero de 1785 siendo redactada y publicada la Real Cedula pertinente a los lugares para sepultar (p. 158-159). Sin embargo, no fue hasta dos años después, con la promulgación de la Real Cédula del 3 de abril de 1787 que se decretó obligatoriamente la construcción de panteones a las afueras de los pueblos y cesar la inhumación en los templos. Tal prohibición iba sobre aquellas personas que por primera vez quería adquirir un sepulcro, pero en el caso

de las familias que ya contaban con una tumba o nicho, se les respetó y podían seguir sepultando a sus descendientes.<sup>16</sup>

A la muerte de Carlos III el 14 de diciembre de 1788, tomó posesión Carlos IV, quien continuó con la prohibición de las inhumaciones en lugares cerrados, para lo cual, emitió una nueva Real Orden de 1789, el 27 de marzo. No obstante, ante las pocas iniciativas llevadas a cabo en la Nueva España, “correspondería a Carlos IV insistir y afianzar el proceso de instauración de los cementerios extramuros a través de otra Real Cédula, la del 15 de mayo de 1804” (Bernal, 2010, p. 40). En este último ordenamiento las autoridades de la Corona española se encargaron de que fuera más preciso el mensaje y el objetivo del documento, por lo que se incorporó el plano de un cementerio extramuros,<sup>17</sup> realizado por Francisco Requena, quien fuera ministro del Consejo de las Indias. Con ello, a diferencia de lo que venía ocurriendo con los anteriores ordenamientos, que eran ignorados, las autoridades pretendieron solidificar la idea y propiciar una mayor obediencia de los que se resistían al nuevo sistema de panteones extramuros.

Asimismo, en la ciudad de México en 1793, el virrey conde de Revillagigedo durante su gobierno trató de dar cumplimiento a las indicaciones del rey Carlos IV. Más adelante, describe Francisco de la Maza (1946) que para 1808 durante el reinado del virrey José de Iturrigaray, se puso especial énfasis en la creación de un cementerio en la Ciudad de México y mostrarlo como referente para las provincias. El trabajo fue encomendado al arquitecto Manuel Tolsá que en ese entonces se desempeñaba como director de escultura en la Real Academia de San Carlos. Habiendo elaborado el diseño y planos del cementerio extramuros, Tolsá

---

<sup>16</sup> I. [...] o depositar sus cadáveres conforme a las Decisiones Eclesiásticas y los que podrán sepultarse por haber escogido sepulturas, hayan de ser únicamente los que ya tengan propias al tiempo de expedirse esta Cédula. II. Se harán los cementerios fuera de las poblaciones siempre que no hubiere dificultad invencible o grandes anchuras dentro de ellas, en sitios ventilados e inmediatos a las parroquias, y distantes de las casas de los vecinos: y se aprovecharán para capillas de los mismos cementerios las ermitas que existan fuera de los pueblos, como se ha empezado a practicar en algunos con buen suceso. Archivo General de la Nación, Reales Cédulas, volumen 149, expediente 198, fojas 299-302.

<sup>17</sup> La Real Cédula de Carlos III y la construcción de los primeros cementerios en el Virreinato del Nuevo Reino de Granada (1786-1808) pp. 90-94. Recuperado de, <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/21374/71310844.2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



los tituló *Modelo de planos para la construcción de cementerios extramuros de las poblaciones*, y los entregó al virrey el 2 de mayo de 1808, y éste a su vez, los hizo llegar al marqués de San Román, presidente de la Real Academia de San Carlos. San Román dio el visto bueno y ordenó que se hicieran 16 ejemplares para que se mandaran a las principales ciudades del país. Sin embargo, en un claro desacuerdo por parte de las autoridades eclesiásticas para aprobar el proyecto, el asunto se postergó un año. En 1809 el arzobispo- virrey don Francisco Xavier Lizana encomendó a don Ambrosio de Sagarzurieta, quien era fiscal de México, que solucionara el problema. Sagarzurieta prontamente eligió el lugar y destinó el dinero, pero, ni de esa forma pudo conseguir el acuerdo para la edificación del panteón moderno. “Ninguna autoridad, ni civil ni eclesiástica movía pie ni mano para su construcción”, señala De la Maza (pp. 34-35).

No está de más recordar que en el año en que Manuel Tolsá elaboró los planos del proyecto del cementerio, se estaba viviendo una situación económica y política inestable, generando incertidumbre tanto en la población como para las decisiones que se ponían sobre la mesa del Ayuntamiento de la ciudad de México.<sup>18</sup> Dos años después, estallaría el movimiento de independencia en México. Manuel Tolsá murió el 24 de diciembre de 1816 en la Ciudad de México, por lo que el proyecto del cementerio extramuros nunca volvería ver la luz para su desarrollo. De la Maza reflexiona diciendo que “los planos fueron olvidados por circunstancias políticas y económicas y falta de acuerdo de las autoridades y suplantados por otros

---

<sup>18</sup> El año en que Tolsá elaboró los planos del cementerio, en 1808, el síndico del Ayuntamiento de la ciudad de México, Francisco Primo de Verdad encabezó un movimiento donde estuvieron implicados Iturrigaray, Primo de Verdad, Azcarate, Talamantes y Villaurrutia. Sería uno de los acontecimientos que encendieron el movimiento insurgente, Miguel Ángel Fernández Delgado, *El virrey Iturrigaray y el Ayuntamiento de México de 1808*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2012, p. 59; Para el año 1809 entre los novohispanos se configuraba una transformación radical, para ese momento se tenía conocimiento de varias conspiraciones que buscaban, a través de una revolución, sacar a la Corona española del poder y que estuviera en manos de los hijos del país, y cambiar la situación social y económica del pueblo. De esta forma, para septiembre de 1810 estalló un movimiento bélico encabezado por el cura Miguel Hidalgo, el cual se prolongó por once años, Ernesto de la Torre Villar, *La independencia mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica Secretaría de Educación Pública, 1982, tomo I, p. 109.

que tampoco llegaron a construirse”, y que, de aquellos planos, solo quedó un dibujo del cementerio en el Archivo General de la Nación. Años más adelante, en 1821 los arquitectos José Paz y José Perovani presentaron propuestas para la creación de un nuevo lugar para sepultar extramuros, sin embargo, igualmente, no hubo el interés de las autoridades. Paradójicamente, señala De la Maza, los dos proyectos eran similares al diseño que había hecho Manuel Tolsá (p. 36).

Por último, la construcción de los nuevos panteones bajo las disposiciones que establecieron las cédulas españolas se vio reflejada en los diseños tanto de Francisco Requena y de Manuel Tolsá, que, a decir verdad, presentan similitudes ambos proyectos. Posteriormente, los lugares mortuorios extramuros poco a poco se fueron edificando en la ciudad de México, así como en otras zonas del país. A pesar de ello, las inhumaciones en los templos y camposantos continuaron realizándose, y al mismo tiempo los ayuntamientos de los municipios fueron dando forma el servicio público de inhumar. Para mediados del siglo XIX el movimiento liberal llevó a una serie de cambios concretados con las Leyes de Reforma.

## **1.2 La instauración de los panteones civiles.**

En la primera mitad del siglo XIX fue una realidad la enraizada costumbre de la población católica por su anhelo de que al morir fueran sepultados en templos, conventos, monasterios o camposantos. Esa situación ocurría pese a que ya existían los panteones extramuros en ciudades como en Veracruz, Puebla, León y la capital del país, y que continuó hasta finales del periodo decimonónico.

En el contexto político, después del movimiento de independencia el territorio mexicano se mostraba beligerante, pero al mismo tiempo se estableció los principios que constituyeron la República mexicana, y que se redactaron en la Carta Magna, la promulgación de la Constitución de 1824, tratando de producir una estructura política y económica nacional. No obstante, la supresión de la autoridad virreinal produjo un vacío de poder que los grupos políticos mejor posicionados de aquel momento supieron aprovechar. Para lo cual, los grupos de poder buscaron la

conformación de nuevas políticas para gobernar, lo que ocasionó crisis e inestabilidad. De este modo, “en 1833 una segunda generación de liberales intentó reformar al Estado estamental para establecer un Estado Nacional” (Galeana y Valencia, 2007, p. 26). En el ámbito funerario, en ese mismo año, Elsa Malvido (2006) describe que en distintos estados del territorio mexicano se desataría una oleada de epidemias como el cólera y tifoidea, que incrementó los casos de muerte. Al igual que ocurrió cien años antes, en 1737 con la epidemia de matlazáhuatl<sup>19</sup>, en 1833 la epidemia del cólera morbos se propagó en lugares como Ciudad de México, en León, en Guadalajara, en Puebla y Veracruz, entre otras. Ante el nivel elevado de mortandad que originó la epidemia, Malvido refiere que “las autoridades forzarían la creación de nuevos panteones alejados de la población, donde el cruce de los vientos no contagiara la gente con los llamados miasmas, y al mismo tiempo reducir las inhumaciones en los templos” (p. 52). Por ejemplo, en el año de 1833 los efectos de esta epidemia propiciaron la construcción del camposanto de San Cayetano en la ciudad de Guanajuato. También, el 26 de junio del mismo año, en la ciudad de León, el señor Francisco Arteaga donó el terreno que formaba parte de la Hacienda de San Nicolás para la construcción del primer Panteón de San Nicolás extramuros.

Por otro lado, una carencia que tenía el Estado mexicano hasta antes de las Leyes de Reforma, fue un sistema de Registro civil que le pudiera decir al Estado la gente que nacía, los que morían y donde eran inhumados, que, si bien existían los registros parroquiales, era necesario que el gobierno mexicano contara con un sistema propio. Esto provocaba una imperfección en el control de los lugares para sepultar de nueva creación. Frente al advenimiento de nuevas circunstancias propositivas, en 1842 durante el gobierno del presidente Antonio López de Santa

---

<sup>19</sup> En octubre de 1736 llegó el matlazahuatl a la ciudad de México, el contagio se aceleró y todo el centro urbano se encontró envuelto bajo “un manto de muerte”. El grupo más afectado fue el indígena y muchos barrios perdieron gran parte de sus habitantes. Desde Tacuba la peste se expandió con rapidez asombrosa por todo el valle de México. El avance de la terrible enfermedad siguió —fiel a la tradición— los caminos reales. Así, en enero de 1737 Atizapán, San Pedro Calimaya, Metepec, Tlayacapa y el valle de Toluca se encontraban contagiados. Para febrero había alcanzado Cuernavaca y, en marzo, Guanajuato en el norte, el Bajío en la zona central y Cholula, Acatzingo, Zacatelco, Tlaxcala, Tepeaca, Tepeji y la ciudad de Puebla, Miguel Ángel Cuenya, *Peste en una ciudad novohispana. El matlazahuatl de 1737 en la Puebla de los Ángeles*, en *Anuario De Estudios Americanos*, 53, (2), 1996, p. 56.

Anna se emitieron varios decretos de perfil laico,<sup>20</sup> entre ellos, prohibir los entierros fuera de los espacios que marcaban las leyes. También, se trató de estimular la inversión de los particulares para la construcción de panteones y cementerios, garantizándoles ganancias que obtendrían durante el servicio de las inhumaciones. Sin embargo, “el interés de los empresarios fue poco atractivo” (Villegas, 2007, p. 134). Fue hasta el 15 de septiembre de 1871 que se puso en marcha el sistema de Registro civil en el estado de Guanajuato, siendo gobernador el general Florencio Antillón (Zárate, 2005, p. 66).

Para la década de 1850, la política liberal mexicana impondría su ideología en la forma de gobernar extendiéndose al ámbito social. Este planteamiento se puede entender en diversos postulados de la historia mexicana. Por mencionar los más determinantes fue la declaración del Plan de Ayutla el 1 de marzo de 1854, en contra del gobierno del presidente Antonio López de Santa Anna, daría la transición a un nuevo gobierno liberal. Posteriormente, durante el periodo presidencial de Ignacio Comonfort junto con su secretario de gobierno José María Lafragua, en 1856 el congreso constitucional comenzó a redactar la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos, jurada el 5 de febrero de 1857. Para esto, unas semanas antes, Comonfort y Lafragua promulgaron el 30 de enero, la *Ley para el establecimiento y uso de cementerios*, compuesta por 59 artículos, y que sería la primera reglamentación a nivel nacional sobre los panteones seculares. “Pero el factor que decretaría la separación Iglesia-Estado la establecería las Leyes de Reforma, el 7 de julio de 1859, con el entonces presidente Benito Juárez García, junto a Melchor Ocampo, Manuel Ruiz Francisco Zarco, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez y Miguel Lerdo de Tejada” (Fernández, 2010, p. 89). De estas leyes se desprende la *Ley de secularización de cementerios*, dada a conocer el 31 de julio de 1859. Esta ley se instauró como un instrumento del Estado con el objetivo de

---

<sup>20</sup> Mientras suplía al presidente Antonio López de Santa Anna, el vicepresidente Valentín Gómez Farias estableció diversas medidas de carácter laico: creación de una Dirección General de Instrucción Pública; clausura de la Real y Pontificia Universidad y eliminación del clero en la educación superior; supresión de la coacción civil para el pago del diezmo; incautación de bienes de las misiones en las Californias y Filipinas. Horacio Labastida, *Reforma y República restaurada 1823-1877*, México, Porrúa, 1995, p. 32.

organizar la funcionalidad de los lugares para sepultar bajo la administración del gobierno. Por ejemplo, en su artículo 1°, dictaba que “la iglesia quedaba excluida de toda actividad de inhumar y exhumar restos humanos y haría fenecer la práctica en cualquier espacio religioso”. Aspecto que nunca sucedió ya que se siguió sepultando en los templos. Tal vez este artículo pueda aproximarse a que los camposantos fueron clausurados y transformados en un nuevo inmueble para el servicio de la ciudad como plazas o edificios. A grandes rasgos, esta ley fue una visión de interés político que estipulaba un mejor control sanitario, el control de la administración en servicio público de inhumación, establecer el costo del servicio, y la construcción de un panteón extramuros. Por ejemplo, en el artículo 7° ordenaba que cada municipio, cada pueblo tuviera un panteón o cementerio, adjudicándose como un servicio de primera necesidad para la población.

Por otro lado, cabe destacar el articulado de la *Ley para el establecimiento y uso de cementerios*, de 1857, citando el funcionamiento de los artículos más sustanciales, mismos que nos ayudan a comprender la evolución del panteón municipal tanto el aspecto del servicio público, en la configuración de su régimen jurídico, así como en la morfología del espacio de los inmuebles. A continuación, mostramos parte de su articulado:

Artículo 15. Los ingenieros civiles o militares o cualquiera persona que quiera concurrir, podrán presentar a la autoridad civil proyectos de cementerios para que se adopte el que se crea más conveniente; y el autor del que sea preferido, disfrutará el premio que el gobierno señale.

17. Los cementerios se dividirán en seis partes: las cuatro primeras para los que mueran de enfermedades comunes; la quinta para los que mueran de cólera, y la sexta para los que mueran de otras epidemias, contagiosas: los coléricos no se exhumarán.

Artículo 19. Las dimensiones que por lo menos deberán tener las sepulturas, serán media vara por los lados, cabecera y pies, dos varas de profundidad, una de ancho y dos y media de largo.

Artículo 25. Quedan absolutamente prohibidas las inhumaciones en los templos, ermitas, capillas, santuarios y lugares cerrados, o en cualquier otro, dentro del recinto de los pueblos y fuera de los cementerios. La infracción de este artículo se castigará con una multa de 100 a 1,000 pesos.

Artículo 33. Las concesiones perpetuas dan el derecho de uso para el objeto indicado, y la facultad de erigir monumentos a su voluntad.

Artículo 34. Las concesiones temporales serán ordinarias y extraordinarias. Las primeras serán por cinco años, y las segundas por veinticinco.

Artículo 38. Las exhumaciones se harán previa la autorización de la policía o mandato del juez competente, y siempre con las precauciones higiénicas y en la presencia del facultativo y de un oficial de policía.

Artículo 48. Los particulares pueden hacer las pompas fúnebres, las decoraciones de los sepulcros y todos los actos que quieran en honra y memoria de sus finados, dentro de los cementerios, y previo el pago módico de las cantidades que el arancel señala.

Artículo 58. Los gobernadores y jefes políticos reglamentarán esta ley, procurando acomodar sus disposiciones a los pueblos que les están sujetos.

En la potestad de estos artículos, a excepción del 17, 25 y 33 que para el tiempo actual quedan obsoletos, el resto, estableció un ordenamiento que se constituye como la base de lo que actualmente podemos encontrar redactado en cualquier reglamento del servicio público de panteones municipales. Este aspecto resulta práctico para demostrar que, a más de un siglo y medio de emitirse la *Ley para el establecimiento y uso de cementerios*, el 80% de la esencia normativa de sus artículos siguen aplicándose.<sup>21</sup> Basta observar el panorama general de la legislación de los lugares para sepultar en México, y en los últimos dos siglos, ha

---

<sup>21</sup> Atendiendo este contraste, lo podemos ver en otros países, por ejemplo, en España, la legislación estatal se conduce acorde con las prescripciones canónicas. La Real Orden de 18 de julio de 1887 regula aún hoy las excepciones al criterio general de enterrar fuera de los cementerios comunes. Esto se puede ver en el art. 75 del Reglamento de Policía Sanitaria Mortuoria de Castilla-La Mancha, que repite casi literalmente la redacción de la Real Orden de 1887, Alejandro González-Varas, *Libertada religiosa y cementerios: incidencia del factor religioso sobre las necrópolis*, en *lus canonicum*, 2001, p. 668); La Ley de Cementerios de 1857 en México, podemos ver ejemplos en Sudamérica, tal es el caso de, en Chile, el 2 de agosto de 1883, el gobierno de Domingo Santa María aprobó la ley de cementerios civiles, la cual marginó a la Iglesia de la administración de los cementerios. La secularización de los espacios de la muerte en Chile: Los cementerios en siglo XIX. Recuperado de, <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3561.html>; También en Ecuador, el gobierno redactaría la Ley de Cementerios hasta el año de 1900. a convulsión y división que ocasionaron los debates de la llamada Ley de Cementerios profundizaron el cisma existente entre católicos y liberales [...] La parte medular de la Ley, que fue expedida el 29 de septiembre de 1900, en Quito, estaba plasmada en su artículo segundo que manifestaba: “Todo cementerio público será laico, y su administración estará a cargo de las municipalidades o de las juntas de beneficencia respectivas. “Leonardo Santiago Zaldumbide Rueda, De la Hermandad Funeraria a la Sociedad Funeraria Nacional Bien morir, beneficencia, previsión y otras ideas en torno a la muerte en Quito. Tesis doctoral, 2021, Flacso Ecuador, p. 127.

sido poco el movimiento en los ordenamientos jurídicos, y dentro de su articulado evidencia la naturaleza jurídica del servicio público de panteones que responde a un funcionamiento básicamente de interés general para la población.

Refiriéndonos a la creación de los primeros lugares para inhumar civiles a partir de las leyes reformistas, al mismo tiempo en que las ciudades se gestionaba la creación de los panteones municipales, paralelamente, fueron desapareciendo los camposantos. Los ayuntamientos iban clausuraron todos aquellos camposantos que se localizaban en las inmediaciones de las ciudades, prácticamente hasta el término del siglo XIX. En la transición de inhumar de los espacios religiosos a los panteones extramuros, la sociedad fue reacia al tener una cultura religiosa fehaciente en sus costumbres, además de la influencia que mantenía la iglesia católica sobre los creyentes, y “control que mantenía sobre los sitios de entierro, el cual no se vio amenazado hasta mediar el siglo XIX” (Valdez, 2010, p. 79). Ese control al que se refiere Valdez no solo era sobre los espacios para sepultar, sino que además interfería en las decisiones de las autoridades municipales sobre este tema. Un ejemplo en particular es cuando el 31 de agosto de 1853 el gobierno del departamento regido por el general Francisco Pacheco concedió al Ayuntamiento de Guanajuato, precedido por el Licenciado Manuel Jardín, el permiso para la construcción del nuevo panteón extramuros (Zárate, 2005, p. 70). Esta fue la primera propuesta para la edificación de un panteón de estas características en la ciudad. Sin embargo, la Iglesia católica obstaculizó dicha construcción argumentando que el lugar en el cual se quería establecer el inmueble traspasaba los límites del curato, esto dicho por el párroco de la comunidad de Marfil. Para 1856 se modificaron los linderos y se daría continuidad a las obras del espacio mortuario. Fue hasta el 13 de marzo de 1861 que se celebró la apertura del nuevo panteón que actualmente es el Panteón de Santa Paula (Sánchez, 2015, pp. 47- 48). La puesta en marcha de los nuevos panteones animaría al resto de los municipios del estado de Guanajuato a realizar planteamientos para la erección de los nuevos lugares para sepultar fuera de los pueblos y ciudades.



Ahora bien, un factor que puso en evidencia la necesidad de construir los recintos extramuros fueron los elevados índices de mortalidad a causa de diferentes epidemias, enfermedades o catástrofes naturales suscitadas en el estado de Guanajuato. Al ser constantes estos incidentes, los ayuntamientos construyeron panteones extramuros en varias zonas de las ciudades. Por poner un ejemplo, para 1865 en la ciudad de León, la existencia de cinco lugares para sepultar en un radio de 2 kilómetros llegó un momento en que fueron sobrepasados, y no representaban una medida de prevención a futuro. A consecuencia de la inundación del 19 de julio de 1888, el gobierno municipal planteó la edificación de un panteón que cubriera las necesidades del servicio de inhumación por muchas décadas a futuro, y fue en 1893 que se comenzaron a condicionar los terrenos de la primera sección. En ese mismo año nuevamente la tifoidea se propagó en la comunidad leonesa, repercutiendo en los dos años siguientes (Marín, 2020, p. 54). Para 1895 el Ayuntamiento gestionó la compra de una segunda sección y de esta forma los terrenos completaron una superficie cuadrada para ser en ese entonces el panteón más grande erigido en León, actualmente el San Nicolás. Este tipo de panteones se establecieron alejados de la población, y con el paso del tiempo fueron absorbidos por el desarrollo urbano, y actualmente se encuentran en las zonas céntricas de ciudades como Guanajuato, Celaya, León o San Miguel de Allende.

En líneas generales, hacia el final del período decimonónico prácticamente cada ciudad del estado de Guanajuato contaba con un panteón civil, que en la mayoría de los casos actualmente aún existen. No obstante, hay varios municipios que no tienen conocimiento del año de fundación, o de cuándo se comenzó a usar el panteón. Es necesario tener en cuenta la fecha en que se fundó el recinto, esto para darnos una idea de la antigüedad del sitio, sus esculturas y arquitectura, o bien, para entender el contexto histórico en el cual se encontraba su construcción. Para esto, en mayo de 2022, se solicitó a cada uno de los 46 municipios del estado de Guanajuato la información de todos los lugares para sepultar y su fecha de construcción. La gran mayoría de los ayuntamientos respondieron a lo requerido, otros dijeron desconocer la fecha de construcción o que no contaban con los



primeros registros de inhumación, y una parte pequeña únicamente proporcionaron el número total de estos espacios localizados en su territorio, tabla 2.

<b>Primeros panteones municipales en el estado de Guanajuato</b>		
<b>Municipio</b>	<b>Nombre del panteón</b>	<b>Fundación</b>
Abasolo	Panteón Municipal de Abasolo	Año 1963
Acámbaro	Panteón Municipal de Acámbaro	Año 1933
Apaseo el Alto	Panteón Viejo Num.1	Año 1879
Apaseo el Grande	Panteón Municipal	Se desconoce
Atarjea	Se desconoce	Se desconoce
Celaya	Panteón Municipal del Norte	Año 1890
Comonfort	Panteón Municipal de Comonfort	Se desconoce
Coroneo	Panteón Municipal de Coroneo	Se desconoce
Cortázar	Panteón Municipal Viejo	Año 1814
Cuerámara	Panteón Municipal de Cuerámara	Año 1926
Doctor Mora	Panteón Jardín	Se desconoce
Dolores Hidalgo	Panteón Municipal de Dolores Hidalgo	Año 1947
Guanajuato	Panteón de Santa Paula	Año 1861
Huanímaro	Panteón Viejo (Primera sección)	Año 1865
Irapuato	Panteón Municipal de Irapuato	Año 1890
Jaral del Progreso	Panteón Municipal (Cabecera)	Año 1875
Jerécuaro	Panteón Municipal Primero	Año 1870
Juventino Rosas	Panteón Municipal I	Año 1860
León	Panteón de San Nicolás	Año 1893
Manuel Doblado	Panteón Municipal Manuel Doblado	Año 1860
Moroleón	Panteón Municipal de Dolores	Año 1929
Ocampo	Panteón Municipal (Cabecera)	Se desconoce
Pénjamo	Panteón Municipal Antonio Gómez R.	Año 1910
Pueblo Nuevo	Se desconoce	Se desconoce
Purísima del Rincón	Panteón de Cabecera	Año 1905
Romita	Panteón Municipal de Romita	Año 1909
Salamanca	Panteón de las Flores	Año 1850
Salvatierra	Panteón San Elías	Año 1886
San Diego de la Unión	Panteón Municipal San Diego de la Unión	Año 1807
San Felipe	Se desconoce	Se desconoce
San Francisco del Rincón	Panteón San Miguel	Año 1885
San José Iturbide	Panteón Municipal Num.1	Año 1857
San Luis de la Paz	Panteón Municipal San Luis de la Paz	Año 1932
San Miguel de Allende	Panteón Nuestra Sra. de Guadalupe	Año 1948

Santa Catarina	Panteón Municipal Santa Catarina	Año 1929
Santiago Maravatío	Panteón Municipal de Santiago Maravatío	Año 1962
Silao	Panteón Municipal Núm. 1	Año 1862
Tarandacuao	Panteón Benito Juárez	Año 1876
Tarimoro	Panteón Viejo	Año 1921
Tierra Blanca	Panteón Municipal Tierra Blanca	Se desconoce
Uriangato	Panteón Municipal de Uriangato	Año 1894
Valle de Santiago	Panteón Campo Florido	Año 1836
Victoria	Panteón Municipal	Año 1878
Villagrán	Panteón Municipal de Villagrán	Año 1934
Xichú	Panteón Municipal de Xichú	Año 1921
Yuriria	Se desconoce	Se desconoce

Tabla 2. Primeros panteones civiles cada uno de los 46 municipios del estado de Guanajuato. Elaboración propia con base en la información solicitada a cada ayuntamiento en el mes de agosto de 2022.

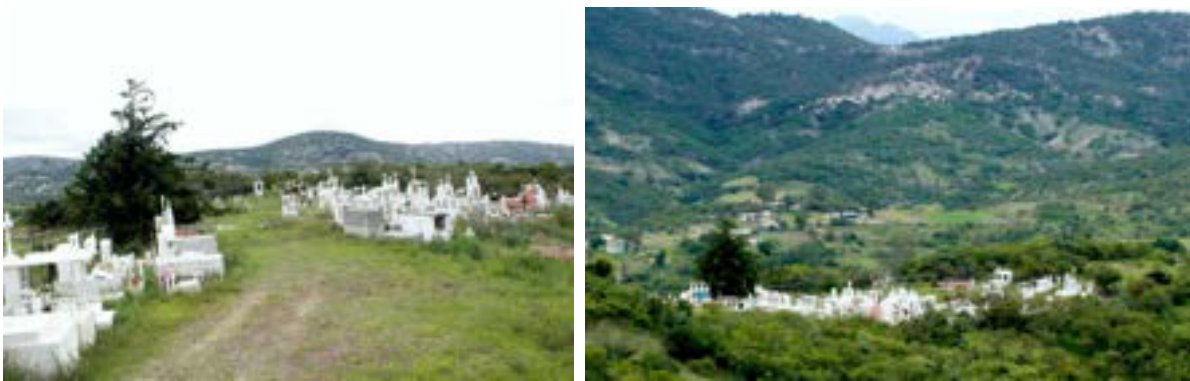
La tabla anterior arroja los siguientes datos:

- Fueron 10 los ayuntamientos que indicaron desconocer la fecha de fundación de sus primeros panteones municipales en la ciudad.
- Fueron tres los lugares para sepultar extramuros fundados antes de la secularización de cementerios de 1859, el Panteón Municipal Viejo de Cortázar en 1814 y el Panteón Municipal de San Diego de la Unión de 1807 y el Panteón Campo Florido de Valle de Santiago de 1836.
- Se fundaron 18 inmuebles fúnebres en la segunda mitad del siglo XIX.
- Son 15 los panteones fundados entre 1900 a 1963.

Una característica que adquirieron estos lugares al paso de los años fue la construcción de tumbas, monumentos y mausoleos bajo el régimen a perpetuidad, con “la proliferación de monumentos y capillas funerarias que mostraban la posición y el buen gusto de la sociedad al momento de morir”, muy marcado en las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX (Valdez, 2010, p. 87). Cabe señalar que, como parte de los objetivos de esta tesis, nos enfocamos a documentar tres inmuebles de la tabla que fueron el Panteón Municipal de Irapuato, el Panteón de Santa Paula en la ciudad de Guanajuato, y el Panteón de San Nicolás en la ciudad de León.

Como último punto de este apartado, presentamos las tres variantes de espacios mortuorios que igualmente se rigen a través del servicio público de

panteones: el panteón municipal rural, el panteón municipal vertical y el cementerio particular. Cada uno de estos inmuebles se han construido con la finalidad principal de otorgar el servicio de inhumación, pero sobre todo con una mejor funcionalidad a futuro que los inmuebles decimonónicos. Existen características que los hace diferentes, pero con el mismo propósito de uso que es el de la inhumación. Por ejemplo, el panteón rural se puede localizar en pequeños poblados a las orillas de las carreteras o en medio de los montes. Estos fueron construidos con el fin de que esas comunidades cuenten con el servicio público, y no tengan que trasladarse a los panteones municipales del área urbana de la ciudad.



Imágenes 4 y 5. Panteón rural en la sierra de Guanajuato, junio de 2024. (Fotografía por Gonzalo Marín).

Otro es el panteón vertical, que ha sido implementado como una medida útil y accesible a toda la población. En los panteones municipales su principal beneficio es la temporalidad, el bajo costo y sobre todo el aprovechamiento del espacio.



Imagen 6. Conjunto de gavetas del Panteón Municipal Norte, León, Guanajuato, febrero de 2024. (Fotografía por Gonzalo Marín).

Se compone de conjuntos de gavetas para adulto, gavetas para niños y osarios. Lo que hace que este tipo de construcción prolongue la vida funcional del inmueble fúnebre. En los municipios del estado de Guanajuato el otorgamiento del servicio de inhumación únicamente se expide por medio de permisos temporales de 5 y 7 años dependiendo la reglamentación de cada municipio.



Imagen 7. Cementerio Gayosso Norte, León, Guanajuato, abril de 2024. (Fotografía por Gonzalo Marín).

Y, por último, el panteón particular o concesionado es administrado por empresas funerarias o sociedades civiles, con gestión independiente a los ayuntamientos. El territorio e instalaciones son modernas y sobresalientes al contar con grandes avenidas y un orden en la distribución de los sepulcros. Manejan el sistema de venta del espacio individual o familiar en nichos o fosas. El mantenimiento del lugar es constante al mostrar espacios pulcros. El costo para inhumar en un cementerio particular es mucho más elevado que en los panteones municipales.

### **1.3 El servicio público de panteones y su marco jurídico.**

En este apartado expondremos cómo se encuentra constituido el servicio público de panteones a través del ordenamiento jurídico que los regula examinando las leyes y las autoridades que intervienen en manera directa para el funcionamiento de los lugares para sepultar. Para ello hay que entender que la conformación de un servicio público se fundamenta en las necesidades de cada persona que, en suma,



engloban los menesteres de interés general de una sociedad y para el desarrollo y progreso de la ciudad. Esto deberá de ser resuelto a través de las políticas, programas y prestaciones que el Estado disponga. Examinemos algunas teorías que nos definen este concepto, por ejemplo, Garrido Falla (1957) enfatiza que “la acción del Estado se manifiesta estableciendo las normas a que deben ajustarse las conductas de los miembros de la comunidad política, y la ejecución concreta de las medidas pertinentes para satisfacer las necesidades que plantea la vida en común” (p. 11). Para Serra Rojas (2006) el servicio público es una creación del Estado el cual se ocupa de su organización y funcionamiento (p. 115). A esto también se refieren Paul Duez y Guy Debeyre afirmando que la creación de un servicio público es directamente para atender una necesidad de una comunidad, que se identifica y es general; “la creación de un servicio público es obra del legislador y se verifica por la ley” (*Apud*, Serra Rojas, 2006, p. 111). Por su parte, Marcelo Martínez Alcubilla, define que se denominan servicios públicos los que están llamados a satisfacer cualquiera de las necesidades u obligaciones del Estado” (*Apud*, Fernández, 2016, p. 219). Para Maurice Hauriou (1914) el servicio público “es un servicio técnico prestado al público de una manera regular y continua para la satisfacción de una necesidad pública y por una organización pública” (p. 13). De ahí que, los servicios públicos deben ser efectivos teniendo en cuenta que los recursos que los sostienen y ponen en marcha provienen de los impuestos que pagan los ciudadanos. Ahora bien, como ente que concentra los servicios públicos, la Administración Pública, define Gabino Fraga (2017), “es una entidad constituida por diversos órganos del Poder Ejecutivo Federal, que tiene por finalidad realizar las tareas sociales que la Constitución y las leyes administrativas señalan al Estado para dar satisfacción a las necesidades de una nación” (p. 84). Entonces, encaminándonos al tema de los lugares para sepultar, el servicio público de panteones es un órgano del Estado que garantiza la resolución de las necesidades y facilita los instrumentos en el ejercicio del derecho de las personas para la inhumación o cremación del fallecido.

Esta variedad de perspectivas ha sido advertida en la figura del Estado como eje principal para la conformación de la Administración Pública. Asimismo, el Estado

dispone de leyes y normas que encauzan el proceder de la población en general y determina sus derechos y obligaciones. Por ejemplo, la Constitución Mexicana que es la ley suprema, de ella emanan leyes que se enfocan en general o a un determinado sector, donde intervienen los tres niveles de gobierno, federal, estatal y municipal y se rigen como la base que determina la naturaleza de los principios de la nación, el orden y bienestar para la ciudadanía. Por otro lado, tenemos los reglamentos, que, a diferencia de la soberanía tajante de las leyes, estos se expiden en virtud de una facultad menos rígida. En el entendido de que los asuntos de prioridad y las problemáticas en los territorios municipales deben ser atendidas de forma oportuna y eficaz, los reglamentos municipales generan una comunicación entre ayuntamiento y los ciudadanos. Son una utilidad al otorgar la mejor respuesta a las necesidades sociales, “su finalidad es normar disposiciones, el principal receptor de esta clase de textos son las grandes masas humanas y su función es educativa y reguladora” (Abello, 2018, p. 282). El mensaje discursivo de las leyes y reglamentos está dispuesto de manera precisa, con el único objetivo de comunicar por parte del emisor y que sea cumplido de forma firme por el receptor. De aquí podemos partir para analizar los reglamentos del servicio público de panteones y como se configura su estructura desde el Estado. Tal servicio se encuentra constituido dentro de las leyes que ordenan la ejecución de las acciones principalmente la de inhumación y de salubridad de los lugares para sepultar.

La historia nos dice que el procedimiento de normar los lugares para sepultar ya se aplicaba en las culturas originarias, “cada día fueron adquiriendo mayor importancia los túmulos funerarios, de tal manera que Platón creyó indispensable reglamentar dicha práctica en *La República* (De la Maza, 1946, p. 11). También, en la España de Carlos III, el 9 de febrero de 1785 se estableció el Reglamento del Cementerio del Real Sitio de San Ildefonso, en el municipio de Segovia, siendo de los primeros reglamentos que dictaba el uso y la construcción de cementerios extramuros. Además, este cementerio fue de los primeros lugares para inhumar extramuros del territorio español (Brel, 1999, p. 159).

En esta orientación, hoy en día es algo común para la ciudadanía entender que los lugares para sepultar son parte del servicio público que proporciona el Estado a través del municipio o concesionado a un particular. La figura del servicio público se constituyó en México con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917 que lo refiere como obligatorio. A partir de esta disposición, se instrumenta la gestión del servicio público obligatorio en cualquier municipio o pueblo que cuente con 2,500 habitantes.<sup>22</sup> Por lo mismo, hay que hacer notar que en cada municipalidad de México se debió implementar un reglamento de panteones que organizar, administrar y garantizar las medidas sanitarias en los lugares para sepultar localizados en su territorio.

Entendido hasta este punto, el servicio público de panteones está destinado a satisfacer los menesteres generales como son la inhumación, exhumación, reinhumación de los cadáveres, así como la concesión del servicio a particulares y la creación de nuevos cementerios.

Sintetizando su funcionalidad, este servicio realiza diariamente la parte administrativa y desempeño de funciones como es brindar orientación a la población que acude a las oficinas del panteón para realizar los trámites de inhumación, exhumación y reinhumación, la elaboración de órdenes de pago en tesorería, así como el refrendo por fosa, y derechos por colocación de lápidas. Se dispone de inhumaciones a temporalidad que pueden ser de 5,<sup>23</sup> 6,<sup>24</sup> o 7<sup>25</sup> años dependiendo de cada municipio. Ahora, desde la misión del servicio social, señala que todo servicio de carácter público se fundamenta en la igualdad de la comunidad, independientemente de su condición social o de circunstancia. En este sentido, una

---

<sup>22</sup> Ley Orgánica Municipal para el Estado de Guanajuato, establece en el artículo 22, "Los municipios, previa declaratoria del Ayuntamiento, podrán contar con las siguientes categorías políticas, siempre y cuando el centro de población, reúna los requisitos que a continuación se establecen para cada caso: **Ciudad.** Centro de población que tenga la calidad de cabecera municipal o cuyo censo arroje un número mayor de 20,000 habitantes; **Villa.** Centro de población cuyo censo arroje un número mayor de 7,000 habitantes; **Pueblo.** Centro de población cuyo censo arroje un número mayor de 2,500 habitantes, y estas tres categorías deberán de contar con los servicios básicos para los habitantes incluyendo el de panteones.

<sup>23</sup> Artículo 66, Reglamento del Servicio Público de Panteones en el Municipio de Guanajuato.

<sup>24</sup> Artículo 60, Reglamento para la Prestación del Servicio Público de Panteones en el Municipio de León, Guanajuato.

<sup>25</sup> Artículo 35, Reglamento del Servicio Público de Panteones en el Municipio de Irapuato.



cuestión medular en los panteones municipales es la inhumación gratuita; si una persona demuestra que no cuenta con los recursos económicos para realizar el pago de inhumación de su fallecido, el ayuntamiento dispone de un servicio gratuito para sepultar. Así lo establece, por ejemplo, el Reglamento del Servicio Público de Panteones del Municipio de León, al señalar en su artículo 87.- El servicio funerario gratuito, se compone de los siguientes elementos:

- I. La entrega del ataúd;
- II. El traslado del cadáver de su lugar de origen a su destino final en vehículo apropiado;
- III. Goce de una fosa o gaveta gratuita bajo el régimen de temporalidad mínima; y,
- IV. Exención del pago de derechos que con motivo del servicio hubieren de cubrirse a la Tesorería Municipal.

Las personas que lo soliciten y que acrediten plenamente la necesidad del servicio, se les realizará un estudio socioeconómico elaborado por la Dirección de Atención contra Riesgos Sanitarios de León o de Desarrollo Social. De igual forma, en el Reglamento del Servicio Público de Panteones del Municipio de Guanajuato, refiere en su artículo 68:

La autoridad municipal apoyará a las personas de escasos recursos económicos, cuya condición quedará acreditada mediante estudio socioeconómico de la institución denominada Desarrollo Integral de la Familia, el apoyo comprende la entrega del ataúd y los gastos de desplazamiento en vehículo apropiado. Asimismo, se condonarán los derechos que con motivo del servicio deban cubrirse a la Tesorería Municipal y proporcionará espacio gratuito bajo el régimen de temporalidad mínima, que una vez transcurrida, se exhumarán los restos, los cuales podrán destinarse a fines científicos, culturales, museográficos, de investigación o podrán ser depositados en el osario común.

Sin embargo, siendo que el servicio de inhumación gratuito no está regulado dentro del servicio público de panteones, tal servicio se otorga y es asignado a través del Ayuntamiento con recursos municipales. Mencionar que el servicio gratuito no tiene nada que ver con la fosa común. En lo que se refiere a la fosa común, cada panteón municipal debe de contar con una sección destinada para esta función, la cual viene a ser un espacio donde son depositados todos aquellos restos humanos que no hayan sido identificados o reclamados dentro de las 72

horas posteriores al fallecimiento, o bien, que fueran sido remitidos por mandato de las autoridades competentes, o instituciones hospitalarias, serán inhumados en la fosa común.<sup>26</sup> De igual forma, desde su uso en siglos pasados, la fosa común es utilizada en situación de catástrofes naturales o epidemias, cuando existe un riesgo de contagios masivos, dependiendo de los índices y las indicaciones sanitarias gubernamentales.

Todas estas disposiciones se encuentran estipuladas en los reglamentos del servicio de panteones. El procedimiento específicamente normativo se orienta a los deberes de los ayuntamientos con un carácter restrictivo con límites y garantías en el marco jurídico del servicio de inhumación. Ese planteamiento resulta entendible si se parte de la teoría de que “el régimen de los cementerios públicos requiere una regulación administrativa que organice su funcionamiento, y vele por el cumplimiento de los requerimientos administrativos en el uso de los bienes cementeriales” (Ortega, 2019, p. 143). La interrogante aquí es, ¿qué autoridades y leyes regulan el servicio público de panteones? Para entender el discurso de la normativa sobre los lugares para sepultar y su marco legal, se elaboró una descripción general, véase la tabla 05, donde se incluyó el documento legal, la autoridad que tiene injerencia y los artículos que conforman determinada ley. Para el desarrollo de esta sinopsis, situándose la ciudad de León con la mayor población del estado de Guanajuato,<sup>27</sup> se consideró tomarla como referente para su interpretación y análisis. Se parte de las leyes federales, enseguida las estatales y al final las locales.

Marco jurídico del servicio público de panteones para León, Guanajuato		
Ley	Autoridad	Normativa

<sup>26</sup> Artículo 63, Reglamento para la Prestación del Servicio Público de Panteones en el Municipio de León, Guanajuato.

<sup>27</sup> Según el censo de población del INEGI del 2020, la ciudad de León cuenta con una población de 1,721,215, tres veces más que la ciudad de Irapuato que es la segunda, y casi nueve veces más que la ciudad de Guanajuato que está en sexto lugar.

Ley General de Salud	Secretaría de Salud Federal	Artículo 348 Bis 1.- Corresponde a la Secretaría de Salud emitir disposiciones que prevengan los riesgos sanitarios por la reutilización y destino final de los ataúdes y féretros. Toda reutilización o donación de ataúdes o féretros provenientes de servicios de cremación o desintegración de cadáveres, se hará previo procedimiento de desinfección y aviso a la autoridad sanitaria competente.
		Artículo 350 bis. - La Secretaría de Salud determinará el tiempo mínimo que han de permanecer los restos en las fosas. Mientras el plazo señalado no concluya, sólo podrán efectuarse las exhumaciones que aprueben las autoridades sanitarias y las ordenadas por las judiciales o por el Ministerio Público.
Código Penal Federal		Artículo 281.- Se impondrá de uno a cinco años de prisión: I.- Al que viole un túmulo, un sepulcro, una sepultura o féretro, y II.- Al que profane un cadáver o restos humanos con actos de vilipendio, mutilación, brutalidad o necrofilia.
Ley de Salud del Estado de Guanajuato	Secretaría de Salud del Estado de Guanajuato	Artículo 186. La autoridad sanitaria competente podrá ordenar la ejecución de las obras o trabajos que estime necesarios para satisfacer las condiciones de higiene y seguridad requeridas para los panteones o cementerios y crematorios.
		Artículo 187. La autoridad sanitaria competente, hará la declaración del momento en que se encuentre saturado un panteón o cementerio y podrá prohibir que en él se realicen más inhumaciones.
		Artículo 189. Los reglamentos o a falta de ellos, la autoridad sanitaria determinará el plazo mínimo que han de permanecer los restos en las fosas.
Código Civil para el Estado de Guanajuato	Oficial de Registro Civil	Artículo 120. Toda cremación o inhumación deberá ser autorizada por escrito por el Oficial del Registro Civil, requiriendo el certificado médico de defunción; en caso de muerte violenta, se requerirá además autorización del Ministerio Público. Las inhumaciones o cremaciones sólo se harán en los panteones o crematorios legalmente autorizados por las autoridades sanitarias y municipales. Los Oficiales del Registro Civil llevarán un registro de todas las órdenes de inhumación o cremación que hayan autorizado, especificando la fecha de emisión, nombre del finado, los datos del acta y lugar donde se inhumó o cremó el cadáver.

	Ministerio Público	Artículo 125. La autoridad judicial o Ministerio público pueden ordenar la exhumación de un cadáver antes del plazo legal.
Reglamento interior de la Secretaría de Salud del Estado de Guanajuato	Secretario de Salud	Artículo 9. Son facultades del secretario: Fracción XXV. Proponer al Gobernador del Estado, por conducto de la Secretaría de Gobierno, los proyectos de leyes, reglamentos, decretos, acuerdos y normas oficiales en materia de salubridad local, así como sus reformas o adiciones, competencia de la Secretaría de Salud.
	Jurisdicción Sanitaria No. VII	Artículo 3. Unidad de Coordinación de Servicios, a la que se delegan facultades, responsabilidades y proporcionan recursos para la atención de núcleos demográficos residentes en áreas geográficas.
	Dirección General de Regulación y Fomento Sanitario	Artículo 10. La Secretaría de Salud ejercerá las facultades de regulación y control sanitario, a través de la Dirección General de Regulación y Fomento Sanitario, de las respectivas jurisdicciones sanitarias.
Ley Orgánica Municipal para el Estado de Guanajuato	Presidente municipal	Artículo 77. El presidente municipal tendrá las siguientes atribuciones: v. Presentar al Ayuntamiento iniciativas de reglamentos, bandos y demás disposiciones administrativas de observancia general o de reformas y adiciones en su caso;
	Ayuntamientos de Guanajuato	Artículo 167. Los ayuntamientos tendrán a su cargo los siguientes servicios públicos: Fracción XI, Panteones.
Reglamento Interior de la Administración Pública Municipal de León, Gto.	Dirección de Atención contra Riesgos Sanitarios	Artículo 181. La Dirección de Atención contra Riesgos Sanitarios tiene, además de las atribuciones comunes de los directores de área, las siguientes: III. Vigilar el cumplimiento de las disposiciones contenidas en el Reglamento para la prestación del Servicio Público de Panteones en el Municipio de León, al igual que lo pactado en el título concesión tratándose de panteones concesionados; V. Verificar que las inhumaciones, exhumaciones, cremaciones o reinhumaciones de cadáveres, restos o cenizas, se realicen de acuerdo a la normativa vigente; VI. Supervisar que los panteones propiedad del Municipio y los panteones concesionados lleven un sistema de control, donde se registre la totalidad de inhumaciones, exhumaciones, cremaciones o reinhumaciones de cadáveres, restos o cenizas, en apego a la normatividad vigente.

Reglamento para la prestación de Servicio Público de Panteones en el Municipio de León, Guanajuato	H. Ayuntamiento	Artículo 10. Autorizar el otorgamiento, transmisión y modificación de la concesión del servicio público de panteones; Aprobar la operación, reubicación y declaratoria de cierre de panteones; Aprobar las modificaciones al reglamento, emitir las disposiciones administrativas de carácter general.
	Presidente Municipal	Artículo 11. Planear, orientar, fomentar, conducir y apoyar las acciones necesarias para que la prestación del servicio público de panteones en el Municipio; Suscribir los instrumentos jurídicos que con motivo de la prestación del servicio público de panteones resulten necesarios.
	Dirección General de Salud	Artículo 12. Autorizar y supervisar el debido cumplimiento de los programas de trabajo que en materia del servicio público de panteones; Gestionar los apoyos para crear o mejorar la infraestructura necesaria para la prestación del servicio público de panteones; Autorizar la Implementación de Planes y Programas en Panteones Municipales.
	Dirección de Atención contra Riesgos Sanitarios	Artículo 13. Formular propuestas de los programas de trabajo, líneas de acción, políticas y lineamientos sobre los cuales debe prestarse el servicio público de panteones en el Municipio; Ordenar y ejecutar la vigilancia, control, inspección y verificación en la prestación del servicio público de panteones, de conformidad con la normatividad aplicable en la materia.
	Coordinación de Panteones	Artículo 14. Atender las solicitudes o quejas que de manera verbal o escrita se presenten con respecto a la prestación del servicio público de panteones; Informar periódicamente a la Dirección sobre la situación que guardan los panteones municipales; Establecer medidas necesarias que ayuden a la limpieza y sanidad de las áreas del servicio, tales como el retiro de flores, ornamentos o cualquier otro objeto que afecte la imagen de los panteones.

Tabla 5. Compilación de los documentos legales que establecen las facultades para el desarrollo del servicio público de panteones.

La tabla nos arroja que:

1. Dentro del discurso de la legislación se identificaron tres indicativos que son, el de control sanitario, el de procesos de inhumaciones y exhumaciones y del establecer líneas de acción para la mejora del servicio.

2. Las autoridades presentes son de los tres órdenes de gobierno, federal, estatal y municipal. Son 13 de las cuales una es federal, seis son estatales y seis municipales.
3. Registro civil y el Ministerio Público son las dos autoridades que tienen la facultad de intervenir en cualquier momento en los procesos de inhumación y exhumación.
4. De los 17 artículos citados, nueve se concentran en el control sanitario-higiene-salud de los inmuebles. Los ocho restantes tienen una función administrativa que le corresponde a la autoridad competente.
5. En el municipio de León, la Secretaría de Salud es la instancia principal que controla los procedimientos y permisos de cualquier índole que tienen que ver con los lugares para sepultar. En el caso de otros municipios es la Dirección de Servicios Públicos Municipales la encargada de expedir cualquier trámite.
6. En el estado de Guanajuato los ayuntamientos tienen la facultad para reformar la estructura del reglamento del servicio de panteones, y a nivel estatal, el Secretario de Salud puede proponer y determinar las reformas que mejoren la normativa.
7. En el artículo 187 de la Ley Estatal de Salud de Estado de Guanajuato, señala que la clausura de los panteones saturados corresponderá a la Secretaría o Dirección de servicios de cada municipio.

Un aspecto importante a resaltar en el discurso global de este marco jurídico, es que se conduce y norma de forma general el servicio público de panteones sin hacer señalamientos de servicio municipal o concesionados, pues la realidad jurídica positiva no hace distinción, y lo refiere simplemente como al lugar para inhumar, como “al igual que el poder de policía se manifiesta sobre toda clase de actividades, ya sean públicas o privadas” (Ortega, 2019, p. 128).

Como mecanismo jurídico, la información anterior nos lleva a precisar que estas leyes y autoridades constituyen un sistema integrado relacionados con las disposiciones de la Administración Pública. La potestad jurídica de estas

instituciones y documentos no es otra cosa que asegurar la satisfacción del interés general.

#### **1.4 Las tumbas y monumentos a perpetuidad en los panteones municipales centenarios ¿Su afectación jurídica es pública o privada?**

Después de analizar las leyes y autoridades que regulan los lugares para sepultar, ahora toca examinar la naturaleza jurídica del conjunto de tumbas y monumentos que alojan. En siglo XIX trajo consigo corrientes doctrinales como la española, francesa, alemana e italiana que “constituyeron a los panteones y sepulcros dentro del ámbito de lo público y lo privado del Derecho” (Ortega, 2019, p. 142). Esas ideologías europeas influyeron en las políticas mexicanas las cuales adoptarían de forma automática mecanismos funcionales para su organización, reglamentación y administración, primero desde el Estado, y a partir de 1982 por las municipalidades. Desde entonces cada ciudad ha tenido la responsabilidad del manejo del servicio público de panteones, además de la libertad para decretar su reglamentación acorde a sus necesidades administrativas y sociales.

Los lugares de inhumación se constituyen por dos regímenes, municipal y concesionado. En el caso del panteón municipal, es administrado por el Ayuntamiento y la Administración Pública. El costo de inhumación del fallecido es el más bajo al que puede acceder una persona. El Ayuntamiento es quien provee el presupuesto anual para el funcionamiento del panteón municipal. En cambio, el cementerio concesionado o privado es aquel que realiza la misma función que el panteón municipal, pero desempeñado desde la iniciativa privada, bajo la licencia, vigilancia y fiscalización que establece el Estado, de conformidad con el ordenamiento jurídico que lo regula. El ayuntamiento tiene la facultad de otorgar la concesión del servicio público<sup>28</sup> a empresas, sociedades civiles o familias con fines

---

<sup>28</sup> La concesión del servicio público se cataloga como un modo indirecto de gestionar o prestar el servicio por parte de la Administración Pública, valiéndose de un concesionario para ello, pero sin dejar de tener el servicio su carácter público, y sin que la Administración Pública pierda la titularidad del mismo y se mantenga bajo su prestación a través de sus potestades de intervención en la



de lucro, pretendiendo que sea un negocio redituable, explotando su terreno de la mejor manera que a ellos les convenga y dentro de los intereses del mismo servicio público.<sup>29</sup> Uno de los primeros servicios concesionados en el estado de Guanajuato a un particular fue al empresario Guillermo Nicolás Zapiáin Aranda quien fundó el Cementerio San Sebastián, siendo el primero en contar con todos los permisos y licencia expedida en su momento por el gobierno estatal. Fue fundado el 2 de noviembre de 1958, y se localiza en el Blvd. Francisco Villa al sur de la ciudad de León. Respecto al cementerio concesionado Pérez Vilchis (2022) considera que:

Actualmente los cementerios privados han adquirido un gran protagonismo referente a los servicios que ofrecen y a la magnitud de la demanda que presentan. Es visible el incremento de la elección a este tipo de cementerios, por aquellos núcleos familiares que enfrentan un momento complicado. La realidad es que el esquema de compra anticipada, ha resultado favorable y cómodo para los usuarios, pues consiste en adquirir el servicio, comprando el espacio o paquete con antelación, para que, llegado el momento del fallecimiento, el aspecto económico no impacte drásticamente a los futuros responsables del deudo. (p. 25)

Desde la dinámica funcional de los inmuebles para inhumar, tanto municipal como concesionado cuentan con tumbas y nichos a perpetuidad, con la única diferencia que, al día de hoy, en el estado de Guanajuato el servicio la inhumación a perpetuidad ya no existe en los panteones municipales, y únicamente la otorgan los cementerios concesionados.

Contextualizando el fin de la perpetuidad en los panteones municipales del estado de Guanajuato, en 1982 el manejo y control de los lugares para sepultar en México estaba a cargo del Registro Civil. Posteriormente, a las reformas que se hicieron a la Constitución Mexicana en 1982, se ordenó, entre otros aspectos, que

---

ejecución del servicio. Le concede temporalmente a una persona determinada la prestación de un servicio público, pero, además, la administración pública puede revocar dicha concesión y otorgársela a otro, caso que raramente se ha suscitado, Andy Matilla Correa, *La concesión administrativa*, República Dominicana, Librería Jurídica Internacional, 2018, p.160.

<sup>29</sup> La concesión conjuga dos intereses que deben ser complementarios y que se arriesgan a ser contradictorios. De una parte, la autoridad concedente se preocupa de la mejor explotación posible del servicio; de otra parte, el concesionario tiene la preocupación de amortizar sus anticipos y de realizar beneficios. Es en torno a estos dos objetivos que se articulan los derechos y obligaciones recíprocas de las partes. En efecto, el concesionario, por el hecho que explota un servicio público, recibe medios de acción y se encuentra sometido a obligaciones, mientras que, en su calidad de empresario privado, le es asegurado un cierto número de ventas y garantías de orden pecuniario, Jean Marie Auby y Robert Ducos-Ader, *Droit administratif: La fonction publique, les biens publics, les travaux publics*, Paris, Dalloz, 1977, p. 246.



los sitios de inhumación debían de ser responsabilidad de cada municipio del territorio nacional, conforme a lo establecido en el artículo 115, fracción III, inciso e). Esto produjo cambios en el servicio de panteones y nuevas disposiciones por parte de los ayuntamientos como fue la finalización del derecho a inhumar a perpetuidad en los panteones municipales y la publicación de sus reglamentos para regir dicho servicio. En los registros de las administraciones municipales anteriores muestran que se dejó de brindar el derecho a la perpetuidad en la primera década del siglo XXI. Los ayuntamientos se percataron de que ya no era viable la perpetuidad, primero, por la gran cantidad de tumbas dentro de un solo espacio y que en un momento terminarían por saturarse, y segundo, no era redituable para la Administración Pública la venta de sepulcros, por lo tanto, se decretó ponerle fin la inhumación perpetua y únicamente otorgar permisos a temporalidad. Posteriormente, cada municipio del estado de Guanajuato dispuso hacer pública la única forma de enterrar en los panteones municipales, determinando la extinción de la perpetuidad como lo hicieron las ciudades de Celaya, Irapuato, Guanajuato o León, por citar las de mayor población. En sus reglamentos de panteones se dictó la cesación de la perpetuidad de la siguiente manera:

- El Reglamento de panteones de la ciudad de Guanajuato, en su artículo 65 dispone que, “En los panteones municipales, el derecho sobre fosas, columbarios, gavetas, criptas y nichos se proporcionará mediante temporalidades, que se solicitarán ante el departamento administrativo de panteones”.
- El Reglamento de panteones de la ciudad de León, en su artículo 51 manda que, “Asimismo podrán adquirir lotes de terreno, gavetas y osarios a perpetuidad, única y exclusivamente en panteones concesionados”.
- El Reglamento de panteones de la ciudad de Irapuato, en su artículo 33, dicta que, “En los cementerios municipales, el derecho de uso sobre fosas, únicamente se concederá por tiempo determinado de 7 a 19 años”.
- El Reglamento de panteones de la ciudad de Celaya, en su artículo 39 ordena que, “El pago de los derechos correspondientes para el uso de fosas, gavetas u otra clase de sepulcros prevista en la Ley de Ingresos del Municipio, no establece propiedad sobre ellos, sino sólo crea un derecho para utilizar los espacios para la recepción y guarda de los cadáveres y restos humanos, y para colocar lápidas, monumentos o construcciones pertinentes de acuerdo a las disposiciones administrativas”.

Como se puede ver, lo dispuesto en estos artículos se da a conocer de distinta forma, por ejemplo, Guanajuato y León únicamente comunican la temporalidad permitida sin más detalles. En cambio, el Reglamento de Celaya, expresa de manera explícita que el servicio de inhumar es por temporalidad y no es procedente de un derecho de propiedad.

Sin embargo, desde años atrás la Ciudad de México ya se había adelantado en este procedimiento, donde la inhumación perpetua finalizó con la reforma a la *Ley de Hacienda del Departamento del Distrito Federal*, publicada el 24 de diciembre de 1974, a causa de los altos índices de abandono de sepulcros y la poca cantidad de fosas disponibles para la demanda que requería la población. A partir de entonces se decretó la modalidad de temporalidades mínimas y máximas en los panteones municipales de esa ciudad.

Entendiendo el régimen perpetuo, en síntesis, la inhumación a perpetuidad fue un derecho que el Estado dispuso para que las personas adquirieran lotes y nichos a bajo costo dentro de un espacio que pertenece al servicio público. A este respecto, Ángel Gutiérrez Hernández, actual administrador del Panteón de Santa Paula de la ciudad de Guanajuato, tiene 30 años laborando en el servicio de panteones de este municipio, se le solicitó nos pudiera describir el proceso de cómo la población se hacía de una tumba o nicho a perpetuidad:

Mira, el pago de perpetuidad te lo generaban en cuatro quinquenios, yo me daba cuenta desde 1992, que el servicio de panteones lo generaba el Gobierno del Estado por medio del registro civil, y ellos extendían recibos de cada abono. Esa hojita era el comprobante de la gente, y cada cinco años, te iban marcando un espacio en cada año que pagaban. Cuando la persona liquidaba el último pago, automáticamente la fosa pasaba a perpetuidad. Tenían que pasar 20 años para que alguien tuviera una fosa o nicho a perpetuidad. Siendo que de 1993 a 1999 ya se había quitado a perpetuidad en los inmuebles municipales. Pero en 1999 el Ayuntamiento restableció la concesión, el pago era en una sola exhibición y en ese momento mucha gente aprovechó para comprar y hacerse de fosas a perpetuidad. Tenemos registros de que estuvieron cobrando perpetuidades de 1999 hasta diciembre de 2003. Ya en el 2004 deja de existir la perpetuidad hasta la fecha. (Gutiérrez Hernández, Ángel y Marín, Gonzalo, entrevista, octubre de 2023, pp. 3-4)

Dimensionando la cuestión de entender la naturaleza jurídica de las tumbas perpetuas, en especial las que fueron edificadas a finales del siglo XIX y la primera

mitad del siglo XX, resulta un asunto imperativo analizar el régimen jurídico que poseen esos sepulcros al ser privativo, y que al mismo tiempo se encuentran dentro de un espacio de la Administración Pública. Si bien, los sepulcros a perpetuidad son propiedad de quien tienen los derechos y no hay más que decir. Sin embargo, hemos identificado una pluralidad de criterios teóricos que hacen posible, en mayor o menor certeza, entender la perpetuidad como un asunto anacrónico. Para Leopoldo Tolivar (1983) “el uso de una sepultura es un simple acto administrativo de admisión al servicio público del cementerio, y que el lugar para sepultar y los sepulcros están unificados y constituyen un servicio único” (p. 82), por lo cual la propiedad particular de una tumba rompe con la función original del servicio público. Su origen parte de un espacio que es propiedad del municipio, considerando que la acción de obtenerlo y el beneficiarse de un sepulcro perpetuo por parte de las personas, en todo momento ellos deben reconocer el régimen demanial del panteón municipal. Con respecto al dominio público en lo atinente a las tumbas perpetuas, Erik Ortega (2019) argumenta que:

todos los bienes muebles que contribuyan al cumplimiento del fin público, y se transforman en inmuebles por accesión física o moral de un inmueble público, forman parte del dominio público. La práctica jurídica indica que, para formar parte del dominio público, los bienes inmuebles por accesión deben tener carácter permanente e irremplazable. (p. 132)

Esencialmente, esta concepción nos dice que, situándonos en los panteones municipales centenarios como Santa Paula, Municipal de Irapuato y San Nicolás son inmuebles del dominio público y se han vuelto irremplazables y únicos. Este procedimiento sería el generador de lo que hoy en día podemos observar en las ciudades y pueblos, un inmueble del servicio público que se compone de un conjunto de obras escultóricas que se han elegido por el deseo de las familias de los muertos a lo largo de cien años. Para la ilustración de esta idea González-Varas (2001) plantea:

El panteón en su conjunto es un bien demanial a través del cual se presta un servicio público; debido a su carácter demanial, el cementerio va a ser inalienable. Por lo tanto, su uso, en cuanto que es un uso privativo de un bien de dominio público estará sujeto a concesión administrativa. Sin embargo, en la doctrina no existe un acuerdo unánime sobre esta cuestión debido en parte a que se debe dilucidar si realmente estamos utilizando privativamente un bien de dominio público, o si más bien nos aprovechamos

de la prestación de un servicio público que se otorga a través de un bien de dominio público. (p. 680)

Prácticamente, lo que nos dice González-Varas es que los panteones municipales son un bien demanial, solo recordar que la Ley General de Bienes Nacionales en su artículo 13, señala que “los bienes de dominio público son inalienables, imprescriptibles e inembargables”. Por otro lado, refiriéndose al elemento social, Andy Matilla (2018) define que “los bienes de dominio público están afectados a la satisfacción de un interés colectivo y pueden estar destinados a la utilización por la colectividad o a una actividad servicial”. Esta presunción gravita entorno a que la función del panteón municipal es dar servicio a la sociedad, y, además, poniendo especial énfasis en que como bienes del dominio público dar a conocer el patrimonio funerario que existe a través de su difusión y puesta en valor.

En el panorama internacional, particularmente en las comunidades del territorio de España, el derecho de inhumar a perpetuidad estaba y está limitada a un plazo de 70 o 99 años, cumpliéndose ese tiempo los herederos deben generar un nuevo pago. En el caso de México, nunca se estableció un tiempo máximo o mínimo, por ende, se permitió libremente a las familias la compra de un nicho o fosa que sería de su propiedad sin ninguna estipulación que en determinado tiempo volvieran a generar otro pago. Sobre esto último, alguien dirá que, de ser así, no se llamaría perpetuidad. El asunto es que, en la actualidad, este principio ha provocado que los panteones municipales estén quedando sobrepasados en su capacidad para inhumar, problema que se está viendo en diversas zonas del país debido a la gran cantidad de tumbas perpetuas, lo que nos lleva a recordar la aseveración que hizo González-Varas al decir que los colectivos sociales se aprovecharon de la prestación de un servicio público que se otorgó por medio de un bien de dominio público<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> Ley Orgánica Municipal para el Estado de Guanajuato, artículo 200, Los bienes del dominio público municipal, se clasifican en: I. De uso común; II. Inmuebles destinados a un servicio público municipal; III. Monumentos históricos y artísticos, muebles o inmuebles, de propiedad municipal.

Hasta aquí, varias han sido las posiciones teóricas que hemos puntualizado, con más o menos rigor, en el propósito por explicar la afectación entre un sepulcro de propiedad particular dentro del espacio del servicio público.

### **1.5 El problema de la saturación de los panteones municipales**

Este es un marco oportuno para analizar una cuestión que se ha estado ignorando por las autoridades, nos referimos a la responsabilidad que se impusieron en su momento los propietarios de la concesión a perpetuidad ante el servicio público de panteones, aspecto al que hace mención Francisco Pérez Gálvez (1997) que “el uso privativo de una tumba o nicho en los panteones municipales es obtenible por concesión demanial, la cual conlleva unos derechos sobre el bien de dominio público que es la sepultura” (p. 344). Esto implica que, al obtener unos derechos sobre la propiedad en este caso una fosa o nicho, al mismo tiempo se generan obligaciones de mantener en buen estado el sepulcro adquirido. En el plano de la teoría universal, “el usuario del servicio cementerial queda obligado al mantenimiento de las sepulturas edificadas para la ejecución de trabajos de restauración o por motivos de decoro, seguridad o higiene”.<sup>31</sup> Sin embargo, por diversas circunstancias en los panteones municipales centenarios podemos localizar tumbas y monumentos perpetuas abandonadas y en estado deplorable. No obstante, esta falta de atención desemboca en el problema de la saturación desmedida de fosas a perpetuidad en los panteones municipales del estado de Guanajuato y del territorio mexicano. Para tener una perspectiva clara de esto, exponemos tres ejemplos de inmuebles con un alto nivel de inhumaciones. Uno es el Panteón Municipal de Dolores Hidalgo, fundado en diciembre de 1947, es de los inmuebles fúnebres de mayor tamaño en el estado de Guanajuato al contar con una superficie aproximada total de 105,795.52 m<sup>2</sup>, véase en el mapa 3. En este lugar existen 30,900 sepulcros entre gavetas y fosas, según la información proporcionada por la Dirección de Servicios Públicos Municipales de Dolores Hidalgo, el 31 de

---

<sup>31</sup> Reglamento de Policía Mortuoria del Ayuntamiento de Bari, Italia, aprobado por el Ayuntamiento el 16 de octubre de 2015. Recuperado de, <https://www.comune.bari.it/-/regolamento-di-polizia-mortuaria>

enero de 2024 para esta investigación. Es evidente la desorganización al momento de dar disposición a las fosas. En el 2023 se inauguró la tercera sección una zona lateral del terreno del panteón la cual permanencia intacta y que a partir de entonces ya está al servicio de la población para inhumación.



Mapa 3. Superficie total del Panteón Municipal de Dolores Hidalgo. El punto rojo indica la entrada principal. Google Earth 2024.



Otro inmueble de gran extensión es el Panteón Municipal de Irapuato que contiene una superficie aproximada total de 103,010.61 m<sup>2</sup>, véase en el mapa 4. Cuenta con 19,366 gavetas murales, 10,242 gavetas de piso parte nueva antigua, 30,499 gavetas de piso, 13,294 fosas en la parte antigua primera, 20,257 fosas en la parte antigua segunda y 6,924 fosas en la zona nueva ampliación, información proporcionada por el Lic. Rogelio Pérez Espinoza, Director General de Servicios Públicos el 30 de enero de 2024. Su zona antigua se encuentra realmente en deterioro, sepulcros en estado ruinoso, los cuales podrían ser reutilizados para nuevas inhumaciones a temporalidad. Al menos de que el panteón cuente con una zona virgen o los terrenos colindantes pertenezcan al servicio de panteones. En pocos años este inmueble quedará sobrepasado en el servicio para nuevos entierros.



Mapa 4. Superficie total del Panteón Municipal de Irapuato. El punto rojo indica la entrada principal. Google Earth 2024.

Un lugar para sepultar que ya se encuentra a su máxima capacidad es el Panteón Municipal Norte de Celaya, con una superficie total de 38,532.52 m<sup>2</sup>, véase en el mapa 5. En el inmueble existen 12,000 sepulcros entre fosas, gavetas y nichos, información proporcionada por la Dirección General de Servicios Municipales de Celaya el día 30 de enero de 2024. La misma Dirección informó en marzo de 2024 que ya no contaba con espacio para realizar nuevas inhumaciones y que, además, en el Panteón Municipal Sur únicamente quedan 480 gavetas.<sup>32</sup> Esto le llevará al Ayuntamiento gestionar la adquisición de un nuevo sitio. Cabe señalar que el Panteón Norte cuenta con un acervo de tumbas y monumentos de cien años que exponen el arte funerario con valor patrimonial.



Mapa 5. Superficie total del Panteón Municipal Norte de Celaya. El punto rojo indica la entrada principal y el punto azul es la entrada al Museo de las Momias. Google Earth 2024.

Vistos estos ejemplos, el Panteón de Dolores Hidalgo y Panteón de Irapuato son de los más grande en el estado de Guanajuato con más de 100 mil m<sup>2</sup>. Si bien aún cuentan con espacios para inhumación, la morfología de sus espacios nos muestra una acumulación de miles de tumbas a perpetuidad donde muchas están deterioradas, lo que es sinónimo de una falta de presencia de sus propietarios. Asimismo, la falta de iniciativas para llevar a cabo procedimientos de identificación de los sepulcros abandonados, hacen que esta situación de saturación sea continua.

<sup>32</sup> Recuperado de, <https://periodicocorreo.com.mx/celaya/celaya-se-queda-sin-espacios-en-panteones-publicos-este-ano-se-acabaran-20240321-95090.html>



Es necesario establecer alternativas para recuperar dichos espacios que están en posesión de quienes no los conservan, medida que suena disparatada, pero que entra dentro de un marco legal, que ya explicamos, sepulcros privativos abandonados dentro de un lugar propiedad del servicio público.

Otro factor que contribuye a la saturación de los panteones municipales son las prácticas fúnebres que efectúan las personas en los municipios guanajuatenses las cuales dejan ver que la inhumación sigue estando dentro de la preferencia de la social al estar arraigada en sus costumbres. Para esto, presentamos los índices de inhumación y cremación realizados en los años 2021, 2022 y 2023 en las ciudades de Guanajuato y León, siendo de las de mayor población en el estado de Guanajuato. Para ello véanse las tablas 4 y 5.

Año	Municipio	Destino del cadáver	Cantidad
2021	Guanajuato	Cremación	409
2021	León	Cremación	7456
2022	Guanajuato	Cremación	262
2022	León	Cremación	4743
2023	Guanajuato	Cremación	267
2023	León	Cremación	4423

Tabla 4.  
Cantidad de cremaciones de cadáveres aprobadas por las oficinas del Registro Civil. Información proporcionada por la Secretaría de Gobierno. Mayo 2024.

Año	Municipio	Destino del cadáver	Cantidad
2021	Guanajuato	Inhumación	1301
2021	León	Inhumación	7337
2022	Guanajuato	Inhumación	817
2022	León	Inhumación	6538
2023	Guanajuato	Inhumación	733
2023	León	Inhumación	6480

Tabla 5.  
Cantidad de inhumaciones de cadáveres aprobadas por las oficinas del Registro Civil. Información proporcionada por la Secretaría de Gobierno. Mayo 2024.

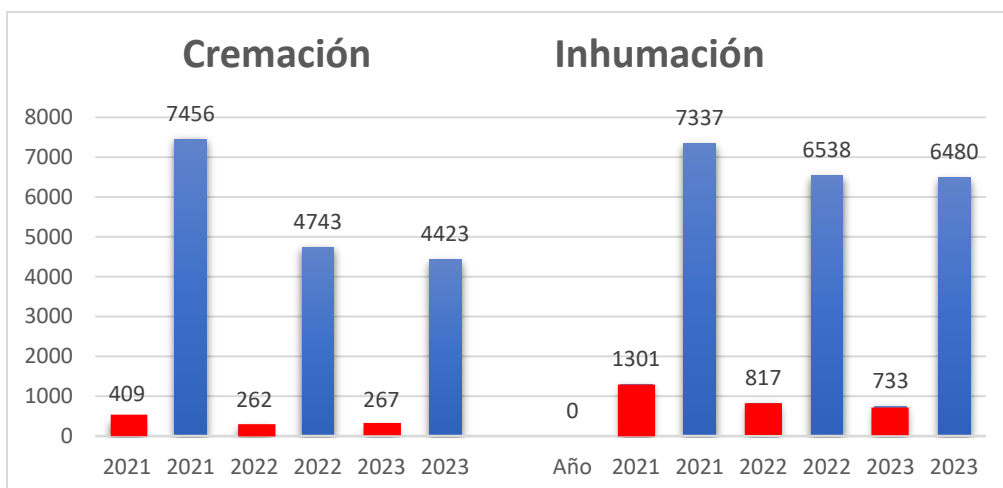


Gráfico 1. Nivel de cremaciones e inhumaciones de cadáveres del 2021 al 2023 en las ciudades de Guanajuato (barra roja) y León (barra azul). Elaboración propia.

Sintetizando los datos de las tablas, en total, en la ciudad de León del 2021 a 2023 se cremaron 16,622 cadáveres y se inhumaron 20,355. Y en la ciudad de Guanajuato se cremaron 938 cadáveres y se inhumaron 2851. Lo que nos demuestra que la inhumación sigue en la preferencia de la población.

Aquí cabe preguntarle a la Administración pública, ¿quieres seguir manteniendo los panteones municipales en condiciones paupérrimas? que actualmente se muestran como el último eslabón de la cadena de servicios públicos. La evolución del servicio de inhumación a través del tiempo es evidente, y, por ende, hoy en día esa evolución debe continuar. No se puede seguir construyendo panteones para que concentren 50 mil fosas o más en sus espacios. Es necesario que desde los ayuntamientos se divulgue o se haga promoción a un cambio de mentalidad de la población al momento de darle final fallecido. Hacer notar aspectos como que las cenizas ocupan menos espacio, las familias evitan menos trámites administrativos, a la larga es menos costoso, ya no existe la perpetuidad en los panteones municipales, o la convicción religiosa de depositar las cenizas en un templo. En la realidad, las personas que solicitan el servicio del panteón municipal, es principalmente por una cuestión económica, y que su opción es de inhumación temporal ante la inexistencia de los crematorios municipales. Al cumplirse los años de temporalidad de la inhumación, las familias nuevamente se enfrentan al dolor de qué hacer con los restos del fallecido, algo por demás irracional.

Para darnos una idea de la cantidad de fosas a perpetuidad que existen en México, en el 2021 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) realizó el estudio *Recopilación de Información de los Cementerios Públicos en las Zonas Metropolitanas del País* (RICPZMP), en el cual muestra que en el 2020 se registraron 1,452 panteones públicos ubicados en los municipios que conforman las zonas metropolitanas del territorio mexicano. A nivel nacional se reportaron 6 millones 409 mil 932 fosas o tumbas, de las cuales el 80.8% estuvieron ocupadas y 18.8% disponibles. Además, se encontraron 354 mil 595 criptas, 211 mil 954 gavetas en criptas familiares, 1,068,640 gavetas, 130 mil 412 nichos y 2,516 correspondieron a otro tipo de alojamiento.<sup>33</sup>

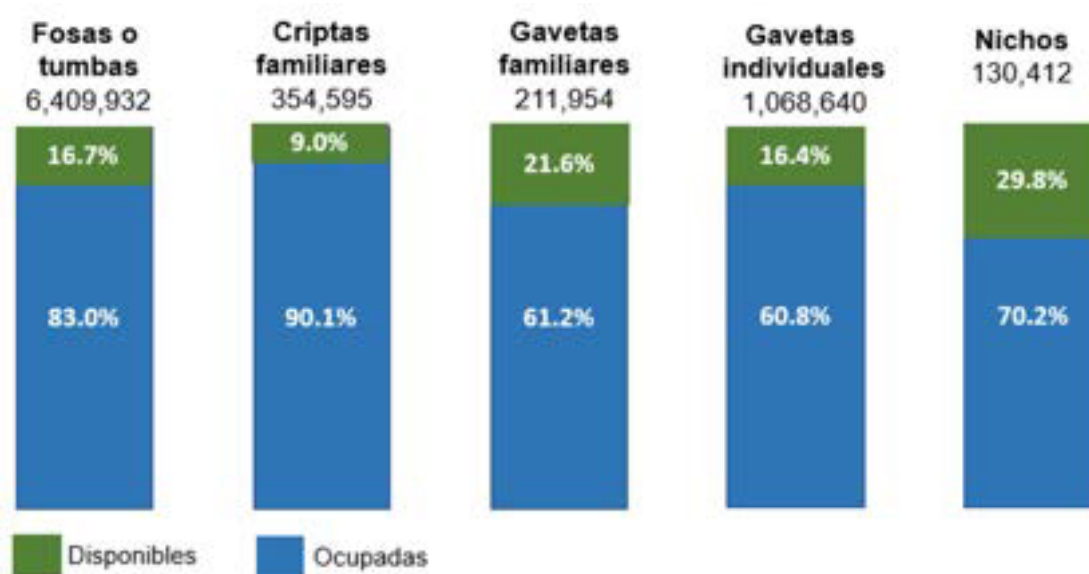


Gráfico 2. Cantidad total de espacios ocupados y disponibles en los panteones municipales a nivel nacional para junio de 2020. Elaboración propia con base al RICPZMP.

Ahora, consiguientemente, si las tumbas a perpetuidad en estado de abandono contienen un régimen privativo, ¿en dónde están las familias propietarias? La respuesta, con base en las evidencias y los datos levantados durante las investigaciones de campo en los panteones, podemos definir los siguientes escenarios:

<sup>33</sup> Recopilación de Información de los Panteones Públicos en las Zonas Metropolitanas del País, 2020, Recuperado de, <https://en.www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=6640>

1. Ya no existen los familiares del que yace en el sepulcro.
2. Los herederos cambiaron de residencia a otros estados o países.
3. Los propietarios existen, pero al ser la tercera generación en la familia desconocen la existencia de la tumba.
4. Los familiares viven y tienen conocimiento de la tumba del familiar, pero no les interesa procurarla.

Al día de hoy, estas situaciones han causado un problema en los panteones municipales susceptible de tomar en cuenta por los municipios con mayor cantidad de población.

Respecto a las medidas que han tomado algunas metrópolis que cuentan con panteones municipales con un gran número de sepulcros a perpetuidad, en el 2004 el Ayuntamiento de la Ciudad de México creó un programa temporal para la expedición de nuevos títulos a perpetuidad<sup>34</sup> con el objetivo de tener un mejor control y actualización de los mismos y así poder identificar las tumbas en situación de abandono. El Programa comenzó en el mes de noviembre de 2004 y finalizó el 30 de noviembre de 2006. Para ilustrar el grado del problema en esta ciudad, en ese mismo año el gobierno de la capital dio a conocer el registro de los lugares para sepultar localizados dentro de su territorio señalando que en sus 16 delegaciones sumaron 102 panteones, y que el total de fosas a perpetuidad era de 1,054,201, y del total de fosas temporales fue de 365,877 espacios, arrojando que existen tres veces más tumbas perpetuas que temporales. Además, el registro evidenció que la Delegación Miguel Hidalgo, por mucho es la más saturada al contar con 690 mil sepulcros a perpetuidad. En su parte introductoria el programa de regularización dicta que, la ausencia de un marco normativo que dé certeza y seguridad jurídica al servicio público de cementerios; el régimen de perpetuidades ha anclado en una problemática a la Administración Pública del Distrito Federal, que se distingue en los dos rubros siguientes:

---

<sup>34</sup> Acuerdo por el que se expide el programa de regularización de títulos de fosas a perpetuidad en cementerios públicos en el Distrito Federal, Gaceta Oficial de la Ciudad de México, 6 de diciembre de 2004. Recuperado de, <http://www.contraloriadf.gob.mx/prontuario/vigente/820.htm>

- a. Jurídica. Los títulos de perpetuidad señalan que mediante los mismos se otorgaba la "propiedad" de la fosa, dicha circunstancia contraria el concepto de prestación de servicio público y la naturaleza de los cementerios oficiales (bienes del dominio público); por años la naturaleza jurídica de los Títulos de Perpetuidad se ha confundido con un derecho real de naturaleza privada, siendo por el contrario de naturaleza administrativo, por tratarse los cementerios de bienes inmuebles del Dominio Público, los cuales se caracterizan por ser inalienables, imprescriptibles e inembargables. Por lo anterior los títulos de perpetuidad no constituyen o transfieren derechos de propiedad alguno, lo contrario sería equiparar a dichos inmuebles con objetos de comercio, lo cual pondría en riesgo la prestación del servicio público.
- b. Social. La mayoría de los titulares de las fosas a perpetuidad han fallecido, en un gran porcentaje no existe certeza sobre la titularidad de las mismas, generándose disputas familiares, impidiendo con esto la posibilidad de prestar el servicio en las fosas en disputa.

En esta misma rúbrica, otro problema similar se desencadenó en la ciudad de Barcelona, España, donde el Ayuntamiento aprobó la reforma a la Ordenanza de Cementerios del Ayuntamiento de Barcelona publicada el 22 de marzo de 2017..<sup>35</sup> Al documento normativo se incluyó la nueva regulación sobre la concesión de la perpetuidad, decretándola como un servicio público con límites. Es necesario considerarla como una solución para otras ciudades en situaciones semejantes. En seguida presentamos los extractos que sintetizan su objetivo fundamental de la reforma:

Hasta principios de los años 1980 se concedieron sepulturas por un plazo "a perpetuidad", es decir, hasta el fin de los tiempos. Aunque en ese momento ya no era posible este tipo de concesiones, debido a las prescripciones de la Constitución española de 1978 que consagraba los bienes de dominio público -las sepulturas y los cementerios lo son- como imprescriptibles, inalienables e inembargables. Régimen totalmente incompatible con la "propiedad" o con la "perpetuidad".

Esto ha causado situaciones anómalas como tener sepulturas mal conservadas, escasez de sepulturas por disponer de libres para adjudicar a ciudadanos con necesidades o voluntad de adquirirlas, o dificultades para contactar con sus titulares.

Con el fin de eliminar el respeto a las perpetuidades, pero al mismo tiempo dar garantías a sus titulares se ha creado un procedimiento de reconversión de estas perpetuidades en sepulturas a 50 o 75 años, a contar desde distintos momentos, atendiendo a las circunstancias de cada una de ellas. Se ha modificado el concepto de perpetuidad sustituyéndolo por concesiones vitalicias, es decir, hasta la muerte del titular o hasta la primera transmisión intervivos, momento en que el nuevo titular podrá

---

<sup>35</sup> Recuperado de, <https://ajuntament.barcelona.cat/transparencia/es/tramitacion-de-la-ordenanza-de-cementerios-del-ajuntament-de-barcelona>

reconvertir la concesión a 50 o 75 años, según sea de construcción municipal o particular, respectivamente.

Finalmente, si se abolen las perpetuidades, aunque con un régimen muy lento, es lógico bajar las altas tasas de perpetuidad que iban aparejadas.

En resumen, las perpetuidades, aparte de ser un concepto jurídico obsoleto, son ineficientes y hacen que las sepulturas estén en manos de aquellos que no les darán el mejor uso posible en cada momento histórico. Como recurso escaso, las sepulturas deben encontrarse al alcance de todo el mundo, de quien las cuide en cada momento, pero sobre todo al alcance de quien las necesite.

Una vez articuladas las potestades preliminares que plantea la normativa catalana, una apreciación en general por nuestra parte, es que el documento ordena que ya no es viable la perpetuidad ante el crecimiento y demanda del servicio de inhumar de la población actual. Y que el beneficio de ese derecho permanece en personas que no se hacen cargo de los sepulcros al estar abandonados, por lo cual, demuestra que no son de su interés conservar tales estructuras. Hace evidente que es un problema que es responsabilidad del Ayuntamiento y es quien debe dar solución, controlando la existencia de las perpetuidades, a través de un sistema que asegure y haga cumplir la misma de acuerdo con las regulaciones predeterminadas en la ordenanza. En resumen, las principales novedades que se realizaron en la reforma del 2017 para la Ordenanza de Cementerios del Ayuntamiento de Barcelona, puede entenderse como un instrumento que busca limitar por temporalidades el régimen de perpetuidades; favorecer del mejor funcionamiento de los lugares para sepultar para garantizar su idoneidad a futuro en el fluctuante panorama social y sus prácticas para sepultar; una potestad que impone la necesaria correlación entre el servicio público y la satisfacción del colectivo social.

Finalizando, la transformación y evolución del servicio de inhumación ha pasado por diversas etapas e ideologías, que han desembocado en lo que hoy conocemos como el servicio público de panteones. En todo el siglo XX se concedió a la población el régimen de la concesión a perpetuidad de un sepulcro, que básicamente iba encaminada a un interés individual, reflejado en el otorgamiento de una propiedad como una fosa, gaveta o el nicho para el fin cometido. De aquí se deriva el planteamiento que realizamos desde el inicio de este apartado, la naturaleza jurídica de ese vínculo entre la propiedad privada y el espacio público, el

sepulcro privativo en un inmueble del servicio público. Esta circunstancia deja ver que, para los tiempos actuales y la premura de los requerimientos sociales en el servicio de inhumación, el régimen a perpetuidad es obsoleto en los panteones municipales centenarios, sin ir más lejos, el Panteón Municipal Norte de Celaya, Guanajuato, repleto y sin espacios para nuevas inhumaciones. La sostenibilidad actual y futura de los panteones municipales fundados a finales del siglo XIX y principios del XX, pasa por la sostenibilidad financiera y ambiental de sus inmuebles. Cuando un servicio deja de ser funcional o cambia o desaparece. Si bien el fin de la perpetuidad en los municipios guanajuatenses se dio a finales y principios del siglo XXI, nos ha dejado dos matices, uno positivo y otro negativo, la existencia de tumbas y monumentos con valor patrimonial y el abandono de varios sepulcros. Para lo cual en el capítulo II presentamos una normativa para protección de las tumbas con valor patrimonial y una alternativa para la recuperación de los sepulcros abandonados y en estado ruinoso.





# CAPÍTULO II

Valorización, transmisión y legislación de los panteones  
municipales centenarios

## **2.1 ¿Es el panteón municipal patrimonio cultural?**

En la segunda mitad del siglo XX se originó un ambiente de globalización en los diferentes campos comerciales y tecnológicos entre las naciones. Igualmente, en el ambiente cultural, los gobiernos y las comunidades tomaron conciencia de la importancia de sus acervos representado en su patrimonio cultural. Esto fue base para que se comenzaran a crear diversas organizaciones internacionales como la UNESCO, el ICCROM, el ICOMOS, el ICOM, la UICN, entre otras, y que tienen como visión gestionar la protección de muebles e inmuebles con un valor patrimonial y las expresiones culturales de las comunidades.

En la parte introductoria de esta tesis se citaron documentos nacionales e internacionales referentes a la conservación del patrimonio cultural como son la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de 1972, la Declaración de México sobre las Políticas Culturales de 1982, la Carta de Cracovia para la Conservación del Patrimonio Construido del 2000, la Convención para Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del 2003 o la Convención de la Diversidad de las Expresiones Culturales del 2007. Otro documento necesario de referir es el que adoptó el Consejo de Europa, que fue el Council of Europe Framework Convention on the Value of Cultural Heritage for Society (Convenio Marco del Consejo de Europa sobre el Valor del Patrimonio Cultural para la Sociedad), la llamada Convención de Faro<sup>36</sup> establece en su artículo 2:

El patrimonio cultural es un grupo de recursos heredados del pasado que las personas identifican, independientemente de su propiedad, como reflejo y expresión de sus valores, creencias, conocimientos y tradiciones en constante evolución. Incluye todos los aspectos del medio ambiente resultantes de la interacción entre personas y lugares a través del tiempo.

Por lo expuesto en el anterior acápite, las sociedades se acogen al patrimonio cultural como medio para confirmar sus orígenes, del mismo modo que la propia identidad influye en lo que se reconoce como patrimonio. El análisis de este tipo de

---

<sup>36</sup> Recuperado de, <https://www.coe.int/en/web/culture-and-heritage/faro-convention>

documentos nos ayuda a entender qué es el patrimonio cultural y su importancia para su preservación.

Actualmente, tenemos presentes los muebles e inmuebles que fueron elaborados siglos atrás por personas que tuvieron el deseo de recrear su ambiente y el significado que tenía en su momento. Hoy en día esos vestigios son valorados dentro del patrimonio, como señala Jukka Jokilehto (2017) “pueden identificarse en capas de percepciones, asociadas a diferentes aspectos o atributos del recurso patrimonial”. En un primer aspecto, los valores culturales incluyen el valor de identidad, que es la asociación emotiva de individuos o de una comunidad a un objeto o un lugar. Este valor se basa en el reconocimiento por parte del público en general. En segundo lugar, un recurso patrimonial puede ser apreciado por su valor histórico-artístico o técnico-histórico relativo, cuyo reconocimiento se fundamenta en la investigación de profesionales, como los historiadores del arte. Y en tercer elemento, el más peculiar, el valor de rareza de un recurso patrimonial extremadamente viejo o raro (p. 27). Estas diversas manifestaciones del patrimonio cultural lo podemos apreciar en los municipios del estado de Guanajuato, en aquellos bienes que son expresiones y testimonios de la creación humana propias de este territorio. Tales expresiones han contribuido a conformar la identidad de cada comunidad. En esta relación estrecha “el patrimonio permite a las personas del presente conectarse con el pasado” (Linn-Tynen, 2020, p. 260). Planteado de esta manera, García Valecillo (2009) subraya que:

El patrimonio cultural se puede ver como un lugar de encuentro donde las edificaciones, monumentos, obras de arte y valores inmateriales le han dado y le siguen dando sentido a los ciudadanos y su memoria. Lugares y actos donde interactúan modos de vida, creencias, lenguajes y prácticas de comunicación para construir la identidad cultural de cada grupo. (p. 273)

Entre esos lugares a los que alude García Valecillo, podemos identificar a los panteones municipales fundados a finales del siglo XIX. En el estado de Guanajuato aún encontramos varios de estos inmuebles con características excepcionales como es el arte funerario expuesto en las tumbas, la historia que guarda cada una ellas, y la permanencia de los personajes que allí yacen. Esos valores fueron la razón que nos llevó a documentar el Panteón Municipal de Irapuato, el Panteón

Municipal de Santa Paula de Guanajuato y el Panteón de San Nicolás de la ciudad de León. En su interior estos tres recintos han conservado tumbas y monumentos con más de cien años de creación, de tipologías y arquitectura únicas, y que son portadoras de identidades y expresiones culturales.<sup>37</sup> Para DeCarli y Tsagaraki (2016) los panteones son parte del patrimonio cultural, es decir “el conjunto de bienes tangibles e intangibles, que constituyen la herencia de un grupo humano, que refuerzan emocionalmente su sentido de comunidad con una identidad propia y son percibidos como característicos.” (p. 5). Sin embargo, la ínfima difusión del patrimonio funerario material en el estado de Guanajuato es sinónimo del desconocimiento por parte de la población sobre la existencia y, por consiguiente, del valor material de este patrimonio. En los últimos 20 años ciudades mexicanas como Aguascalientes, Morelia, Puebla, Aguascalientes, Monterrey o San Luis Potosí, han reconocido el patrimonio funerario que existe en sus panteones y cementerios fundados en el siglo XIX. Sus ayuntamientos han creado proyectos para realzar la figura de estos recintos fúnebres como patrimoniales.

Pero ¿quién decide qué es y qué no es patrimonio cultural?; ¿únicamente lo que reconoce la comunidad es patrimonio cultural? En esta postura, situándonos en el estado de Guanajuato, referir como patrimonio un panteón municipal es generar controversia. Existe gente que suele menospreciar un inmueble con valor patrimonial por el hecho de la función natural que lo legitima. La concepción del panteón municipal centenario como un bien patrimonial aún es desconocido en muchos municipios guanajuatenses. Sin que este argumento quede en un juicio de valor, veamos el sustento de esta afirmación. Para empezar, desde hace décadas persiste la teoría que sustentan varios teóricos y colectivos respecto a que el patrimonio cultural es, y se constituye de tal manera, a partir del reconocimiento de la comunidad, aquello que es como tal, y forma parte de su identidad y su cultura. Y que en el caso de que determinado mueble o inmueble no adquiriera ese reconocimiento social, no es considerado patrimonio cultural. Por ejemplo, dentro

---

<sup>37</sup> Las “expresiones culturales” son las expresiones resultantes de la creatividad de personas, grupos y sociedades, que poseen un contenido cultural, Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, 26 de febrero de 2007, artículo 4. Definiciones.

del ambiente social lo que habitualmente identificamos como patrimonio cultural son las festividades religiosas, realizadas año tras año se han mantenido dentro de la tradición de una comunidad desde siglos atrás. De la misma forma, en el área urbana de las ciudades observamos las esculturas y monumentos que representan la conmemoración de hechos y construcción simbólica de una nación. Tales estructuras fueron mandadas a instalar hace décadas o incluso siglos por los gobernantes de ese tiempo con la finalidad de embellecer las ciudades donde hoy en día los habitantes y turistas las puedan apreciar dentro del paisaje de la ciudad. La gente las reconoce como parte de los bienes culturales de su territorio, e incluso existe la invención de un constructor social de que esas esculturas pertenecen a la comunidad.

Muy a tono con lo anterior, supongamos que se descubre y se da a conocer determinado elemento que posee un contexto histórico, un significado y valor cultural, y que además fue creado de la mano del hombre en un tiempo antaño, atributos que constituyen a la obra un significado y valor simbólico. Como analogía, un mineral puede permanecer sepultado en un cerro, hasta que alguien lo encuentra y saca provecho de sus beneficios. Su valor y significado siempre los conservará, hasta que en manos de las personas adecuadas se explota su utilidad. Igualmente, el hallazgo de los vestigios de un grupo prehispánico, los antropólogos descubridores ponen en valor tales artefactos como parte del patrimonio cultural nacional por el hecho de contener la historia de una época y de una población. Y en este caso, no se espera hasta que una comunidad levante la mano reconociéndolo como parte de su patrimonio ya que “el patrimonio tiene sentido, siempre y cuando responda a la identidad de un pueblo, de cuya historia y trayectoria cultural debe dar testimonio como algo vivo” (Noguera, 2002, p. 109). No obstante, es cierto, el reconocimiento social sobre el elemento patrimonial es necesario ya que ayuda a tomar decisiones puntuales para que la obra tenga mayor relevancia para su conservación, divulgación y publicación.

Ahora, pongamos en contexto el Panteón Municipal de Irapuato, entre sus miles de tumbas, en el área central del recinto se encuentra la sección antigua

donde se dejan ver una cantidad considerable de tumbas, monumentos y mausoleos con más de cien años de construcción que exponen tipologías y arquitectura de estética excepcionales. Allí yacen personas que en vida conformaron la identidad de la sociedad irapuatense. Semejantes estructuras crearon un paisaje cultural de gran esplendor como se ubica en los museos panteones que existen en algunas ciudades de México o de Europa.

En lo referente al reconocimiento social, si bien la comunidad aún desconoce la existencia de ese patrimonio funerario dentro del panteón municipal centenario, no es ajeno a ellos ya que cada año en el día de muertos panteones y cementerios son visitados por miles de personas que procuran la tumba. Lo que hace evidente que la naturaleza del panteón municipal radica en sus tumbas y lo que estas significan para los visitantes. Sin ellas, tal manifestación popular no alcanzaría el mismo folklor por el cual fue reconocida por la UNESCO como Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad en el año 2003. En esta línea Pilar García Cuetos (2012), argumenta que, “el patrimonio no está sólo constituido por aquellos objetos del pasado que cuentan con un reconocimiento oficial, sino por todo aquello que nos remite a nuestra identidad” (p. 18). Pues bien, habiendo hecho una breve morfología del panteón de Irapuato, se puede sustentar un elemento fundamental que es el valor patrimonial del lugar tanto en lo material, como en lo social, que, aun así, hay quien pone en duda el valor simbólico de un lugar para sepultar como el de Irapuato.

Ahora abordando el concepto de valor simbólico, en síntesis, son aquellos *matices* que se encuentran en un mueble o inmueble, y que en la suma de sus *significados* adquiere relevancia para su puesta en valor. En el caso del panteón municipal centenario, el valor simbólico lo podemos identificar de la siguiente manera:

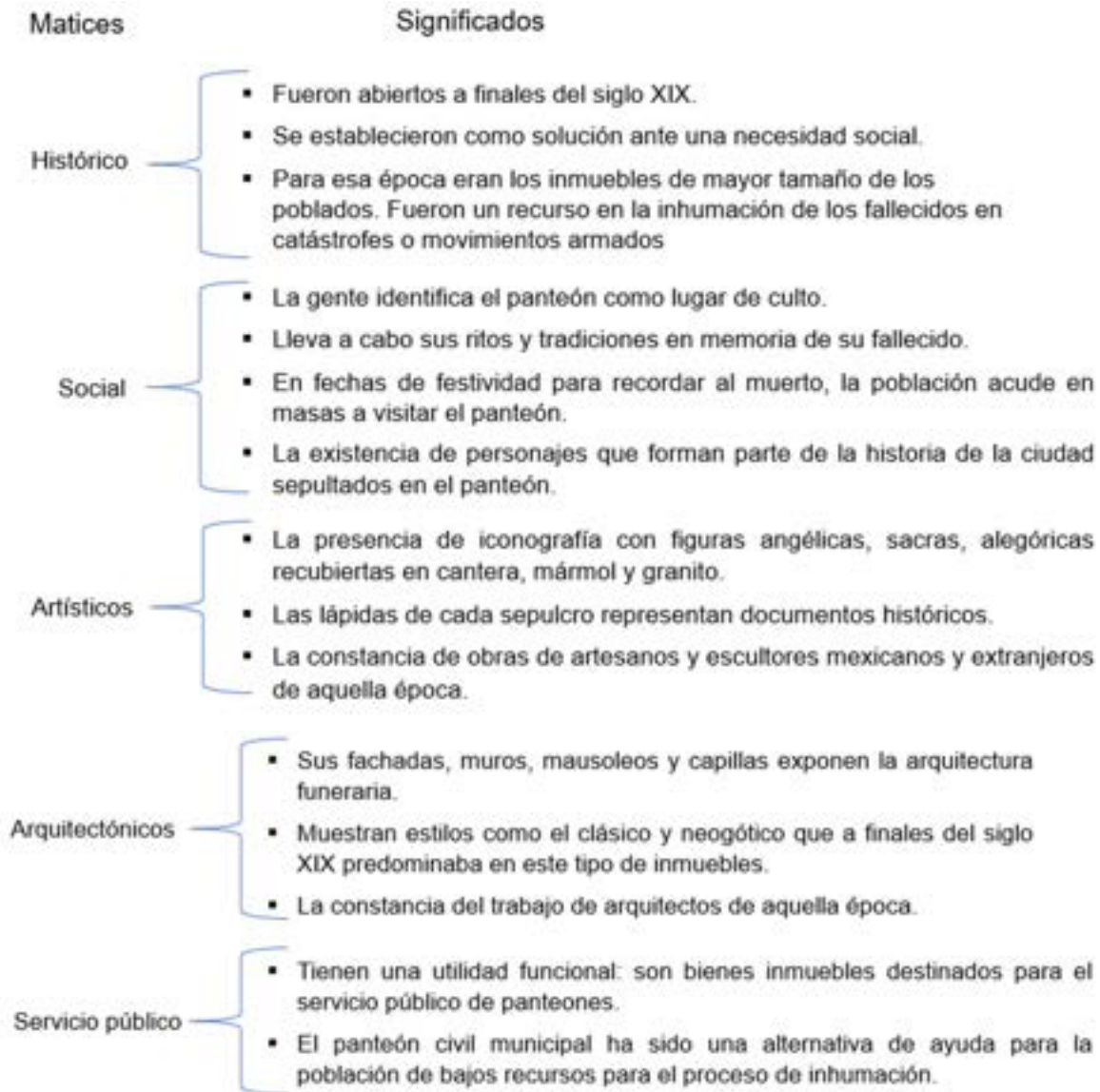


Tabla 6. Los valores simbólicos que encontramos en el panteón municipal centenario.  
Elaboración propia.

Siguiendo este esquema, nos muestra que “los valores simbólicos son la interpretación de la significación intrínseca o contenido” (Panofsky, 1998, p. 7) y que a medida que pasa el tiempo siguen presentes.

Retomando la idea con la que hicimos mención de que el panteón municipal centenario con características patrimoniales recrea un paisaje cultural, la defendemos remitiéndonos a lo que hace hincapié la Declaración de Newcastle del 2005:

Que las ciudades y otros centros urbanos tienen tanto potencial de ser Paisajes culturales como los paisajes rurales; que los Paisajes culturales no son solamente lugares agradables y amenos, sino que también pueden ser lugares de dolor, sufrimiento, muerte, guerra, terapia, reconciliación y recuerdos.

En algunas ciudades mexicanas existen panteones y cementerios históricos con valores simbólicos evidentes. A pesar de ello, en México únicamente contamos con dos recintos mortuorios que han sido declarados oficialmente por el gobierno federal como monumentos históricos, uno es el Panteón Antiguo de Xalapa Veracruz, siendo uno de los primeros inmuebles extramuros en México y construido en 1831. Fue clausurado en 1967 con el propósito de ser demolido. Sin embargo, como resultado de la exigencia social que impidió su derrumbe, en el 11 de diciembre de 1986 fue declarado monumento histórico por nombramiento presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado.<sup>38</sup> El otro recinto se ubica en la Ciudad de México, es el Museo Panteón de San Fernando, que se comenzó a usar para la inhumación de los fallecidos desde 1831 y pertenecía al Colegio Apostólico de San Fernando. A partir de las Leyes de Reforma el inmueble pasó a ser del gobierno de la ciudad de México y en 1860 obtuvo el nombramiento de Panteón de los Hombres Ilustres. Cuenta con cuatro declaratorias que son, Monumento Histórico (1936), Zona de Monumentos Históricos (1981), Patrimonio Mundial (1987) por formar parte del Centro Histórico de la ciudad, y Museo de Sitio, en 2006, año en que abrió sus puertas con tal función (Falcón, 2016, p. 48).

En lo que se refiere a los organismos encargados de la protección y difusión del patrimonio cultural de México, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, en su Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles, al día 27 de abril de 2024, contaba con 86,571 inmuebles de diversos tipos registrados de todo el país. De estos, 505 se tratan de panteones históricos, de los cuales, 13 se encuentran en el estado de Guanajuato. Dentro de este Catálogo Nacional existen tres clasificaciones de los inmuebles por rangos que son Monumentos históricos, Conjuntos arquitectónicos y Bienes inmuebles con valor cultural.

---

<sup>38</sup> Recuperado de la página web oficial del Ayuntamiento de Xalapa, Veracruz:  
<https://xalapa.gob.mx/blog/2022/10/25/antiguo-cementerio-municipal-monumento-de-gran-valor-arquitectonico/>



Al final, ¿Cómo puede la sociedad dar su reconocimiento al patrimonio funerario material si desconocen de su existencia? La comunidad ubica los “panteones viejos”, pero hay un claro desconocimiento sobre el acervo de tumbas y monumentos que allí existe. Sería necesario crear mecanismos donde la población acceda a instrumentos cognitivos de enseñanza del valor del patrimonio funerario.

## **2.2 El patrimonio funerario como recurso cultural, educativo y turístico.**

En general, el patrimonio cultural funerario se compone de diversas nociones materiales e inmateriales que van desde el conjunto arquitectónico, las expresiones y ritos de la comunidad, las prácticas culturales que se puede encontrar en cualquier panteón o cementerio urbano o rural. En la configuración actual, los ayuntamientos llevan a cabo acciones para promover un lado del patrimonio funerario desde un enfoque de aprovechamiento turístico y explotación comercial, y han olvidado el lado de potenciar la difusión de las tumbas y monumentos como elemento patrimonial. Esto se puede observar en la celebración del día de muertos y la forma en que se interviene el panteón municipal con los llamados festivales de la muerte. El papel que desempeñaban décadas atrás los panteones civiles ha venido transformándose a partir de los cambios de mentalidad de la sociedad. Tradicionalmente, el 2 de noviembre en las ciudades mexicanas, describe Octavio Paz (1956) “podemos ver sus tradicionales danzas, ceremonias, fuegos de artificio, trajes insólitos y la inagotable cascada de sorpresas de los frutos, dulces y objetos que se venden esos días en plazas y mercados” (p. 18) al igual que los concursos del altar de muertos, de las catrinas o las procesiones. No obstante, el festival de la muerte que se compone de diversas actividades culturales dentro y fuera de los recintos mortuorios, se realizan los recorridos nocturnos, los cuenta leyendas, las obras de teatro, las funciones de cine o las conferencias de algún tema histórico o de la muerte. Para esto, los departamentos de cultura de los ayuntamientos crean programas con una duración aproximada de 15 días en los cuales se llevan a cabo dichas actividades. Por ejemplo, en la ciudad de León, Guanajuato, las prácticas culturales que acompañan al festival de muertos se comenzaron a realizar en octubre del año 2000. Y desde entonces hasta el año 2024 nunca se han

desarrollado proyectos que pongan en valor el acervo patrimonial que alberga el Panteón de San Nicolás; un recorrido para conocer los personajes allí sepultados, un recorrido que nos hable de sus monumentos, arquitectura y el arte funerario, estos temas no existen en dichos programas. Pues bien, con esto no tratamos de crítica a los festivales de la muerte, sino hacer notar un elemento constitutivo de los panteones y que se ha dejado de lado, que son las tumbas y monumentos con valor patrimonial, y así, fomentar el interés de un nuevo público, una alternativa con una perspectiva para conocer y entender el valor del patrimonio funerario.<sup>39</sup>

Por lo anterior dicho, en este apartado vamos a tratar de dimensionar los panteones municipales centenarios como una fuente de información para el estudio, como un lugar de interés con un fin turístico cultural y no solo como un atractivo propio de lo turbio y lo morboso.

Por lo general podemos toparnos con que en los panteones municipales de cien años o más se encuentran sepultados los personajes destacados de esa comunidad, mujeres y hombres que nacieron o radicaron en ese lugar hasta el día de su fallecimiento. Para esto, existen panteones con espacios destinados únicamente a inhumar a los célebres de la nación mexicana como es la Rotonda de las Personas Ilustres en el Panteón de Dolores, ubicado en la alcaldía de Miguel Hidalgo en la Ciudad de México.<sup>40</sup> Allí permanecen los restos de Diego Rivera, Justo

---

<sup>39</sup> Dentro de esta nueva forma de difusión turística del panteón, se puede analizar desde diferentes ambientes sociales, por ejemplo, en el caso de Alemania, Inglaterra o Francia, la visita de los cementerios se integra en su oferta turística. Además, la rehabilitación de estos lugares posibilita la difusión de su historia a través de la realización de visitas guiadas o del desarrollo de eventos de carácter cultural. Por el contrario, en algunos países como Australia, Argentina, España o Chile, la valorización del patrimonio funerario se interpreta a través de la representación de obras teatralizadas en las que las leyendas o los personajes sepultados en los cementerios cobran vida. En México, la promoción y recuperación de las necrópolis está transcurriendo de forma distinta; de la misma manera que acontece con los ritos funerarios, los panteones de este país son visitados por la sensación morbosa de experimentar emociones diferentes, María Martín Fernández, *Museos a cielo abierto: los cementerios como recurso turístico*. Tesis de maestría. 2019, Segovia, España: Universidad de Valladolid, p. 49.

<sup>40</sup> La Rotonda de las Personas Ilustres fue fundada en 1872 por decreto del entonces presidente Sebastián Lerdo de Tejada. El 26 de febrero del 2003 Por dictamen del presidente Vicente Fox se cambió el nombre de Rotonda de los Hombres Ilustres a Rotonda de las Personas Ilustres en reconocimiento a la lucha de género. El 4 de marzo del mismo año se ordenó que la Federación Pública seguiría asumiendo los gastos de inhumación y homenaje de las personas reconocidas como ilustres, con cargo a la Secretaría de Gobernación. Recuperado de, <https://fomentocivico.segob.gob.mx/es/FomentoCivico/Blog>

Sierra, Dolores del Rio o el cenotafio de Sor Juana Inés de la Cruz creado en el 2023, entre otras celebridades. Tradicionalmente, el estado de Guanajuato es un territorio colmado de hechos históricos que conforman parte de la identidad de lo que hoy es México. En los panteones municipales existen tumbas y monumentos de gran valor estético en donde permanecen inhumados personajes que forman parte de la historia local y nacional. Entre los personajes más destacados ubicamos:

- En el Panteón de San Nicolás en León yacen los restos del arquitecto Cecil Louis Long (1854-1927) en su recién restaurada tumba.
- En el Panteón de Santa Paula en Guanajuato, se alojan las cenizas del gobernador Manuel Doblado (1818-1865) en su enorme obelisco.
- En el Panteón Municipal de Dolores Hidalgo, permanece el compositor José Alfredo Jiménez (1926-1973).
- En el Panteón Municipal del Norte en Celaya, está inhumado el compositor Silvano R. Ramos (1889-1943), quien escribió la canción *Allá en rancho grande*, para la película con el mismo título.
- En el Panteón Municipal de Pénjamo, se guardan los restos de Antonio Gómez Rodríguez (1888-1970), quien elaboró el escudo de la bandera nacional mexicana.

Igualmente, en otros municipios del estado de Guanajuato debe de existir personajes de su localidad. Este elemento es un componente que enriquece el valor simbólico del panteón y del mismo patrimonio cultural local. La conservación de estos sepulcros son un puente histórico que hace posible conectar y alcanzar un contexto memorable de acontecimientos que forman la identidad de una comunidad. No obstante, la mayoría de los habitantes de los municipios no tienen conocimiento de quiénes fueron estas personas, sobre sus logros, y mucho menos sabrán que permanecen sepultados en el panteón de la misma ciudad en que ellos viven. Es irónico, es más común identificar a turistas de otros estados o extranjeros explorando los panteones centenarios, que a los mismos habitantes locales. Ahora, imaginemos cuántos de los inhumados de las tumbas de cien años a perpetuidad no son conocidos como los ya citados, pero que, en vida, llegaron a forjar una carrera notable, lograron desarrollar trabajos sobresalientes en su área de estudio y que

contribuyeron al desarrollo social. Si bien, al morir fueron sepultados en esculturales estructuras fúnebres, pero que post mortem su recuerdo ha quedado relegado de las presentes generaciones, y que es “parte de nuestra memoria histórica, social e individual, que estamos obligados a conservar y transmitir a las generaciones venideras” (Valencia, 2021, p. 7). Al contrario de esto, en el Panteón Municipal de Oriente en la ciudad de Durango se llevan a cabo eventos para recordar a los personajes allí inhumados. Las autoridades municipales programan ceremonias en la fecha en que murió el personaje allí inhumado.

En esta identificación de los elementos que configuran el valor del panteón municipal de cien años, existen otros personajes a los que poco se hace referencia, son los constructores de lápidas, tumbas, esculturas, monumentos, y mausoleos. Entre escultores y arquitectos dieron forma a monumentos y elementos arquitectónicos que en la época en que fueron concebidos se hizo a través de patrones estéticos, materiales pétreos y técnicas de construcción. A partir de la secularización de cementerios de 1859, los panteones civiles comenzaron a ser un atractivo para las familias mexicanas de ese tiempo, en donde vieron el otorgamiento de un derecho y la libertad para erigir un monumento funerario a su beneplácito. Este factor, aunado a los artesanos, artistas mexicanos, así como al arribo de marmolistas italianos<sup>41</sup> que establecieron sus talleres en ciudades como Guadalajara, Monterrey, Ciudad de México o San Luis Potosí, se incrementó la demanda de los monumentos funerarios.<sup>42</sup> De esta manera se comenzaron a poblar de monumentos los panteones de las principales ciudades de un México finisecular.

---

<sup>41</sup> Llegaron a México aprovechando las condiciones que les proponía el régimen de Porfirio Díaz y se integraron a la vida cultural y social del país, desarrollando proyectos de arte funerario, público o particular, creando negocios, especialmente, marmolerías, e incluso, impartiendo docencia. La mayoría murieron en México e incluso, dejaron una saga familiar que continuó una actividad marcada por el mármol y la escultura.

<sup>42</sup> En la segunda mitad del siglo XIX la necesidad de adquirir un monumento funerario se había generalizado en algunas de las ciudades más importantes del territorio mexicano. La burguesía comenzó a percibirlo como símbolo distintivo de la posición social de su propietario. Se generó la fabricación de los modelos arquitectónicos y escultóricos importados de Europa, que empezaron a ser comunes en algunas ciudades del país, fueron característicos de lo que podría identificarse entre algunos grupos sociales como “el buen gusto”. De ese modo, las esculturas y criptas funerarias adquirieron el estilo neoclásico, neogótico, romántico o ecléctico, entre otros, Alma Victoria Valdés Dávila, *Tumbas y cementerios en el siglo XIX mexicano*, en Boletín de monumentos históricos, Núm. 19, 2010, p. 85.

Por ejemplo, durante el inventario elaborado en el Panteón de Santa Paula, de Guanajuato capital, localizamos varias firmas de canteros y marmolistas como son las de Joaquín Guerrero, Guerrieri M., Silva, Giovanni J. Coppeta y los hermanos Dante, Giuseppe y Domenico Biagi Vignocchi.<sup>43</sup> Respecto a los marmolistas italianos, Martín Checa Artasu (2021) señala que:

En la ciudad de Guadalajara, al menos desde 1897 residió Giovanni J. Coppeta, donde abrió una marmolería en la esquina de las calles Belén con Merced. Realizaba trabajos usando piedra traídas de canteras de Guanajuato y Atequiza, Jalisco. Entre sus obras destaca: una estatua del poeta Manuel M. González realizada en Guadalajara y por la tumba del literato Manuel Lizaola, en el panteón municipal de Guanajuato; en San Luis Potosí, en 1902 se fundó el taller de labrado de mármol y piedra de los hermanos Dante, Giuseppe y Domenico Biagi Vignocchi originarios de Avenza, en la provincia de Massa Carrara, Italia. Al parecer, habían arribado a la Ciudad de México en 1890 donde trabajaron en una marmolería para luego trasladarse a la capital potosina. En esa población desarrollaron obras funerarias que localizamos en el Panteón del Saucito de San Luis Potosí y los del Carmen y Dolores de la ciudad de Monterrey, así como decoraciones en la catedral de San Luis Potosí. (pp. 385-386)

Concerniente al Panteón Municipal de Irapuato, en su zona antigua tan sólo se descubrió la firma del arquitecto M. Velazco G. Y proporcionalmente, en el Panteón de San Nicolás no se ubicaron firmas en las tumbas o monumentos patrimoniales.

Consecuentemente, una cuestión que se deriva del tema de los arquitectos y escultores es la fecha de construcción de las tumbas y monumentos. Por ejemplo, la gente que hace turismo en los panteones y cementerios patrimoniales, observan por primera vez las tumbas, un elemento primario al que se remiten es la lápida, leer los datos del inhumado y conocer quién fue el que se encuentra allí. Después, realizan una apreciación de su tipología, de su arquitectura al igual como se hace con las esculturas en los centros históricos de las ciudades. Sin embargo, raras veces, por no decir nunca, tomamos conciencia de que la fecha que muestra la lápida es el día en que murió la persona y no la del día en que se edificó el monumento sobre la fosa. Particularmente, el fenómeno que estamos aludiendo, las estructuras funerarias de gran tamaño y elaboradas en cantera o mármol, con

---

<sup>43</sup> Las tumbas y monumentos con estas firmas de estos artistas se pueden consultar en el capítulo tercero de esta tesis, en los catálogos correspondientes y sus fichas de catalogación.

esculturas, detalles ornamentales, inscripciones en hierro o altorrelieve, sería interesante saber cuánto tiempo les llevaba la construcción del monumento a los artistas marmoleros y canteros. Interpretando las evidencias de los datos existentes, posiblemente, algunas estructuras fueron diseños que se encontraban preconstruidos, lo cual únicamente requirió de fabricar el hormigón sobre la fosa y armar la estructura. En otro supuesto, pudiera ser que los familiares del difunto o en su caso, la misma persona antes de su muerte, planeaban lo que sería el funeral y el diseño de un sepulcro a su agrado, para lo cual se buscaba el constructor indicado que pudiera elaborar el trabajo, que probablemente le llevaría días o meses de elaboración dependiendo del grado de complejidad de la estructura. Esto era el reflejo de un deseo de continuidad después de la muerte, como lo señala Manuel Toussaint (1944) de que no sólo era la vanidad de las familias de construir grandes monumentos funerarios, sino que, además, “deseaban persistir entre los vivos a través de un elemento material, aun cuando sus cuerpos ya han perecido” (p. 44). Un elemento importante en todo esto, era la condición financiera de las familias al momento de inhumar al familiar. Si se trataba de gente adinerada tenían la posibilidad de contratar al mejor marmolista de ese tiempo e incluso, la adquisición de los materiales pétreos en otros países como era en aquel momento el mármol italiano. Relativo a esto, Casas y Cavazos (2009) indican que por un lado, este hecho es frecuente siendo que, una persona difícilmente puede saber el año en que va a morir y organizar su funeral y el tipo de sepultura que desea que se erija en su memoria, y “en la mayoría de las situaciones el factor económico era determinante, pues muchas veces no se construía el monumento inmediatamente después del fallecimiento, sino cuando hubo el capital para dicho efecto” (p. 104).

En virtud de la función cardinal del monumento funerario, la tumba del muerto y la evidencia del constructor, son incidencias entrelazadas, ya no solo es la persona que murió y allí se encuentra sepultada, sino, además, la persona que dio forma a la estructura y que ambos individuos representan un contexto que se remonta a su existencia en dos ámbitos diferentes, que se unifican en la tumba edificada. Finalmente, no hay duda de que es válido considerar importante la documentación y exploración de los artistas mexicanos y extranjeros que esculpieron y fabricaron

los monumentos funerarios a finales del siglo decimonónico y la primera mitad del XX y que es información que automáticamente fortifica el valor cultural del panteón.

Con las evidencias anteriores, muestran que las actividades culturales asociadas al panteón municipal han sido un factor dinamizador en la difusión como espacio de activación sociocultural, es necesario que al igual que los ayuntamientos divulgan y promocionan los llamados festivales de la muerte, del mismo modo deberían de dar a conocer la riqueza histórica que concentran estos recintos. Valdría la pena poner a prueba el desarrollo de actividades que permitan potenciar el espacio de inhumación de cien años como una alternativa en el mercado turístico, al igual que las zonas arqueológicas, las catedrales, los edificios históricos, etc. En el entendido de que “el patrimonio es un recurso cultural, es un recurso social y, además, es un recurso económico” (Caravaca, 1996, p. 94) el turismo cultural se ha vuelto un catalizador para el desarrollo de aquellos municipios que albergan diversas manifestaciones culturales. En nuestra idea, el turismo cultural es un sector que se compone de diferentes aspectos históricos que en la mayoría de los casos están arraigados a la comunidad donde se encuentran, y uno de estos es el turismo de cementerios o también conocido como necro-turismo. He aquí, por ejemplo, podemos ver en varias ciudades europeas en donde los panteones y cementerios históricos se han vuelto un recurso patrimonial importante que se promueve como un producto turístico que prevalece con cualidad cultural. Tan solo hay que revisar la conocida *Ruta Europea de Cementerios*, creada en el 2010, y que al año 2024 se compone de 78 cementerios en 63 ciudades de 21 países. En algunos paquetes turísticos se han incluido a los cementerios como un atractivo cultural de Europa. Tomando algunos datos, España es la nación con más lugares para sepultar dentro de la ruta, 24 en total, le sigue Alemania con 9 e Italia con 9. Sobre esta actividad, Verónica González (2016) elaboró un estudio donde muestra el tipo de población que practica el turismo de cementerios en el cual señala que en España el 30.8% de las personas tenían estudios universitarios, seguidos de un 23.76% con el bachillerato completo o un grado de formación profesional, un 15.84% constituido con estudios primarios, y siendo un 7.04% personas con posgrado o doctorado. La edad de los turistas estaba en un 61.4% de 34 a 54 años, un 15.9% los de 55 años

y más, un 13.6% los de 25 a 34 años y con un 9.15 los de 16 a 24 años de edad (pp. 23-24). Estas dos vertientes nos sirven como referentes para tener una idea de qué tipo de público está realizando esta actividad.

Contrariamente, el turismo de panteones en México está incorporado en la oferta del mercado turístico nacional, pero muy limitada y únicamente en el aspecto inmaterial con la celebración y festividad de muertos. Un ejemplo claro es el Museo de las Momias, en Guanajuato capital, en cual se halla detrás del Panteón de Santa Paula y donde el Ayuntamiento le da más difusión para ver un conjunto de cadáveres desecados, que a un conjunto de monumentos históricos fúnebres. Esto tiene que ver con que aún existe la percepción social de que el panteón es un lugar sombrío, lóbrego o indiferente. Sin embargo, para que su participación en el desarrollo local sea efectiva, está supeditada a la forma de cómo se intervenga el panteón centenario y adquieran el reconocimiento de su comunidad como un verdadero patrimonio. Estableciendo una analogía, en Argentina, España y México más de la mitad de sus poblaciones son fanáticas al fútbol que se ha vuelto parte de sus costumbres. De la misma manera en Argentina, España y México existe un gran número de panteones y cementerios patrimoniales y en los dos primeros países la conservación y difusión de los panteones y sus monumentos forma parte de su cultura. Lo que queremos decir con esto es que no es por la falta de visitantes o turistas a las ciudades que disponen con patrimonio funerario material relevante y la nula difusión y conservación sobre el mismo. Tan solo hay que examinar las ciudades de Guanajuato, Irapuato o León, denominadas como sitios turísticos, en ellas se ubican los tres recintos mortuorios municipales catalogados para esta tesis. Según las estadísticas que hicimos revisar de los *Indicadores de la Actividad Turística en el Estado de Guanajuato*, de la OTEG,<sup>44</sup> estos tres municipios junto con San Miguel de Allende, en los últimos cinco años son las ciudades más visitadas por turistas en el estado de Guanajuato.

---

<sup>44</sup> Observatorio Turístico del Estado de Guanajuato. Recuperado de, <https://www.observatorioturistico.org/admin-oteg/reports-mensuales>



En consonancia con ello, denominados como “museos al aire libre”, los panteones municipales centenarios reúnen las condiciones para hacer aplicable ese calificativo al ser un lugar que conserva colecciones de monumentos, un lugar donde se exhibe el arte funerario, un lugar público de interés cultural, y un lugar de interés para el estudio de aspectos diversos. A propósito de esto último, hoy en día, los estudiantes de los distintos niveles de estudio, así como los investigadores llevan a cabo sus métodos de indagación tratando de explorar nuevas fuentes y alternativas para el acopio de la información que desean documentar. En este ámbito, contamos con las bibliotecas, museos, los archivos, los centros históricos, o las zonas arqueológicas. Sin embargo, hay quienes se aventuran en su búsqueda de nuevas teorías adentrándose en recintos poco consultados como en este caso son los recintos fúnebres decimonónicos. Constituidos para la inhumación de restos humanos, el tiempo les ha dotado de antecedentes históricos que podemos desglosar en varios temas de estudio entre los que tenemos la arquitectura, religiosos, antropológicos, históricos, de estadística<sup>45</sup>, de salubridad y aspectos sobre la muerte y sus prácticas. Y así, su difusión entre la comunidad estudiantil y académica incentivaría a este sector a visitar el panteón con fines de aprendizaje e investigación. Una actividad que se está realizando en panteones históricos de otros estados son los recorridos diurnos dirigido a los estudiantes de diferentes niveles. En el estado de Guanajuato hasta marzo de 2024 no se tiene evidencia de que se lleve a cabo esta práctica cultural. En vista de esto, “el patrimonio y su gestión tienen un papel importante en la formación de los ciudadanos a través de la educación patrimonial” (García Valecillo, 2009, p. 273).

Enfocándonos en la perspectiva de García Valecillo, merece la pena destacar que durante las visitas que realizamos a los panteones de cien años fue evidente constatar el poco interés que existe en los diferentes sectores sociales por conocer el patrimonio funerario que se exhibe con las tumbas más antiguas y representativas del arte funerario, en municipios como Celaya, Irapuato, Guanajuato, León o San Miguel de Allende. Dadas las circunstancias, en nuestra necesidad de divulgar el

---

<sup>45</sup> Estudio de datos cuantitativos de la población fallecida e inhumada en un panteón municipal.

valor patrimonial e histórico de estos lugares, nos dio la pauta para la creación de un proyecto de educación patrimonial<sup>46</sup> en el cual se diera la participación activa de la comunidad. En este contexto, en el mes de junio de 2023 a raíz de la documentación e investigación para esta tesis, la cual había iniciado un año antes, llegamos a la conjetura de que era necesario dar a conocer a la comunidad el objetivo de este trabajo y sobre todo las evidencias encontradas hasta ese momento, y no esperar hasta la finalización de la tesis. Por lo tanto, planteamos que debíamos desarrollar algunas actividades sobre la educación patrimonial que nos permitiera promover y transmitir los hallazgos encontrados más relevantes a través de conferencias, talleres o pláticas al público. En este sentido, se diseñó un programa donde se pudiera impartir en un primer tema que fue los distintos aspectos del patrimonio cultural, su ubicación dentro del entorno social y la función de este concepto. En un segundo tema y como punto principal fue el patrimonio funerario, para ello se puso en contexto el Panteón de San Nicolás de la ciudad de León. Se abordaron temáticas como la historia que se encuentra en el panteón, el valor patrimonial de las tumbas más antiguas, y su vínculo con la historia social de la ciudad.

Posteriormente, habiendo plasmado el discurso y actividades del proyecto, el siguiente paso fue encontrar el público objetivo. Como idea inicial, se propuso realizar conferencias en espacios culturales y convocar a estudiantes de nivel superior, académicos y profesores. Sin embargo, creímos que lo mejor sería llevar a cabo presentaciones en escuelas y de preferencia fuera dirigido a los más jóvenes. A tal efecto se creó el proyecto *Conocer, entender y valorar el patrimonio funerario en tu escuela*, con el propósito de impartirlo a los estudiantes de las escuelas primarias y secundarias ubicadas en la zona centro de la ciudad de León,

---

<sup>46</sup> Asumimos la Educación Patrimonial como un proceso pedagógico centrado en las perspectivas, conocimientos y valores que subyacen en la sociedad. De esta manera, el bien patrimonial se convierte en un recurso para el aprendizaje, capaz de conectar al ciudadano con su diversidad cultural y su entorno social. Para ello, es necesario trabajar con los valores culturales locales más próximos a las personas, para luego proyectar los valores universales, Zaida García Valecillo, *¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural*, en *Pasos*, Vol. 7, Núm. 2 p. 274.

Guanajuato. Por lo tanto, en el mes de agosto de 2023 se seleccionaron 10 escuelas de las cuales siete fueron públicas y tres privadas. Se contactó y se entregó a cada institución un oficio propuesta con los detalles y objetivo principal del proyecto. De las 10 escuelas, únicamente las siete escuelas públicas se interesaron en llevar a cabo los talleres. Respecto a los tres colegios privados, no hubo interés ni intenciones para programar las actividades. Estas son las siete escuelas que se intervinieron:

1. Escuela Primaria Juan Escutia. Ubicada al norte de la ciudad.
2. Escuela Primaria Núm. 9, Dr. J. Jesús González. Centro de la ciudad.
3. Escuela Primaria Núm. 4 Eufrasia Pantoja. Centro de la ciudad.
4. Escuela Primaria Núm. 1, Aquiles Serdán. Centro de la ciudad.
5. Escuela Primaria Núm. 11, Julián de Obregón. Col el Coecillo.
6. Escuela Primaria Núm. 6, Leona Vicario. Col. Obregón.
7. Escuela Secundaria Técnica Núm. 1. Centro de la ciudad.

Estas fueron las 3 escuelas privadas que no estuvieron interesadas en que se llevara a cabo el proyecto para sus estudiantes:

1. Colegio Lourdes AC. Col. Centro.
2. Colegio Centenario Bernardo Chávez AC. Col. Centro.
3. Colegio La Salle Andrade. Col. Andrade.

Durante las visitas a las escuelas participantes, el proyecto educativo se desarrolló en dos etapas que fueron, primero, una ponencia sobre el patrimonio cultural y el patrimonio funerario, para lo cual se montó una exposición de fotografías de las tumbas y monumentos significativas del arte funerario con la finalidad de que los estudiantes y maestros captaran las características de las estructuras y su perdurabilidad. Segundo, se llevó a cabo una actividad de preguntas a los estudiantes por parte del impartidor. El resultado final fue la participación activa de siete escuelas, estudiantes y maestros y un interés por conocer más sobre el tema. Tanto alumnos como educadores expresaron sus ideas y propuestas para la difusión y reconocimiento del patrimonio funerario en este caso del Panteón de San Nicolás de la ciudad de León.

Conocer, entender y valorar el patrimonio funerario en tu escuela	
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Escuela Primaria Juan Escutia.</li> </ul> <p>Ubicada al norte de la ciudad.</p> <p>Fecha: octubre 25 de 2023.</p> <p>Participaron 250 estudiantes, además de maestros.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Escuela Primaria Núm. 9 Dr. J. Jesús González.</li> </ul> <p>Ubicada en el Barrio de San Juan de Dios.</p> <p>Fecha: 1 noviembre de 2023.</p> <p>Participaron 450 estudiantes, además de maestros.</p> <p>Nota: Hasta 1935 en ese lugar se ubicaba el primer Panteón San Nicolás.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Escuela Primaria Núm. 4, Eufrasia Pantoja.</li> </ul> <p>Ubicada en el Centro de la ciudad.</p> <p>Fecha: 9 noviembre de 2023.</p> <p>Participaron 400 estudiantes, además de maestros.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Escuela "Modelo de León" Primaria Núm. 1, Aquiles Serdán.</li> </ul> <p>Ubicada en el Centro de la ciudad.</p> <p>Fecha: 27 febrero de 2024.</p> <p>Participaron 300 estudiantes, además de maestros.</p> <p>●Nota: La fachada de la escuela fue creada por el Arq. Cecil Luis Long en 1895.</p>	



<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escuela Primaria Núm. 11, Julián de Obregón.</li> </ul> <p>Ubicada en la Col. el Coecillo.</p> <p>Fecha: 29 de febrero 2024.</p> <p>Participaron 200 estudiantes, además de maestros.</p> <p>Nota: Hasta 1919 en ese lugar se encontraba el Panteón de San Francisco, el cual estaba a unos metros del Templo de San Francisco.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escuela Primaria Núm. 6, Leona Vicario.</li> </ul> <p>Ubicada en la Col. Obregón.</p> <p>Fecha: 5 marzo de 2024.</p> <p>Participaron 330 estudiantes, además de maestros.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escuela Secundaria Técnica Núm. 1.</li> </ul> <p>Ubicada en el centro de la ciudad.</p> <p>Fecha: 22 marzo de 2024.</p> <p>Participaron 400 estudiantes, además de maestros.</p>	
<p><b>Total de estudiantes que participaron 2,330.</b></p>	

Tabla 7. Datos y evidencias del proyecto el panteón en tue escuela. Elaboración propia.

Sustentando esta actividad, la práctica de la educación patrimonial es un tema que se refiere en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del 2003, en su artículo 14, referente a la *Educación, sensibilización y fortalecimiento de capacidades. Cada Estado Parte intentará por todos los medios oportunos:*

- inciso a), fracción I, programas educativos, de sensibilización y de difusión de información dirigidos al público, y en especial a los jóvenes;

- inciso c) promover la educación sobre la protección de espacios naturales y lugares importantes para la memoria colectiva.

Si vemos, desde el año 2003 la idea de educación patrimonial se incorporó como engranaje necesario como una forma para la difusión del tema del patrimonio cultural. Sin embargo, aún es una temática poco atendida en las escuelas primarias y secundarias públicas en el estado de Guanajuato al mostrar los estudiantes un claro desconocimiento no sólo sobre que es patrimonio funerario, si además respecto al patrimonio cultural de su comunidad. Wigberto Jiménez (1948) señala que “no basta que se dicten leyes mediante las cuales un organismo central proteja los monumentos, sino que hay que despertar las conciencias de los habitantes” (p. 317).

El objetivo de crear este proyecto y llevarlo a las escuelas de educación básica fue con la intención de despertar el interés de los estudiantes, que conocieran, entendieran y valoraran el panteón más antiguo de su ciudad, y, además, infundirles un sentimiento de identidad y sensibilización con dicho patrimonio. Basándonos en las razones expuestas, los cementerios son de interés turístico en distintos países del mundo.

### **2.3 La sociedad y su convicción de inhumar a perpetuidad.**

El siglo XXI nos muestra una sociedad mexicana heterogénea en el ámbito de sus prácticas y costumbres que para un sector de la población representan valores propios que conforman las bases del bienestar de los individuos. Para otros, sus acciones se rigen bajo un orden religioso que se constituye como la vía para el alcance de su plenitud. Es un proceso comunicativo donde las creencias y prácticas sociales han dado forma a una serie de rituales que se llevan a cabo hasta en los lugares para sepultar. Estas convicciones han formado parte de la naturaleza de la identidad de una población.

El acto de realizar las prácticas funerarias como es la del entierro del fallecido, dentro de la cultura mexicana ha sido incesante. Hay precedentes desde

los prehispánicos que se han venido transmitiendo por generaciones y podemos identificar en el presente. Este componente lo podemos entender a partir del testimonio, por ejemplo, de Fray Bernardino de Sahagún (1829) al relatar que los ritos de los prehispánicos al momento de fallecer un integrante de su comunidad ya tenían un ritual establecido y que la sepultura se realizaba dentro de la vivienda o embalsamarlos y arrojarlos al mar o ríos. También, Fray Toribio Benavente Motolinía (1979) detalla la comunicación que existía entre vivos y muertos, “enterraban y lloraban al difunto y después a los 20 días ornaban por él, comida y rosas encima de su sepultura” (p. 25). Paralelamente, en las primeras ordenanzas dictadas por Carlos I decretaban los derechos de los indios a ser sepultados bajo los sacramentos de la iglesia. Desde entonces, la práctica de sepultar al muerto ha venido cambiado entre la población, desde los rituales de los prehispánicos, las religiosas e inhumaciones en los templos, hasta el entierro en los panteones municipales.

Actualmente, en los panteones y cementerios el destino final de los restos del muerto en la fosa o nicho parte de un razonamiento reflexivo de la sociedad mexicana actual, “son los vivos quienes interactúan para dar uso a los cementerios y crematorios municipales, manteniendo viva la memoria de nuestras personas cercanas y de nuestra historia”.<sup>47</sup>

En todo este ambiente esbozado, hay que hacer hincapié en dos convicciones opuestas que influyen al momento de dar el final al fallecido. Su origen es de un contexto religioso ambivalente al fallecer un individuo, donde algunas personas se alejan de la creencia de una bienaventuranza o condena concedida por Dios. Al contrario, para otros, la concepción de la resurrección, la vía para llegar al todopoderoso confirma su fe.<sup>48</sup> A partir de estas condiciones va implícito el carácter

---

<sup>47</sup> Ordenanza de Cementerios del Ayuntamiento de Barcelona, aprobada por acuerdo de la Comisión de Presidencia, Derechos de Ciudadanía, Participación y Seguridad y Prevención el 22 de marzo de 2017. Recuperado de, <https://www.cbsa.cat/es/ordenanza-de-cementerios-del-ayuntamiento-de-barcelona/>

<sup>48</sup> La muerte, desde el punto de vista cristiano, es ocasión de salvación. No se niega la muerte, cosa que sería absurda, sino que se le da un sentido más profundo. Es la muerte, el dolor y los padecimientos que lleva asociados parte integrante de la mortalidad humana por su castigo al haber desobedecido a Dios, pero también, al ser aceptada por Cristo, se convierte en la forma más radical y perfecta de abandono en Dios, de confianza. Dolores Palazón Botella y Antonio Molina Gómez,



preeminente cuando las familias toman la decisión para sepultar o cremar al muerto. Adentrando en este aspecto religioso y su relación con la inhumación, Elsa Malvido (2006) hace referencia sobre la idea de la religión católica respecto a la muerte al decir que “el entierro y los cementerios se convirtió en rito católico al unirse a la teología de la resurrección (p. 46). Esta perspectiva de la resurrección también la argumenta González-Varas (2001) en las siguientes palabras:

Nada nos impide considerar que el destino a la sepultura redonda en honra y gloria de Dios por el carácter bautismal de quienes se entierran en ellos y por los ritos sagrados que acompañan el sepelio. El entierro se tiene que realizar con un rito sagrado y en un lugar sagrado porque el sepelio pertenece al orden de lo religioso. La muerte cristiana girará entonces en torno al Misterio Pascual de Cristo ya que la muerte supone, para los que fueron bautizados en Cristo, el paso con Él a la vida eterna hasta el día de la resurrección de los muertos. Los cementerios son para la Iglesia lugares sagrados donde los restos mortales de nuestros antepasados, en la fe, aguardan la resurrección. (p. 661)

Lo que nos dice González-Varas se fundamenta en el cristianismo, la muerte y resurrección de Cristo, que es la imagen memorable de culto que tiene la población creyente y lo llevan a la práctica al momento de sepultar al ser querido en una fosa a perpetuidad donde reposará el cuerpo hasta el día de su llamado. Derivado de ello, uno de los sentimientos más profundamente arraigados en la población es el que se manifiesta al momento de la pérdida mortal de un miembro familiar, y que en algunos casos se trata de immortalizar erigiendo tumbas y monumentos para la eternidad, y así “el cementerio constituye una institución que integra la muerte en la vida social de la comunidad, conformándose como un modo de mantener la memoria histórica de la comunidad” (Santamarina, 2021, p. 11) aspecto que se encuentra en los sepulcros, ya que sin estos no habría historia en los panteones.

Entonces, la decisión de inhumar el cuerpo del muerto en un sepulcro para la eternidad se origina de una convicción personal y la derivación de connotaciones como la necesidad de los familiares de realizar la ceremonia del sepelio, expresar

---

Estudio iconográfico del panteón de las familias Erades-Navarro en el cementerio Nuestro Padre Jesús de Murcia, en Revista Murciana de Antropología, Núm. 26, 2019, pp. 77-94.

su luto, los sentimientos de dolor, las oraciones, el llanto, la ropa de luto y ver bajar o introducir el ataúd con el muerto. Para los deudos el panteón es un espacio de culto por el alojamiento del que yace allí. Frente al advenimiento de estas circunstancias, señalan Vidal y Pol (2005) que, “el apego considera patrones clave como afectos, emociones, sentimientos, conductas, pensamientos [...]”, añaden que, se complementa de un conjunto de aspectos como el lugar, el tiempo (pasado, presente y futuro), y las personas (individual, grupal) (p. 290). En estas circunstancias, en los lugares para inhumar podemos divisar el apego al lugar a través de las múltiples manifestaciones del folklore de la comunidad. Para ellos existen fechas conmemorativas en las cuales se tienen presente al que yace en el sepulcro. De un modo u otro, esto conduce a que los vivos lleven a cabo visitas a los panteones “condensados de memoria, espacios significantes [...] los cementerios se constituyen en espacios de visita, espacios que los deudos conciben como parte configurativa de su vida cotidiana, contextos que continúan en el presente (Bondar, 2016, p. 93).

Para tener una perspectiva pormenorizada respecto a la comunidad y su apego al panteón, en los días 1 y 2 de noviembre del 2023 acudimos al Panteón de Santa Paula y el Panteón de San Nicolás con el propósito de realizar un acercamiento con los familiares propietarios de las tumbas a perpetuidad que se encontraran en los recintos atendiendo la tumba de su familiar. El atrevimiento de irrumpir e inquirir en la vida personal de estas personas, fue con el propósito de que describieran su interactuar al estar en el sepulcro. De tal suerte, se entrevistó a cuatro personas dentro del panteón. Primeramente, nos dirigimos con Jorge Hernández, de 40 años de edad y leonés de nacimiento, su padre de 79 años aún vive y solo tiene una hermana que radica en la ciudad de Monterrey. Para Jorge acudir al panteón a visitar a su madre fallecida hace 16 años, es una forma de reunirse, reencontrarse con ella en el Panteón de San Nicolás, comenta Jorge lo siguiente:

*...llegar a su tumba es hacerle saber que siempre la recuerdo y que la extraño... No voy mucho al panteón, pero cuando tengo oportunidad, lo planeo desde un día antes y organizó todo para ir con mi hijo y con mi papá. Cuando estamos allí, mi papá y yo recordamos cosas, anécdotas de mi mamá, pero es gracioso, las recordamos solo*

*cuando estamos con ella, en otros momentos no sale, no sé si me entiendes.* (Hernández, Jorge y Marín, Gonzalo, entrevista, 2023, p. 02)

Cuando murió la madre de Jorge, su papá optó por sepultar a su esposa en una tumba a perpetuidad, cuando el panteón aún contaba con ese derecho, esto con el propósito de que cuando Jorge fuera más grande de edad, él pudiera visitar a su mamá las veces que quisiera sabiendo que allí se ubicaban sus restos depositados en el ataúd. En esta configuración, Finol y Fernández (1997) refieren que “la visita a los difuntos es una estructura similar a la visita social a los vivos [...] evidencia la pervivencia de la relación familiar y la continuidad de la vida después de la muerte” (p. 213).

Asimismo, pudimos entrevistar a Hugo Enríquez de 45 años, es propietario de una tienda de materiales en la ciudad de Guanajuato. Acudió al Panteón de Santa Paula el 2 de noviembre a visitar a su abuela fallecida hace 38 años. Nos describió lo que hace al momento de que llega al panteón:

*...recuerdo los cigarros que le gustaba comprar mi abuelo, entonces temprano voy a la florería y le traigo un arreglo, las coloco en este jarrón y me siento sobre la tumba para platicarle a mi abuela como van las cosas con el negocio y la familia. No soy mucho de rezar, pero solo cuando vengo a ver a mi abuela, antes de irme lo hago. A mi mamá le gusta venir más tarde...* (Hugo Enríquez y Marín, Gonzalo, entrevista 3, 2023, p. 01)

El relato de Hugo nos deja ver que, ante la memoria del fallecido existe un nexo del cual, las familias se acogen a sus costumbres dentro de ese ambiente fúnebre del lugar. Ponen en práctica ritos de veneración de carácter religioso y seculares. De esta forma se puede decir que “las tumbas cuentan historias sobre los vivos y las costumbres funerarias de estos, los aspectos religiosos y culturales de su comunidad, y las relaciones que existe entre los muertos y los vivos” (Mathijssen y Venhorst, 2019, p. 137).

De la misma manera, en ese descubrir la interacción de los vivos con los muertos, se pudo preguntar a Guadalupe Muñoz Campusano, ella refirió que el ritual que ha hecho cuando visitó la cripta de su papá, “*fue quedarme un rato allí, fue pensar en lo que hacíamos, fue como recordar momentos con él, y no me quedó mucho tiempo. He visto que otras personas, hacen fiesta, cortan pastel, comen allí*”. Frente a la muerte, los visitantes imponen un sistema que privilegia la vida, llevando

a los panteones las mismas prácticas propias de la vida cotidiana (Finol y Fernández, 1997, p. 213). Guadalupe Muñoz es Licenciada en psicología y tiene una especialidad en tanatología. Guadalupe hizo alusión a que el principal motivo por el cual decidió tomar la especialidad en tanatología fue que en su familia nunca se abordó el tema de la muerte de un familiar, *“para mi mamá era un tema tabú, que solo los adultos podían hablar, por eso nunca íbamos a los sepelios de nadie, y yo no quería repetir los mismos patrones con mis hijos”*, argumentó Guadalupe. Ella únicamente tiene familiares vueltos cenizas, su papá, su hermano y sus abuelos, y se encuentran depositados en el Templo de Santa Teresita de León, Guanajuato. Al pedirle su opinión referente a la práctica de sepultar a perpetuidad por parte de población, Guadalupe expresó:

Desde la tanatología estos rituales resultan menos dolorosos cuando se trata de cremar al cuerpo, porque el hecho de ver el cuerpo físicamente te crea una sensación más presente de su ausencia. Es una paradoja, está, pero no está, y es una sensación que abarca esta subjetividad de la gente de decirse a sí mismos que está dormido, o decir que lo sigue viendo. En cambio, cuando se hace la incineración, se tiene menos el impacto de la separación, se torna desde otra realidad, y en cierto modo se está apresurando el proceso de la muerte. Sin embargo, cuando lo vemos desde el factor económico, los deudos sepultan al muerto en el panteón municipal por ser menos costoso el servicio de inhumación, a diferencia de llevarlos a sepultar a perpetuidad a un templo o a un nicho o fosa en el Cementerio Gayosso, que no es como una iglesia, pero resulta ser un espacio sagrado para los familiares. El asunto es que, es más doloroso llevar a cabo la tradición de sepultar el cuerpo del muerto temporalmente por 5 años o a perpetuidad, que volverlo cenizas, tal vez por esta razón son más visitados los panteones donde se encuentran los cuerpos de los fallecidos. Pero de fondo, allí hay una cosmovisión de rituales para honrar a los muertos, el duelo es un conjunto de asuntos sociales y religiosos que ayudan a que el doliente vaya construyendo una nueva realidad. (Muñoz, Guadalupe y Marín, Gonzalo, entrevista 4, 2023, p. 03)

En el anterior párrafo, desde su ámbito profesional, Guadalupe nos pone en perspectiva un punto fundamental que son las creencias de las personas al momento de sepultar un muerto. El denominador común es que al final la gente expresa sus convicciones cuando toman la decisión sobre el destino final para el muerto y lo que mejor sea para el vivo quien es el que mantiene el recuerdo a través de la tumba. “El ambiente en los cementerios evoca emociones y recuerdos acerca de los difuntos, es un lugar donde se comunican con los muertos sin importar si

creen o no en el más allá. Esta comunicación es simbólica” (Nesporova, 2021, p. 135).

Paralelamente, la naturaleza de las tumbas y monumentos funerarios es dar sosiego al que continúa con vida. Contienen un propósito de beneplácito, resguardar los restos humanos para los vivos son un lugar de culto, un tipo de altar para el desahogo emocional, de oración y de comunicación para con el que yace en el sepulcro. Los monumentos funerarios a través del tiempo han contribuido a subsanar el vacío que dejó el fallecido en las familias o herederos de los sepulcros. Al visitar los vivos la morada de los difuntos les ayuda a reforzar la convicción de que después de la muerte permanecen en un espacio físico como el panteón. Este acto significa rendir tributo al que pereció, de encomiar el recuerdo del muerto a través de un elemento material donde yacen sus restos y sobre de estos, la colocación de una estructura pétreo labrada artísticamente con formas distintivas de cruces, ángeles, figuras humanas, y tipologías como edículos, pedestales, obeliscos, capillas, mausoleos, nichos y sarcófagos detallados con símbolos religiosos y laicos de arquitectura mortuoria monumental de fuerte expresividad artística. Estos rasgos característicos del arte funerario aún se pueden apreciar en las tumbas edificadas de 1870 a 1950 en los tres panteones que forman parte de esta investigación. La perdurabilidad ha permitido que hasta hoy dichas tumbas y monumentos se volvieran una herencia para las familias, las cuales fueron dotando de obras con una finalidad personal, a lo cual enfatiza Rana P.B. Singh (2016) que “los monumentos antiguos y las estructuras construidas del pasado han sido literalmente inventadas y reinventadas por muchas personas durante generaciones sucesivas, cada una con sus propias ideas y muchas veces con connotaciones religiosas” (p. 125).

Finalmente, tomando en cuenta los testimonios de las personas entrevistadas y dejando nuestra valoración al respecto, la práctica de sepultar el cuerpo del fallecido en una fosa o nicho a perpetuidad se circunscribe en más de un aspecto que puede ser por costumbre religiosas, por tradición familiar, para tener donde visitarlo y recordarlo, o por una decisión del fallecido antes de morir. Gracias a este

tipo de concepciones existen grandes obras escultóricas y arquitectónicas del arte funerario que representan el patrimonio funerario. Ambiguamente, las tumbas y monumentos de cien años han perdurado a través del tiempo a pesar de su deterioro y abandono. En cambio, las familias propietarias de las estructuras están ausentes.

## **2.4 Transición, memoria y deterioro.**

La proliferación de tumbas y monumentos fúnebres se constituyeron a partir de lo dictado en la *Ley para el establecimiento y uso de cementerios* de 1857, el su artículo 33. Progresivamente, ha venido cambiando la perspectiva de la sociedad respecto a los espacios de inhumación antiguos que desde décadas atrás han sido percibidos como lugares desagradables, en el aspecto del temor a los muertos allí sepultados. Como vimos en este capítulo II, las prácticas culturales que se llevan a cabo en los panteones municipales han contribuido para cambiar esa imagen del panteón y al mismo tiempo la población discretamente esté dando un giro a esa primera impresión de temor y repulsión, por lo contrario, comprenda al lugar desde la magnitud de su materialidad de espacio histórico y de valor patrimonial.

De igual manera, son evidentes las preferencias de la población actual por otras formas y procedimientos para inhumar a sus fallecidos, tanto por parte de los familiares de estos, como al igual por las autoridades que establecen el servicio público de panteones. Mostrando algunos antecedentes de estos cambios, hay que referir el servicio que proporcionan los cementerios particulares que en su naturaleza de empresas comerciales su negocio es la venta de lotes y nichos familiares que los ofertan como una opción para inhumaciones que asegura a futuro dicha necesidad de las familias. En estos cementerios concesionados, la construcción de grandes monumentos a la voluntad y deseo de los propietarios de los sepulcros actualmente está restringida y limitada a disposiciones que derivan en conceptos modernos. Con esto se produjo la fundación de cementerios modernos privados, que podría equipararse a la época de oro de los panteones y cementerios

civiles tanto en Latinoamérica como en Europa, entre 1880 y 1920, con sus espléndidas tumbas y mausoleos.<sup>49</sup> En México existen muchos cementerios privados fundados en el siglo XX, con un evidente incremento a partir de 1950. Pero existen cementerios donde no se establecen limitantes al momento de erigir el sepulcro como es el Cementerio Jardines de Humaya en Culiacán, Sinaloa abierto en el año de 1969. Este lugar se ha vuelto una atracción por dos aspectos, las enormes estructuras funerarias y los individuos sepultados que son narcotraficantes y miembros de organizaciones criminales. En ese sitio se han realizado numerosos reportajes nacionales e internacionales. Allí se encuentran mausoleos ostentosos uno tras otro, de monumentales construcciones con acabados en cantera o mármol, la arquitectura denota una corriente moderna con una mezcla grotesca de diversos detalles arquitectónicos, pero que carecen de un orden, la pureza y simbología que representa el arte funerario. En la homologación que existe entre el cementerio y la ciudad, podemos destacar que el esplendor que exhibe el Cementerio Jardines de Humaya es más comparable al de un fraccionamiento privado donde se encuentran casas y fincas de campo de alta plusvalía.

Indudablemente, no hay comparación material, ni mucho menos histórica entre un cementerio moderno esplendoroso de estas características, a un espacio como es el Panteón de Santa Paula en Guanajuato, abierto en 1861 o el Panteón de El Carmen de la ciudad de Monterrey fundado en abril de 1901.<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> La palabra mausoleo se originó a raíz de la muerte del rey Mausolo de Caria, Turquía en el año 353 a. C. Su esposa Artemisa mandó construir una enorme estructura en mármol decorada con varias esculturas y que se conoció como el Mausoleo de Halicarnaso, lugar que se encuentra al suroeste de Turquía. En el siglo XIX los ingleses se llevaron los pocos vestigios que quedaban del monumento funerario y se exhiben en el Museo Británico de Londres. Recuperado de, <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-17195/mausoleo-de-halicarnaso/>

<sup>50</sup> El 11 de abril de 1899 Armando Fernández conformó la sociedad anónima responsable de la edificación del Panteón de El Carmen. El lugar fue un suceso inmediato, todos los grandes empresarios de la ciudad, comerciantes, abogados, doctores pidieron ser sepultados ahí. En cuanto abrió puertas al servicio, ya se aprestaban los constructores a edificar los hermosos mausoleos y los escultores a producir estatuas de mármol blanco que pusieron de moda los artistas italianos arribados a la ciudad de Monterrey. Manuel Casa y Alejandro Cavazos, *Panteones de El Carmen y Dolores: patrimonio cultural de Nuevo León*, Fondo Editorial de Nuevo León, 2009, p. 25.



Lo que tratamos de decir es que, tales factores nos llevan a inferir que probablemente los panteones municipales patrimoniales, en algún momento terminarán por ser desfasados y superados en su función principal que es el servicio de inhumación, como ya está ocurriendo en algunas ciudades de Guanajuato. Hasta la primera década de 1900 este escenario era común observarlo en ciudades como Guadalajara, León, Monterrey o Ciudad de México donde los ayuntamientos determinaron la clausura o derrumbamiento de los inmuebles antiguos ya obsoletos para el servicio de inhumación.

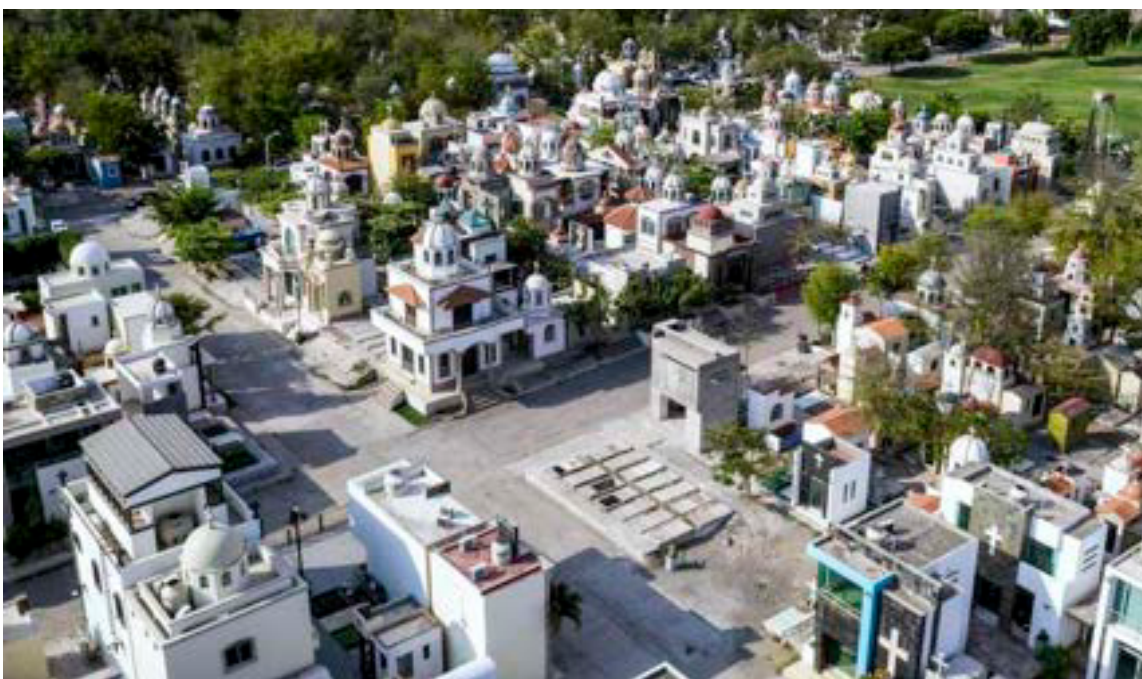


Imagen 8. Cementerio Jardines de Humaya, Sinaloa. (Fotografía de Pedro Pardo / AFP, 2019).

Por consiguiente, los recintos mortuarios municipales con características históricas son un acervo edificado que constituyen una parte importante de la historia de una ciudad. Difícilmente volverá a producirse en los municipios una construcción semejante de tumbas y monumentos de gran trabajo artístico, arquitecturas con estilos que van del neoclásico, neogótico, art nouveau, art déco, entre los más predominantes.

Entonces, cerrando este punto, viendo las adecuaciones suscitadas para el proceso de inhumar al fallecido son indicios que nos llevan a plantearnos el futuro

del acervo del arte funerario acumulado en los panteones centenarios. Cabe plantearse, si, por un lado, es necesario poner atención a una mayor difusión y protección del patrimonio funerario, o simplemente dejarlos a la deriva como hasta el día de hoy han permanecido.

Ahora, profundizando en la acumulación de monumentos mortuorios que exponen el arte funerario existente en los panteones municipales el cual constituye el recuerdo individual de las familias por su difunto, pero que, en la suma de todas esas reminiscencias, recrean la historia colectiva de la comunidad.<sup>51</sup> En estas estructuras se puede contemplar los hechos del pasado con los testimonios del presente, y que prácticamente dieron origen a unas raíces de identidad que se vinculan a la comunidad y al mismo tiempo, son un antecedente de la historia social, política y religiosa suscitada en ese territorio. Esto nos demuestra que “en los cementerios se hace visible todo lo que el hombre representa como un símbolo funerario, relacionados con la muerte, que son relevantes, significativos y forman parte de la identidad cultural de una sociedad” (Ocaña y Lomas, 2019, p. 20). Haciendo una ilustración de esto, vale la pena destacar el trabajo de investigación que llevó a cabo el Archivo Histórico Municipal de Irapuato a principios del 2022. Realizaron la exploración de las tumbas de la sección antigua del Panteón Municipal de Irapuato, en la cual recolectaron información de las lápidas, los nombres las personas que allí fueron sepultadas hace cien años o más, y la contrastaron con los documentos que el Archivo tienen resguardados como son los testamentos y manuscritos que pertenecieron a gente que en vida trabajaron en el desarrollo de la ciudad de Irapuato de aquel tiempo.

Por otro lado, tenemos la memoria histórica<sup>52</sup> que dentro del patrimonio es un instrumento del recuerdo que se inscribe en una materialidad, en un ambiente,

---

<sup>51</sup> Un ejemplo de esto son las familias de abolengo de los fallecidos y que para remitirnos a su historia podemos visitar el panteón para conocer sus raíces y su origen a la comunidad, como es el caso de la familia Vera en la ciudad de León, Guanajuato y que tiene su origen con el empresario don Guillermo Vera Soto mayor y que su tumba se encuentra en el Panteón de San Nicolás de la misma ciudad.

<sup>52</sup> En términos de definición, la memoria puede ser considerada como el trabajo concreto, individual o colectivamente formado sobre el pasado. La producción de lugares de recuerdo –es decir, el trabajo de la memoria– se revela como una forma de práctica cultural pues está basada en la

en lugares determinados y en la sociedad. Bajo esa orientación conceptual, las ciudades se han desarrollado y estructurado por fragmentos de memoria que acumula una pluralidad de recuerdos y escenas que podemos ubicar en los nombres de las calles o avenidas importantes, los nombres de colonias, de plaza o los edificios históricos y sus personajes constructores. Ilustrando esta idea, en ocasiones, identificamos y relacionamos el nombre de una calle con algún personaje de la historia o nos preguntamos ¿quién fue ese? La sociedad transita por esas calles, ubica los edificios que a menudo observa, los interpreta como datos históricos. Pues bien, esos nombres de personajes que se encuentran desplegados en el ambiente urbano da la casualidad de que sus restos humanos permanecen sepultados en las tumbas y monumentos en los panteones centenarios y que al mismo tiempo, estos inmuebles de gran extensión configuran el paisaje urbano de las ciudades como en Celaya, Guanajuato, San Miguel de Allende, Pénjamo por mencionar algunas. “Se toma como punto de partida que el cementerio es un conjunto arquitectónico urbanístico considerado un patrimonio histórico-cultural que necesita no solo de investigación sino de protección y conservación” (Mendoza, 2017, p. 164).

En cuanto a la cuestión del estado de conservación actual de las tumbas y monumentos con valor patrimonial, por desgracia permanecen descuidados y pocos son los panteones municipales que conservan sus elementos originales como es su ornamentación desde que se erigieron hasta el día de hoy. A raíz de las investigaciones de campo en los panteones de Santa Paula, el Municipal de Irapuato y el San Nicolás, podemos afirmar que el 95% de tumbas y monumentos de cien años permanece abandonados desde hace décadas, y no existen signos de que las familias o herederos acudan a visitar, o dan mantenimiento a la estructura pétreo. Por ejemplo, en el Panteón de Santa Paula, de las tumbas que tienen cien

---

comunicación interpersonal. Los portadores son individuos, pero estos se encuentran entrelazados con patrones sociales y culturales sostenidos colectivamente. Aquí «memoria» debe ser entendida como depósito cultural, y presupone un consenso social sobre los contenidos que hay que preservar. Norbert Fischer, Los cementerios en Europa como lugares de recuerdo y paisajes de la memoria, en *Revista Murciana de Antropología*, (28), 2021, pp-17–30.

años o más, en los últimos 30 años nunca se ha visto que acuda al lugar algún propietario de estos sepulcros. Para confirmar este dato, tomamos el testimonio de uno de los trabajadores del servicio de inhumación que lleva 25 años empleado, así como del administrador de panteones de la ciudad, Ángel Gutiérrez quien lleva 30 años laborando en el municipio de Guanajuato capital. Como anécdota, Ángel nos contó que hace unos años llegó un individuo al Panteón de Santa Paula y le comentó que, si podía agregar una pequeña cruz al monumento del coronel Cecilio Estrada, fallecido el 16 de mayo de 1906, y que fue alcalde de las ciudades de León y Guanajuato a finales del siglo XIX. El visitante resultó ser bisnieto del coronel y siempre había vivido en Colombia y que en ese momento se encontraba de vacaciones en México. El administrador Ángel le comentó al bisnieto del coronel que ya no estaba permitido hacer ninguna instauración al monumento por ser patrimonio histórico<sup>53</sup>. Fuera de ese hecho, no existe algún otro testimonio de herederos de los demás sepulcros.

---

<sup>53</sup> Este monumento fue catalogado por el INAH en 1991.

Algo similar ocurre en el Panteón de San Nicolás. Desde el 2012 iniciamos a registrar la captura de fotografías a las tumbas antiguas y posteriormente en el 2015, 2019, 2023 y el 2024. Las visitas fueron hechas en días comunes y en días de festividad, y en el transcurso de esos años nunca se ubicó en las tumbas de cien años a los propietarios. Haciendo esta aseveración, podemos afirmar que del 2012 al 2024 el deterioro y falta de mantenimiento de las estructuras centenarias es visible y manifiesto. Se tomaron dos fotografías en tiempos diferentes con cinco años de diferencia entre uno y otro, Esto lo podemos observar en tumbas como la de la familia Sánchez que data de 1898, véase imágenes 9 y 10. También, la tumba de Soledad Navarro, quien murió el 9 de marzo de 1954. véase en las imágenes 11 y 12. De la misma forma, tal degradación se expone en la capilla de la familia Pérez



Imágenes 9 y 10. Tumba de la familia Sánchez. La foto de la derecha se tomó el 5 de agosto de 2019 y la foto de la izquierda fue capturada el 3 de marzo de 2024, Panteón de San Nicolás. (Fotografías por Gonzalo Marín).



Hidalgo de 1914, véase imágenes 13 y 14. En todos estos ejemplos se hace manifiesto el avance del deterioro causado en ese tiempo.



Imágenes 11 y 12. La foto de la derecha se tomó el 5 de agosto de 2019. La foto de la izquierda fue tomada el 3 de marzo de 2024, Panteón de San Nicolás. (Fotografías por Gonzalo Marín).



Imágenes 13 y 14. La foto de la derecha se tomó el 10 de mayo de 2012. La foto de la izquierda fue tomada el 18 de mayo de 2024, Panteón de San Nicolás. (Fotografías por Gonzalo Marín).

No necesitamos de la interpretación para saber que cualquier edificación material con antigüedad de 70, 100 o más, a falta de mantenimiento comenzará a descompensarse. Lo vemos en las fincas antiguas y los templos que se localizan en los centros históricos de las ciudades, en donde en cada cierto periodo se lleva a cabo un programa de rehabilitación. Pasa igual con el conjunto artístico de los panteones municipales centenarios, sin embargo, las tumbas y monumentos patrimoniales no reciben mantenimiento y mucho menos por parte del ayuntamiento.<sup>54</sup>



Imagen 15. Tumba deteriorada en el Panteón de Santa Paula, 11 de abril de 2023.  
(Fotografía por Gonzalo Marín).

---

<sup>54</sup> A excepción de proyectos de conservación del patrimonio, entre los que están los dos únicos trabajos de restauración que se tiene conocimiento realizado en panteones del estado de Guanajuato. Uno fue la restauración de la tumba y creación de su hemicycle del Arq. Cecil Luis Long, en noviembre de 2022, en el Panteón de San Nicolás de León. Y el otro es la rehabilitación de 40 tumbas patrimoniales del Panteón de Santa Paula, en Guanajuato, en octubre de 2021.



Siguiendo estas evidencias, refiriéndonos al trabajo de registro realizado por María Almeida (2019) en el Cementerio de Concepción del Uruguay, en el cual deduce que “el acto de rendir culto a los deudos se pierde en la tercera o cuarta generación de las familias” (p. 19). Si asumimos este argumento como verdadero, es entendible como los sepulcros más antiguos y exponentes del arte funerario, en vez de ser conservados dignamente por los herederos, al contrario, los observamos abandonados y en mal estado. “Las formas de patrimonio cultural recuerdan a las comunidades quiénes son y de dónde vienen” (Linn-Tynen, 2020, p. 260) y si ese patrimonio falta, se pierde información de una época y una sociedad.



Imagen 16.  
Monumentos deteriorados  
en el Panteón  
Municipal de  
Irapuato, día  
17 de julio de  
2023.  
(Fotografía por  
Gonzalo  
Marín).

Al paso del tiempo los monumentos fúnebres se han cargado de significados susceptibles de valor y pertenencia. Pero en ese mismo tiempo, vemos que la acumulación de factores adversos se ha condensado en estos armazones mortuorios al grado de destruirlos pausadamente. Uno de los documentos más referidos por los estudiosos del patrimonio funerario es la *Carta Internacional de Morelia relativa a los Cementerios Patrimoniales y Arte Funerario*, elaborada en el 2005. En ella se señalan los principales problemas para la adecuada preservación del patrimonio cultural funerario, al decir que los “deterioros son debidos al transcurso inexorable del tiempo y la falta de mantenimiento de los monumentos,

conjuntos, y elementos funerarios”. Pero además del deterioro natural al que refiere el documento, existen otros factores que pueden ser más determinantes al momento de dañar los monumentos funerarios. Basta darnos una vuelta por los inmuebles de inhumación del municipio y encontraremos anomalías y aberraciones como el vandalismo, el expolio o robo, el saqueo de tumbas, actos de incuria.

Así, por ejemplo, el vandalismo es causado por personas que tienen el gusto de destrozar aquellos espacios que muestran limpieza. Es común encontrar en las tumbas y monumentos fúnebres actos de vandalismo como las pintas o grabados con aerosol y marcadores de tintas permanentes que son aplicados en la superficie de los muros y canteras. Los reglamentos de panteones municipales establecen como sancionables dichos actos y que la autoridad competente determinara la pena.



Imágenes 17 y 18. Actos de vandalismo en la capilla de la familia Hernández, de 1914 y en un edificio de gavetas, en el Panteón de San Nicolás, 18 de octubre de 2023. La capilla véase en el catálogo del Panteón de San Nicolás con la ficha número 10. (Fotografías Gonzalo Marín).



En el Panteón de San Nicolás y el Municipal de Irapuato periódicamente se detectan este tipo de transgresiones, véase en las imágenes 17, 18 y 19.



Imagen 19. Pinta sobre la capilla de la familia Sánchez de 1907, Panteón Municipal de Irapuato. 26 de diciembre de 2024. Véase en el catálogo del Panteón Municipal de Irapuato con la ficha técnica número 2. (Fotografía por Gonzalo Marín).

También se comete el expolio o robo de los elementos decorativos que exponen las tumbas. Es habitual observar en la mayoría de los lugares para sepultar

la falta de ornamentación decorativa de los sepulcros hechas de algún tipo de mineral o metales que son llamativos al ojo humano. Las piezas que mayormente se roban son la figura del Cristo en metal, placas y las letras incrustadas en las lápidas. También, los detalles en hierro que acompañan la estructura, véase en las imágenes 20 y 21. En las tumbas y monumentos es visible detectar los orificios donde estaba sostenido el elemento hurtado. Podemos encontrar ejemplos en el capítulo III de esta tesis, el catálogo del Panteón de Santa Paula en las fichas técnicas 03, 08, 11 y 21. Y en el catálogo del Panteón de San Nicolás en las fichas técnicas número 12 y 53.



Imágenes 20 y 21. Robo de los elementos ornamentales, tumba de María O. Vda. de Orozco fallecida en 1966, en el Panteón San Nicolás. 24 de julio de 2023. (Fotografías por Gonzalo Marín).



Por otro lado, está el saqueo de tumbas o sustracción de los restos humanos tipificado como delito, y el fin de los restos es véndelos en el mercado negro. En las tumbas de cien años, los delincuentes que realizan este tipo de violaciones detectan previamente cuales tumbas no cuentan con base de hormigón y proceden a romper la lápida y el armazón de la base del sepulcro que en su interior este hueco. En la legislación penal mexicana, el Código Penal Federal tipifica en su artículo 281 una pena de 5 años de prisión para este tipo de delitos. Este procedimiento se ha descubierto que también lo llevan a cabo actos de brujería. Durante el inventario levantado en el Panteón Municipal de Irapuato se ubicaron tumbas de diferentes décadas con signos de que fueron ultrajadas, véase en las imágenes 22, 23 y 24.



Imágenes 22 y 23.  
Tumbas saqueadas en  
el Panteón Municipal de  
Irapuato, 15 de mayo de  
2024.

Imagen 24. Tumba  
saqueada en el Panteón  
de San Nicolás, 18 de  
mayo de 2024.  
(Fotografías por  
Gonzalo Marin).



De igual manera, otro daño constante y del cual poco se ha puesto atención son los actos de incuria sobre el arte funerario. Este acto se resume en acciones que cometen las personas visitantes o los mismos trabajadores de los panteones, y que por descuido o ignorancia terminan por dañar las tumbas y monumentos. Por ejemplo, al desprenderse las piezas de las tumbas o monumentos el proceder común por parte del personal de mantenimiento es colocarlas sobre materiales delicados como son las lápidas en cantera o mármol. La utilización de las capillas fúnebres como bodegas para guardar todo tipo de cosas. Subirse a la tumba o recargar bloques pesados sobre las mismas, véase imágenes 25, 26, 27 y 28.



Imágenes 25 y 26. Actos de incuria: Imagen izquierda, capilla de la familia Hernández de 1914, en su interior cubetas de pintura y materiales en el Panteón de San Nicolás. Octubre de 2023. Imagen derecha, bloques de hormigón sobre la lápida en cantera rosa y el epitafio en lámina, en el Panteón de Santa Paula. 19 marzo de 2024. (Fotografías por Gonzalo Marín).





Imagen 27. Actos de incuria: placas de granito recargados sobre una tumba de 1929 recubierta por mosaicos. Panteón de Santa Paula, 05 de octubre de 2023. véase en el catálogo del Panteón de Santa Paula con la ficha técnica número 32. (Fotografía por Gonzalo Marín).



Imagen 28. Actos de incuria: el enrejado en cantera verde que se derrumbó fue colocado sobre la lápida en mármol blanco del sarcófago. Panteón de Santa Paula. 30 de junio de 2023. Vease en el catálogo del Panteón de Santa Paula con la ficha técnica número 28. (Fotografía por Gonzalo Marín)



Otro asunto que se ha dejado de lado son los sepulcros a perpetuidad abandonados y en estado ruino, véase las imágenes 29 a la 34. Y que, en el caso de las tumbas de cien años, el 99% permanecen olvidadas por los propietarios. Este abandono es factor directo a la saturación de los panteones municipales centenarios.



Imágenes 29, 30, 31, 32, 33 y 34. Ejemplos de sepulcros en estado ruinoso en los Panteones de San Nicolas, en el Municipal de Irapuato y el de Santa Paula. (Fotografías Gonzalo Marín).

Por último, basándonos en lo antes expuesto, habiendo presentado las evidencias de anomalías y deterioros sobre los sepulcros, la pregunta aquí es ¿qué

hacen al respecto los responsables de los panteones municipales? Al observar los panteones municipales en el estado de Guanajuato, parece ser que el servicio público de panteones es el último eslabón en la cadena de la Administración pública. Si añadimos que estos inmuebles fúnebres están coordinados y administrados por personas que si bien, son servidores públicos facultados para esa posición y que para ellos el panteón municipal es vista como una empresa que tiene que dar resultados, estos empleados no tienen una visión progresista que se preocupen por el patrimonio funerario material, y únicamente desenvuelven su función básica del servidor público. Por ende, el estado deplorable actual de los inmuebles para inhumar patrimoniales seguirá igual. Hoy en día, los panteones municipales históricos requieren de personas profesionales que además de realizar sus funciones básicas diarias, es indispensable que lleven a cabo la gestión del patrimonio funerario que existe en esos inmuebles, y no hablamos de su restauración que es algo imposible que suceda, si no que como mínimo la conservación, que no sean dañados aún más. Por lo cual, la necesidad de crear una política que potencialice dicho patrimonio, es una medida imperante.

## **2.5 Propuesta de adición: conjunto de artículos para la protección del patrimonio funerario material y la recuperación de sepulcros abandonados.**

Hemos dejado al último este apartado ya que primero era necesario analizar el panteón municipal centenario desde su función como servicio público, en el primer capítulo, y, además, comprender su concepción como patrimonio cultural funerario, en el segundo capítulo. A partir de esto, sustentamos la propuesta de normativa con el propósito que sea adherida a los reglamentos de panteones municipales. En este apartado damos a conocer y explicamos su proceder.

Los gobiernos municipales en el estado de Guanajuato de forma prioritaria cuentan con un servicio público de panteones donde los ayuntamientos tienen la facultad de intervenir en la gestión de su funcionamiento y reglamentación. No

obstante, una de las coyunturas más agudas a la que se están enfrentando actualmente los panteones municipales centenarios es el detonador de inmuebles a su máxima capacidad, donde se localizan tumbas abandonadas y en estado ruinoso con régimen privativo (a perpetuidad). Aunque es muy cuestionable, las autoridades municipales parecen poner atención al problema, o a su juicio, no lo creen un asunto de preocupación para la Administración Pública. Los sepulcros que han sido olvidados por las familias titulares de las perpetuidades son estructuras degradadas. Ante ese deterioro, la Dirección de panteones o la Administración no cuenta con la facultad, ni con la disposición para dar mantenimiento a las tumbas dañadas, ni mucho menos la reutilización de las fosas de los sepulcros en estado ruinoso.

En todo caso, la mayoría de los reglamentos de panteones de los municipios guanajuatenses únicamente se limitan a indicar las responsabilidades del usuario, más no existe un procedimiento dentro de la legalidad de obligatoriedad que fuerce a los dueños de los sepulcros a mantenerlos en buenas condiciones, y si existen, legalmente no proceden, cuestión que analizaremos a continuación. Por ejemplo:

- El Reglamento de servicio de panteones de León, en su artículo 34 señala, “en los panteones municipales con respecto a las obras de mantenimiento, limpieza y conservación se encuentran a cargo de los usuarios”.
- En el Reglamento de panteones de Guanajuato capital, en su artículo 76, fracción IV, indica que, “Son obligaciones de los disponentes secundarios: Conservar en buen estado las fosas, columbarios, gavetas, criptas, nichos y monumentos funerarios”.
- En el Reglamento de panteones de Irapuato, en su artículo 40, fracción II, precisa, “Son obligaciones de los usuarios las siguientes: Conservar en buen estado las fosas, gavetas, criptas y monumentos”. Si vemos, su cumplimiento es potestativo y no conlleva una coercibilidad.

No obstante, en otras ciudades la normativa es definitiva y contundente al pronunciar los procedimientos sancionables que aplicará sobre el incumplimiento

del titular del sepulcro. El Reglamento de panteones de San Miguel de Allende determina:

#### Del Mantenimiento y reparación de Monumentos

- Artículo 67. El deudo estará obligado al mantenimiento y reparación del monumento funerario, así como a la demolición del mismo en el momento que se le requiera.

#### Notificación por amenaza de ruina

- Artículo 68. En caso de que algún monumento amenace en condiciones de ruina o deplorables, el administrador de cementerios procederá a la notificación correspondiente, y si en el término de diez días no se recibe respuesta alguna se procederá a integrar expediente que contenga: Acuse de recibido de la notificación, registro fotográfico de las condiciones del monumento, procediendo después a la demolición de dicho monumento, la que constará en minuta a la que se agregarán fotografías de la demolición.

A letra escrita, similar a lo que dicta el Reglamento del Servicio de Panteones de San Miguel Allende, el Reglamento del Servicio de Panteones de Celaya enfatiza que:

- Artículo 59. Los usuarios o público en general, tienen las siguientes obligaciones:
  - I. La limpieza de los lotes, gavetas y sepulcros, corresponderá a los deudos o a quienes tengan derecho de uso temporal o perpetuo sobre ellos, quienes están obligados a conservarlos en buen estado y aseados, al igual que los monumentos que ellos construyan. Cuando la Ley de Ingresos establezca una tarifa por el mantenimiento de dichos lotes o gavetas, previo pago de los servicios, el Administrador deberá proporcionarlos adecuadamente;
  - III. Si alguna de las construcciones amenaza ruina, el Administrador del Cementerio deberá requerir a los obligados a conservarlos en buen estado para que las reparen o construyan, en caso de no hacerlo o que no encuentren a los interesados, el Administrador solicitará a la Dirección de Servicios Municipales autorización para demoler la construcción, la que, comprobando el estado de ruina, otorgará la autorización correspondiente.

Otro ejemplo es el Reglamento del Servicio de Panteones de Guanajuato, señala que:

- Artículo 30. Cuando exista la ocupación total de las áreas municipales, la Dirección elaborará un censo actualizado de la ocupación de tumbas, para conocer su estado

de abandono y, en su caso, proceder conforme a lo dispuesto en el presente Reglamento.

- Artículo 71. Cuando una fosa, columbario, gaveta, cripta o nicho, hubiere estado abandonado por un periodo mayor de diez años contados a partir de la fecha de la última inhumación, la Dirección dispondrá del espacio.

Sin embargo, en la realidad, estos artículos no se pueden ejecutar, ya que, si bien establecen la disposición del sepulcro abandonado y los restos humanos que allí se encuentran, dichas disposiciones no proceden legalmente en la funcionalidad del servicio de inhumación siendo que, al ser sepulcros de 10, 20 o más años en estado de abandono, contienen un régimen privativo, derecho que se les otorgó a los dueños al momento de adquirir la fosa o gaveta.

Ahora, en la revisión de los reglamentos del servicio de panteones de los municipios guanajuatenses, sobre todo en aquellos lugares con inmuebles de cien años de fundación, su articulado expone una clara ausencia sobre el tema del patrimonio funerario material. En ninguno de los 46 reglamentos se encontró referentes a la preservación, conservación o protección del patrimonio funerario material, arte funerario, o tumbas con valor patrimonial. Lo que nos muestra un claro desconocimiento de las autoridades municipales sobre la existencia de este patrimonio.

Por lo tanto, no es posible que existan sepulcros que tengan 50 años o el doble de tiempo abandonados y no se ha creado un instrumento ya fuese, o para preservar el patrimonio funerario, o para recuperar las perpetuidades olvidadas. Para lo cual, redactamos una serie de artículos normativos que posibiliten los lineamientos estructurales indispensables para la conservación y protección del patrimonio funerario material, así como la recuperación de fosas para volver a reutilizarse para futuras inhumaciones a temporalidad. El propósito fundamental de esta propuesta es con el objetivo de que se adhiera a los reglamentos de panteones de los municipios del estado de Guanajuato.

En total son 14 artículos. Los primeros 6 artículos se consideran fundamentales que deben encontrarse en cualquier reglamento de panteones

municipales del estado de Guanajuato. El artículo 1, resalta que los libros de registro de inhumación antiguos, además de fotos y otros documentos, son documentos históricos de una ciudad y en algunos casos se están perdiendo. Por esto, se plantea indispensable llevar a cabo su digitalización. En el artículo 2, señalamos que una forma para la difusión y mantener vivo el panteón histórico son las prácticas culturales a su interior, mismas que sean de provecho para el patrimonio funerario y su vínculo con la sociedad. En el artículo 3, en los panteones municipales centenarios permanecen tumbas y monumentos de cien años de antigüedad, pero no existen inventarios o registros que las identifique. El Instituto Nacional de Antropología e Historia, realizó la catalogación de algunos panteones guanajuatenses, pero es un trabajo muy limitado de 5 fichas técnicas tumbas promedio por panteón. En la catalogación que se elaboró para la tesis de maestría fueron 62 fichas técnicas de tumbas y monumentos únicamente del Panteón de San Nicolás de la ciudad de León. En lo que corresponde a los artículos 4, 5 y 6 se enfocan al deterioro de las estructuras fúnebres que es causado directa o indirectamente por los visitantes o por los mismos trabajadores de los panteones. Posteriormente, fue necesario establecer y decretar las tumbas que contienen un valor patrimonial y poner en valor, y esto lo dispone el artículo 7. El artículo 8 se refiere a la acción de intervenir un sepulcro para su restauración. El artículo 9 y 10 establecen los procedimientos para declarar un sepulcro abandonado. Por consiguiente, podrá ejecutarse los artículos 11, 12, y 13 donde el Ayuntamiento o entidad en que delegue, establecerá la recuperación de aquellos sepulcros con régimen a perpetuidad donde las familias propietarias han abandonado. Y el artículo 14, es una propuesta para una nueva regularización del régimen de tumbas perpetuas en las ciudades con un problema grave de inmuebles a su máxima capacidad, y donde la Ciudad de México y la ciudad de Barcelona ya aplicaron tal regulación.<sup>55</sup>

La adición que proponemos se estructura de la siguiente manera:

---

<sup>55</sup> Este tema se explica a profundidad en el capítulo I, página 64 de la tesis de maestría que se realizó.



## Del patrimonio funerario material

- Artículo 1. Cada panteón municipal deberá de realizar la digitalización de los libros antiguos de registro de inhumación, registros de fotografías y demás documentos con valor histórico.
- Artículo 2. Los recorridos con fines recreativos o educativos al interior del panteón municipal deberán ser autorizados por la Dirección o Secretaría a cargo de los panteones municipales según sea el caso. Los visitantes se sujetarán a respetar la normativa interna, así como a los días y horarios autorizados por la administración.<sup>56</sup>
- Artículo 3. Cada panteón municipal deberá contar con un inventario actualizado donde se registre las principales características y estado de conservación de las tumbas, monumentos, mausoleo y nichos que cuenten con cien años o más de antigüedad al día del inventario. Se llevará a cabo una clasificación de las estructuras con valor patrimonial y de las que expongan un estado ruinoso. A partir de ello, cada panteón es libre de extender su inventario.
- Artículo 4. Las personas visitantes o empleados del panteón municipal que cometan actos de incuria o maltrato sobre las tumbas, monumentos o mausoleos serán sancionadas según lo establecido en este reglamento.
- Artículo 5. En cuyo caso de que una tumba, monumento o nicho exponga piezas u ornamentación desprendida, tales elementos deberán colocarse junto a la estructura sepulcral y nunca sobre las lápidas o losas.
- Artículo 6. Las personas titulares o los herederos del derecho funerario de tumbas, monumentos, mausoleos, y nichos a perpetuidad están obligadas a su mantenimiento y la conservación digna de los elementos ornamentales.
- Artículo 7. Se declarará sepulcros bienes de valor patrimonial aquellas tumbas, monumentos, mausoleos o nichos que:
  - I. cuenten con cien años o más de antigüedad y un valor artístico,
  - II. las que no cuenten con cien años pero que expongan el arte funerario y un valor artístico relevante, y

---

<sup>56</sup> En el caso del artículo 2, la ciudad de León ya tiene este artículo, el cual fue añadido a su Reglamento del Servicio Público de Panteones, en su última reforma en el mes febrero de 2023. En nuestro caso, la creación de este artículo surgió a raíz de que en octubre de 2022 las autoridades municipales de León no permitieron que en el mes de noviembre de ese año se llevara a cabo la práctica de los recorridos nocturnos al interior del Panteón de San Nicolás y donde colectivos que llevaban 17 años realizando dicha práctica no la pudieron desarrollar.



III. las que en su caso permanezca inhumado un personaje destacado de la comunidad.

- Artículo 8. Cualquier intervención, restauración o rehabilitación de las tumbas y monumentos bienes de valor patrimonial deberá contar con previa autorización por la Dirección o Secretaría encargada de panteones municipales, y por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, quienes serán los responsables de evaluar el proyecto de intervención.

- Artículo 9. Se declarará sepulcros abandonados las tumbas, monumentos y mausoleos que en los últimos 50 años hayan permanecido olvidados por sus propietarios.

- Artículo 10. Para la declaración de sepulcros abandonados se llevará a cabo el siguiente procedimiento:

I. Se emitirá un inicio de procedimiento de inspección a través del cual se sustente el estado de conservación de los sepulcros identificando las estructuras con valor patrimonial y las de estado ruinoso.

II. La Dirección o Coordinación a cargo del panteón municipal deberá notificar a los titulares o herederos a través de la aplicación de buenas prácticas como contactarlos personalmente, o la colocación de avisos en las sepulturas o la publicación en medios oficiales.

III. Se establecerá un plazo de seis meses para que se presenten los herederos a reconocer su sepulcro a perpetuidad.

IV. Cumplido este plazo, se levantará un acta circunstanciada que se adjuntará al procedimiento de inspección para ejecutar la revocación de la perpetuidad.

- Artículo 11. A partir de estos procedimientos, el Ayuntamiento ordenará la afectación de todos los sepulcros declarados abandonados y no reclamados a los bienes de dominio público municipal, de esta manera quedará anulando el derecho a perpetuidad adquirido.

- Artículo 12. Los sepulcros declarados abandonados con valor patrimonial, formarán parte de los bienes de dominio público municipal.<sup>57</sup> Habiendo sido expresamente reconocidos por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Artículo 13. Los sepulcros declarados abandonados en estado ruinoso, la Dirección de panteones, Registro civil y Riesgos Sanitarios dictaminarán llevar a cabo la desocupación de las sepulturas y la reubicación de los restos humanos a un módulo general de osarios dentro del mismo panteón. De esta manera, se podrá disponer de las fosas para su reutilización en nuevas inhumaciones a temporalidad. Dictada dicha resolución, no dará lugar a indemnización alguna.
- Artículo 14. En aquellos municipios que cuenten con un gran número de tumbas a perpetuidad abandonadas y que estén afectando el funcionamiento para nuevas inhumaciones dentro del panteón municipal, el ayuntamiento analizará si es necesario realizar una regularización de títulos a perpetuidad y suplirlos por concesiones a 50 y 70 años, donde las familias propietarias de la perpetuidad deberán reconvertirla a esta modalidad.

Finalmente, el objetivo de esta normativa es contribuir a la visión del buen hacer de los gobiernos municipales en el tema del patrimonio funerario material. Es cierto, dentro de la Administración Pública, se entiende que existen temas de mayor importancia que el poner atención a las tumbas y monumentos antiguos. Darse cuenta que al día de hoy la conservación del patrimonio funerario material en los panteones municipales históricos es parte fundamental para su conservación y que no es un tema menor o ínfimo. Además, evidenciar que los sepulcros a perpetuidad en los panteones municipales actualmente son ejemplos de deterioro y olvido.

---

<sup>57</sup> Ley Orgánica Municipal para el Estado de Guanajuato, artículo 200. Los bienes de dominio público municipal se clasifican en: I. De uso común; II. Inmuebles destinados a un servicio público municipal; III. Monumentos históricos y artísticos, muebles e inmuebles de propiedad municipal.



## CAPÍTULO III

Catalogación de los panteones de Santa Paula, Municipal de  
Irapuato y de San Nicolás

El objeto del presente capítulo es dar a conocer el conjunto de tumbas y monumentos con valor patrimonial y que son representativas del patrimonio funerario que existe en los panteones municipales de Santa Paula en Guanajuato capital, el Municipal de Irapuato y de San Nicolás de León, esto a través de tres catálogos correspondientes a cada inmueble. Cada catálogo contiene un conjunto de fichas técnicas de tumbas y monumentos más relevantes donde se presentan sus características principales, aspectos históricos y evidencia su estado de conservación. Para llevar a cabo este trabajo de investigación se implementaron dos herramientas que fueron el inventario y la catalogación. Aquí entra el levantamiento de datos y las características de los panteones y los sepulcros con valor patrimonial, la documentación y organizar la información obtenida en cada una de las fichas técnicas que se elaboraron, lo que hace que “esta identificación y ordenación de valores sirve como vehículo para informar decisiones sobre de cómo preservar mejor estos valores en la conservación física del objeto o lugar” (Avrami y Mason, 2020, p. 8).

### **3.1 Procedimientos para la preservación del patrimonio funerario material.**

Con frecuencia los monumentos han sufrido largos periodos de abandono o destrucción y se requiere de métodos que ayuden a identificar como fueron originalmente y plantear su preservación. Entre las medidas existentes para la preservación de los bienes patrimoniales, actualmente tenemos instrumentos administrativos y logísticos que se ven reflejados en dos herramientas de trabajo principales como son el inventario y la catalogación. Ambas son aplicables para cualquier tipo de bienes o artículos en general. Una de las gestiones generales que realiza el inventario y el catálogo es la recopilación de información, que, en algunas circunstancias, ha permanecido desconocida, y que en otras nos ayuda a enriquecer la historia del elemento intervenido y darla a conocer. Para el desarrollo de investigaciones en el tema del patrimonio cultural la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, establece en su artículo 2: "Es de utilidad pública, la investigación, protección, conservación, restauración y

recuperación de los monumentos arqueológicos, artísticos e históricos y de las zonas de monumentos".

En la segunda mitad del siglo XX en México comenzaron a tomar relevancia propuestas para la elaboración de catálogos que concentraran las diversas manifestaciones del patrimonio de la nación. Por ejemplo, en enero de 1966 se llevó a cabo una mesa redonda en la ciudad de Guanajuato, en donde Wigberto Jiménez Moreno propuso:

La necesidad de crear un organismo capaz de localizar los elementos que componen el patrimonio artístico de México, obteniendo datos fotográficos, descriptivos, históricos [...] la solución más apropiada sería la creación de la oficina del Catálogo del Patrimonio Artístico Histórico, y que estaría a cargo del INAH (1968, p. 25).

Fue hasta el año de 1983 que se diseñó un programa que reuniera los lineamientos necesarios para la conservación de los monumentos históricos, e incorporará a todos los estados mexicanos. Al año siguiente, en 1984, se pondría en funcionamiento el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles, que tendría como objetivo identificar cada inmueble con valor patrimonial. Hoy en día, el catálogo sigue ampliándose constantemente ante la existencia sitios que aún faltan por identificar y su consulta es pública a través de su página web.

En lo que se refiere a los trabajos de investigación como libros, artículos, tesis, o conferencias donde exponen el tema del patrimonio funerario material, es analizado desde áreas como la arquitectura o la administración pública. También, resaltar la parte inmaterial, que, desde la antropología, la psicología desarrolla la cuestión de la muerte a través de las creencias y ritos que manifiesta la población teniendo como recinto el panteón municipal.

Antes de adentrar en los conceptos del inventario y la catalogación, es necesario explicar sus diferencias entre estas dos herramientas, que si bien, son complementarios uno de otro, la construcción de instrumentos para su ejecución, véase en la tabla 8, facilita la presentación de indicadores que nos emiten alternativas para el ordenamiento de los datos levantados en la investigación de campo y que serán las evidencias y justificar la propuesta de conservación, en este caso, del patrimonio funerario material.



Inventario	Catálogo
<ul style="list-style-type: none"> <li>•Identificación</li> <li>•Localización</li> <li>•Descripción</li> <li>•Clasificación</li> <li>•Valoración</li> <li>•Protección</li> <li>•Realización estudios especializados.</li> <li>•Documento referencial</li> <li>•Herramienta de gestión</li> <li>•Certificación de la existencia de algo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Documentación</li> <li>•Estudios</li> <li>•Promoción</li> <li>•Herramienta para el conocimiento y la investigación académica.</li> <li>•Es un instrumento que no requiere conservar físicamente el objeto para aumentar el conocimiento sobre el mismo.</li> </ul>

Tabla 8. Identificando las funciones del inventario y catalogación. Tomado de Pilar Cuetos García (2012, p. 112).

En el estado de Guanajuato no se tiene conocimiento de que exista algún trabajo de inventario y catalogación de tumbas y monumentos en los panteones municipales centenarios realizado en las últimas décadas. Algo cercano es lo que se realizó en el libro *El patrimonio cultural funerario de la ciudad de Guanajuato*, en 2015, de Manuel Sánchez Martínez, de Manuel Sánchez Martínez, en el cual se hizo un registro y levantamiento fotográfico de las lápidas que se encuentran en los templos de la ciudad de Guanajuato y el respectivo registro de todos los lugares para sepultar que existieron y ya desaparecieron y los que aún se conservan. Esto fue un aliciente y motivación para llevó a cabo los inventarios y catalogación en los panteones municipales, algo que no se había hecho anteriormente en estos inmuebles del servicio público. Para lo cual se intervino el Panteón Municipal de Irapuato, el Panteón de Santa Paula y el Panteón de San Nicolás, y dar a conocer a la población en general lo que existe y el valor de contemporaneidad<sup>58</sup> que representan los monumentos funerarios que allí permanecen.

<sup>58</sup> El historiador del arte austriaco Alois Riegl escribió que los valores de contemporaneidad incluían el valor artístico relativo basado en su contexto académico y cultural contemporáneo, teniendo en cuenta que las personas normalmente pueden apreciar la estética de las obras de arte de cualquier periodo, *Jukka Jokilehto*, Valores patrimoniales y valoración, en *Conversaciones con.*, Núm. 2, 2017, p. 24.

Al iniciar la documentación y el levantamiento de los inventarios en los tres panteones seleccionados, se encontró que el Instituto Nacional de Antropología e Historia, en su Catálogo de Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles, ya tenía catalogados 13 panteones del estado de Guanajuato, entre ellos, tres recintos que en un inicio se habrían propuesto en el proyecto de investigación de la tesis. Sin embargo, al solicitar detalles respecto a la catalogación de dichos inmuebles al INAH, corroboramos que básicamente se hizo un registro de los panteones y en algunos casos, la inclusión de máximo cinco fichas de tumbas y monumentos funerarios como es el Panteón de Santa Paula. La falta de recursos por parte del INAH para completar la catalogación en aquellos inmuebles mortuorios que se encuentran registrados dentro del *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles*, ha quedado pendiente. Por nuestra parte, la catalogación que se realizó para esta tesis contiene 40 fichas técnicas del de Santa Paula, 30 fichas del Municipal de Irapuato, y 62 fichas del Panteón de San Nicolás.

### **3.1.1 El inventario**

Inicialmente, antes de presentar los aspectos de los inventarios realizados, conviene poner en perspectiva algunas teorías que sustentan la elaboración del inventario en los inmuebles patrimoniales, las bases para proceder en esta herramienta. Una primera postura respecto a este concepto es la que hace De la Mora (2010) al decir que, “para realizar un inventario se requiere de cuatro condiciones, a) saber ver, b) saber moverse o caminar, c) saber cuantificar y d) saber valorar” (p. 180). Estas indicaciones se escuchan lógicas y sencillas de seguir, pero al momento de estar en medio de un panteón con miles de tumbas, es necesario tener claro los procedimientos a seguir, la capacidad para exploración sin omitir información. Otro punto de vista es el que adopta Pilar García Cuetos (2012) asevera que, “un inventario correctamente elaborado es una herramienta que permite desarrollar estrategias de gestión para actuar en torno al patrimonio cultural” (p. 111). Esas estrategias de las que habla la autora, pueden derivar en múltiples acciones que se deben establecer previamente en el método de indagación y

consulta. En este sentido, la elaboración de inventarios en los panteones centenarios no es un procedimiento nuevo. En las dos primeras décadas del siglo XXI, tanto en Europa como en Suramérica se han elaborado trabajos de investigación para la recuperación del patrimonio funerario material a través del inventario y catalogación. Para DeCarli y Tsagaraki (2006) el inventario es una herramienta para el registro de bienes inmuebles, que también, “se constituye por fuentes documentales como datos generales, material gráfico y fotográfico, bibliografía, documentos y manuscritos” (p. 2). Para la ilustración de este aspecto destacaremos uno de los primeros inventarios realizado y publicado a un lugar de inhumación en el estado de Guanajuato, fue el de la tumba del arquitecto Francisco Eduardo Tres Guerras, elaborado por su nieto Tomás Vélez y Tres Guerras, el 15 de mayo de 1835, en la ciudad de Celaya, un año y 10 meses después de la muerte del arquitecto. El documento tiene por título *Inventario de la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores. Cementerio del convento de San Francisco en Celaya. Costeado por su fundador Francisco Eduardo Tres Guerras*.<sup>59</sup> En el informe se da a conocer un detallado conteo de cada pieza o artefacto, así como el aspecto y los faltantes dentro del mausoleo con una descripción del estado de conservación de los mismos.

Ahora, con respecto a la elaboración del levantamiento de los inventarios al interior de los panteones municipales con más de cien años, hay quien hace la pregunta; ¿para qué es necesario inventariar un panteón de cien años? En primer lugar, hoy en día la mayoría de los ayuntamientos del estado de Guanajuato desconocen el patrimonio funerario material que permanece al interior de los panteones municipales. Por otro lado, contar con un registro que identifique las tumbas y monumentos erigidos a finales del siglo decimonónico y a principios del XX ayudaría a mostrar la riqueza histórica y material que se concentra en esos inmuebles. Es importante precisar la cantidad exacta que existe de tumbas, definir la tipología e iconografía que se expone en los sepulcros, identificar las personas allí se encuentran inhumadas, siendo que varias de ellas conformaron parte de la

---

<sup>59</sup> Recuperado de, <http://www.cehm.org.mx/Fondo/316/capilla-de-nuestra-senora-de-los-dolores-guanajuato>

identidad social de esa comunidad. Transcribir la epigrafía y símbolos que se exponen las lápidas siendo que varias están desapareciendo. Y en particular, determinar el estado de conservación actual de las estructuras. En el caso de los tres panteones que fueron investigados, el Municipal de Irapuato, Santa Paula y San Nicolás, las administraciones no tienen un conocimiento de que es patrimonio funerario. Es por esto la necesidad de llevar a cabo un inventario en estos inmuebles.

El respaldo que da el inventario es que, al tener una clasificación por criterios o indicadores, a partir de ello se puede elaborar informes respecto a los proyectos de intervención que se desee llevar a cabo sobre las tumbas y monumentos. Estos datos facilitan a las instituciones responsables de los panteones tener un panorama general en el estado en que se encuentra el inmueble, pero sobre todo que puedan conocer con lo que cuentan respecto a los bienes patrimoniales que allí se albergan.

### **3.1.2 La catalogación**

El acto de catalogar inmuebles implica una interpretación que a menudo forma un juicio de valor, mediante el cual algunas edificaciones son más valiosas que otras o presentan cualidades excepcionales en contraste con otras más cuantitativamente comunes o cualitativamente irrelevantes.<sup>60</sup> En lo que se refiere a la acción de catalogar los inmuebles históricos, el Manual de Procedimientos, de catalogación del INAH (1992) define que la catalogación es el resultado del levantamiento de la información lograda al estar en contacto directo con el inmueble, “mediante la catalogación podemos identificar y justificar si el inmueble reúne las características suficientes para ser considerado como monumento histórico” (p. 27). En ese

---

<sup>60</sup> Estas cualidades pueden ser su antigüedad, su estilo artístico, su condición histórica o singular, la vinculación con ciertos hechos, estado de conservación, etcétera. Estas cualidades lo contrastan con otros edificios que no poseen esa singularidad o la poseen en un grado menor. La catalogación, por lo tanto, puede considerarse un sistema de comparaciones interno, donde algunos elementos—subjetivamente hablando—son más valiosos que otros. Por lo tanto, para poder catalogar inmuebles, éstos deben de constituirse dentro de un mismo grupo para poder compararlos unos con otros, Gustavo Ferneti y Luisina Mainero, *Inventario y catalogación del Cementerio Municipal de San Lorenzo*, Municipalidad de San Lorenzo, 2018, p. 4.

proceder, la observación es una de las acciones principales para la identificación de elementos que denoten el valor de la tumba o el monumento, estos pueden estar visibles y en algunos casos ocultos, como son firmas o sellos de los constructores. La acción de catalogar consiste en “reconocer e identificar la obra situándose en su época, estilo, en una escuela, etc., definiendo las características físicas y técnicas que nos permitirán llevar a tener el conocimiento más amplio posible sobre dicho objeto” (Querol, 2020, p. 124). En la opinión de García Cuetos (2012) “el catálogo es un listado especializado y razonado de elementos u objetos a proteger, clasificados generalmente por fichas, las cuales contienen los datos e informes pertinentes que los caracterizan, valoran y muestran como un bien comunitario” (p. 111). En la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial del 2003, su artículo 12, en el apartado de inventarios, establece que, “para asegurar la identificación con fines de salvaguardia, cada Estado parte, confeccionará con arreglo a su propia situación uno o varios inventarios del patrimonio cultural inmaterial presente en su territorio. Dichos inventarios se actualizarán regularmente”. En este caso, el patrimonio material e inmaterial van ligados, y este artículo 12, es aplicable de igual manera a las tumbas de cien años dentro de los panteones municipales.

### **3.1.3 Proceso metodológico**

Al inicio de la investigación de campo que se concentró con el levantamiento de los inventarios en los tres panteones municipales seleccionados, estaba planteado registrar únicamente las tumbas y monumentos fechados con cien o más años de antigüedad, esto es, las de 1924 descendiendo hasta la fecha de fundación del panteón. Sin embargo, el hecho de que en el estado de Guanajuato se haya aplicado el fin de la inhumación a perpetuidad hasta la década del 2000, nos dice que del año 1925 al 2000 se erigieron una gran cantidad de tumbas y monumentos perpetuos, y de entre esos existe obras estéticamente importantes además de los personajes que allí yacen. En consecuencia, se resolvió únicamente incluir aquellas estructuras que, por su significación material y la existencia de un personaje

inhumado fueran relevantes para su inclusión en el catálogo. A tal efecto, se realizó una segunda selección de tumbas con fechas de entre 1930 y 1976, obteniendo una pequeña cantidad de sepulcros que reunieron dichas características. Lo cual nos llevó a refutar el argumento de que por el hecho de que una tumba o monumento no cuente con cien años o más, no forma parte del patrimonio funerario. Básicamente, cualquier tumba a perpetuidad sea del año que proceda, conforman el patrimonio funerario, no obstante, para el objetivo y tiempos de esta investigación fue necesario hacer una selección.

Para mostrar claramente esta selectividad que hicimos, un primer ejemplo es la existencia de monumentos como el obelisco dedicado a los seis mineros muertos, del año 1937, véase en el catálogo del Panteón de Santa Paula con la ficha técnica número 28. Esta estructura es el segundo monumento funerario más alto en la ciudad de Guanajuato, guarda un contexto político-social que forma parte de la historia de la ciudad de Guanajuato. De igual manera, otro sepulcro que decidimos incluir es el mausoleo de la familia Saade, del año 1952, véase en el catálogo del Panteón de San Nicolás con la ficha número 21. Es una obra arquitectónica representativa del arte funerario modernista de la segunda mitad del siglo XX, de estilo art decó, única en su tipo en el estado de Guanajuato. Otra estructura es donde yacen los restos María O. Viuda de Orozco del año 1966, véase en el catálogo del Panteón de San Nicolás, con la ficha técnica número 26. Es un ataúd que se levanta 70 centímetros del suelo, hecho en granito y decorado con ornamentación en metal. Dadas las cualidades de estos monumentos, si bien no cuentan con cien años de creación, la envergadura de su materialidad es crucial para su puesta en valor.

En lo que corresponde al llenado de las fichas técnicas, desde un principio se había planteado no incluir la narrativa de la escritura fúnebres que se encuentran en las tumbas y monumentos, y únicamente incluir una fotografía de la lápida que detallara sus rasgos distintivos. No obstante, en el transcurso del inventariado y al examinar cada uno de los sepulcros, se detectó que en algunas losas ya no era legible la tinta que resalta las letras y números marcados, véase en el catálogo del



Panteón de San Nicolás con la ficha técnica número 30 y en el catálogo del Panteón Municipal de Irapuato con la ficha número 16. En el caso de la fotografía no se alcanzaba a mostrar claramente el epitafio. Por ende, tuvimos que estar descifrando las pablabas que están por desaparecer y así, transcribir los fragmentos de los epitafios siendo que “algunos objetos pueden ser inaccesibles debido a su disposición física dentro de un espacio” (Vanderwarf y Romanowski, 2022, p. 22). Encontramos lápidas que exponen un deterioro inminente debido a fisuras o fracturas que en cualquier momento puede extenderse y provocar la pérdida de un fragmento de la piedra donde está grabada la información del fallecido. Esto es debido a diferentes factores; uno es que las lápidas de los sepulcros construidos a finales del siglo XIX y principios del XX, las fabricadas en piedra de cantera al paso del tiempo son más propensa a la erosión, la descamación y deslaminación. Esta situación fue evidente en un número pequeño de tumbas y monumentos de los más antiguos. Por ejemplo, en el Panteón de San Nicolás, de las tumbas inventariadas ubicamos siete con lápidas en cantera con perdida y dañadas por la descamación. La tumba de Hevila Teodora Fonseca Ramírez, quien murió en febrero de 1942, del catálogo del Panteón de San Nicolás con la ficha técnica número 17, en el área donde indica el día de fallecimiento, ya se perdió. Pero el daño va continuar, y en unos años la descripción del mes y el año también se perderá. “Los epitafios y las lápidas, aunque no sean documentos de archivo, sino de creación, también sirven para realizar investigación genealogías, sociales, de identidad, de vida cotidiana e históricas en general acerca de una persona” (Fenoglio, 2011, p. 94). Este factor propició que, en cada ficha técnica en el indicador de descripción transcribiéramos toda la literatura plasmada en las lápidas y losas de los sepulcros. Incidencias de este tipo también se encontraron en el Panteón Santa Paula, en el cual permanecen cuatro tumbas de cien años en igual situación y tres más que no cuentan con ningún dato. Sobre este tema, Ana Perelló (2021) señala que, en las tumbas del Cementerio Municipal de Buñol, en Valencia, España, se pueden encontrar una gran cantidad de lápidas con epígrafes, y que esto supone un desafío al momento de catalogar y describir dichas lápidas, “pueden darse, como mínimo, tres casos

diferenciadores: que todos los sepulcros tengan su epígrafe; que solamente lo tenga una de ellas, o que ninguna la tenga” (p. 20).

Al respecto, para llevar una mejor identificación de las personas fallecidas y la fecha de nacimiento o muerte,<sup>61</sup> se elaboró un registro de los nombres de los inhumados de los sepulcros a perpetuidad organizado de forma cronológica tomando como base la fecha en que murieron, véase en cada uno de los tres catálogos. Posteriormente, se comenzó a indagar en los nombres de los fallecidos de las tumbas más antiguas sin fecha consultando documentos físicos, digitales, así como testimonios hablados. El resultado fue relevante y significativo, ya que fuimos encontrando información referente a la vida de esas personas que nadie recuerda en los sepulcros sin fecha de inhumación. Una característica de estas tumbas es que son de gran tamaño y una tipología distinta a los demás monumentos, lo que dejó ver que los que allí descansan, en vida tuvieron una posición económicamente buena, siendo que a finales del siglo XIX “tener un monumento en el cementerio significaba pertenecer a un sector social encumbrado” (Brenes-Tencio, 2010, p. 141). Para precisar este aspecto, lo podemos ver en la figura del doctor Víctor Gómez Couto, guanajuatense de nacimiento, médico de profesión, su tumba se puede consultar en el catálogo del Panteón de Santa Paula con la ficha técnica número 08. Durante el inventario la tumba del doctor Gómez Couto, el año en que murió ya no se muestra en la lápida, se perdió a consecuencia de la degradación en la cantera. Por ello, se inició la indagación documental, primero, el año de su muerte se localizó en los libros de registro de defunciones en línea. Adicionalmente, otros documentos consultados dieron a conocer que fue estudiante del Colegio del Estado de Guanajuato, y de la Escuela de Medicina de México, donde realizó la tesis que presentó en el año de 1876, que lleva por título *La coca: estudio fisiológico*

---

<sup>61</sup> Las lápidas identifican al difunto, pues como mínimo indican el nombre del fallecido y la fecha de muerte. La presencia de información complementaria nos lleva a otro nivel de análisis, ya que permite elaborar en la construcción de identidad que se quiere dejar del fallecido. Igualmente, la fecha de defunción ubica al difunto en un marco histórico, pues previo a su deceso el muerto ejerció roles sociales que lo caracterizaron. Es así, como la presencia de la lápida nos habla de seres sociales e históricos, que hicieron parte de un colectivo social, Mónica Johanna Giedelmann. *Losas sepulcrales como documentos históricos en el Cementerio Universal de Bucaramanga, Colombia*, en Anuario de Historia Regional, 2013, Vol. 18, p. 198.

y *terapéutico*, la cual le sirvió para graduarse de la Escuela de Medicina. Víctor Gómez Couto fue el primer mexicano en investigar los efectos de la hoja de coca y trabajó arduamente en tratar de lograr separar el alcaloide de la hoja de coca, proceso que no pudo alcanzar por la falta de instrumental médico que aún no existía en México en aquel tiempo. Además, encontramos que, en 1885, el doctor Gómez Couto ejercía como médico en la calle 2ª de Alonso, en la ciudad de Guanajuato (Mata, 1885, p. 696).

De manera similar, otra tumba que no presenta fecha alguna, únicamente muestra el nombre del doctor José María Bribiesca Cabrera, véase su tumba en el catálogo del Panteón de Santa Paula con la ficha técnica número 10. Se consultó el libro de registro de defunciones donde se encontró su nombre, la fecha y lugar en que murió y la causa. Después se encontró un dato que, hacía referencia a un hecho con la fecha de marzo de 1851 en la ciudad de Pénjamo Guanajuato que describe:

En ese tiempo la primera autoridad en nuestro pueblo era el sr. doctor José María Bribiesca Cabrera, el cual se encargaba de ejecutar la disposición del poder Legislativo y se preocupaba por embellecer al pueblo empedrando las calles principales, así como mandar construir los portales que fueron los de la entonces cárcel municipal. (Herrera, 2000, p. 53)

En este acápite da conocer que el Dr. Bribiesca estaba de alcalde de la ciudad de Pénjamo, Guanajuato en 1851, dato que se trató de constatar al remitirnos a la monografía *“Pénjamo, lugar de Sabinos”* (2010) del cronista de la ciudad de Pénjamo, el Lic. Sergio Hernández Rodríguez, documento que fue para conmemorar los 200 años de la independencia de México, y donde el cronista Hernández señala que entre los jefes políticos del siglo XIX de esa ciudad se encuentra un tal José María Bribiesca en la administración de 1853 a 1857. Al contactar y hablar con el cronista comentó que no tenía más información que ese único dato del personaje. Una última fuente que refería a la persona del doctor fue el archivo *Inventario General de la XIV Legislatura del Estado de Guanajuato*,<sup>62</sup> donde el doctor Bribiesca aparece como diputado del Congreso del Estado de

---

<sup>62</sup> Recuperado de, <https://www.congresogto.gob.mx/legislaturas>

Guanajuato en la XIV Legislatura de 1890 a 1892, en este último año fallecería a causa de una apoplejía cerebral.

Sobre la exploración anterior, es conveniente enfatizar que la búsqueda de información de los fallecidos en los sepulcros sin fecha, se realizó partiendo de la necesidad de precisar en qué año murieron estas personas y la procedencia del sepulcro. La elaboración de un trabajo a fondo sobre de la biográfica de cada una de las personas que yacen en las tumbas patrimonio funerario, conlleva una investigación y metodología más extensa y de mayor tiempo. Y no siendo ese el objetivo de esta tesis, meramente la exploración que se elaboró está enfocada a aquellas tumbas y monumentos que carecen de datos de la inhumación.

En lo que corresponde al proceso de la catalogación, se diseñó un modelo de ficha que contuviera las características principales de cada estructura mortuoria, y que además concentrara información lo más precisa posible. La ficha técnica de catalogación se compone de datos descriptivos, datos útiles que ayudan estandarizar los indicadores levantados en los inventarios. En idea de Carmen Bermejo (2018) la ficha de catalogación “es el instrumento que conecta el inventario con las labores de gestión” (p. 6). Esas labores de gestión son las que se establecieron a partir de los indicadores levantados. También, “las fichas o cédulas de catalogación, son un instrumento presentado de manera sintética, constituyen un resumen del catálogo que estamos elaborando, y su propósito es que nos sirva como una guía” (Arnal, 2010, p.44).

Para la catalogación de las tumbas con valor patrimonial, el diseño de la ficha técnica se proyectó fundamentalmente en tres cualidades que fueron, de identificación, de descripción y de valoración:

1. Las cualidades de identificación atendieron a las especificidades de las tumbas y monumentos como es el número de registro del panteón, el nombre del inhumado, fecha de datación, ubicación dentro del panteón, la materialidad, la tipología que representa, y las medidas de la estructura.

2. Las cualidades de descripción presentan la transcripción del epitafio, elementos constitutivos del sepulcro, detalles sobre su ornamentación y datos históricos encontrados.
3. Las cualidades de valoración, contemplaron el análisis y determinación del estado de conservación, los detalles de las intervenciones que pudiera presentar cada tumba, ya fueran restauración, rehabilitación o mantenimiento, además de los daños que expusiera al día del inventario como son el deterioro en sus partes, faltantes y pérdida de elementos.

Con respecto al orden de las fichas técnicas de tumbas y monumentos dentro de cada catálogo, fue elaborado cronológicamente, iniciando por las del siglo XIX al siglo XX. Por ejemplo, en el Panteón de Santa Paula la tumba existente más antigua está fechada en 1861 y en el Panteón de San Nicolás es del año 1894.

Dentro de la ficha técnica agregamos un indicador donde después de haber examinado y hecho una evaluación del estado de conservación de la tumba, monumento o mausoleo, determinamos el estado en que se encontró la estructura al día del inventario y concretar su situación, bueno, regular o malo. En seguida se hace un análisis detallado de patologías superficiales como estructurales que están dañando la estructura. Asimismo, se incluyó un registro fotográfico precisando las alteraciones y deformaciones, se ilustran y describe los agentes patológicos que dañan los materiales pétreos como el mármol, el granito y la cantera. El Comité Científico Internacional de la Piedra de ICOMOS, señala que “La conservación de la piedra es un tema crucial en la conservación de los monumentos” (2011, p. 1). A pesar de las fisuras y descamación, las estructuras continúan en su posición original, sin embargo, por desgracia van perdiendo fragmentos. Para la descripción de la materialidad y estado de conservación de las tumbas y monumentos fúnebres, se requirió de la terminología adecuada para explicar las formas de deterioro presentes en estas estructuras, las diferencias entre una fractura, una fragmentación o una fisura; la clasificación de patologías biológicas, como musgo, hongos, liquen, o tipping; el deterioro de la piedra que exponen descamación, deslaminación o alveolización.

En relación con lo anterior, señalar el trabajo de rehabilitación que se realizó a 40 tumbas y monumentos en el Panteón de Santa Paula de octubre a diciembre de 2021. La mayoría de los sepulcros fueron emboquilladas sus juntas y pegadas las partes desprendidas. Sin embargo, en lo que se refiere a las estructuras edificadas en mármol blanco, tanto los armazones como lápidas, pudimos identificar que se aplicó un tipo de *pintura a la cal* de tonalidad blanca. Y que lógicamente, el único propósito de pintar el mármol blanco de las tumbas fue para cubrir las manchas impregnadas en la piedra debido a tinción, coloración y enmugrecimiento, véase la imagen 33. Hablando técnicamente, podemos definir este proceder como *la no congruencia de materiales*.



Imagen 33.  
Pintura a la cal sobre el mármol.  
Ubicación en el catálogo del Panteón de Santa Paula con la ficha técnica número 22.  
(Fotografía por Gonzalo Marín).

El Manual de Procedimientos del INAH y así como los Lineamientos Generales en Materia de Conservación del Patrimonio Cultural, señalan que cualquier proceso de intervención, acción y decisiones de conservación deberán de realizarse con la más alta calidad de trabajo. En el caso del proyecto de Santa Paula, no se hizo una limpieza detalladamente de las patologías que expone el mármol de los sepulcros como son la coloración, costra negra, costra marrón y el enmugrecimiento, véase la imagen 34, lo que deja ver un procedimiento mal realizado por la falta de protocolos adecuados para garantizar acciones correctivas. Ubicamos 10 estructuras en mármol que fueron pintadas.





Imagen 34. Pintura a la cal sobre el mármol. Ubicación en la ficha técnica número 17, en el catálogo del Panteón de Santa Paula. (Fotografía por Gonzalo Marín).

En lo que corresponde a los cambios importantes que se realizaron dentro del proyecto de tesis, en octubre de 2022 el Panteón de San Juan de Dios, de San Miguel de Allende, fue incluido entre los tres panteones a investigar, esto habiendo realizado previamente una primera visita de reconocimiento al lugar, y habiendo consultado un documento donde refería que su construcción provenía del siglo XIX. Sin embargo, en julio de 2023, esperando el permiso solicitado para poder ingresar a dicho panteón, se localizó otro documento en el Archivo Municipal de San Miguel de Allende, en el cual el autor afirmaba que el panteón era del siglo XVIII que había pertenecido a un conjunto arquitectónico que se construyó en el año de 1753, y se componía por un hospital, un templo y el panteón a cargo las autoridades eclesiásticas de la ciudad. Por tal motivo, al ser un panteón eclesiástico se tuvo que excluir del proyecto de tesis siendo que únicamente se contemplaban lugares para sepultar civiles, creados a partir de las Leyes de Reforma de 1859.



Imagen 35. Panteón de San Juan de Dios en la ciudad de San Miguel de Allende. Septiembre de 2022. (Fotografía por Gonzalo Marin).

Como parte final, la catalogación de cada tumba y monumento tuvo como propósito la obtención de la información necesaria y esencial para darla a conocer a la población en general. Asimismo, dar el reconocimiento individualizado como patrimonio funerario a las estructuras. De la misma manera, evidenciar el estado de conservación real de los sepulcros antiguos y como han perdurado en los panteones municipales guanajuatenses sin ningún estatuto que decreta su protección legal. “La elaboración y correcta gestión del inventario y catálogo son, sin duda, el mejor comienzo para que los responsables del inmueble antiguo, estén en condiciones para encaminarse o tomar la dirección hacia la protección del patrimonio del lugar de origen” (Arnal, 2010, p.35). Asimismo, la catalogación representa un punto de partida para sensibilizar a la población y autoridades sobre la existencia de un patrimonio irremplazable y de gran importancia cultural. Proporciona una herramienta para el conocimiento, la investigación y la conservación. Da a conocer el patrimonio funerario material significativo por su valor artístico e histórico y su estado de deterioro.

Es apropiado hacer del conocimiento que para el objetivo de esta tesis incluimos las fichas de las tumbas y monumentos que consideramos las más representativas del arte funerario y que conforman parte del patrimonio funerario en estos panteones municipales. Por este motivo, de un total de 142 fichas que realizamos entre los tres panteones, incluimos únicamente 72. Para dar a conocer las 70 fichas restantes, se creará un sitio en la web que contenga las 142 fichas técnicas donde pueda acceder cualquier persona a su consulta. A continuación, presentamos los catálogos correspondientes a los panteones de Santa Paula, Municipal de Irapuato y San Nicolás.



# Catalogación del Panteón de Santa Paula



### 3.2.1 Contexto del recinto

Cédula de identificación del inmueble	
Nombre	Panteón de Santa Paula
Régimen de propiedad	Ayuntamiento Municipal de Guanajuato
Tipo de panteón	Mixto
Superficie	15,439.55 m <sup>2</sup>
Coordina	Dirección de Servicios Públicos Municipales
Dirección	Del Panteón 20
Ciudad	Guanajuato
Fundación	13 de marzo de 1861
Clasificación INAH	Conjunto arquitectónico

Tabla 9. Cédula de identificación del Panteón de Santa Paula, de la ciudad de Guanajuato.  
Elaboración propia.

La ciudad de Guanajuato reconocida como Patrimonio Cultural de la Humanidad, por la UNESCO en 1988, conserva un conjunto de monumentos, inmuebles y minas que hacen valer esa distinción y que reúnen un alto valor histórico y artístico. Al igual que en otras ciudades mexicanas, ese patrimonio ha contribuido para constituir la identidad social de los guanajuatenses. Para finales del siglo XIX, y principios del XX, el periodo del porfiriato se haría evidente en la arquitectura de nuevos inmuebles a través de la visión de arquitectos como Antonio Rivas Mercado, Ernest Joseph Brunel, y el ingeniero Ponciano Águila. Las nuevas obras arquitectónicas se mezclaron con las antiguas construcciones creando un paisaje que actualmente podemos contemplar. Una población guanajuatense marcada por costumbres y tradiciones fundamentadas en el catolicismo, evidenciada en su gran cantidad de templos donde la sociedad los integró a sus costumbres dándoles uso tanto en las prácticas de la vida diaria como en las prácticas funerarias.

Ahora, adentrándonos al tema de las necesidades que comenzó a requerir la población de Guanajuato respecto al servicio de inhumación, en 1853 el ayuntamiento municipal había gestionado la construcción de un nuevo lugar para sepultar apartado de los habitantes con el propósito de cumplir con las normas de



establecidas desde la Real Cédula española. Se decidió que fuera erigido en la cima del *Cerro Trozado*, al lado poniente del centro de la ciudad con la idea de construirlo bajo las características de los modernos lugares para sepultar extramuros. Esta

planeación  
daría forma  
a lo que hoy  
es el  
Panteón de  
Santa  
Paula.



Imagen 1. Vía y estación del tren antes de su inauguración. En la parte superior el Panteón de Santa Paula. (AHUG, Fototeca Ponciano Aguilar, P0497).

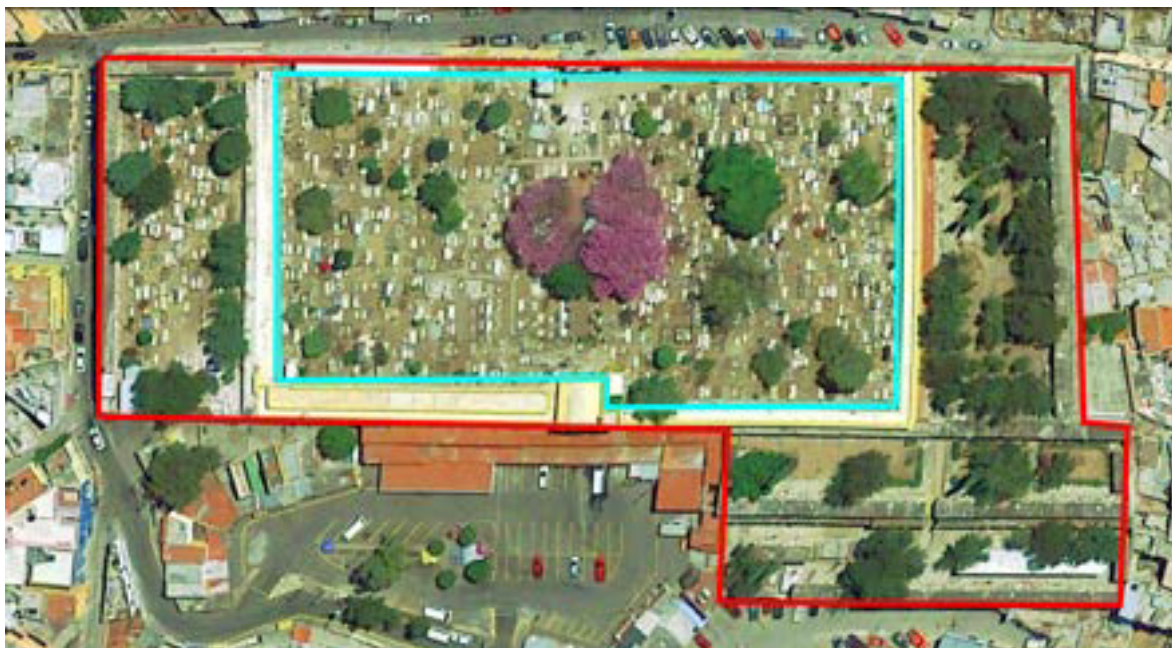
Antes de la construcción del Panteón de Santa Paula, el clero aún tenía bajo su custodia el manejo y régimen de las inhumaciones en la capital guanajuatense, para 1840 no existía en la periferia panteones extramuros, por el contrario, si contaba con varios panteones eclesiásticos para el servicio de la sepultura de los fallecidos. Debido a que los cementerios parroquiales en la ciudad de Guanajuato comenzaron a saturarse, el ayuntamiento comenzó a construir el Panteón de Santa Paula en septiembre de 1853 (Sánchez, 2015, p. 297). Habiendo obtenido la donación del terreno para la construcción del nuevo panteón sobre el *Cerro Trozado*, el ayuntamiento, siendo alcalde Manuel Jardín, el 31 de agosto de 1853, aprobó el proyecto. Fue inaugurado el 13 de marzo de 1861 y desde entonces hasta el siglo XX fue la morada de muchos personajes de la historia de la ciudad de Guanajuato.

Entre las actividades culturales que sean realizado en el panteón, en 1990 la Universidad de Guanajuato tuvo la iniciativa de montar un altar de muertos dentro

del Panteón de Santa Paula, a los pies de la tumba de Manuel Doblado. Organizaron que, durante la festividad de muertos el panteón estuviera abierto 36 horas seguidas, todo el día y la noche del día 1 y todo el día del 2 de noviembre. Los organizadores del evento regalaban atole a los visitantes. El actual administrador de panteones de la ciudad de Guanajuato, Ángel Gutiérrez comentó que aproximadamente hace 25 años la universidad comenzó hacer esa ofrenda en el Santa Paula, pero únicamente se realizó durante cinco años. Desde entonces, lo único que quedó de aquel evento fue que el panteón permanece 36 horas abierto.

En lo que respecta a los trabajos de intervención, en el 2019 se llevó a cabo la reparación de los muros del Panteón de Santa Paula, siendo que ya presentaban una inclinación de 20 centímetros, además del mantenimiento de las gavetas del muro en sus elementos de cantera y piezas de herrería y en la arquitectura del recinto. El trabajo implicó sacar los cuerpos de las gavetas y depositarlos temporalmente en otros nichos hasta la finalización del mantenimiento. Esta ejecución fue realizada a través del proyecto denominado “Rehabilitación de los muros del Panteón de Santa Paula, en Guanajuato, Gto., 1ª etapa”, con un recurso federal de \$1, 419,335.00 pesos, otorgado por el programa presupuestal 8268 "Programa de Apoyos a la Cultura" por medio de “EL ACMPM”, Apoyo a las Ciudades Mexicanas Patrimonio Mundial. De octubre a diciembre de 2021 se realizó la rehabilitación de 40 tumbas y monumentos a través de recursos federales con una inversión de 2 millones 837 mil 176.77 pesos. Cabe señalar que en el caso de los dos recursos el municipio de Guanajuato destina el 30% y el programa federal el otro 70%. La selección de las estructuras fúnebres fue bajo el criterio, que, como lo indica el informe solicitado a la Dirección de General de Obra Pública Municipal de Guanajuato, fueron, “las tumbas de la primera sección que fueran ocupadas por personajes importantes a nivel local y nacional que se encontraran con deterioros importantes”. Cabe señalar que por primera vez se llevó a cabo la rehabilitación de ese número de tumbas en el panteón.

### 3.2.2 Características del inmueble



Mapa 6. Terreno del Panteón de Santa Paula, de la ciudad de Guanajuato, la línea roja muestra el terreno total del inmueble. La línea azul define la sección antigua del panteón. Google Earth 2024

El panteón se encuentra al lado poniente del centro de la ciudad, sobre el cerro del Trozado, a unos metros de lo que era la estación del ferrocarril. El terreno del recinto de inhumación es un área rectangular y abarca una superficie de 15,439.55 m<sup>2</sup>. La parte interior del inmueble se divide en tres zonas, de izquierda a derecha, una recamara de gavetas, la sección antigua y una recamara de fosas. Cabe señalar que todos los muros al interior del panteón son gavetas o nichos. En la parte central del panteón se encuentra el monumento funerario a Manuel Doblado. En el inmueble se localizan, en la sección principal o antigua 2,230 fosas a perpetuidad, en la sección llamada recamarita del lado derecho, 472 fosas a perpetuidad. Existen 7,742 gavetas y 5 criptas familiares con 8 espacios cada una. El inmueble cuenta con una muralla, muros de mampostería, anchos y de gran altura, véase imágenes 4 y 5. Al exterior, en la parte detrás del panteón se localiza el Museo de las Momias. La arquitectura del recinto muestra un estilo neoclásico tanto en la fachada como en sus arcos. Su entrada principal es una obra arquitectónica relevante de la cual

vale la pena citar al Dr. Manuel Sánchez Martínez (2014) quien la describe de esta forma:

La portada de la fachada principal mira de frente a la ciudad, la cual pareciera estar sometida a sus pies. Está construida en cantera verde y cantera café de la región magníficamente labrada. El ingreso al panteón se logra por un amplio arco rebajado, donde se encuentra un gran cancel de fierro fundido unido por remaches, sus barrotes dejan ver el interior del panteón, es decir, dejan entrever la transparencia que existe entre la vida y la muerte. En la parte superior del gran cancel se dibujan con el mismo hierro figuras onduladas en forma de volutas que rematan en el centro; dibujado se indica el mes y año de su apertura: marzo 1861. Al lado del gran cancel aparecen dos basas amplias de piedra que sobresalen del resto de la fachada y que sostienen sendos pares de columnas dóricas de influencia romana. En el entablamento superior en el centro de las metopas, aparecen, en relieve, huesos humanos, cruzados formando la cruz de San Andrés, para terminar con una cornisa de dentículos. El cuerpo superior está rematado con diez jarrones de piedra artísticamente elaborados en forma de lámparas que parecen flamear eternamente. En el resto del friso remetido, en las metopas, destacan doce calaveras. En la parte superior del cancel se encuentra un remate ondulado de estela, que termina en lo más alto de una cruz cristiana. Abajo del remate aparece un letrero grabado y enmarcado: "PANTEÓN MUNICIPAL", así en mayúsculas al estilo romano. (pp. 53-55)

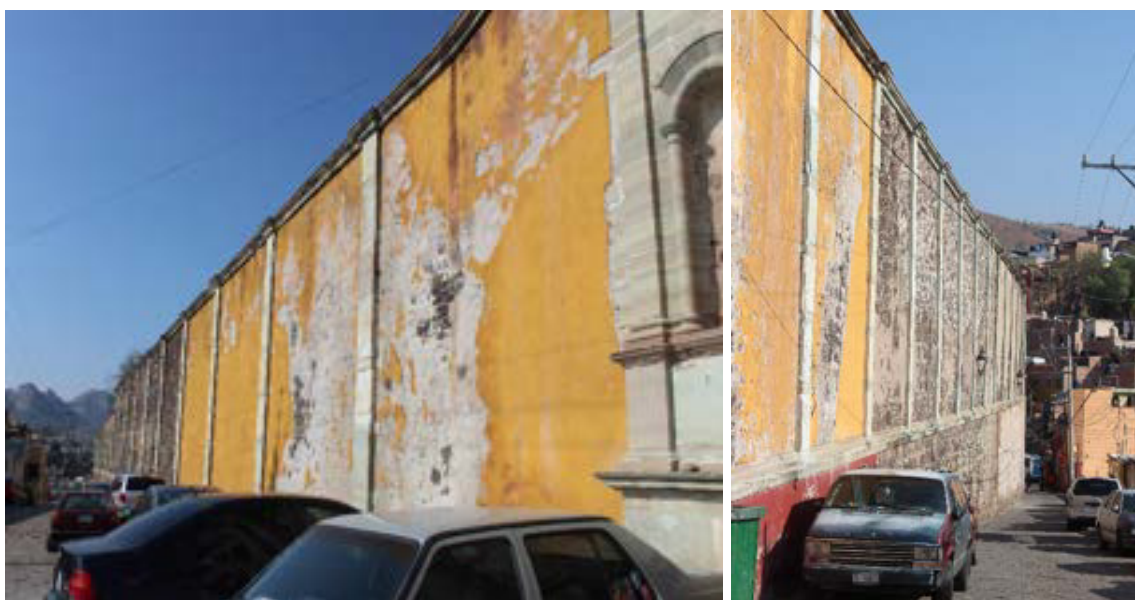


Imagen 2.  
Vista del remate de la entrada principal del Panteón de Santa Paula. 11 de junio de 2024. (Fotografía por Gonzalo Marín).





Imagen 3. Entrada principal del Panteón de Santa Paula. 11 de junio de 2024. (Fotografía por Gonzalo Marín).



Imágenes 4 y 5. Muro frontal del Panteón de Santa Paula. 11 de junio de 2024. (Fotografía por Gonzalo Marín).

Los muros que rodean el panteón están conformados por nichos. A la entrada se ubica la oficina el lugar donde los usuarios solicitan información y llevan cabo sus

trámites de inhumación y exhumación. De frente, al fondo de la zona antigua se sitúa una capilla, véase imagen 7, con una fachada enmarcada por dos pilastras de fuste tablereado. La entrada en arco de punto medio y una puerta en herrería que en su parte superior muestra el año “1905”, la estructura es de color blanco. Al interior contiene 133 nicho para cenizas divididos en dos módulos. Del lado derecho cuenta con 70 nichos, cada uno para albergar 6 urnas. El lado izquierdo son 63 nichos, cada uno para albergar 4 urnas. Al día 30 de enero de 2024 únicamente estaban ocupados 10 nichos. Endosada a la capilla, a la derecha se sitúa un pórtico con una serie de arcadas de 12 columnas con arcos rebajados enmarcados en cantera con tonalidades verde y café, al igual esta composición de muestra en un tipo arquitrabe y el friso. En los muros de esta edificación se encuentran nichos que cuentan con 140 años. A la mitad de las 12 columnas, actualmente se sitúa en el suelo el acceso original, véase imagen 09, de a aproximadamente de 1.50 cm. el cual era utilizado para sacar los restos momificados a las catacumbas que se encontraban debajo del panteón y que ahora es el Museo de las Momias.



Imagen 6. Vista de la sección antigua lado derecho. 11 de junio de 2024. (Fotografía por Gonzalo Marín).





Imagen 7. Sección antigua del Panteón de Santa Paula. 11 de junio de 2024. (Fotografía por Gonzalo Marín).



Imagen 8. La zona de arqueadas con 12 columnas. A la derecha el muro de gavetas de finales del siglo XIX. Arriba de éstas, se muestra el entrepañó moldurado en mal estado con pérdida del acabado. 11 de junio de 2024. (Fotografía por Gonzalo Marín).



Imagen 9. Antiguo acceso por donde se sacaban los cuerpos momificados del panteón a la zona de catacumbas, lugar donde hoy se sitúa el Museo de las momias. 11 de junio de 2024. (Fotografía por Gonzalo Marín).



Imágenes 10 y 11. Placas conmemorativas que se muestran en los muros del Panteón de Santa Paula. 11 de junio de 2024. (Fotografías por Gonzalo Marín).



Otro elemento a resaltar en el panteón son los enrejados que protegen las tumbas. Estas estructuras provienen de distintas décadas siendo un componente representativo del arte funerario de finales del siglo XIX y primera mitad del XX. Fueron colocados por los propietarios con el propósito de proteger la tumba. Algunas de las herrerías de las tumbas se pueden observar en el centro histórico de la ciudad de Guanajuato, como el enrejado del jardín de la Plaza de la Paz o también la estructura forjada en metal se ubica en la parte frontal del Teatro Juárez.



Imágenes 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20. Enrejados en el Panteón de Santa Paula. Diciembre de 2023. (Fotografías por Gonzalo Marín).

### 3.2.3 Datos y valores cuantitativos de las tumbas.

Clasificación del acabado pétreo de las tumbas a perpetuidad de 1860 a 1970 en el Panteón de Santa Paula					
Década	Cantera	Mármol	Granito	Mortero	Total
1860	1				1
1870	5				5
1880	10			1	11
1890	12	2			14
1900	5	4		2	11
1910	10	4		4	18
1920	4		3	1	8
1930	13	2	3	15	33
1940	16	1	28	37	82
1950	25	3	50	51	129
1960	8	1	42	20	71
1970	9	3	45	13	70
Total	118	20	171	144	453

Tabla 10. Clasificación cuantitativa de la cantera, mármol, granito y mortero en las tumbas y monumentos. Elaboración propia.

La anterior tabla arroja los siguientes porcentajes:

Cantera Mármol Granito Mortero

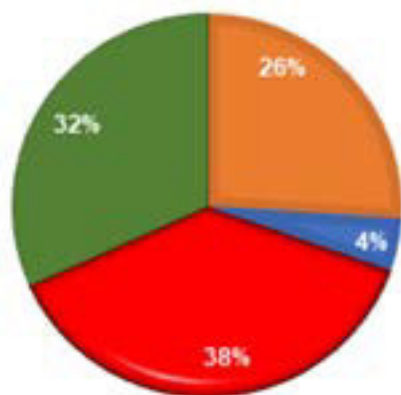


Gráfico 03. Porcentajes que equivalen a las existencias de los materiales que constituyen las tumbas en el Panteón de Santa Paula, siendo el granito el mayor número. Elaboración propia.

1861-1924 1930-1979

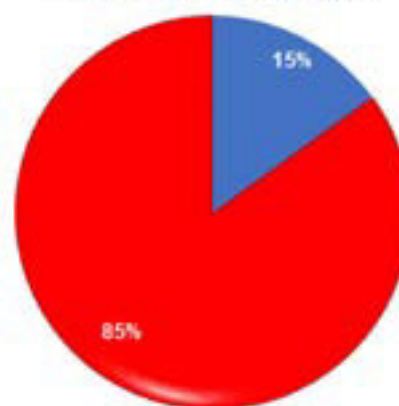


Gráfico 04. Porcentaje de las tumbas y monumentos de cien años o más, que corresponde al 15%. Y el 85% pertenece a las tumbas inferiores a los 99 años de edificación. Elaboración propia.

Otro dato importante a resaltar es el de las personas inhumadas en las tumbas catalogadas. Se elaboró un registro cronológico a través del cual se puede identificar el nombre y la fecha de muerte. El listado puede ser usado como una guía para la gente que perdió el rastro de su fallecido. Entre los datos estadísticos que arroja, tenemos que se encuentran 41 hombres y 14 mujeres. Se ubicaron 7 sepulcros de matrimonios, esposa y esposo juntos. Se conservan las tumbas de 9 extranjeros entre estadounidenses y europeos. Existen tres estructuras fúnebres en las cuales fueron inhumadas por lo menos 6 restos humanos, son la capilla de la familia Aranda con la ficha número 12, el monumento de Telésforo Rangel con la ficha número 30 y el obelisco de los mineros asesinados con la ficha número 33. Y hasta el momento, de las tumbas inventariadas se desconoce los datos nombre y fechas de muerte de 4 tumbas.

<b>Lista de inhumados en las tumbas catalogadas en el Panteón de Santa Paula</b>		
<b>Ficha</b>	<b>Nombre del inhumado</b>	<b>Fecha de inhumación</b>
01	María Gerarda B. de Zamora	30 de abril de 1861
02	Manuel Doblado Patria	19 de junio de 1865
03	Jesús Garibay	27 de noviembre de 1877
04	Juan Pedro Harán Cayetano Harán	* 25 de noviembre de 1878 30 de diciembre de 1879
05	María Guadalupe T. de Téllez	17 de septiembre de 1881
06	María Béjar de Roles	20 de enero de 1882
07	Cleofás Herrera de Herrera Benito Herrera	* 25 de abril de 1883 1 de junio de 1883
08	Marie Louise Dugés	3 de mayo de 1886
09	Vicente Gómez y Couto	21 de marzo de 1888
10	M. Piedad Plaza de Ortiz	20 de junio de 1891
11	José María Bribiesca Cabrera	23 de mayo de 1892
12	Matías Aranda R. Flora Aranda de Santibañez Marcelino de Aranda P. Carlos Aranda P. Arturo Aranda V. Manuel G. Aranda V.	* 12 de junio de 1893 22 de agosto de 1895 16 de noviembre de 1905 21 de enero de 1913 26 de diciembre de 1927 8 de febrero de 1952
13	Tomás Casillas	28 de febrero de 1894
14	Eugene Dugés	13 de febrero 1895
15	Pantaleón Parres Soledad Otero de Parres	* 29 de enero de 1897 22 de febrero de 1902

16	José Santos Acosta	19 de agosto de 1897
17	María de la Luz Obregón de Castañeda Francisco de P. Castañeda	* abril de 1898 16 de diciembre de 1898
18	Robert Glennie	Año de 1899
19	Susano Villalobos	22 de febrero de 1901
20	Florencio Antillón	Febrero de 1903
21	Manuela Béjar de Fuentes Marcos Fuentes	* 14 de julio de 1903 16 de abril de 1911
22	Cecilio F. Estrada Ruperta T. viuda de Estrada	* 16 de mayo de 1906 1 de mayo de 1931
23	Alfredo Dugés	7 de enero de 1910
24	Antonia Rodríguez de Sánchez J. Cleofás R. Sánchez	* 13 de enero de 1911 14 de noviembre de 1916
25	Serapio Reyes	23 de agosto de 1911
26	Petra Hernández de Macias	1 de diciembre de 1911
27	Charles B. Barril	28 de mayo de 1913
28	Amado Delgado Refugio F. viuda de Delgado	* 15 de marzo de 1914 15 de abril de 1934
29	Víctor José Lizardi	4 de mayo de 1915
30	Telesforo Rangel	3 de julio de 1919
31	Charles Dillon	5 de marzo de 1926
32	Isaac Aguilar	18 de abril de 1929
33	Juan Anguiano G. Antonio Vargas A. Reynaldo Ordaz R. Luis Fonseca G. Simón Soto. Antonio García M.	22 de abril de 1937 22 de abril de 1937 22 de abril de 1937 22 de abril de 1937 22 de abril de 1937 22 de abril de 1937
34	John Charles Halloran	18 de junio de 1939
35	Antonio F. Muñoz	Año 1947
37	Marcelino Ruíz	Se desconoce
37	Ramos Roa	Se desconoce
*Primera persona que fue inhumada en la tumba		

Tabla 11. Lista de inhumados. Información levantada durante el inventario en el Panteón de San Nicolás. Elaboración propia.



### **3.2.4 Catálogo de fichas técnicas de tumbas.**

A continuación, presentamos el catálogo con 30 fichas técnicas que detallan las características físicas de las tumbas y monumentos del Panteón de Santa Paula. La primera ficha muestra la tumba más antigua que se permanece en el recinto que data del año 1861, y en la última ficha se expone un sepulcro del año 1947. En cada ficha incluyeron 10 indicadores que fueron llenados con los parámetros correspondientes levantados durante el trabajo de inventario. Además, cada ficha presenta una foto de la vista general de la estructura, y en la página siguiente un registro de las evidencias del estado actual y en cada imagen se añadió la descripción de las patologías superficiales y estructurales que expone la estructura. Es necesario aclarar que para el objetivo de esta tesis únicamente se incluyeron en este catálogo 30 fichas técnicas de un total de 50 que se realizaron en el Panteón de Santa Paula.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María Gerarda B. de Zamora	<b>FICHA 01</b>
<b>Datación:</b>		
30 de abril de 1861		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho.		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 64X51X26		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de María Gerarda B. de Zamora, fallecida el 30 de abril de 1861.</p> <p>Se trata de un sepulcro pequeño, con una lápida en cantera verde con ornamentación y un tipo medallón y en medio el epitafio. Este tipo de sepulcros modestos se pueden apreciar en diversos puntos de la zona antigua del Panteón de Santa Paula, y los más recientes son de la década de 1930 y los más antiguos cuentan con más de cien años de creación. La peculiaridad de esta sepultura es que es la tumba de fosa más antigua del panteón que ha permanecido hasta hoy en día.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. La lápida muestra descamación y coloración naranja. Muestra fragmentaciones en las esquinas. Originalmente, siempre ha sido así, no presenta faltantes.</p>		

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
Nombre del inhumado:	Manuel Doblado Partida	FICHA 02
Datación:		
22 de septiembre de 1870		
Fecha de inventario:		
13 de junio de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Área central del panteón		
Materialidad:		
Cantera y hormigón		
Tipología:		
Obelisco		
Dimensiones (cm):		
Obelisco: 234x234x ♦ Enrejado: 466x480x99 ♦ Pedestales: 45.5x114		
Descripción general:		
<p>En el obelisco yace Manuel Doblado Partida, quien fue gobernador del estado de Guanajuato. Nació el 12 de junio de 1818, en Zacatecas, y murió el 19 de junio de 1865, en Nueva York, donde fue cremado. En 1869 fue la internación de las cenizas a la ciudad de Guanajuato, y se depositaron en el Colegio de la Purísima, hoy Universidad de Guanajuato, y allí permanecieron hasta el 22 de septiembre de 1870. Posteriormente, las cenizas fueron llevadas al monumento en el panteón.</p> <p>El obelisco se compone por una base cuadrada en cantera rosa y verde, dos dados de cuatro caras incisas que exponen los epígrafes en cuatro placas en mármol, más arriba los símbolos patrios labrados en cantera verde. Remata con una pilastra que se extiende por bloques en cantera verde hasta la punta del piramidión. Conserva un enrejado de hierro unido por cuatro pedestales. En el 2018 se conmemoró el bicentenario del nacimiento de Manuel Doblado, y se instaló una placa a los pies del monumento.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input checked="" type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de piedra. Las cuatro placas de mármol con la descripción del epitafio, fueron pintadas. La base cuadrada presenta descamación y disyunción de capas en la cantera, además de fracturas en los detalles de la ornamentación. Se observó que, en la parte superior de la base, la acumulación del agua de la lluvia y hojas que se desprenden de los árboles desarrolla en una mancha oscura de humedad que afecta la piedra. El enrejado muestra partes desprendidas.</p>		

### Registro fotográfico de la tumba



Imágenes 18, 19, 20 y 21. Vista de las cuatro lapidas en mármol, se alcanza a observar que fueron pintadas de blanco durante la rehabilitación en el año 2022.



### Registro de evidencias



Imagen 22. Vista detrás del obelisco.

Imagen 23. Vista de los dos dados.

Imagen 24. Vista de la columna en cantera verde.

Imagen 25. Vista del segundo dado, sus lados exponen el símbolo patrio en cantera.

Imagen 26. Vista de pedestal. Originalmente, los 4 pedestales sostenían un ánfora, y se desconoce desde cuando faltan.

### Registro de evidencias



Imagen 27. Agua estancada en la cornisa.

Imagen 28. Fragmentación.

Imagen 29. Pérdida de la herrería.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Jesús Garibay	<b>FICHA 03</b>
<b>Datación:</b>		
27 de noviembre 1877		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pilastra		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Cipo: 63.5x106.5x392.5		
Enrejado: 139x183x67		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yace Jesús Garibay, quien falleció el 27 de noviembre de 1877.</p> <p>Se trata de un cipo pilastra que se compone por una base moldurada, encima una especie de pila al frente, cuerpo intermedio con una placa de mármol con una inscripción. En la parte superior posee un medallón con una figura femenina con las manos en posición de oración. El cipo hace remate en cruz. Conserva una pequeña herrería de su época. En la parte baja de la lápida está incrustado con letras pequeñas el nombre de Guerrieri M., quien pudo haber sido el escultor del monumento.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de piedra y se pintó de blanco el medallón y la lápida de mármol. La cantera muestra deslaminación en su parte frontal e inferior. Debajo del medallón permanece un hueco, un espacio vacío donde obviamente antes había una pieza incrustada en la cantera. Presenta desconchadura y factura en la base y el zoclo.</p>		

### Registro de evidencias



Imagen 30, 31, 32, 33. Vistas, parte detrás del cipo, la lápida, ornamentación y medallón.

Imagen 34. Descamación alrededor de la pila de agua.

Imagen 35 y 36. Faltante de un elemento debajo del medallón y deslaminación.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Juan Pedro Harán y Cayetano Harán	<b>FICHA 04</b>
<b>Datación:</b>		
25 de noviembre de 1878		
<b>Fecha de inventario:</b>		
11 de abril de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado izquierdo		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y cemento		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 225x181x323		
Enrejado: 346.5x285x104		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen dos miembros de la familia Harán. Su epitafio describe, “naturales de Ainhoa, Francia, en los Bajos Pirineos”. En la lápida de la derecha, Juan Pedro Harán, falleció el 24 de noviembre de 1878. En la lápida de la izquierda, Cayetano Harán, murió el 30 de diciembre de 1879, a la edad de 57 años. Se trata de una tumba horizontal compuesta por un cipo pedestal con remate en cruz, toda la estructura en cantera verde y rosa. El cipo en su cara frontal muestra la frase en latín “Spes in aeternum”, que quiere decir “esperanza para la eternidad”. Dos placas en cantera rosa exponen los datos de Juan y Cayetano. Conserva un enrejado de su época.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de piedra. Las dos lápidas en cantera muestran descamación. La lápida de Juan Pedro presenta una fractura transversal y a causa de la descamación de la cantera, la inscripción se está perdiendo.</p>		



### Registro de evidencias



Imágenes 37, 38 y 39. Vista del enrejado, vista del cipo y vista parte detrás de la tumba.

Imagen 40. Descamación y fracturas en los frontones.

### Registro fotográfico de la tumba



Imagen 41. Vista de las lápidas en cantera, fracturas transversales, descamación y pérdida de elemento en la esquina inferior derecha.



Imágenes 42 y 43. La descamación y pérdida de datos.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula				
Nombre del inhumado:	María Guadalupe T. de Yépez	FICHA 05		
Datación:				
17 de septiembre de 1881				
Fecha de inventario:				
13 de junio de 2023				
Ubicación en el panteón:				
Sección antigua, de frente, al fondo				
Materialidad:				
Cantera y mármol				
Tipología:				
Tumba horizontal				
Dimensiones (cm):				
Tumba: 235x111x323 Enrejado: 348X240X54				
Descripción general:				
En la tumba yace María Guadalupe T. de Yépez, fallecida el 17 de septiembre de 1881.  Se trata de una tumba horizontal se compone por un cipo pilastra que en la cara frontal expone una cruz en altorrelieve en cantera, debajo un dado que exhibe la lápida ovalada, y remata con detalle la urna cubierta, simbolizando la eternidad, que da fe de la muerte del cuerpo y el polvo en que se convertirá, y el velo cubriéndola, resguarda los restos. En la lápida ovalada en mármol se ubica en el dado del cipo. Conserva su pequeña herrería de su época. Al frente de la tumba conserva la numeración original con el número 15 sobre un mosaico.				
Estado de conservación:	Bueno	Regular	Malo	





En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. La lápida ovalada muestra fisuras individuales. En la parte de atrás del cipo tiene un estallido. La escultura del ánfora en mármol presenta fisuras individuales, transversales y radiales, cavidades a causa de la alveolización. De frente se observa un faltante del ánfora, del lado derecho ya no tiene la agarradera. El sarcófago en cantera presenta descamación, fisuras y fracturas.

### **Registro de evidencias**



Imagen 44. Vista de la ornamentación del cipo.  
Imagen 45. Perdida de la agarradera del ánfora.  
Imagen 46. Fisuras alrededor de la lápida.  
Imagen 47. Estallido esquina del cipo.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula			
Nombre del inhumado:	Cleofás de Herrera y Benito H.	FICHA 06	
Datación:			
1 de junio de 1883			
Fecha de inventario:			
11 de abril de 2023			
Ubicación en el panteón:			
Sección antigua, lado izquierdo			
Materialidad:			
Cantera verde, rosa y hormigón			
Tipología:			
Plataforma			
Dimensiones (cm):			
Tumba: 251x235x378 Enrejado: 373x240x83			
Descripción general:			
<p>En el monumento yacen los restos del matrimonio Herrera. La Sra. Cleofás Herrera de Herrera, fallecida el 25 de abril de 1883, a los 60 años de edad. Y 35 días después moriría el Sr. Benito Herrera y Núñez, el 1 de junio de 1883, a los 67 años de edad.</p> <p>Se trata de una plataforma compuesta por una cabecera, un cipo pedestal que hace un remate en cruz. En las caras de frente y de atrás del cipo se muestra un tipo medallón con inscripciones, ambos epígrafes son iguales, únicamente cambia la palabra “padre” que es el de la cara de frente y “madre” de atrás. La escritura narra, “Morir no es fenecer, prenda adorada. El acabar tu vida transitoria. Volaste, madre, a una región de gloria, dejando en nuestro amor depositada con indelebles rasgos, tu memoria...”.</p> <p>Las lápidas son de fierro forjado montadas sobre bases triangulares. Sobre la plataforma posee una estructura de fierro que sirve como protección. Conserva un enrejado.</p>			
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/>	Malo <input type="checkbox"/>
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. Las lápidas al ser de metal presentan óxido a causa del clima. El medallón de atrás del cipo muestra deslaminación y una parte fracturada, patologías que pueden ocasionar la pérdida del epígrafe. La base de la cabecera expone una disyunción de películas, un tipo de descascarillado en la piedra.</p>			

## Registro de evidencias



Imagen 48. Vista detrás de la tumba.

Imagen 49. Vista del cipo con la inscripción dedicada al señor Benito Herrera.

Imagen 50. Vista de las dos lápidas en metal con invasión de óxido. La cabecera muestra descamación.



### Registro de evidencias



Imágenes 51 y 52. Actos de incuria, el caso de recargar una escalera sobre la inscripción con descamación, deslaminación y fractura.



Imagen 53. Vista de la inscripción dedicada al Sr. Benito, en la cara frontal del cipo.



Imagen 54. Deslaminación en lado izquierdo del frontón del cipo.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Marie Louise Frey	<b>FICHA 07</b>
<b>Datación:</b>		
3 de mayo de 1886		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol.		
<b>Tipología:</b>		
Tumbas horizontales		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 169x87x207		
Enrejado: 255.5x317x 58		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos de Marie Louise Frey, fallecida el 3 de mayo de 1886. Fue esposa del Dr. Alfredo Dugés.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal que se componen por un cipo pedestal y que hacen remate con un arco apuntado estilo gótico. En la cara frontal del pedestal está incrustada la lápida en mármol blanco, con la forma de un ánfora. Las letras de la lápida están hechas en hierro. Sobre el sarcófago, lo cubre una cruz hecha en cantera verde. Conserva un enrejado de su época.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. Muestra faltante de las letras en hierro en los epitafios. La parte del ataúd de la tumba presenta descamación, desconchaduras y fracturas. Las cabeceras presentan fisuras transversales e individuales en la parte detrás y de frente.</p>		



<b>Registro de evidencias</b>
-------------------------------



Imagen 55. Fractura transversal, parte detrás.



Imagen 56. Fisuras individuales y descamación.



Imagen 57. Faltante de letras, tinción y deslaminación.



Imagen 58. Faltante de letras, tinción y deslaminación.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula			
<b>Nombre del inhumado:</b>	Vicente Gómez y Couto	<b>FICHA 08</b>	
21 de marzo de 1888			
<b>Fecha de inventario:</b>			
11 de junio de 2023			
<b>Ubicación en el panteón:</b>			
Sección antigua, lado derecho			
<b>Materialidad:</b>			
antera y hormigón.			
<b>Tipología:</b>			
Cipo pedestal			
<b>Dimensiones (cm):</b>			
Monumento: 87x101x358 Enrejado: 282x198x42			
<b>Descripción general:</b>			
<p>En la tumba yace el doctor Vicente Gómez y Couto, nacido el 19 de julio de 1853, y murió el 21 de marzo de 1888. Fue el primer mexicano en estudiar la hoja de coca. En sus investigaciones presentó los efectos de la coca y las causas de su abuso. En un estudio arduo trató de aislar el alcaloide de la hoja de coca, sin tener éxito a falta de los utensilios que no existían en México. A la edad de 23 años, en mayo de 1876 presentó su examen profesional con la tesis titulada <i>La coca, estudio fisiológico y terapéutico</i>, para la Escuela de Medicina de México. Estudió en el Colegio del Estado de Guanajuato y fue alumno de Alfredo Dugés. En 1885 el doctor ejercía como médico en la calle 2ª de Alonso en la ciudad de Guanajuato.</p> <p>Se trata de una tumba se compone de un cipo pedestal con planta cuadrada, y remate en cruz de largo pie en cantera verde. De frente y detrás del cipo muestra el epitafio. En el pie de la cruz, en medio, se expone la leyenda en latín "Dum vivo disco" y el símbolo de la medicina, el cáliz y la serpiente. El monumento se encuentra rodeado por un enrejado de hierro unido por cuatro postes en punta.</p>			
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/>	Malo <input type="checkbox"/>
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de piedra. La cantera del cipo muestra diversas fisuras individuales, fisuras transversales y descamación. El epitafio de frente muestra faltantes de letras en metal. El epitafio detrás, el año ya se ha perdido a causa de la descamación. En la parte trasera de la cruz presenta deslaminación.</p>			

**Registro de evidencias**



Imágenes 59 y 60. Lápida de frente perdida de letras de metal y lápida detrás deslaminación de la cantera.



## Registro de evidencias



Imagen 61. Deslaminación en los brazos de la cruz.

Imagen 62. Símbolo de la medicina, el cáliz y la serpiente.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	M. Piedad Plaza de Ortiz	<b>FICHA 09</b>
<b>Datación:</b>		
20 de junio de 1891		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 193x120.5x258 Valla: 305x200x70		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos de M. Piedad Plaza de Ortiz, fallecida el 20 de junio de 1891.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal compuesta por una cabecera delgada y con un arco dentro del cual se ubica la lápida en mármol blanco en posición vertical. Sobre el arco un remate en cruz ornamentada. Al frente en la parte inferior lado derecho muestra la firma del cantero que elaboró el monumento con el nombre de Silva.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. No presenta fracturas, fragmentaciones o partes desprendidas.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 63. Vista detrás de la tumba.



Imagen 64. Vista de la lápida.



Imágenes 65 y 66. Vista de los detalles ornamentales grabados en la cantera.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	José María Bribiesca Cabrera	<b>FICHA 10</b>
<b>Datación:</b>		
23 de mayo de 1892		
<b>Fecha de inventario:</b>		
11 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho.		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pedestal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
121x119x400		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el sepulcro yacen los restos del doctor José María Bribiesca Cabrera, quien nació en 1816 y murió el 23 de mayo de 1892 a la edad de 76 años a causa de una apoplejía cerebral. En 1851 tenía el cargo de presidente municipal de la ciudad de Pénjamo. Fue diputado en la XIV Legislatura del Congreso del Estado de Guanajuato, de 1890 a 1892. En 1885, Bribiesca Cabrera ejercía como médico en la calle Pósitos en la ciudad de Guanajuato.</p> <p>Se trata de un cipo pedestal compuesto por una base de hormigón, un dado con cuatro caras, y en la frontal muestra el nombre del doctor y el símbolo de la medicina la copa o cáliz con dos serpientes. No muestra fechas. Además de una columna que exponía ornamentación por sus cuatro lados.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. Ha sufrido vandalismo, los cuatro lados de la columna que hace remate muestra que había elementos rectangulares y circulares que originalmente allí se ubicaban, al ser de una materia con valor fueron robados. Muestra fisuras transversales, y descamación de la cantera. Expone pérdida de la piedra que recubre el hormigón.</p>		

### Registro de evidencias



Imagen 67. Vista detrás del monumento.

Imagen 68. Faltante de elementos, perdida de bloques de cantera y descamación.

Imagen 69. Vista del dado, al frente el nombre del doctor sin fecha de inhumación.

Imagen 70. Faltante de elementos circulares y rectangulares.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Familia Aranda	<b>FICHA 11</b>
<b>Datación:</b>		
12 de junio de 1893		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera verde y rosa		
<b>Tipología:</b>		
Capilla funeraria		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
211x311x411		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En este mausoleo yacen seis miembros de la familia Aranda. En orden de inhumación; Matías Aranda R., falleció el 12 de junio de 1893; Flora Aranda de Santibáñez, falleció el 22 de agosto de 1895; el niño Marcelino de Aranda P., falleció 16 de noviembre de 1905; el niño Carlos Aranda P., falleció el 21 de enero de 1913; Dr. Arturo Aranda V., falleció el 26 de diciembre de 1927 y el Ing. Manuel G. Aranda V., falleció el 8 de febrero de 1952. Los nombres y fechas se muestran en el muro de la fachada.</p> <p>Se trata de una capilla funeraria con una entrada estilo gótico en arco conopial con remate en cruz, y una puerta en hierro forjado con ornamentación. Al exterior de la entrada de la capilla conserva una sencilla valla de seis postes de metal unidos por tramos de cadena. El perímetro que encierra la valla, conserva adoquín y sobre de este, se encuentra una cruz en mármol y la lápida en carterá con la descripción, "Matías Aranda, fallecido el 11 de junio de 1893. R.I.P."</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. Permanece en buen estado de conservación. Presenta descamación en la parte inferior como el zoclo y en otros puntos del mausoleo. En la parte superior de la capilla, originalmente hacia un tipo corona a su alrededor. Actualmente, las partes desprendidas de esa corona se encuentran al interior de la capilla. En su interior conserva su pintura original y detalles de ornamentación pintados.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 71. Vista lateral.

Imagen 72. Fachada lado izquierdo nombres de los inhumados.

Imagen 73. A los pies de la capilla se encuentra una cruz mármol blanco.

Imagen 74. A los pies de la capilla se encuentra la lápida en cantera verde de Matías Aranda.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Dr. Tomás Casillas	<b>FICHA 12</b>
<b>Datación:</b>		
28 de febrero de 1894		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
249x168x267		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace el doctor Tomás Casillas, fallecido el 28 de febrero de 1894.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal tipo sarcófago que hace remate en cruz. La lápida en mármol permanece en una sola pieza. Conserva una sencilla valla de seis postes unidos por tramos de cadena.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra y la lápida en mármol fue pintada de blanco. Tanto la cruz como el sarcófago muestran descamación, fisuras transversales y fisuras individuales. La lápida presenta fisuras individuales.</p>		



## Registro de evidencias

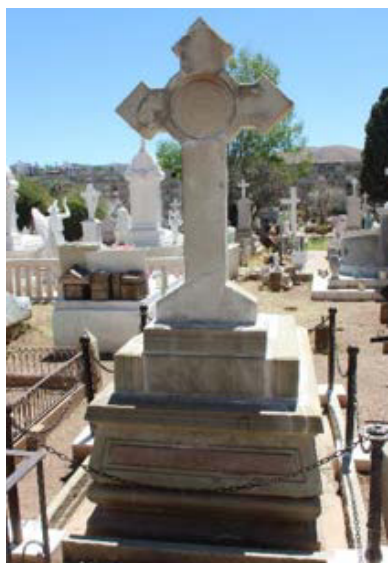


Imagen 75. Vista detrás de la tumba.



Imagen 76. Lápida en mármol pintada a la cal.



Imagen 77. Parte detrás descamación.



Imagen 78. Emboquillado de las juntas de los bloques de piedra.



Imagen 79. Deslaminación en la parte baja de la cruz.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Eugene Dugés	<b>FICHA 13</b>
<b>Datación:</b>		
13 de febrero 1895		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 169x83x232 Enrejado: 255.5x317x 58		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos del Dr. Eugene Dugés, fallecido en 1895, quien fuera hermano del Dr. Alfredo Dugés. Fue director del Departamento de Historia Natural del Museo Michoacano.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal, se componen por una cabecera tipo pedestal y que hacen remate en cruz La tumba es de cantera verde y rosa. Conserva un enrejado de hierro forjado de su época. La lápida en cantera sus letras son de hierro.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. Muestran faltantes de las letras hechas en hierro en la lápida en cantera. Los óxidos del hierro de las letras a causa de la lluvia han generado una tinción sobre la piedra. La parte del ataúd de la tumba presenta descamación, desconchaduras y fracturas. Presenta fisuras transversales e individuales.</p>		

<b>Registro de evidencias</b>
-------------------------------



Imagen 80. Vista detrás de la tumba.

Imagen 81. Fisuras transversales en la parte baja del cipo.

Imagen 82. Descamación de la lápida, coloración y pérdida de letras.

Imagen 83. Vista de frente de la tumba.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
Nombre del inhumado:	Pantaleón Parres y Soledad Otero de	FICHA 14
		
<b>Datación:</b>		
29 de enero de 1897.		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho.		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal.		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
118x80x225		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos del matrimonio Parres. El Sr. Pantaleón Parres, quien nació el 27 de julio de 1828, y falleció el 29 de enero de 1897. La Sra. Soledad Otero de Parres, falleció el 22 de febrero de 1902.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal compuesta por un cipo pilastra que hace un remate en cruz. Cuenta con dos placas en mármol blanco, la de Pantaleón en el cipo y la de Soledad sobre el sepulcro. El cipo muestra el apellido Parres. Aún conserva la numeración original en un mosaico pegado al frente de la tumba con el número 59.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra y las placas en mármol fueron pintadas. En la parte detrás del cipo muestra disyunción de la capa de la piedra. La base del sepulcro presenta fragmentación del lado izquierdo. La base superior del zoclo paulatinamente comienza a descamarse.</p>		



## Registro fotográfico de la tumba



Imagen 76. Vista detrás de la tumba.



Imagen 77. Descamación.



Imagen 78. Redondeamiento en la base en cantera.



Imagen 79. Vista del cipo, incrustada la lápida del Sr. Pantaleón.

Imagen 80. Vista de la lápida de la Sra. Soledad. Conserva la numeración original del panteón, un mosaico con el número 59.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	José Santos Acosta	<b>FICHA 15</b>
<b>Datación:</b>		
19 de agosto de 1897		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
259x130x376		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace José Santos Acosta, fallecido el 19 de agosto de 1897.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal compuesta por una plataforma rectangular, una cabecera, un cipo pedestal y con un remate en cruz con el símbolo del crismó. Lo rodea un cerco de seis postes unidos por tramos de cadena. Conserva la lápida en mármol blanco. Conserva una sencilla valla de seis postes tipo candeleros, unidos por tramos de cadena.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas y fisuras transversales en los bloques de la piedra, además, la lápida en mármol fue pintada de blanco. A la mitad de la lápida presenta una fragmentación transversal, fisuras individuales, fracturas y lo que origina partes faltantes de la piedra. Sobre la plataforma, la base del sarcófago muestra fracturas y descamación.</p>		

### Registro de evidencias



Imagen 84. Vista detrás de la tumba. Descamación en la base en cantera café. Fisuras individuales en el cipo.



Imagen 85. Fisura transversal y fisuras individuales. Fragmentación en la esquina derecha. La lápida fue pintada de blanco.



Imágenes 86 y 87. Fragmentación y deslaminación de la cantera, lado izquierdo y lado derecho.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Matrimonio Castañeda	<b>FICHA 16</b>
<b>Datación:</b>		
16 diciembre de 1898		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Mármol blanco		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>	Valla: 587x388x85 ♦ Mujer: 137 de alto. ♦ Ángel: 167 de alto. ♦ Base ataúdes: 259x137 ♦ Cipos altura: 359	
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos de Doña María de la Luz Obregón de Castañeda, quien nació en agosto de 1830, y falleció en abril de 1898. Su epitafio narra, <i>“Quedan de la que fue madre modelo, dama caritativa, tierna esposa... entre los suyos, hondo desconsuelo, en los demás, una memoria honrosa; sus despojos aquí, su alma en el cielo”</i>. Y en el sepulcro de la derecha yace Francisco de P. Castañeda, fallecido el 16 de diciembre de 1898.</p> <p>El monumento se compone de dos ataúdes con sus bases y zoclo en cantera verde, dos cipo pilastra con remate en cruz celta, y dos esculturas, de una mujer, que corresponde a doña María de la Luz, y el ángel, al Sr. Francisco. Conserva una larga valla en mármol. Al frente en las bases rectangulares muestra la firma del escultor italiano Giovanni Jonh Coppeta, quien tenía su taller en la ciudad de Guadalajara.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas y fisuras transversales en los bloques de la piedra, y fue pintado de blanco las partes del mármol con enmugrecimiento y costra negra. Se observó faltantes, en la mano de la escultura de mujer y en el jarrón del ataúd de la derecha. Las bases rectangulares de los ataúdes muestran varias fisuras transversales. La valla en la parte de atrás tiene dos fragmentaciones. Expone invasión de plantas.		

### Registro de evidencias



Imagen 88. Vista detrás del monumento.

Imagen 89. Fragmentación transversal en el tramo detrás del vallado en mármol.

Imagen 90. La cruz del lado derecho expone enmugrecimiento, fracturas, microkarstificación y alveolización.



### Registro de evidencias



Imágenes 91 y 92. Vista de las esculturas de cada sepulcro.

### Registro de evidencias



Imagen 93. Escultura de mujer, amarillamiento y suciedad.

Imagen 94. Escultura de ángel, amarillamiento y costra negra.

Imagen 95. Pérdida, fragmentación de las agarraderas del jarrón.

Imagen 96. Fragmentación de barra del vallado.

Imagen 97. Pérdida de dedo, mano izquierda de la mujer.

Imagen 98. Fractura transversal en la base, y descamación del zoclo en cantera.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Robert Glennie	<b>FICHA 17</b>
<b>Datación:</b>		
Año 1899		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Mármol		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pilastra		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
65x82x194		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de Robert Glennie quien nació en 1868, y murió en 1899.</p> <p>Se trata de un cipo pilastra en mármol blanco. En la cara frontal del dado se encuentra labrada la información del inhumado y las siglas, R.I.P. y R.A.R. Originalmente hacía remate en cruz. Cuenta con un zoclo en cantera verde. El monumento fue elaborado por Giovanni Jonh Coppeta, en la parte frontal de la base se ubica el sello del artista.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Muestra una invasión de plantas entre las juntas del mármol. Presenta costra negra y costra marrón en varias zonas; fracturas transversales en la base, en parte frontal y lado derecho. Ha perdido el remate en cruz. En la parte superior del cipo, algunos bloques de mármol tienen movimiento.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 99. Costra negra y marrón en la parte superior del monumento.

Imagen 100. Vista lateral, costra marrón.

Imagen 101. Vista superior donde se localizaba la cruz.

Imagen 102. Fractura transversal, coloración naranja e invasión de hierba.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Susano Villalobos	<b>FICHA 18</b>
<b>Datación:</b>		
22 de febrero de 1901		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Mármol blanco y cantera		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pilastra		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 115x118x320.5 Enrejado: 286x286x67		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos de Susano Villalobos quien murió el 22 de febrero de 1901. En la dedicatoria está inscrito "J. Trinidad Espinoza y hermanos le dedican este recuerdo".</p> <p>Se trata de un cipo pilastra en mármol blanco, compuesto por un zoclo base en cantera verde, una base rectangular, dos dados, y el remate en cruz trebolada. Los dados y sus cornisas exponen detalles ornamentales en bajorrelieve. El monumento fue labrado por Giovanni J. Coppeta, en la parte frontal de la base se ubica el sello del artista. Conserva su enrejado original.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. Fue pintado de blanco el mármol. En algunas zonas de la piedra muestra coloración naranja y suciedad. Presenta costra negra y patologías biológicas. No presenta fracturas, ni fisuras y partes desprendidas.</p>		



### Registro de evidencias

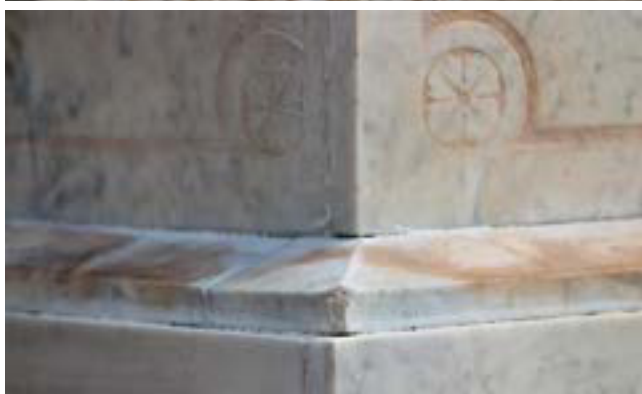


Imagen 103. Vista detrás del monumento.

Imagen 104. Descamación de la cantera del zoclo.

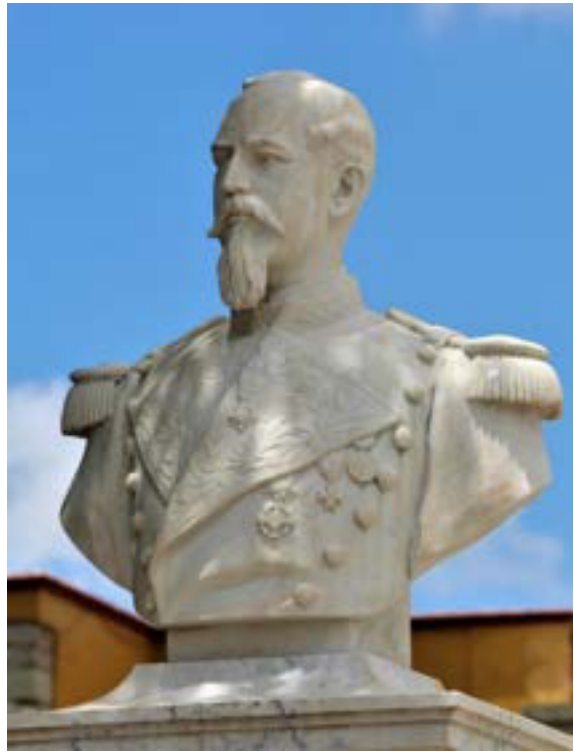
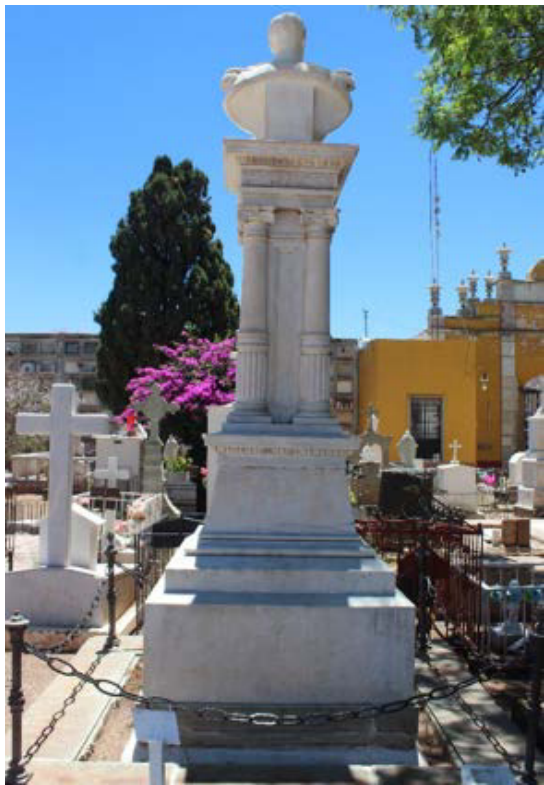
Imagen 105. Tinción y coloración y costra negra.

Imagen 106. Tinción naranja

Imagen 107. Sello del artista marmolista.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	General Florencio Antillón	<b>FICHA 19</b>
<b>Datación:</b>		
Febrero de 1903		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Mármol blanco		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pedestal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba. 127x127x400		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yace el General Florencio Antillón, nacido en Guanajuato, en febrero de 1830 y fallecido en febrero de 1903. Militar republicano, combatió a los invasores estadounidenses y franceses. Fue gobernador del estado de Guanajuato. Él inició la construcción del Teatro Juárez y mejoró las obras en el Colegio del Estado, ahora Universidad de Guanajuato. En 1877, Antillón se opone al Plan de Tuxtepec, y Porfirio Díaz lo remueve del cargo y nombra a Francisco Zeta Mena como nuevo gobernador. Antillón huye a Celaya y allí muere de viejo. Sus restos fueron sepultados en el Panteón de Santa Paula.</p> <p>Se trata de un cipo pedestal que se compone de un zoclo de cantera verde, una base cuadrada, un dado en el cual van incrustado el epitafio, un pedestal de cuatro columnas de tipo jónico y sobre de este, el busto de General Antillón. Lo resguarda una valla de cuatro postes de hierro unidos por cadena.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input checked="" type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. En algunas zonas de la piedra muestra decoloración y suciedad. No presenta fracturas, ni fisuras o partes desprendidas.</p>		

### Registro de evidencias



Imágenes 108, 109, 110 y 111. Vista general del monumento.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Manuela Béjar y Marcos Fuentes	<b>FICHA 20</b>
<b>Núm. registro:</b>		
Se desconoce		
<b>Datación:</b>		
14 de julio de 1903.		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, de frente, al fondo.		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol.		
<b>Tipología:</b>		
Monumento funerario		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 281x197.5x58		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos del matrimonio Fuentes, Manuela Bejar de Fuentes, fallecida el 14 de julio de 1903, y en su epitafio describe, "Su esposo e de abril de hijos la amarán por siempre. R.I.P.". Y su esposo Marcos Fuentes, murió el 16 de abril de 1911.</p> <p>Se trata de una tumba vertical, compuesta por una cruz con un pie largo que tiene como base una roca. En la parte frontal de la cruz en el suelo, fue incrustada la lápida en mármol blanco del Sr. Marcos Fuentes. El monumento se encuentra rodeado por una valla en cantera decorada con formas ornamentales y la flor de lis celta.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. En la parte detrás, en cúspide de la cruz muestra declamación de la cantera, y en la parte frontal, tiene unos agujeros donde iba incrustado algún elemento. La valla se ha rehabilitado ante el desprendimiento de sus tramos, le fue instalado un tipo grapas de fierro para unir las partes del vallado.</p>		

### Registro fotográfico de la tumba



Imagen 110. Vista del epitafio en el pie de la cruz.

Imagen 111. En la parte superior de la cruz muestra faltante.

Imagen 112. Desperdicio y fractura de la valla.

Imagen 113. La lápida de Marcos muestra fracturas vinculadas.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Cecilio F. Estrada y esposa	<b>FICHA 21</b>
<b>Datación:</b>		
16 de mayo de 1906		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Mármol blanco		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pedestal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 115x113x484		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos del coronel Cecilio F. Estrada, quien falleció el 16 de mayo de 1906. Y de su esposa Ruperta Taboada Vda. de Estrada, quien falleció el 1 de mayo de 1931. Su lápida fue incrustada en el suelo, al frente del monumento. El coronel Cecilio fue jefe político de la ciudad de León en 1877, y en su segundo periodo en 1893. La gente de León no tenía buenos recuerdos del primer periodo del coronel. En este mismo año, en noviembre fue requerido y nombrado jefe político de la ciudad de Guanajuato.</p> <p>Se trata de un cipo pedestal, se compone por una base con frontones en los cuatro lados, un dado al centro, la columna con capitel y el remate del busto. En la parte de frente, inferior, en la base, muestra la firma de los artistas marmoleros italianos, los hermanos Dante y Domenico Biagi Vignocchi. Conserva una sencilla valla con cuatro postes unidos por tramos de cadena.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input checked="" type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la base. Presenta fisuras individuales a lo largo del pedestal. El mármol muestra tinción amarillenta. No muestra fragmentaciones ni desprendimientos.</p>		

**Registro de evidencias**



Imagen 112. Vista detrás del monumento.

Imagen 113. Vista de busto, costra marrón debajo.

Imagen 114. Coloración amarillenta.

Imagen 115. Coloración amarillenta y fisuras individuales.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
Nombre del inhumado:	Dr. Alfredo Dugés	FICHA 22
Datación:		
7 de enero de 1910		
Fecha de inventario:		
30 de junio de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua, lado derecho		
Materialidad:		
Cantera verde		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
200x100x302		
Descripción general:		
<p>En la tumba yace el naturalista, botánico y zoólogo Dr. Alfredo Dugés, quien nació el 16 de abril de 1826 en la ciudad de Montpellier, Francia, y murió el 7 de enero de 1910, en la ciudad de Guanajuato.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cantera verde tipo sarcófago, como cabecera una columna rota en la punta. El sarcófago fue labrado con detalles de olanes dando la apariencia de una manta cubriéndolo. En la parte superior, al centro, una placa redonda en hierro con el epitafio del Dr. Dugés. Conserva seis postes de cuatro caras con la cruz labrada en cantera rosa.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. En la punta de la columna muestra un faltante, no se sabe si hacía remate de algún tipo. La cantera de la parte superior del sarcófago expone descamación, fisuras individuales y fragmentación en las esquinas. Los postes en cantera rosa evidencian descamación, fracturas y alveolización. En el lado detrás del sarcófago expone salpicaduras de pintura azul. La base del sarcófago muestra tinción amarillenta.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 116. Vista detrás de la tumba.



Imagen 117. Vista de la columna.



Imagen 118. Placa en hierro.



Imagen 119. Fracturas en los postes en cantera.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Antonia R. de Sánchez y esposo	<b>FICHA 23</b>
<b>Datación:</b>		
13 de enero de 1911		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera verde y rosa		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 214x92x397 Valla: 300x201x66.5		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos del matrimonio Sánchez. La Sra. Antonia Rodríguez de Sánchez, fallecida el 13 de enero de 1911. Su epitafio narra, <i>“La he amado mucho y no la dejare, hasta que con mis lágrimas y opciones la introduzca en la casa del Señor”, “La oración que por mi hagáis sobre la tierra, yo la haré delante de Dios”. Su hija le dedica este recuerdo.</i> El Sr. J. Cleofás R. Sánchez, fallecido el 14 de noviembre de 1916. Su lápida fue incrustada en el piso de adoquín que rodea al monumento.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cantera verde, compuesta por una cabecera tipo edículo temple, sus cuatro columnas con capiteles, y hace remate en cruz trebolada con el monograma <i>JHS</i>. Dentro del nicho se encuentra la lápida de Antonia, en cantera café. Al frente del edículo, un sarcófago decorado con ornamentación mortuoria y la hoja de palma en altorrelieve. Lo resguarda una valla en cantera verde con arcos entrecruzados y la flor de lis celta.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de piedra. Las letras del epígrafe fueron retocadas con pintura blanca. El monumento muestra tinción amarillenta en distintas áreas. Se observó fisuras transversales y fisuras individuales en la valla. El sarcófago presenta fisuras radiales, descamación y deslaminación.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 120. Visita del edículo.

Imagen 121. Remate.

Imagen 122. Detalle del Sarcófago.

## Registro de evidencias



Imagen 123. Lápida principal.

Imagen 124. Detalle del edículo.

Imagen 125. Valla en cantera verde.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Serapio Reyes	<b>FICHA 24</b>
<b>Datación:</b>		
23 de agosto de 1911		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho.		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera verde.		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pedestal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de Serapio Reyes, quien falleció el 23 de agosto de 1911, a la edad de 19 años, 9 meses y 9 días. Su epitafio narra, "Su dolorida madre y hermanos dedican este recuerdo porque fue amable, sumiso y bueno hasta el último día de su vida. R.I.P. Perpetuidad".</p> <p>Se trata de un cipo pedestal en cantera verde, compuesto por un pedestal, sobre de este un nicho que hace remate en cruz trebolada. En la cara frontal del cipo se muestra la lápida en mármol blanco y en sus esquinas presenta remaches en hierro.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. No expone fisuras, fracturas o partes desprendidas. La lápida en mármol muestra coloración. Se observa una invasión de organismos biológicos y costra marrón. En el lado izquierdo, en la orilla de la lápida, la cantera comienza a descamarse.</p>		

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Petra Hernández de Macías	<b>FICHA 25</b>
<b>Datación:</b>		
1 de diciembre de 1911		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Mármol blanco		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
301x200x208		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace Petra Hernández de Macías, quien nació el 26 de enero de 1869, y falleció el 1 de diciembre de 1911.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en mármol blanco, compuesta por una base por bloques en cantera verde, una cabecera que hace remate en cruz, la cual muestra sus lados circulares y en cada uno detalles ornamentales y al centro el símbolo del crismón. A los lados del sarcófago muestra detalles florales en bajorrelieve. Conserva una sencilla valla de seis postes de metal, unidos por tramos de cadena.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra y el mármol fue pintado de blanco. La lápida muestra una fragmentación transversal en la parte media de la piedra. No presenta pérdidas.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 126. Vista detrás de la tumba.



Imagen 127. Cruz en mármol pintada.



Imágenes 128 y 129. Tinción y enmugrecimiento en el mármol debajo de la pintura blanca.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Charles B. de Barril	<b>FICHA 26</b>
<b>Datación:</b>		
28 de mayo de 1913.		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho.		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera		
<b>Tipología:</b>		
Lápida vertical		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
7.8x50x81		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de Charles B. de Barril, quien nació en Nueva York el 28 de julio de 1861, y murió el 28 de mayo de 1913, a la edad de 53 años.</p> <p>Se trata de una lápida vertical en cantera. Al frente conserva el bloque donde iba incrustado el mosaico con la numeración original del panteón.</p>		
<b>Estado de conservación:</b> <span style="margin-left: 20px;">Bueno <input checked="" type="checkbox"/></span> <span style="margin-left: 20px;">Regular <input type="checkbox"/></span> <span style="margin-left: 20px;">Malo <input type="checkbox"/></span>		
<p>No presenta intervenciones. La lápida muestra costra marrón y e0000nmugrecimiento. Deja ver un faltante, el mosaico con la numeración original se perdió.</p>		

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Amado Delgado y Refugio F.	<b>FICHA 27</b>
<b>Datación:</b>		
15 de marzo de 1914		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 170x84x75 Enrejado: 289.5x198x42		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos del matrimonio Delgado. El señor Amado Delgado quien falleció el 15 de marzo de 1914. Y su esposa la Sra. Refugio F. Vda. De Delgado, murió el 15 de abril de 1934.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en forma de sarcófago en cantera verde, y en la parte superior conserva la lápida en mármol blanco. Originalmente, el sarcófago estaba rodeado por una valla en cantera verde. La fecha del inventario solo permanecía en pie los tramos de frente y detrás.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/>	<b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. En la rehabilitación realizada por el municipio de Guanajuato en octubre de 2021, no se incluyó esta tumba. La valla que rodeaba al sarcófago sólo permanece en pie sus lados de frente y el de atrás. Los tramos de los costados muestran fragmentaciones múltiples, las cuales, fueron puestas sobre la lápida por los trabajadores del panteón. Así permaneció por varios meses, lo que ocasionó manchas de enmugrecimiento sobre la misma. La lápida expone fisuras individuales. La piedra de cantera muestra descamación en la placa superior, y separación de las juntas con movimiento.</p>		



### Registro de evidencias



Imágenes 130. Acto de incuria, tramos de la valla en cantera que fueron colocados encima de la lápida en mármol.

Imagen 131. La lápida quedó con suciedad, y costra marrón.

## Registro de evidencias



Imágenes 132 y 133. Movimiento en los bloques en cantera alrededor de la lápida. Fisuras transversales. Musgo y liquen.



Imágenes 134. Los lados del vallado en cantera verde fragmentado.



Imágenes 135. Costra negra y diversas fisuras individuales en la lápida.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Víctor José Lizardi	<b>FICHA 28</b>
<b>Datación:</b>		
4 de mayo de 1915		
<b>Fecha de inventario:</b>		
30 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho.		
<b>Materialidad:</b>		
Mármol blanco		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
210x78x258		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos del Lic. Víctor José Lizardi, quien nació el 6 de marzo de 1876, en Celaya. y falleció el 4 de mayo de 1915. Fue abogado y magistrado del Supremo Tribunal y catedrático del Colegio del Estado, en el cual hizo sus estudios. En julio de 1911 fue candidato al gobierno del Estado de Guanajuato, creándose el Partido Popular Lizardista en la ciudad de Guanajuato, y el 28 de septiembre ganaría las elecciones con 57 374 votos, por 48 530 votos del candidato del Partido Católico</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en mármol blanco, compuesta por una cabecera, que se divide en base, dado, y el remate en cruz con detalles florales con la hoja de palma y un rosal en alto relieve. La lápida es en mármol. En la parte frontal del dado conserva en bajorrelieve una corona floral.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/>	<b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra y el mármol fue pintado de blanco. A pesar de que fue pintado se alcanza a observar la coloración naranja y costra marrón debajo de la pintura. El monumento no presenta fisuras, ni fracturas ni partes desprendidas.</p>		

### Registro de evidencias



Imágenes 136. Vista del detalle ornamental de la cruz.

Imágenes 137. Vista del dado, coloración naranja.

Imágenes 138. Costra negra.

Imágenes 139. Coloración y enmugrecimiento.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Telésforo Rangel	<b>FICHA 29</b>
<b>Datación:</b>		
3 de julio de 1919		
<b>Fecha de inventario:</b>		
11 de abril de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, de frente, al fondo		
<b>Materialidad:</b>		
Catera, granito y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Tumbas horizontales		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 162x60x272 Enrejado 383x325x119		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos de seis miembros de la familia Rangel, que han sido sepultados en distintas épocas, entre ellos el padre y la madre. El primero que murió fue el padre, Telésforo Rangel falleció el 3 de julio de 1919, su tumba se erige como la más relevante del monumento siendo que a este pertenece el monumento. A los lados se muestran dos sepulcros y tres lápidas con los datos de los inhumados, miembros de la Familia Rangel, que fueron sepultados en posteriores décadas.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal, compuesta por un cipo pedestal en cantera verde que hace remate en cruz. Conserva un enrejado de su época, entre los más emblemáticos en el panteón y que es idéntico al que resguarda los jardines exteriores del Teatro Juárez de Guanajuato.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/>	<b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>
En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. El pedestal muestra fracturas. La lápida ha sido pintada de forma incorrecta.		



## Registro de evidencias



Imagen 140. Vista de los sepulcros de la familia.



Imagen 141. Vista de enrejado en hierro.



Imagen 142. La pida pintada de negro.



Imagen 143. Fragmentación e impacto.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Charles Dillon	<b>FICHA 30</b>
<b>Datación:</b>		
5 de marzo de 1926		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 112x55x67		
Enrejado: 284.5x195x30		
<b>Descripción general:</b>		
<p>El monumento pertenece a Charles Dillon, originario de Grecia, fallecido el 5 de marzo de 1926.</p> <p>Monumento único en su tipo dentro del panteón, se trata de una tumba horizontal en cantera verde, compuesta por una base rectangular, cuatro columnas sostienen una placa, sobre la cual está incrustada la lápida en mármol blanco. Conserva una valla de hierro de 30 centímetros de alto, unida por seis postes en cantera de 77 centímetros de alto.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su enrejado en hierro muestra una invasión de óxido. Su lápida se conserva en una sola pieza sin fracturas. La cantera expone costra negra y enmugrecimiento. Debajo de la placa y a su alrededor se expone invasión de hierba. Su enrejado de hierro muestra una concentración de óxido en exceso, lo que está ocasionando el desprendimiento de los detalles ornamentales en hierro.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 144. Invasión de pitting, musgo y líquen.



Imagen 145. Invasión de hierba debajo y alrededor.



Imagen 146. Fisuras transversales, musgo y líquen.

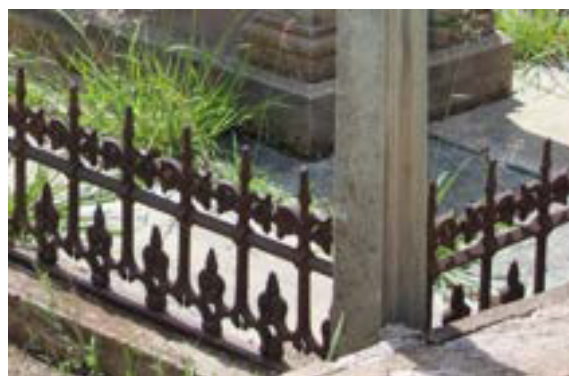


Imagen 147. Invasión de óxido en la herrería.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Isaac Aguilar	<b>FICHA 31</b>
<b>Datación:</b>		
18 de abril de 1929.		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera, azulejo mosaico		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
256x182x276		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos del Sr. Isaac Aguilar, quien nació el 3 de junio de 1856, y murió el 18 de abril de 1929.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal tapizada por mosaico de tres tamaños diferentes y de diversos diseños y colores, hace remate en cruz. La cruz en cantera verde muestra en altorrelieve el símbolo del crismón. Cuenta con un amplio sarcófago, y en medio de este, se encuentra la lápida en granito en una sola pieza.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. En las esquinas del lado derecho muestra fracturas. En la parte detrás, la cruz presenta fisuras transversales y una fractura en la cúspide. La lápida expone alveolización en la parte superior y media.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 148. Vista detrás de la tumba.

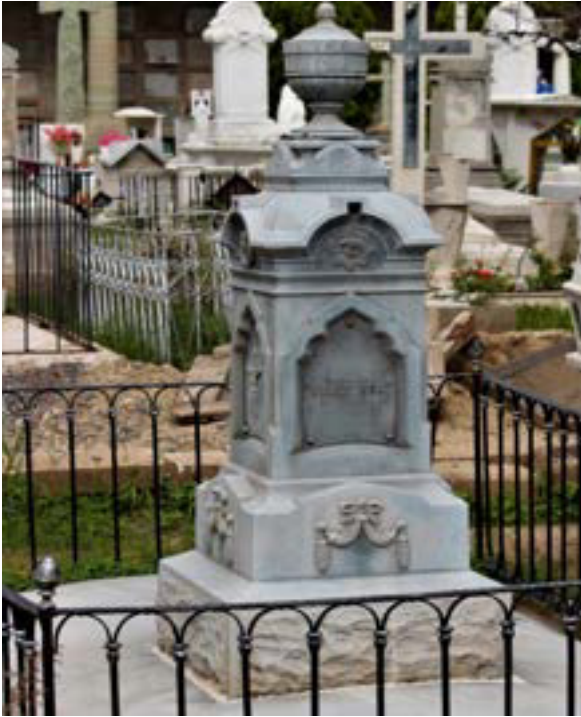


Imagen 149. Alveolización en la parte superior y media de la lápida.



Imágenes 150 y 151. Fracturas en las esquinas.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Joaquín Ramos Roa	<b>FICHA 32</b>
<b>Datación:</b>		
Año 1929		
<b>Fecha de inventario:</b>		
11 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Aleación de estaño o latón		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pilastra		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Cipo: 66.5x66.5x179 Enrejado: 284.8x295x80		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace Joaquín Ramos Roa, nació en 1875 y murió en 1929. De familia acomodada, se graduó de abogado en 1899, de ideas progresistas y contrarias al Porfiriato. A raíz del cuartelazo de Victoriano Huerta, Roa se alistó en las filas del constitucionalismo. Ramos Roa fundó el Partido Patriótico Liberal en el estado de Guanajuato. Fue Secretario de Instrucción Pública en 1915.</p> <p>Se trata de un cipo pilastra forjado en lámina de latón y muestra detalles por los cuatro lados, expone símbolos masones y arcos cortinados. Dos caras muestran el nombre de "Ramos Roa" y en las otras dos el Cristo crucificado. Hace remate con un ánfora. La estructura está montada en una base de hormigón. Conserva su enrejado original.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/>	<b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>
En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas y se dio mantenimiento a la estructura. El monumento no presenta fracturas ni fisuras ni pérdida de elementos.		

**Registro de evidencias**



Imágenes 166, 167, 168 y 169. Vistas varias del monumento.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Agustín Lanuza	<b>FICHA 33</b>
<b>Datación:</b>		
16 de noviembre de 1936		
<b>Fecha de inventario:</b>		
11 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Piedra natural		
<b>Tipología:</b>		
Estela		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
58x112x157		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos del Licenciado Agustín Lanuza quien nació el 22 de junio de 1870 y murió el 16 de noviembre de 1936. Fue poeta y prosista. Formó parte del gobierno de Victoriano Huerta. En 1924 publicó el libro del Colegio del Estado de Guanajuato. Fue alcalde de Valle de Santiago, Guanajuato, de 1903 a 1904 y magistrado del Tribunal Supremo de Justicia de Guanajuato.</p> <p>Se trata de una estela una roca al natural sobre la cual fue incrustada la lápida en acero. Está rodeado por un empedrado de rocas blancas.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
No presenta intervenciones. Expone una invasión de musgo y liquen blanco. El monumento no presenta fracturas ni fisuras ni pérdida de elementos.		

## Registro de evidencias



Imágenes 156 y 157. Vista de tras del monumento y la lápida expone tinción.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Los seis mineros	<b>FICHA 34</b>
<b>Datación:</b>		
22 de abril de 1937		
<b>Fecha de inventario:</b>		
11 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado izquierdo		
<b>Materialidad:</b>		
Granito y hormigón.		
<b>Tipología:</b>		
Obelisco		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Obelisco: 301x301x471 Enrejado: 337x336x78		
<b>Descripción general:</b>		
<p>El monumento fue construido en memoria de los mineros asesinados en la lucha sindical el 22 de abril de 1937. Los que yacen allí son, Juan Anguiano G., Antonio Vargas A., Reynaldo Ordaz R., Luis Fonseca G., Simón Soto S., y Antonio García M.</p> <p>El obelisco se compone por una base circular, un pedestal triangular de tres caras, y en una, la placa de hierro que dice, <i>“La sec. 4 del sindicato industrial de T.M.M. y similares de la República Mexicana. Dedicado este recuerdo a los compañeros caídos el 22 de mayo de 1937. D.E.P.”</i> Una columna de seis caras que expone en cada lado las lápidas en hierro de cada uno de los seis mineros. En la parte inferior de las lápidas llevan la insignia, “Fundición Loreto Gto.” Además de la columna que hace remate en esfera y en la punta una varilla. Conserva un enrejado de su época. Muestra dos pequeñas placas de mármol incrustadas cerca de la base circular, la primera describe, “Proyecto y diseño de José González Robledo”. Y la segunda señala, “Joaquín Guerrero, constructor, Guanajuato, Gto. Cerro Trozado Letrán”.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones recientes. El pedestal triangular muestra fisuras radiales y disyunción de finas capas de la piedra. La columna muestra humedad. No presenta fracturas o pérdidas de elementos.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 152. Vista de placa conmemorativa en acero.

Imagen 153. Vista de lapidas en acero de Luis y Simón,

Imagen 154. Vista de lapidas en acero de Antonio y Juan.

Imagen 155. Vista de lapidas en acero de Antonio V. y Reynaldo.

## Registro de evidencias



Imagen 156. Fisuras individuales.



Imagen 157. Fisuras vinculadas y humedad.



Imagen 158. Remate en esfera.



Imagen 159. Sello del constructor.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	John Charles Halloran	<b>FICHA 35</b>
<b>Datación:</b>		
18 de junio de 1939		
<b>Fecha de inventario:</b>		
12 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Mármol		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de John Charles Halloran, quien nació en Oakland, California el 19 de julio de 1885, y murió 12 de junio de 2023.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal tipo sarcófago, en la parte superior de la lápida muestra una cruz en bajorrelieve. En la parte inferior de la lápida expone la firma de los hermanos Dante y Domenico Biagi Vignocchi.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. La lapida en mármol muestra costra negra y alveolización. Quedan evidencias su enrejado en hierro, pero ha perdido la mayor parte a causa del oxido.</p>		

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Antonio F. Muñoz	<b>FICHA 36</b>
<b>Datación:</b>		
Año 1947		
<b>Fecha de inventario:</b>		
11 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho		
<b>Materialidad:</b>		
Granito y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Plataforma		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 186.5x102x245.5		
Valla: 337.5x266.5x71.5		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos de Antonio F. Muñoz, quien nació en el año 1905 y falleció en 1947.</p> <p>Se trata de una plataforma que soporta una tumba horizontal compuesta de una base, la tumba y sobre de esta un pedestal con una base en cruz con cuatro caras resacadas y adornadas con ornamentación, y sobre su cornisa hace el remate en cruz y al centro el rostro de Cristo, hecho en granito. Muestra una valla hecha en granito con entrada.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. La valla muestra fracturas y desprendimientos en varias zonas. En la base de la tumba se observa que en sus cuatro esquinas se ubicaban los candeleros de los cuales no queda ninguno. Alrededor de la lápida se extiende una fractura transversal y en las esquinas se presenta fragmentación. En las esquinas del pedestal se expone costra marrón. En la cruz muestra una invasión de musgo y typing. Sobre la plataforma en el piso deja ver invasión de hierbas.</p>		

**Registro de evidencias**



Imágenes 160 y 161. Vista detrás y vista lateral.



## Registro de evidencias



Imagen 162. Costra marrón y fracturas vinculadas

Imagen 163. Fragmentación y fractura transversal.

Imagen 164. Pérdida de elemento candelero

Imagen 165. Invasión de líquen y musgo, y fisuras transversales y vinculadas.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Santa Paula		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Marcelino Ruiz	<b>FICHA 37</b>
<b>Datación:</b>		
Se desconoce		
<b>Fecha de inventario:</b>		
11 de junio de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua, lado derecho.		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal.		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
175x76x246		
<b>Descripción general:</b>		
<p>La tumba no presenta epitafio, ni dato alguno. En el libro de registro del Panteón de Santa Paula, solo se identifica la leyenda “al que yace allí como Marcelino Ruiz, monumento si fecha”.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal, compuesta por una cabecera tipo cipo pilastra decorada con ornamentación y hace un remate en cruz ornamentada y puntas treboladas. Sobre el sepulcro se encontraba una lápida en cantera verde, de la cual, solo se conservan dos bloques.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>En la intervención de 2022, se emboquillaron las juntas de los bloques de la piedra. La cruz en su parte media muestra una fractura transversal que fue restaurada. Se hizo una restauración de la cubierta del sepulcro, se levantó los bloques de la lápida en cantera verde y se instaló nuevos bloques y se volvió a pegar la lápida, de la cual, a causa de la descamación se ha perdido la información del inhumado.</p>		



**Registro fotográfico de la tumba**



Imagen 171. Vista de la cruz.

Imagen 172. Vista de la pilastra.

Imagen 173. Vista de la lápida en cantera verde.



# Catalogación del Panteón Municipal de Irapuato



### 3.3.1 Contexto del recinto

Cédula de identificación del inmueble	
Nombre	Panteón Municipal de Irapuato
Régimen de propiedad	Ayuntamiento municipal
Tipo de panteón	Mixto
Superficie	103,010.61 m².
Coordina	Dirección General de Servicios Públicos
Dirección	Carriles 111, Col. Morelos, 36584
Ciudad	Irapuato
Fundación	Año 1890
Clasificación INAH	No está registrado por el INAH

Tabla 12. Cedula de identificación del Panteón Municipal de Irapuato, de la ciudad de Guanajuato. Elaboración propia.

Desafortunadamente, poca fue la información que se pudo recopilar durante la investigación de gabinete. Jorge Luis Cornejo encargado del Archivo Histórico Municipal de Irapuato comentó que en sus archivos no existen documentos o bibliografía que refieran datos o información de cualquier tipo sobre el Panteón Municipal de Irapuato.

El cronista municipal José Luis Chávez Hernández señala que, hasta 1759 existió un panteón particular de la familia Barreto Betabora en los terrenos en donde se construyeron los templos del convento de la Tercera Orden, que después, sus catacumbas sirvieron de lugar de reposo de gente pudiente. El camposanto de San Antonio a espaldas de la capilla del mismo nombre, sin precisar fecha, se calcula que comenzó a funcionar en 1880, y en 1914 se clausuró para construir en ese terreno el campo de fútbol Álvaro Obregón. En 1913 funcionó provisionalmente un panteón frente al Templo de Santiaguito a donde llevaban a sepultar a los muertos del llamado cólera grande, pero eran enterrados en zanjas sin orden alguno. Dado el problema que se presentaba por utilizar panteones improvisados en el año de 1889 se puso en servicio el actual Panteón Municipal en terrenos de la ex-hacienda de la Virgen por instrucciones del jefe político Melchor Ayala. En 1917 se hizo una

0ampliación al inmueble siendo presidente municipal Alberto Albarrán. En 1932 se volvió a incrementar el terreno durante el gobierno de Manuel Guerrero.

Otro dato es el que refiere el cronista Javier Martín Ruíz, que en 1889 se inaugura el primer y actual panteón municipal en terrenos de la hacienda de la Virgen. Las obras de construcción del inmueble fueron promovidas por el Lic. Luis Vieyra (2010) debido a que el único lugar para sepultar existente en aquel momento era el conocido como de San Antonio por el rumbo de la capilla, en la salida a la ciudad de Abasolo, y que se encontraba en situación de saturado y fue clausurado debido a la infección que provocaría las muchas defunciones habidas a la peste del tifo. El nuevo panteón quedaba muy retirado de la ciudad lo que provocó malestar entre la población. Señala el cronista Martín Ruiz que, en la noche del 15 de septiembre de 1879, la gente se manifestó en rebeldía contra este aspecto. También menciona que para la ampliación del Panteón Municipal de Irapuato fueron cedidos los terrenos por don Román Rivera y otros particulares. Y que el señor don Enrique Chico se negó a colaborar en la donación (pp. 103-127).

### 3.3.2 Características del inmueble



Mapa 7. Terreno del Panteón Municipal de Irapuato. Google Earth 2024.



Analizando la morfología del inmueble, cuenta con un enorme terreno donde claramente podemos distinguir los diferentes periodos de tiempo en que se fueron edificando las estructuras fúnebres. A excepción de la zona donde se encuentran las tumbas de cien años donde se muestran dispersas y sin un orden, la cual abarca unos 200 m<sup>2</sup>, las demás secciones de sepulcros muestran una distribución lineal y organizada entre una fosa y otra. La ubicación de las tumbas está en función de la gran cantidad de árboles frondosos que se localizan en toda la superficie, lo que hace más amable al espacio fúnebre.

De acuerdo con la información proporcionada por el Lic. Rogelio Pérez Espinoza, Director General de Servicios Públicos, el 30 de enero de 2024, el panteón contiene una superficie aproximada total de 103,010.61 m<sup>2</sup>. Cuenta con 19,366 gavetas murales, 10,242 gavetas de piso parte nueva antigua, 30,499 gavetas de piso, 13,294 fosas en la parte antigua primera, 20,257 fosas en la parte antigua segunda y 6,924 fosas en la zona nueva ampliación. El terreno lo divide una calle, de oriente a poniente que inicia desde la entrada principal hasta un portón en el muro detrás. Las oficinas y baños se localizan en el punto central de lugar, véase imágenes 01 y 02. Y que podemos deducir que el originalmente allí iniciaba el panteón ya que a unos 20 metros se encuentra la sección más antigua con los sepulcros de cien años. A pesar de que allí se sitúan miles de fosas a perpetuidad, muestran un orden entre una y otra sepultura, y entre sus pasillos, los cuales no están pavimentados, pero están fácilmente delimitados y trazados. Su vegetación es abundante con una gran cantidad de árboles. El muro sur colinda con la vía del tren. Cuenta con un estacionamiento donde el muro de la entrada principal se observan imágenes pintadas del folklor mexicano, véase imágenes 3 y 4.



Imágenes 01 y 02. Imagen de arriba ubicación afuera de las oficinas vista hacia la entrada principal. Imagen debajo, ubicación afuera de las oficinas, vista hacia parte detrás del panteón.



Imágenes 3 y 4. Estacionamiento y entrada principal del Panteon Municipal de Irapuato.

### 3.3.3 Datos y valores cuantitativos de las tumbas y monumentos fúnebres.

Lista de inhumados en las tumbas catalogadas en el Panteón Municipal de Irapuato		
Ficha	Nombre del inhumado	Fecha de inhumación
01	Francisco Juárez	25 de febrero de 1890
02	María Inés Rodríguez de Reyes	28 de enero de 1904
03	Familia Sánchez	Año 1907
04	Silveria A. de Lara	15 de febrero de 1914
05	Hilario Gracia y Eligia Arredondo	19 de noviembre de 1919
06	Luisa Solorzano Vda. De Rodríguez	22 de abril de 1922
07	Cristino Ibarra	27 de julio de 1923
08	J. Carmen Baltazar	5 de marzo de 1924
09	José Sierra	22 de septiembre de 1924
10	Se desconoce	6 de junio de 1925
11	J. Guadalupe Pérez	Abril de 1926
12	Petra Amarillas	7 de julio de 1929
13	Petra V, de Amarillas y José Amarillas	19 de julio de 1953
14	Se desconoce	Se desconoce
15	Se desconoce	Se desconoce
16	Se desconoce	Se desconoce

Tabla 13. Lista de inhumados en las tumbas catalogadas del Panteon Municipal de Irapuato.

### 3.3.4 Catálogo de fichas técnicas de tumbas.

A continuación, presentamos el catálogo con 16 fichas técnicas que detallan las características físicas de las tumbas y monumentos. La primera ficha muestra la tumba más antigua que se permanece en el recinto que data del año 1899, y en la última ficha se expone un sepulcro del año 1930. En cada ficha se incluyeron 10 indicadores que fueron los parámetros correspondientes levantados durante el trabajo de inventario. Además, cada ficha presenta una foto de la vista general de la estructura fúnebre, y en la página siguiente un registro de las evidencias del estado actual y en cada imagen se añadió la descripción de las patologías superficiales y estructurales que expone la estructura. Es necesario señalar que para el objetivo de esta tesis únicamente se incluyeron en este catálogo 16 fichas técnicas de un total de 30 que se realizaron en el Panteón Municipal de Irapuato.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Francisco Juárez	<b>Ficha 01</b>
<b>Núm. registro:</b>		
Se desconoce		
<b>Datación:</b>		
25 de febrero de 1890		
<b>Fecha de inventario:</b>		
26 de diciembre de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cemento		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
212x95.5x77		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos del Sr. Francisco Juárez, fallecido el 25 de febrero de 1890 a la edad de 67 años.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal tipo sarcófago hecho en mortero decorado en las cuatro esquinas con la hoja de palma en alto relieve. La parte baja está rodeado por una base tipo cornisa hecha bloques de tabique. En medio del sarcófago hace un remate donde se supone que iba incrustada la lápida circular en cantera verde, actualmente permanece desprendida sobre la tumba.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/>	<b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Toda la estructura expone costra negra, musgo y liquen. La base de tabiques presenta degradación. La lápida se encuentra desprendida sobre la estructura. Lápida muestra una deslaminación que ha provocado la perdida de información del epitafio.</p>		



## Registro de evidencias



Imágenes 01 y 02. Esquina detrás de la tumba y deslaminación en la lápida.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María Inés Rodríguez de Reyes	<b>Ficha 02</b>
<b>Núm. registro:</b>		
Se desconoce		
<b>Datación:</b>		
28 de enero de 1904		
<b>Fecha de inventario:</b>		
26 de diciembre de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Mortero		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
183X87X214		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de María Inés Rodríguez de Reyes, quien murió el 28 de enero de 1904 a la edad de 78 años.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal hecha en mortero, compuesta por una cabecera en donde hacía remate un elemento. Muestra una cornisa en tabique. Su lápida es en cantera verde. La losa del sepulcro hace una caída en dos aguas.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Muestra faltante de un elemento que hacía remate en la cabecera. Por los cuatro lados expone pérdida del acabado que lo recubre. Presenta costra negra e invasión de musgo y líquen blanco. La parte detrás deja ver hundimiento de la estructura. La lápida se conserva en una sola pieza sin fracturas, ni fisuras ni descamación.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 03. Vista de frente



Imagen 04. Vista detrás de la tumba.



Imagen 05. Base superior de la cabecera.



Imagen 06. Faltante de elemento en el remate.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
Nombre del inhumado:	Familia Sánchez	Ficha 03
Núm. registro:		
Se desconoce		
Datación:		
Año 1907		
Fecha de inventario:		
26 de diciembre de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Mármol y montero		
Tipología:		
Capilla funeraria		
Dimensiones (cm):		
316X226.5X418		
<b>Descripción general:</b>		
<p>El mausoleo pertenece a la familia Sánchez. Se desconoce cuántos restos humanos permanecen allí. No presenta nombres o fechas de inhumación. En la fachada en la parte inferior derecha muestra el sello del arquitecto y la fecha de construcción descrito así: "M Velazco G. Arquitecto, 1907".</p> <p>Se trata de una capilla en mármol y mortero. En lo alto muestra frontón de frente y detrás, con una cornisa endentada. Al interior conserva un altar sus pinturas originales. La ventana izquierda conserva un vitral. Su puerta es de hierro ornamentado.</p>		
<b>Estado de conservación:</b> Bueno <input checked="" type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>		
<p>No presenta intervenciones. Muestra por sus cuatro lados una invasión de musgo, costra negra y enmugrecimiento. Expone fisuras transversales. El vidrio de la ventana del lado derecho está roto y el de la puerta lo ha perdido. La estructura ha sido vandalizada del lado derecho y detrás. Deja ver faltantes, en las esquinas de fachada estaba incrustados elementos, también en la parte superior de cada venta y en la parte superior detrás los números del año de inhumación fueron robados, en cada uno de los faltantes se observan los huecos de los remaches. Al interior de la capilla se muestra basura y materiales.</p>		



### Registro de evidencias



Imágenes 07, 08, 09 y 10. Vistas de por los cuatro lados de la capilla.



## Registro de evidencias



Imagen 11. Pérdida de molduras de la cornisa endentada.



Imagen 12. Pérdida del año, los números en metal.



Imagen 13. Frontón de la fachada con remate en cruz.



Imagen 14. Frontón parte detrás con remate floral.



Imagen 15. Vista de jardinera derecha.



Imagen 16. Acabados en mármol, debajo costra marrón.

## Registro de evidencias



Imagen 17. Detalle de acabado en mármol y a la derecha el sello del arquitecto.  
Imagen 18. Vista de la ornamentación de la fachada.



## Registro de evidencias

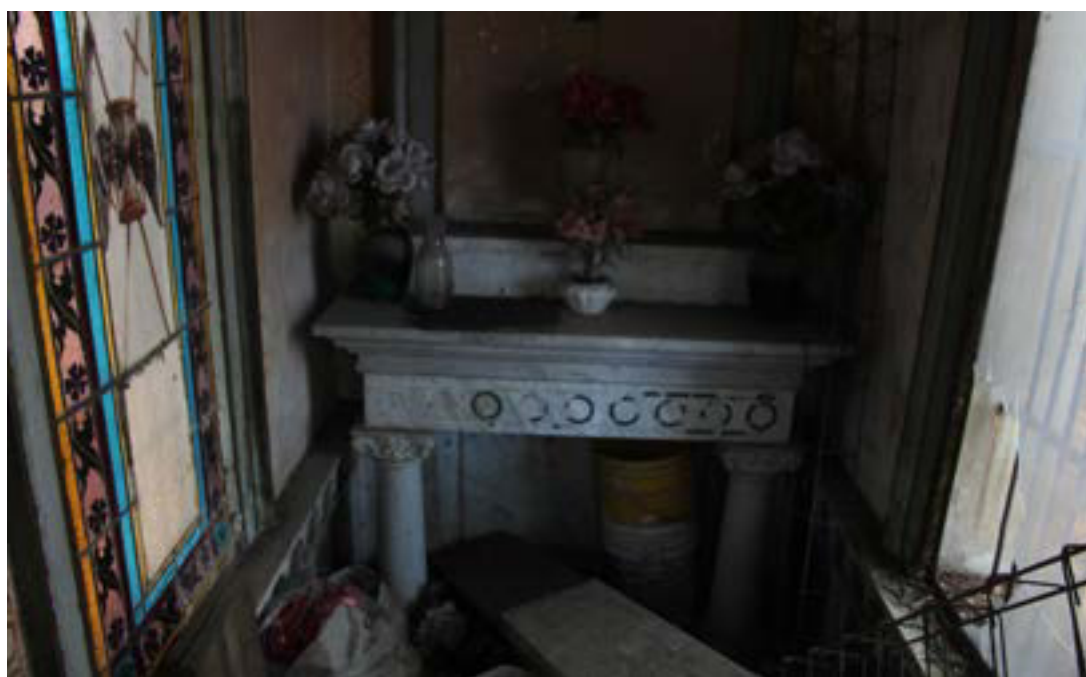


Imagen 19. Vista del interior de la capilla desgaste de su pintura original.  
Imagen 20. Muestra materiales y basura.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
Nombre del inhumado:	Silveria A. de Lara	Ficha 04
Núm. registro:		
Se desconoce		
Datación:		
15 de febrero de 1914		
Fecha de inventario:		
26 de diciembre de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Mortero		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
210X90X245		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen los restos de Silveria A. de Lara, fallecida el 15 de febrero de 1914 a la de edad de 50 años. En el epitafio describe brevemente, <i>"Como grato recuerdo dedica este, su esposo"</i>.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal hecha en mortero. Se compone de una cabecera que hace remate con un frontón circular entrecortado, que en su parte detrás muestra el año 1914. La tumba está sentada sobre una base de la cual se erige un arco ovalado que sostiene la estructura. Sobre la tapa del sepulcro se ubica una cruz. Conserva su lápida en mármol blanco.</p>		
<b>Estado de conservación:</b> <span style="margin-left: 20px;">Bueno <input type="checkbox"/></span> <span style="margin-left: 20px;">Regular <input type="checkbox"/></span> <span style="margin-left: 20px;">Malo <input checked="" type="checkbox"/></span>		
<p>No presenta intervenciones. Muestra descamación y pérdida de su acabado que la recubre. Expone una invasión de costra negra y de musgo. En la cara frontal de la cabecera evidencia la pérdida de sus elementos ornamentales.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 21. Vista lateral de la tumba expone costra negra y musgo.

Imagen 22. Vista detrás de la tumba, descamación.

Imagen 23. Perdida de ornamentación de la cabecera.

Imagen 24. Vista de la parte inferior de la tumba.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Hilario García y Eligia Arredondo	<b>Ficha 05</b>
<b>Núm. registro:</b>		
Se desconoce		
<b>Datación:</b>		
19 de noviembre de 1919		
<b>Fecha de inventario:</b>		
26 de diciembre de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Mortero		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
185X90X164		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos del matrimonio García. Hilario García falleció el 19 de noviembre de 1919. Eligia Arredondo de García murió el 9 de febrero de 1923. En su epitafio describe brevemente, <i>"Recuerdo de su hijo Rosalino García"</i>.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal hecha en mortero, compuesta por una cabecera en la cual esta incrustada la lápida en mortero. La tapa del sepulcro está cubierta por mosaicos con figuras de rombos blancos y negros. En la parte frontal del sepulcro se encuentra una placa con la palabra "A perpetuidad".</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Muestra una invasión de costra negra y musgo. En los lados de la tumba expone perdida de su recubrimiento. Deja ver fracturas en varias zonas de la estructura. Los mosaicos no presentan perdidas o fracturas.</p>		


## Registro de evidencias



Imagen 25. Vista detrás de la tumba.

Imagen 26. Vista de la placa de mosaicos enmugrecidos.

Imagen 27. Vista lado derecho, fracturas en la base.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Luisa Solorzano Vda. de Rodríguez	<b>Ficha 06</b>
<b>Núm. registro:</b>		
Se desconoce		
<b>Datación:</b>		
22 de abril de 1922		
<b>Fecha de inventario:</b>		
26 de diciembre de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Mortero		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pedestal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
127X127X300		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de Luisa Solorzano Vda. de Rodríguez, quien nació el 25 de agosto de 1865 y murió el 22 de abril de 1922. En una placa su epitafio describe, <i>“Bienaventurados los que sufren, porque ellos serán consolados. Y en la placa con los datos de inhumación indica. Sus hijos le dedican este recuerdo D.E.P.”</i></p> <p>Se trata de un cipo pedestal hecho en mortero, compuesto por una base escalonada, un dado principal con cornisa que hace remate con una base y la cruz. El dado del pedestal conserva las cuatro lápidas en cantera verde, una por cada cara del dado. La primera lápida expone el nombre de la inhumada, la segunda la fecha en que nació, la tercera la fecha en que murió y la cuarta lápida narra el epitafio.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Expone una invasión severa de musgo y costra negra. Dos de las lápidas comienzan a mostrar descamación en las esquinas. La estructura muestra inclinación al lado derecho a causa del hundimiento de la tierra.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 28. Fractura en la cornisa e invasión de musgo en la base de la cruz.

Imagen 29. Inclinación del monumento a causa del hundimiento.

Imagen 30. Muestra fisuras y delaminación.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato						
Nombre del inhumado:	Cristino Ibarra	Ficha 07				
Núm. registro:						
Se desconoce						
Datación:						
27 de julio de 1923						
Fecha de inventario:						
26 de diciembre de 2023						
Ubicación en el panteón:						
Sección antigua						
Materialidad:						
Mortero						
Tipología:						
Cipo pilastra						
Dimensiones (cm):						
166X73X173						
Descripción general:						
<p>En la tumba yacen los restos de Cristino Ibarra, quien falleció el 27 de julio de 1923. En la lápida describe, <i>"Su esposa e hijos y demás familia dedican este recuerdo, R.I.P."</i></p> <p>Se trata de un cipo pilastra con forma rectangular y hecha en mortero. Aún conserva algunos detalles ornamentales. La cornisa tiene acabados florales. Del lado derecho expone la lápida en cantera verde. En la parte superior hace remate con base rectangular.</p>						
<table border="0"> <tr> <td>Estado de conservación:</td> <td>Bueno <input type="checkbox"/></td> <td>Regular <input type="checkbox"/></td> <td>Malo <input checked="" type="checkbox"/></td> </tr> </table>			Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/>	Malo <input checked="" type="checkbox"/>
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/>	Malo <input checked="" type="checkbox"/>			
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Expone una invasión severa de costra negra, musgo y liquen. Ha perdido el acabado de su recubrimiento. Muestra inclinación del lado derecho a causa del hundimiento de la tierra.</p>						



## Registro de evidencias



Imagen 31,32 y 33. Invasión de musgo y pérdida de su recubrimiento.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
<b>Nombre del inhumado:</b>	J. Carmen Baltazar	<b>Ficha 08</b>
<b>Núm. registro:</b>		
Se desconoce		
<b>Datación:</b>		
5 de marzo de 1924		
<b>Fecha de inventario:</b>		
26 de diciembre de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera café		
<b>Tipología:</b>		
Edículo nicho		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
160.5x111x215		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos del joven J. Carmen Baltazar, quien nació el 16 de julio de 1905 y murió el 5 de marzo de 1924. Su epitafio dice <i>"Sus padres y hermanos le dedican este recuerdo". "Es cierto ya su alma voló al cielo, esperamos de Dios este en su gloria, más sus padres lo lloran desde el suelo, un recuerdo en su memoria"</i>.</p> <p>Se trata de un edículo nicho compuesta por cuatro columnas con capiteles floreales. La lápida en cantera verde se encuentra en medio del nicho. En el lado de frente presenta dos placas en mármol blanco, una en el friso con la palabra "perpetuidad" y otra en la base, al parecer es una pequeña lápida que tiene el nombre de "PAPA VIDALITO". Tiene una base de hormigón rectangular.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Expone invasión de musgo y liquen blanco. La cantera de la lápida muestra descamación en la parte superior y deslaminación en la parte inferior.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 34. Vista detrás de la tumba.  
Imagen 35. Deslaminación en la lápida.  
Imagen 36. Pequeña lápida en mármol blanco.  
Imagen 37. Invasión de musgo y líquen blanco.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
Nombre del inhumado:	José Sierra	Ficha 09
Núm. registro:		
Se desconoce		
Datación:		
22 de septiembre de 1924		
Fecha de inventario:		
26 de diciembre de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Montero		
Tipología:		
Cipo pedestal		
Dimensiones (cm):		
133x133x240		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen los restos de José Sierra, quien nació 17 de marzo de 1907 y murió el 22 de septiembre de 1924. Su epitafio dice <i>"Bienaventurados los que sufren porque ellos serán consolados", "Sus padres le dedican este recuerdo, Gumercindo Sierra, Angela Hernández y sus abuelos". D.E.P.</i></p> <p>Se trata de un cipo pedestal hecho en mortero, compuesto por una base escalonada, un dado principal con cornisa que hace remate con una base donde se encontraba la cruz. El dado del pedestal conserva las cuatro lápidas en cantera verde, una por cada cara del dado. La primera lápida expone el nombre del fallecido, la segunda la fecha en que nació, la tercera la fecha en que murió y la cuarta lápida narra un breve epitafio. De las cuatro lápidas dos son en granito y dos en cantera verde.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
No presenta intervenciones. La estructura presenta una invasión de musgo. Ha perdido el remate en cruz. Las dos lápidas en cantera verde exponen deslaminación y fisuras.		



## Registro de evidencias



Imagen 38. Vista lateral del cipo.

Imagen 39. Descamación y pérdida del recubrimiento.

Imagen 40. Descamación en la lápida en cantera.

Imagen 41. Fisuras transversales.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
Nombre del inhumado:	Se desconoce	Ficha 10
Núm. registro:		
Se desconoce		
Datación:		
6 de junio de 1925		
Fecha de inventario:		
26 de diciembre de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Mortero		
Tipología:		
Capilla funeraria		
Dimensiones (cm):		
260X162X307		
Descripción general:		
<p>El mausoleo no presenta el nombre de la persona inhumada, y únicamente presenta la fecha de nacimiento y muerte, 3 de mayo de 1925 a junio 6 de 1925, vivió únicamente un mes.</p> <p>Se trata de una capilla hecha en mortero, se compone por una entrada y ventanas en arco tribulado. Al frente de la capilla en el suelo, se incrustó un bloque en mármol con las fechas de nacimiento y muerte de la persona inhumada. Al interior se expone una base de hormigón donde se encontraba pegada la lápida.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Sus ventanas y la puerta han sido robadas. Expone una invasión de costra negra y musgo. El zoclo y la parte inferior de la capilla muestra fragmentaciones. En varias zonas donde se muestra su ornamentación en bajo y altorrelieve lucen erosionadas. Ha sido vandalizada con pintas. Su lápida y elementos que existían al interior fueron robados.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 42. Vista de la entrada.

Imagen 43. Vista de la parte detrás.

Imagen 44. Invasión de musgo y costra negra en la parte superior.



### Registro de evidencias




Imagen 45. Vista de la placa en mármol con las fechas.  
Imagen 46. Vista del mausoleo del lado izquierdo.

### Registro de evidencias



Imagen 47, 48 y 49. Vista interior del mausoleo, pérdida de la lápida, vandalismo y enmugrecimientos y costra negra en el techo.




Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
<b>Nombre del inhumado:</b>	J. Guadalupe Pérez	<b>Ficha 11</b>
<b>Núm. registro:</b>		
Se desconoce		
<b>Datación:</b>		
Abril de 1926		
<b>Fecha de inventario:</b>		
26 de diciembre de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Mortero		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
233X100.5X162		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de J. Guadalupe Pérez, quien falleció en abril de 1926.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en mortero, compuesta por el lado derecho por tres nichos que nunca han sido depositados ni restos humanos ni otro elemento. Conserva su lápida en mármol blanco. En la parte superior, su cubierta en tres aguas conserva una base donde hacia remate con un elemento. Del lado derecho muestra tres pequeños nichos.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Muestra fisuras y fracturas transversales a los lados y sobre su cubierta. Expone una invasión de musgo y hierbas. En algunas zonas ha perdido el acabado de su recubrimiento. Deja ver un faltante, el que hacía el remate.</p>		

### Registro de evidencias



Imagen 50 y 51. Vista de lado de los nichos, descamación y pérdida del recubrimiento. Vista de la cubierta exterior, invasión de musgo y hierbas.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
Nombre del inhumado:	Petra Amarillas	Ficha 12
Núm. registro:		
1794		
Datación:		
7 de julio de 1929		
Fecha de inventario:		
26 de diciembre de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Mortero		
Tipología:		
Edículo templete		
Dimensiones (cm):		
142X105X430		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen los restos de Petra Amarillas, fallecida el 7 de julio de 1929, a la edad de 52 años. Su epitafio describe <i>"Su mamá, hermanos y demás parientes le dedican este recuerdo R.I.P"</i>.</p> <p>Se trata de un edículo templete en mortero, se compone de una base rectangular, un dado recubierto por mosaicos blancos y donde muestra la placa con la numeración del panteón. En seguida se encuentra el edículo y dentro de este guarda la lápida en granito y alrededor conserva detalles ornamentales y en la parte superior expone una cornisa endentada y haciendo remate una escultura de un ángel agarrado a una cruz sobre una base rodeada por detalles florales en altorrelieve.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Expone una invasión de musgo, liquen y costra negra. Muestra erosión en los detalles ornamentales en altorrelieve. Deja ver faltantes, al interior del edículo. En la parte detrás luce que fue untada una pasta negra tipo chapopote. Revela fisuras transversales e individuales en varias zonas. Presenta inclinación a la derecha a causa del hundimiento de la tierra.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 52. Hundimiento a la derecha.



Imagen 53. Faltante arriba de la lápida.



Imagen 54. Placa con la numeración original de sepulcros del panteón.



Imagen 55. Pasta negra tipo chapopote.



**Registro de evidencias**



Imagen 56 y 57. Vistas del elemento escultural sobre el edículo.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Petra V. de Amarillas y José Amarillas	<b>Ficha 13</b>
<b>Núm. registro:</b>		
1847		
<b>Datación:</b>		
19 de julio de 1953		
<b>Fecha de inventario:</b>		
26 de diciembre de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Mortero		
<b>Tipología:</b>		
Edículo templete		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
142X105X434		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de Petra V. de Amarillas quien murió el 15 de diciembre de 1929. Su esposo el General de la División José Amarillas V., fallecido el 19 de julio de 1953.</p> <p>Se trata de un edículo templete en mortero, compuesto una base rectangular, un dado recubierto por mosaicos blancos y donde muestra la placa con la numeración del panteón. En seguida se encuentra el edículo y dentro de este guarda la lápida en granito y alrededor conserva detalles ornamentales y en la parte superior expone una cornisa endentada y haciendo remate una escultura de un ángel agarrado a una cruz sobre una base rodeada por detalles florales en altorrelieve.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Muestra fisuras transversales e individuales. Expone una invasión de musgo, liquen y costra negra. Muestra erosión en los detalles ornamentales en altorrelieve. Muestra faltante de piezas de mosaicos que recubre la base. La estructura luce con dos puntos de inclinación hacia atrás y a la derecha, debido al hundimiento de la tierra.</p>		



## Registro de evidencias



Imágenes 58, 59 y 60. Vista general de monumento de los lados izquierdo, detrás y derecho.



Imagen 61. Placa de la numeración original del panteón.

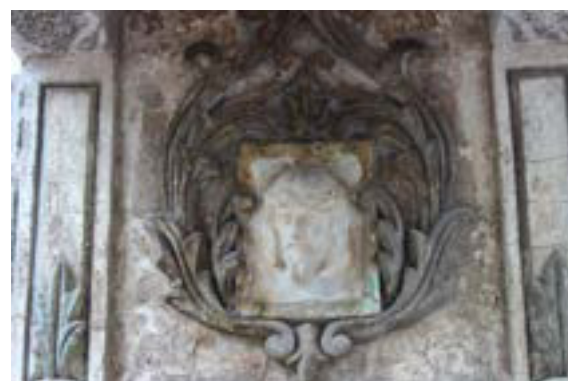


Imagen 62. Vista de la ornamentación al interior del edículo.

**Registro de evidencias**



Imágenes 63 y 64. Vista de la escultura en la parte superior del monumento y el remate del ángel con la cruz.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
Nombre del inhumado:	Se desconoce	Ficha 14
Núm. registro:		
Se desconoce		
Datación:		
Se desconoce		
Fecha de inventario:		
26 de diciembre de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Cantera y mortero		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
169x90x356		
Descripción general:		
<p>En tumba no se muestra ninguna información de fechas o nombre de la persona que yace allí. Conforme a la distribución de los sepulcros que se encuentra alrededor, su construcción fue hecha en la década de 1920.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal, compuesta por una cabecera que se conforma por tres partes, un cipo, una columna y el remate en escultura de un ángel, todo en cantera café. En la parte frontal del cipo conserva dos placas en mármol blanco, una dice "PROPIEDAD", y la otra haciendo de lápida dice "¡HA NUESTRA HIJA!" En lo que es el cajón rectangular, esta recubierto por mosaicos blancos a los lados y en la losa.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Presenta hundimiento hacia el lado derecho. Expone una invasión de musgo y liquen blanco. El cipo muestra erosión. La columna deja ver tinción amarillenta. La escultura exhibe fragmentación y pérdida del elemento. En la base del zoclo muestra invasión de raíces vegetales.</p>		

## Registro de evidencias



Imágenes 65 y 66. Vista de la tumba detrás. Invasión de musgo.  
Imágenes 67 y 68. Escultura de ángel fragmentada.



## Registro de evidencias



Imagen 69. Degradación de la cantera.

Imagen 70. Coloración amarillenta.

Imagen 71. Invasión de raíces vegetales.

Imagen 72. Separación de las juntas e invasión de musgo.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
Nombre del inhumado:	Se desconoce	Ficha 15
Núm. registro:		
Se desconoce		
Datación:		
Se desconoce		
Fecha de inventario:		
26 de diciembre de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Cantera café		
Tipología:		
Cipo pedestal		
Dimensiones (cm):		
163x163x530		
Descripción general:		
<p>El sepulcro no muestra ninguna placa o lapida con información de fechas o nombre de la persona que yace allí. El monumento se ubica en una zona de sepulcros fechados a partir de la segunda mitad del siglo XX y es el único con esa morfología antigua. La estructura en cantera pudo haber sido edificada en la última década del siglo XIX.</p> <p>Se trata de un cipo pedestal de base cuadrada con un remate en cruz, todo en cantera café. Su composición es la misma por los cuatro lados.</p>		
Estado de conservación: Bueno <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>		
No presenta intervenciones. Exhibe alveolización en varias zonas de la piedra. La base de la estructura presenta impactos o estallidos de la piedra. Muestra separación de las juntas de los bloques de cantera y entre estas, crecimiento de raíces vegetales. Expone costra negra e invasión de musgo. Deja ver actos de vandalismo con pintas. No manifiesta pérdida de elementos o fragmentaciones.		



## Registro de evidencias



Imagen 73. Vista del remate en cruz en cantera.

Imagen 74. Separación de los bloques de la cornisa.

## Registro de evidencias



Imagen 75. Vandalismo.

Imagen 76. Impactos y estallidos.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de Irapuato		
Nombre del inhumado:	Se desconoce	Ficha 16
Núm. registro:		
Se desconoce		
Datación:		
Se desconoce		
Fecha de inventario:		
26 de diciembre de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Granito		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
230x120x242		
<b>Descripción general:</b>		
<p>Se desconocen los nombres de las personas inhumadas.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal compuesta por una cabecera de cuatro elementos: dos esculturas de ángeles, un cipo y una escultura del Cristo. Al frente del cipo posa un pequeño jarrón. Sobre la losa se encuentra la forma de un libro en alto relieve haciendo de lápida donde fueron incrustados la información del muerto y el epitafio.</p>		
<b>Estado de conservación:</b> Bueno <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>		
<p>No presenta intervenciones. Expone enmugrecimiento en toda la estructura. Invasión de musgo y costra negra. Los postes están fracturados. Ha perdido los dos jarrones ubicados al frente. El lado izquierdo deja ver fracturas y fragmentaciones.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 77. Pérdida de la información del inhumado y del epitafio.  
Imagen 78. Invasión de costra negra y fisuras transversales.



## Registro de evidencias



Imagen 79. Fragmentaciones, fracturas transversales y enmugrecimiento.  
Imagen 80. Facturas en la escultura central.  
Imagen 81. Fisuras transversales.



# Catalogación del Panteón de San Nicolás



### 3.4.1 Contexto del recinto

Cédula de identificación del inmueble	
Nombre	Panteón de San Nicolás
Régimen de propiedad	Ayuntamiento municipal
Tipo de panteón	Mixto
Superficie	31,941 m <sup>2</sup>
Coordina	Secretaria de Salud
Dirección	Blvd. Mariano Escobedo Pte. 601, San Nicolas, esq. Prolongación Hernández Álvarez
Ciudad	León
Fundación	Primera sección en 1892. Fecha de fundación 1899
Clasificación INAH	Conjunto arquitectónico

Tabla 14. Cedula de identificación del Panteón de San Nicolás, de la ciudad de León, Guanajuato. Elaboración propia y la clasificación fue tomada del catálogo del INAH.

A lo largo del siglo XIX en la ciudad de León, Guanajuato se generó un progreso y desarrollo marcado en la cuestión territorial y en el tema económico. La edificación de grandes inmuebles como los templos, fincas de la aristocracia y los edificios comenzaron a exhibir el paisaje provinciano de la Villa de León, El 2 de junio de 1830 la Villa adquirió la categoría de ciudad, dictado desde el Gobierno del Estado de Guanajuato, estando como gobernador constitucionalmente electo, el Licenciado Carlos Montes de Oca, (Ojeda, 1979, p. 15). Sin embargo, en este siglo un constante problema se haría continuo para la población leonesa, las epidemias como el cólera, sarampión y los brotes de tifoidea contagiaron a la gente. Entre las enfermedades virulentas que afectaron a León, está una de las más mortales que fue el cólera morbus, también conocido como “colera grande” y que se propagó el 1833. Un brote de sarampión en septiembre de 1835, y hasta el 1 de enero de 1837 duraría el contagio. Nuevamente el cólera infectó a León en 1850, y posteriormente, la fiebre-tifoidea en 1861 y 1889. Además de estas enfermedades, las catástrofes causadas por la naturaleza como fue la inundación que ocurrió entre la noche del 18 y la mañana del 19 de junio de 1888. Esto sería el detonante para que las autoridades municipales plantearan nuevas medidas, la erección de varios lugares para sepultar tanto panteones eclesiásticos como panteones extramuros dentro y



fuera de la ciudad (Lira, 1914, pp. 80-87). El 12 de abril de 1887 los señores Ramiro R. y Miguel Mendoza, hicieron una petición al gobierno del estado de Guanajuato para la construcción de un nuevo lugar para sepultar que cubriera las necesidades de una población de León que venía en crecimiento y que era necesario ante las constantes epidemias.

En la última década del siglo XIX, el ayuntamiento de León planificó la edificación de un nuevo panteón que tuviera un terreno superior a lo que se había venido construyendo. Mientras tanto, para 1891 el primer Panteón de San Nicolás de 1833, continuaba en servicio, y en ese mismo año se admitió incrementar su número de gavetas y acrecentar sus espacios. Fue hasta 1892 que se comenzaron las obras para el levantamiento de lo que sería el nuevo y actual Panteón San Nicolás, a cargo del Ing. Rafael Gordo y la obra de Pedro Valdez, al siguiente año se terminaría la construcción (Navarro, 2011, p. 12). El nuevo espacio se ubicaría a unos metros del antiguo Panteón de San Nicolás. El 10 de octubre de 1893, nuevamente la epidemia de la viruela fracturó seriamente a la comunidad, para lo cual el entonces Jefe Político de la ciudad de León, Cecilio F. Estrada estableció medidas que ayudaron a controlar la propagación del cólera. Sin embargo, una vez más los espacios para sepultar los cadáveres se tornaron insuficientes.

Ante las circunstancias de mortandad por las epidemias, señala Carlos Navarro (2011) que, en casi dos años, de 1893 a marzo de 1895, el nuevo San Nicolás había inhumado a 4000 restos humanos, quedando en una situación complicada para la continuación del servicio público, “se calculó el 10 % de mortandad de la ciudad”. Ante esto, el ayuntamiento de León, en febrero de 1895, su jefe Político el Dr. José María García Muñoz, encargaron al arquitecto Cecil Louis Long y los profesores de medicina Miguel Díaz Infante y Luis Ojeda, elaborar el diagnóstico y la gestión para la compra de otro terreno que se adhiriera al del nuevo Panteón San Nicolás para que fuera más extenso. El arquitecto Long gestionó el presupuesto de compra estimado en 7 mil 707.31 pesos. Con este recurso compraron los terrenos colindantes al nuevo panteón que también se localizaban dentro de la hacienda de San Nicolás. El terreno alcanzó una superficie total de 35

mil 494 m<sup>2</sup>. (p. 12-13). Para las primeras tres décadas del siglo XX, el nuevo Panteón de San Nicolás daría el servicio de inhumación, al mismo tiempo que las autoridades municipales ordenaron la clausura de lugares para sepultar que ya no eran necesarios para la ciudad, como lo fue el primer Panteón de San Nicolás de 1833. En el año 2012 el Instituto Municipal de Planeación, el IMPLAN de la ciudad de León, que en ese entonces estaba a cargo de la dirección de la arquitecta Graciela Amaro Hernández, desarrollaron un Plan de Manejo del panteón el cual tenía como objetivo la modernización del inmueble en las áreas verdes, sus pasillos y la construcción de complejos de gavetas modernas. Esto se realizaría en la zona antigua y en la segunda sección donde se encuentran las fosas de adultos y fosas infantiles. El diseño del proyecto fue encargado al Arq. Silvio Jiménez Jácome, al cual se entrevistó el 27 de noviembre de 2023 y refirió que él únicamente realizó el diseño del proyecto a encargo del IMPLAN, y que al parecer este organismo nunca concretaría la realización de dicho proyecto por falta de presupuesto para llevarlo a cabo.

### **3.4.2 Características del inmueble**

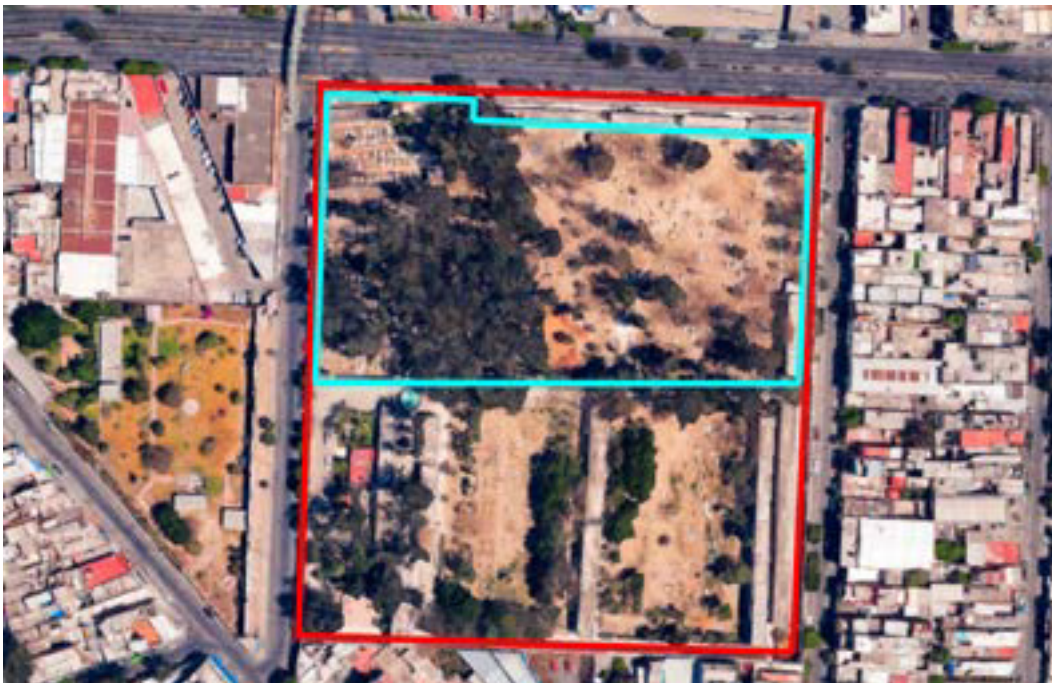
Al día de hoy, la traza urbana y viabilidad de esa zona se ha desarrollado a partir de la ubicación del Panteón de San Nicolás, el cual se localiza a un kilómetro con 300 metros de la Plaza principal de la ciudad. Por ejemplo, el 24 de septiembre de 1985, siendo presidente municipal el Lic. Antonio Torres Gómez, el Ayuntamiento de León solicitó al H. Congreso del Estado de Guanajuato la desafectación de la franja de terreno del lado oeste del Panteón de San Nicolás, por ser un bien común y que quedó sin servicio con motivo de la apertura de la Prolongación Dr. Hernández Álvarez.<sup>63</sup> Para lo cual, se tuvo que reubicar cientos de restos humanos para derrumbar lo que al parecer eran conjuntos de gavetas. Para febrero de 1986 se terminó de construir la Prolongación, entre el Blvd. Mariano Escobedo y la calle Juan Valle, de norte a sur. Esta obra pública proporcionó una nueva entrada al recinto

---

<sup>63</sup> Libro 83 (1983-1985), Acta del Ayuntamiento, punto III, p. 107, del día 24 de septiembre de 1985. AHML.

sobre la nueva calle, que, fue una medida del desahogo del tráfico en las fechas de mayor afluencia de la población al panteón.

En su interior, al ingresar por la actual entrada, del lado izquierdo se encuentra la sección antigua de las tumbas a perpetuidad con cien años o más, algunos edificios de gavetas, una zona con lotes para las bóvedas a temporalidad y al fondo a un lado de la antigua entrada se ubican los baños públicos y unas bodegas para almacenar materiales donde originalmente eran las oficinas. Del lado derecho, se sitúan las oficinas de la administración, una capilla para ofrendar misas, varios conjuntos de gavetas, osarios, dos secciones para la inhumación a temporalidad en tierra, una para adultos y una para niños, y la fosa común.



Mapa 8. Terreno del Panteón de San Nicolás. La línea roja muestra el terreno total del inmueble. La línea azul define la sección antigua del panteón. Del lado se ubica la Pról. Hernández Álvarez, parte superior Blvd. Mariano Escobedo y lado izquierdo la calle Río Coatzacoalcos (Google Earth 2024).

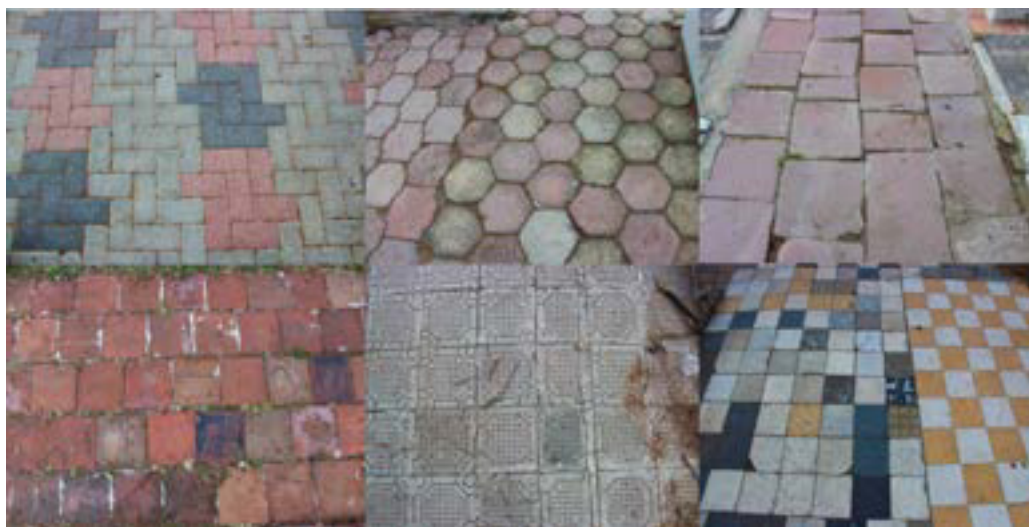
Analizando la morfología del Panteón de San Nicolás, desde 1892 que fue cuando se comenzó a construir y ocupar de inhumaciones el inmueble, no hubo un orden en la adjudicación de las fosas para inhumación a perpetuidad. Actualmente, se puede observar una dispersión de sepulcros de cien años o más en diferentes

zonas del terreno, pero cabe resaltar que cuentan con una orientación, de este a oeste. En aquel tiempo las familias de los difuntos tenían la libertad de seleccionar donde deseaban enterrar a su fallecido. Este aspecto se ve más evidente en las primeras fosas que van de 1894 a 1899, y que hasta el día de hoy podemos apreciar en tumbas y capillas centenarias que se localizan en varios puntos de la sección, de esquina a esquina. Otra circunstancia que pudo provocar ese esparcimiento, tiene que ver con el factor reglamentario, lo que indicaban las leyes liberales que referían a los panteones, que fueron dos. En este caso, en aquel tiempo, todas las personas que morían a causa de una epidemia, obligatoriamente debían ser enterradas en zonas aisladas de cualquier panteón. Esto deviene de la *Ley para el establecimiento y uso de cementerios* de 1857, decreta en su artículo 17, “Los cementerios se dividirán en seis partes: las cuatro primeras para los que mueren por enfermedades comunes; la quinta para los que mueren de cólera, y la sexta para los que mueran de otras epidemias contagiosas: los coléricos no se exhumaran”. Y esta medida era aplicada a cualquier persona que falleciera sin importar su posición económica. Un ejemplo, al deceso del arquitecto Francisco Eduardo Tres guerras, quien murió a causa del cólera en la ciudad de Celaya, por ese motivo, fue sepultado en una huerta de los agustinos, y después del año, su cuerpo fue trasladado a su tumba. Ante esto, Francisco de la Maza (1951) refiere que, “aunque fuese el más admirado y respetado de los celayenses, sufrió un pequeño ostracismo en los alrededores de la ciudad, en espera de que el contagio de la terrible epidemia desapareciera” (p. 108).

Para las primeras décadas del siglo XX, de 1900 a 1930, en el lado noreste del recinto se realizó una mejor secuencia en el otorgamiento de las fosas a perpetuidad a la población. La mayoría de las tumbas que se erigieron durante esos 30 años actualmente son las más deterioradas del panteón. Del lado donde se localiza la antigua entrada sobre Blvd. Mariano Escobedo, muestra un adecuado acomodo de las tumbas que exponen fechas que van de las décadas de 1930, 1940 hasta 1960.



Por otro lado, se han venido integrando diversos elementos materiales como por ejemplo para la circulación de los pasillos del panteón, además del concreto, se encuentran varios tipos de piso, véase imágenes 01 a la 06, como el adoquín "s", el adoquín cruz, cantera rosa, tabique de barro, mosaicos con relieve y mosaicos de colores. Asimismo, se puede identificar en distintas zonas las placas conmemorativas de una fecha en especial o en los complejos de gavetas.



Imágenes 1, 2, 3, 4, 5 y 6. Conjunto de distintos tipos de piso que se encuentra en el Panteón de San Nicolás, septiembre de 2023. (Fotografías por Gonzalo Marín).



Imágenes 7, 8, 9, 10 y 11. Placas conmemorativas en el Panteón de San Nicolás, septiembre de 2023. (Fotografías por Gonzalo Marín).

Otro elemento que podemos identificar es la herrería, siendo un componente representativo del arte funerario en las edificaciones de tumba y mausoleos de finales del siglo XIX y primera mitad del XX. Fueron colocados por los familiares del fallecido con el propósito de proteger la tumba y que esta perdurara aún más. Sus formas en hierro forjado, enrejados con detalles decorativos en puertas y ventanas de las capillas que van de lo sencillo a lo ornamentado. Algunas estructuras cuentan con un tipo de verja para acceder. El enrejado más antiguo que permanece es de 1899, véase en la ficha número 05, en el catálogo del Panteón de San Nicolás. La herrería en puertas y ventanas aún las podemos apreciar en tres capillas, con las fichas número 10, 11 y 12.



Imágenes 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20. Tipos de herrería que se encuentra en el Panteón de San Nicolás, septiembre de 2023. (Fotografías por Gonzalo Marín).



Actualmente el panteón cuenta con ocho accesos de los cuales solo dos son entradas para la población, véase imágenes 61 y 62, la principal que se encuentra sobre la calle Prolongación Hernández Álvarez, construida en 1985, y la entrada antigua que se ubica sobre el Blvd. Mariano Escobedo, la cual únicamente es abierta en fechas de gran afluencia de gente.



Imágenes 21 y 22. Arriba, antigua entrada. Debajo, entrada actual al Panteón de San Nicolás, mayo de 2024. (Fotografías por Gonzalo Marín).

Algunos panteones municipales cuentan con un área de trabajo donde los sepultureros fabrican las lápidas o losas para las fosas o gavetas a temporalidad. En el Panteón de Santa Paula y en el Panteón Municipal de Irapuato existe un espacio claramente definido para esta función, fuera del área de las sepulturas. Sin embargo, en lo que se refiere al Panteón San Nicolás la elaboración de estas piezas se realiza dentro de la sección más antigua, entre tumbas de cien años las cuales son utilizadas como mesas de trabajo o recargaderas de las losas construidas, materiales y herramientas que utilizan. Son tumbas modestas que si bien, no cuentan con un trabajo artística relevante, pero que por su antigüedad forman parte del patrimonio funerario. Tan solo a 20 metros se localizan tumbas y monumentos emblemáticos como el ángel de Alberto Malacara, el cipo pedestal de 1899, que es la cuarta estructura más antigua del panteón, o la tumba de Cecil Louis Long. Al ser un panteón histórico, este tipo de detalles le restan importancia al recinto, se infravalora sus sepulcros de 80 o 90 años, un evidente menoscabo por el patrimonio funerario y la falta de respeto por la incuria sobre los sepulcros. Es necesario que se establezca un área para la fabricación de estas piezas fuera de esta sección. Durante la investigación de campo se hizo esta recomendación a los Coordinadores de panteones municipales en el 2022 y 2024, pero dieron respuestas absurdas del no poder reubicar esa área de trabajo.



Imágenes 23. Fabricación de lápidas en la sección antigua. Mes de marzo de 2024. (Fotografías por Gonzalo Marín).





Imágenes 24, 25, 26, 27 y 28. Actos de incuria, al fabricar lápidas sobre los sepulcros de la sección antigua. 15 de julio de 2024. (Fotografías por Gonzalo Marín).

Para la continuidad y utilidad del servicio de inhumación del panteón, de 1950 al 2022 se han venido construyendo complejos de gavetas y osarios en las distintas administraciones municipales anticipándose ante futuras necesidades y, además, esto ayuda a prevenir la saturación en la concesión de fosas temporales que aún quedan en el panteón. En la tabla 14, se dan a conocer las obras públicas efectuadas para edificación de gavetas y osarios en el Panteón de San Nicolás en los últimos 70 años:

Edificación de gavetas de 1953 a 2022			
Año	Presidente Municipal	Obra publica	Núm. espacios
2022	Mtra. Alejandra Gutiérrez	Construcción de gavetas y osarios	400 gavetas 250 osarios
2016	Lic. Héctor López Santillana	Construcción de gavetas y osarios	98 gavetas 266 osarios
2012	Lic. Barbara Botello S.	Construcción de gavetas y osarios	204 gavetas 300 osarios
1982	Lic. Harold Gabriel Appelt	Construcción de gavetas	322 gavetas
1975	Dr. José Arturo L. Madrazo	Construcción de gavetas	440 gavetas
1974	Dr. José Arturo L. Madrazo	Construcción de gavetas	2,119 gavetas
1970	Lic. Arturo Valdés Sánchez	Construcción de gavetas	1,480 gavetas
1969	Lorenzo Rodríguez Garza	Construcción de gavetas	1,573 gavetas
1953	Enrique Aranda	Construcción de gavetas	288 gavetas

Tabla 15. Edificación de gavetas de 1953 a 2022, Panteón de San Nicolás. Información solicitada a la Secretaría del Ayuntamiento de la ciudad de León. Elaboración propia.

### 3.4.3 Datos y valores cuantitativos de las tumbas.

En este apartado se elaboraron tablas y gráficas que, como resultado de la información levantada en el inventario a las tumbas y monumentos a perpetuidad, nos muestra datos concretos que nos permiten identificar información que no había sido documentada anteriormente respecto al Panteón de San Nicolás. Por lo cual, se realizó un conteo masivo de las tumbas a perpetuidad, de 1893 a 1980. En la tabla siguiente se presenta los cuatro tipos pétreos que constituyen los sepulcros:

Clasificación del acabado pétreo de las tumbas a perpetuidad de 1890 a 1980 en el Panteón de San Nicolás					
Década	Cantera	Mármol	Granito	Mortero	Total
1890	5	0	0	1	6
1900	5	0	0	3	8
1910	1	1	0	3	5
1920	4	1	10	13	28
1930	1	0	20	13	34
1940	2	0	27	6	35
1950	0	0	59	20	79
1960	0	1	70	14	85
1970	0	0	68	2	70
1980	0	0	40	0	40
Total	18	3	294	75	390

Tabla 16. Clasificación cuantitativa de la cantera, mármol, granito y mortero en las tumbas y monumentos. Elaboración propia.

La anterior tabla nos expone varios indicadores:

1. La cantera se dejó de usar a partir de la segunda mitad del siglo XX.
2. En los últimos 90 años, únicamente se erigieron tres tumbas en mármol.
3. El granito comenzó a emplearse en las estructuras fúnebres a partir de 1925, y desde entonces es el material más utilizado en los panteones municipales.
4. De 390 tumbas a perpetuidad, únicamente 37 son de cien años o más.

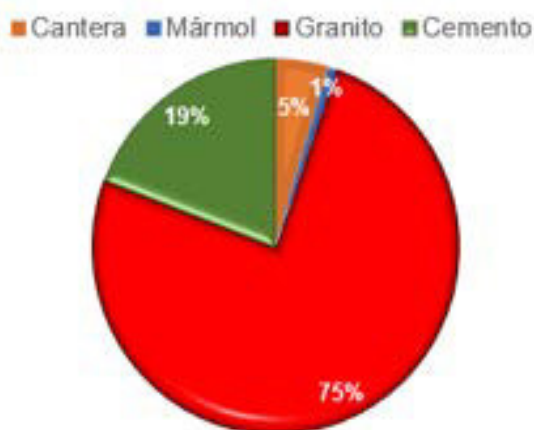


Gráfico 5. Porcentajes que equivalen a las existencias de los materiales que constituyen las tumbas en el Panteón de San Nicolás, siendo el granito el más numeroso. Elaboración propia.

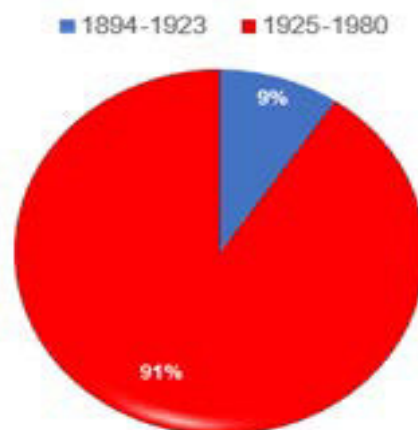


Gráfico 6. Porcentaje de las tumbas y monumentos de cien años o más, que corresponde al 9%. Y el 91% son las tumbas inferiores a los 99 años de edificación. Elaboración propia.

Asimismo, se elaboró una lista de las personas inhumadas en las tumbas catalogadas. Para esto, se realizó un registro cronológico a través del cual se puede identificar el nombre y la fecha de muerte. El listado puede ser usado como una guía para la gente que perdió el rastro de su fallecido. Entre los datos estadísticos que arroja, tenemos que hay 37 hombres y 37 mujeres inhumados. En la década de 1920 hubo la mayor cantidad de fallecidos con 15. Así mismo, permanecen sepultados nueve matrimonios, esposa y esposo. Dos monumentos son cenotafios, las fichas técnicas 21 y 30.

<b>Lista de inhumados de las tumbas catalogadas en el Panteón de San Nicolás</b>		
<b>Ficha</b>	<b>Nombre del inhumado</b>	<b>Fecha de inhumación</b>
01	Miguel Aranda Díaz	20 julio de 1894
02	Jesús Aranda Díaz	Año 1894
03	Modesto Rosillo	20 de agosto de 1896
04	Tomas Sánchez Manuela Sánchez de Sánchez	* 28 de marzo de 1898 18 de enero de 1891
05	Genoveva Téllez de García Batilde Téllez de González	* 2 de marzo de 1899 1 de marzo de 1936
06	Juan de Dios Aranda	26 de julio de 1901
07	Ascensión Fonseca de Ramírez	26 de diciembre de 1902
08	Ignacia Vélez	16 de julio de 1904
09	Francisco Ruiz Salome C. Ruiz Ambrosio Ruiz C.	* 2 de octubre de 1909 23 de noviembre de 1926 10 de mayo de 1942
10	Carmen Hidalgo José Pérez Hidalgo	* Año 1914 Año 1925
11	Se desconoce (Capilla 2)	Primera década del siglo XX
12	Se desconoce (Capilla 3)	Primera década del siglo XX
13	Severo J. López	10 de diciembre de 1916
14	Leandra Ortega	3 de febrero de 1917
15	Francisco Navarro	11 de diciembre de 1917
16	Refugio Ortega	15 de septiembre de 1921
17	María de la Luz Gutiérrez de Ramírez	Año 1921
18	Paula Mesa de Rivera Leandro Rivera	* 23 de abril de 1922 25 de diciembre de 1924
19	Julio Monteverde Labadle	Año 1922
20	Victoriana Vázquez	4 de marzo de 1923
21	Moisés Andrade	25 de junio de 1925



22	Manuel Borobia	22 de agosto de 1926
23	María Loreto Velázquez de Gómez	2 de febrero de 1927
24	Cecil Luis Long	27 de abril de 1927
25	Andrea Duran Margarito Castillo Duran	* 7 de mayo de 1927 15 de agosto de 1947
26	Rosa Frausto viuda de López	26 de abril de 1928
27	Refugio G. viuda de Hernández	25 de abril de 1929
28	Petra Ramírez de Sánchez Pomposo Sánchez	*25 de octubre 1930 1 de diciembre de 1949
29	Marciano Nieto	8 de diciembre de 1932
30	Rafaela Sánchez	12 de diciembre de 1932
31	Dévora Estrada de Hernández Álvarez	10 de marzo de 1933
32	María Elena Hidalgo	6 de marzo de 1936
33	Eufemio Berumen María del Refugio F. de Berumen	*4 de septiembre de 1936 16 de febrero de 1914
34	María del Refugio López de Méndez	18 de febrero de 1938
35	Leonardo Quintero	28 de abril de 1940
36	Adelaida Anaya viuda de Ortiz	26 de abril de 1941
37	Hevila Teodora Fonseca Ramírez	Febrero de 1942
38	María Simón viuda de Kabande J. Jesús Kabande A.	* 29 de abril de 1943 24 de abril de 1955
39	Eufrosia Pantoja Cervantes	3 de julio de 1945
40	María Velázquez de Hernández	15 de febrero de 1944
41	Celia Espinoza de Cuadra	5 de diciembre de 1947
42	Leobardo Hernández G.	2 de agosto de 1948
43	María Luisa Lozano de López	11 de agosto de 1949
44	Otilia Silva de Romero	Año de 1952
45	Juan Saade Elías J. Saade	*18 de septiembre de 1952 Año 1966
46	María Soledad Vera de Padilla	28 de febrero de 1955
47	Nicolasa Alvarado Juan Servín Alvarado	*29 de marzo de 1955 26 de septiembre de 1978
48	Modesto Reyes Lara	17 de marzo de 1956
49	María de Jesús Guillen de Flores	11 de septiembre de 1956
50	María Romero de Fuentes Manuel Fuentes Vargas	* 26 de julio de 1960 26 de abril de 1982
51	J. Jesús Padilla Soto	7 de noviembre de 1960
52	Guillermo Vera S. Isabel M. de Vera Cosme Vera Aceves	* 20 de julio de 1962 Noviembre de 1967 Diciembre de 1974
53	María O. viuda de Orozco	27 de febrero de 1966
54	Herón Falcón	16 de junio de 1966
55	Ubalдина García Núñez	16 de julio de 1966
56	Nicolás Medina M.	25 de septiembre de 1968

57	Alberto	7 agosto de 1969
58	Petronilo Ángeles Torres	14 de febrero de 1975
59	J. Guadalupe Rodríguez M.	30 de enero de 1976
60	José Chávez Martínez Antonia Ramírez viuda de Chávez	* 14 de mayo de 1978 6 de febrero de 1990
*Primera persona que fue inhumada en la tumba		

Tabla 17. Lista de inhumados. Información levantada durante el inventario en el Panteón de San Nicolás, realizado de marzo a julio de 2023. Elaboración propia.

#### 3.4.4 Catálogo de fichas técnicas.

A continuación, presentamos el catálogo con 30 fichas técnicas que detallan las características físicas de las tumbas y monumentos del Panteón de San Nicolás. La primera ficha muestra la tumba más antigua que permanece en el recinto que data del año 1894, y en la última ficha se expone un sepulcro del año 1967. En cada ficha incluyeron 10 indicadores que fueron llenados con los parámetros correspondientes levantados durante el trabajo de inventario. Además, cada ficha presenta una foto de la vista general y en la página siguiente un registro de las evidencias del estado actual y en cada imagen se añadió la descripción de las patologías superficiales y estructurales que expone la estructura. Mencionar que para el objetivo de esta tesis únicamente se incluyeron en este catálogo 30 fichas técnicas de un total de 62 que se realizaron en el Panteón de San Nicolás.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Miguel Aranda Díaz	<b>Ficha 01</b>
<b>Datación:</b>		
20 julio de 1894		
<b>Fecha de inventario:</b>		
20 marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
231x110.5x55		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el sepulcro yacen los restos de Miguel Aranda Díaz, quien murió el 20 julio de 1894.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal tipo sarcófago hecha en bloques de cantera café. Sobre la tumba se encuentra incrustada la lápida en mármol blanco. Es la tumba más antigua que se conserva en el Panteón de San Nicolás, construida dos años después de que comenzó a dar servicio el panteón. En la parte inferior de la lápida tiene grabada la leyenda "4<sup>a</sup> Independencia 254 México".</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No hay evidencia de intervenciones. Su deterioro es avanzado. Las juntas de los bloques en cantera dejan ver separación. La lápida en mármol se encuentra fragmentada en seis piezas. Ha sido vandalizada, muestra manchas de pintura de varios colores en la cantera y la lápida. Expone costra negra, invasión de musgo, de plantas y raíces crecidas. La mayor parte de la cantera presenta alveolización.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 29. Vista de lado derecho, manchas pintura blanca, costra negra y alveolización.

Imagen 30. Fragmentación de la lápida en la parte superior.

Imagen 31. Fragmentación de la lápida en la parte inferior.

Imagen 32. Visita parte detrás de la tumba, alveolización.

Imagen 33. Invasión de plantas y raíces debajo de la lápida.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Jesús Aranda Díaz	<b>FICHA 02</b>
<b>Datación:</b>		
Año 1894		
<b>Fecha de inventario:</b>		
20 marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
232x110x45		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el sepulcro yacen los restos de Jesús Aranda Díaz, quien murió el 6 de agosto de 1883. Se infiere que los restos de Jesús fueron exhumados de otro panteón para posteriormente trasladarlos al Panteón de San Nicolás en 1894, año en que murió su hermano Miguel Aranda Díaz, que podemos identificar en la ficha anterior. Las tumbas son idénticas en su tipología.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal hecha en bloques de cantera café, y sobre esta, fue incrustada la lápida en mármol blanco. Es la segunda tumba más antigua que se conserva en el Panteón de San Nicolás, construida dos años después de que se comenzó a dar servicio el panteón.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. En la parte superior la tumba originalmente llevaba bloques de cantera del mismo tipo de la estructura, los cuales formaban un marco que rodeaban a lápida de mármol. La lápida se encuentra fragmentada y únicamente se conserva la mitad. En el lado detrás de la tumba fue plantada una planta de sábila, donde iba un bloque de cantera que esta derrumbado en el mismo sitio. Presenta una invasión de plantas y musgos.</p>		

### Registro de evidencias



Imagen 34. Vista del lado izquierdo de la tumba. Pérdida de los fragmentos de la lápida. Fanta los bloques de cantera que enmarcaron la lápida. Manchas de pintura en la cantera. Muestra costra negra y alveolización en sus cuatro lados.

Imagen 35. Fragmentación de la lápida en varias piezas. Conserva la fecha de agosto de 1883.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Modesto Rosillo	<b>FICHA 03</b>
<b>Datación:</b>		
20 de agosto de 1896		
<b>Fecha de inventario:</b>		
20 marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
194.5x120x17		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el sepulcro yacen los restos de don Modesto Rosillo, quien nació el 15 de junio de 1830, en Tequisquiapan, Querétaro, y murió el 20 de agosto de 1896. La escritura grabada en la cantera muestra <i>"Aquí descansan los restos del señor Dn. Modesto Rosillo, rogad a Dios por Él"</i>.</p> <p>Se trata de un sepulcro horizontal casi al ras del suelo, su zoclo tan sólo se eleva 17 centímetros, sobre de este, se encuentra incrustada la lápida en cantera verde de gran tamaño. Esta tumba se localiza del lado poniente del panteón donde únicamente se localiza una tumba de la misma década, todas las demás son a partir de 1940.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Ha perdido varias capas de la cantera de la lápida. A causa de la degradación de la piedra, las esquinas han adquirido forma redondeada. La lápida en cantera verde muestra descamación en sus esquinas. Muestra costra negra.</p>		



**Registro de evidencias**



Imagen 36. Deslaminación de la lápida.



Imagen 37. Visita de la fecha de inhumación.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Tomás Sánchez y esposa	<b>FICHA 04</b>
<b>Datación:</b>		
28 de marzo de 1898		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
218x104x259		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen dos miembros de la familia Sánchez. Tomás Sánchez, quien murió el 28 de marzo de 1898. Y Manuela Sánchez Y Sánchez, fallecida el 18 de enero de 1891. Esta última murió un año antes de que se pusiera en función el Panteón de San Nicolás, por cual, lo que se deduce es que al haber sido sepultado Tomás en 1899, fueron incluidos los restos de Manuela al ser exhumados de algún otro lugar para que estuvieran juntos con Tomás.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal compuesta por una cabecera cipo pedestal y que remata con una semicúpula y sobre de esta una pequeña columna en cantera rosa. En la cara frontal del cipo está incrustada la lápida en mármol blanco.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. El sarcófago muestra una degradación en todas sus partes, ha perdido la capa de su revestimiento, el cual pudo haber sido de cantera al igual que el de la cabecera. Una de las esquinas de la cornisa muestra fragmentación. En el elemento tipo base que hace el remate, se aprecia sin forma definida debido a fracturas por sus cuatro lados. Expone invasión vegetal de hierbas y costra negra.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 38. Fragmentación en la cornisa del cipo.



Imagen 39. Coloración del mármol de la lápida.



Imagen 41. Parte detrás de la tumba.



Imagen 40. Pérdida del recubrimiento y fragmentación.



Imagen 42. Deterioro de la base en cantera.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Genoveva Téllez y Batilde Téllez	<b>FICHA 05</b>
<b>Datación:</b>		
2 de marzo de 1899		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 198x93x120 Enrejado: 269.5x166x79		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de dos miembros de la familia Téllez. Sepultada primero, Genoveva Téllez de García, nacida el 27 de junio de 1875, y fallecida el 2 de marzo de 1899. Posteriormente, Batilde Téllez de González, quien nació el 13 de marzo de 1880 y fallece el 1 de marzo de 1936.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cantera café, compuesta por una cabecera, y en ella incrustada la lápida en mármol blanco de 1936. Sobre el sarcófago expone otra lapida en mármol blanco de 1899. Conserva un enrejado de su época compuesto en parte superior detrás, cruz hecha del mismo tipo de la herrería del enrejado. Es la única herrería en su tipo en el Panteón de San Nicolás.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones recientes. En 1936 se incrustó una nueva lápida, a la muerte de Batilde Téllez. La cantera muestra organismos vegetales como musgo. Estas patologías, en combinación con los distintos climas han causado un efecto de craquelado, que son pequeños puntos sin adentrarse en la profundidad de la piedra y es localiza en la superficie de la cantera a lo largo del cuerpo de la tumba. En general, la tumba no presenta fracturas, fisuras ni partes desprendidas que puedan causar un mayor deterioro.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 43. Coloración del mármol.



Imagen 44. Fisura transversal en la lápida en mármol.




Imagen 45. Vista parte detrás de la tumba.



Imagen 46. Invasión de musgo y liquen, además de alveolización y fracturas.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Juan de Dios Aranda	<b>FICHA 06</b>
<b>Datación:</b>		
26 de julio de 1901		
<b>Fecha de inventario:</b>		
20 marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Hormigón y cantera		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
<b>MEDIDAS</b>		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el sepulcro yacen los restos de Juan de Dios Aranda, quien nació el 8 de marzo de 1814, y falleció el 26 de julio de 1901.</p> <p>Se trataba de una tumba horizontal compuesta por una pequeña cabecera tipo pedestal en cantera café, que en su cara frontal muestra la leyenda "N° 199 A perpetuidad". Sobre el sepulcro se encuentra la lápida en cantera verde y a su alrededor fueron incrustados mosaicos en cantera café labrados con figuras decorativas.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. El sepulcro ha perdido más de la mitad de su recubrimiento que eran los mosaicos en cantera café. La cabecera muestra que hacía remate con un elemento que bien pudo haber sido una cruz. Además, la cabecera expone fisuras individuales, costra negra, invasión de liquen y alveolización. La lápida presenta deslaminación en la mitad de la piedra perdiendo parte de los datos del inhumado como el primer nombre, los meses y la leyenda "a perpetuidad".</p>		

**Registro fotográfico:**




Imagen 19. Deslaminación en la cantera de la lápida.

Imagen 20. Vista detrás de la tumba, perdida de su recubrimiento y perdida del elemento que hacía remate.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Ascensión Fonseca de Ramírez	<b>FICHA 07</b>
<b>Datación:</b>		
26 de diciembre de 1902		
<b>Fecha de inventario:</b>		
20 marzo de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua.		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal.		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
60x68 (lápida)		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el sepulcro yacen los restos de Ascensión Fonseca de Ramírez, fallecida el 26 de diciembre de 1902. Su epitafio describe, "Se suplica su sufragio por el descanso de su alma".</p> <p>Se trataba de una tumba horizontal con cabecera, actualmente solo se conserva un túmulo de ladrillos aún pegados. Conserva su lápida en cantera verde.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Ha perdido el total de la tumba. La lápida se conserva en una sola pieza sin fracturas. Muestra indicios de descamación en las orillas.</p>		



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Ignacia Vélez	<b>FICHA 08</b>
<b>Datación:</b>		
16 de junio de 1904		
<b>Fecha de inventario:</b>		
20 marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
188x101x88		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace Ignacia Vélez de España, nacida el 16 de abril de 1832, y fallecida el 16 de julio de 1904.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal compuesta por cabecera en forma de cama, sobre la cual fue incrustada la lápida en cantera verde.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Ha perdido la capa de su revestimiento en todas sus partes. Expone una invasión biológica vegetal como el musgo y plantas. Debido a la degradación de la estructura, las esquinas han adquirido forma redondeada. La lápida en cantera verde muestra descamación en sus esquinas.</p>		




**Registro fotográfico:**



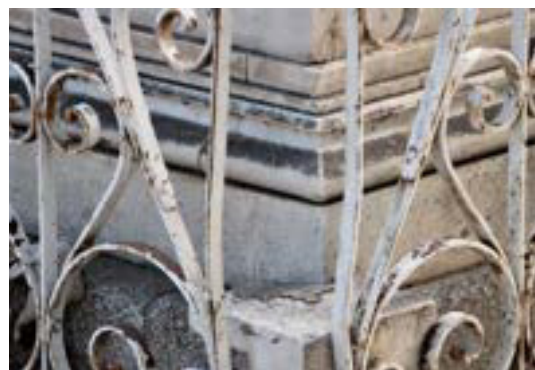
Imagen 21. Invasión de musgo y pérdida del recubrimiento de la escrutara.



Imagen 22. Descamación de la cantera de la lápida.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Familia Ruiz	<b>FICHA 09</b>
<b>Datación:</b>		
2 de octubre de 1909		
<b>Fecha de inventario:</b>		
27 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Mármol y granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 164.8x63.5x92 Enrejado: 209x126x87		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En este sarcófago yacen tres miembros de la familia Ruiz. El primero, Francisco Ruiz, fallecido el 2 de octubre de 1909. El segundo, Salome C. de Ruiz, murió el 23 de noviembre de 1926. Y el tercero fue Ambrosio Ruiz C., sepultado el 10 de mayo de 1942.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal tipo sarcófago recubierta en sus lados de granito y con una lápida en mármol que cubre toda la parte superior de la tumba. Exhibe dos epitafios, el de la lápida sobre el sarcófago y el de la cara frontal. Conserva la herrería de su época con oxido.</p>		
<b>Estado de conservación:</b> <div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;"> <span><b>Bueno</b> <input type="checkbox"/></span> <span><b>Regular</b> <input type="checkbox"/></span> <span><b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/></span> </div>		
<p>No presenta intervenciones. Su larga lápida de mármol blanco permanece en una sola pieza, no muestra fracturas y desprendimientos, o fisuras graves. La lápida está afectada por una patología biológica que se extiende sobre toda la cubierta en forma de costra negra. La herrería original pintada en esmalte blanco muestra desgaste y oxidación.</p>		


## Registro de evidencias



Imágenes 47 y 48. Invasión de costra negra en toda la estructura y pitting sobre la lápida en mármol.

Imagen 49. Oxidación en la herrería.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Carmen Hidalgo y José Pérez H.	<b>FICHA 10</b>
<b>Datación:</b>		
Año 1914		
<b>Fecha de inventario:</b>		
05 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Capilla funeraria		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
298x314x345		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la capilla yacen dos miembros de la familia Hidalgo. La madre Carmen Hidalgo Viuda de Pérez, fallecida en el año 1914 a la edad de 97 años. Y su hijo José A. Pérez Hidalgo, fallecido en 1925, a los 84 años de edad.</p> <p>La capilla se compone por una fachada con un tipo frontón, cornisa en cantera, a los costados pilastras con un remate de punta. La entrada tiene forma de arco trilobulado y un portal en herrería. Al interior, el muro de frente posee la lápida en mármol. El piso cuenta con los mosaicos originales, y en las paredes y techo se aprecia la pintura original. En los muros de los lados presenta ventanas en arco de medio punto.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. De sus cuatro muros exteriores, tres, ya no cuentan su capa de revestimiento. El muro de la fachada aún conserva el enjarre, pero en la parte inferior muestra una pérdida del mismo. En distintos puntos exteriores se aprecia una invasión vegetal de plantas, con raíces crecidas entre el tabique y el enjarre. En los últimos 10 años a la fecha del inventario, el interior de la capilla se usa como bodega de objetos que no se usan o herramienta de los trabajadores del panteón.</p>		



## Registro de evidencias



Imágenes 50 y 51. Pérdida del recubrimiento del tabique y hierbas en los muros exteriores.

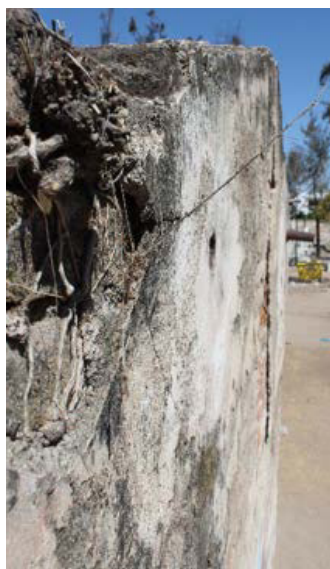


Imagen 52.  
Fragmentación a causa de raíces entre el enjarre y el tabique.



Imagen 53. Vista al interior de la capilla.



Imagen 54. La lápida al interior de la capilla.

### Registro de evidencias



Imágenes 55, 56 y 57. Vandalismo e incuria. 18 de octubre de 2023.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Se desconoce (Capilla 2)	<b>FICHA 11</b>
<b>Datación:</b>		
Se desconoce		
<b>Fecha de inventario:</b>		
05 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Capilla funeraria		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
300x201x427.5 Altura detrás 360		
<b>‘Descripción general:</b>		
<p>La capilla no presenta nombre ni fechas de inhumación.</p> <p>La capilla es de estilo gótico, se compone por una fachada y entrada con arcos ojivales. La fachada hace remate en cruz, y puntas en los costados. En las cuatro esquinas de la capilla cuenta con tres pilastras lisas con capiteles florales. En ambos lados tiene ventanas en arco ojival. Tanto la entrada como las ventanas cuentan con herrería de la época. Al interior conserva los mosaicos del piso original. En las paredes aún se aprecia formas decorativas pintadas y los colores de la pintura.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. La fachada tiene fisuras vinculadas y pérdida del recubrimiento que ha sido aplicado en la piedra. Las bases de las pilastras de cantera muestran alveolización, además de descamación perimetral en la parte baja de los muros. En el techo, se observa invasión de musgo y ha sido vandalizada con pintas en el muro detrás. Los detalles en cantera café exponen plasta de pintura blanca.</p>		



### Registro de evidencias

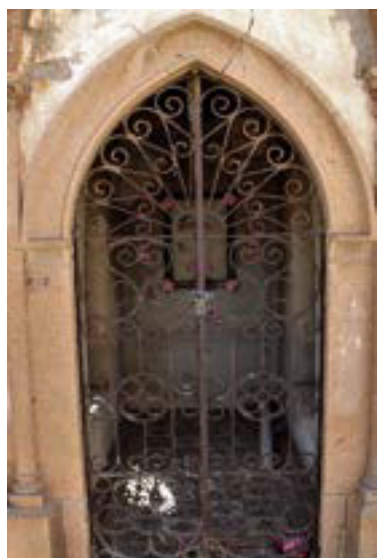
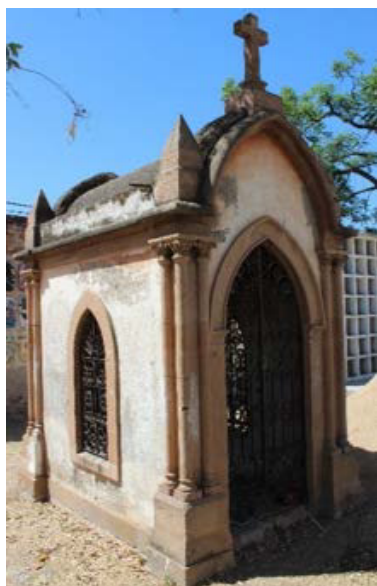


Imagen 58. Vista de costado izquierdo.

Imagen 59. Vista de costado derecho.

Imagen 60. Vista detrás.

Imagen 61. Portal en hierro forjado.

Imagen 62. Parte detrás, vandalismo y pérdida del recubrimiento parte baja.

Imagen 63. Plasta de pintura blanca sobre la cantera.



### Registro de evidencias



Imagen 64. Vista interior de la herrería de la ventana.


Imagen 65. Detalles decorativos en los muros aún legibles.

Imagen 66. Detalle del mosaico de la época.

Imagen 67. Parte detrás punta izquierda, musgo, costra negra y degradación.

Imagen 68. Parte detrás punta derecha, musgo, liquen y costra negra.

Imagen 69. Vista de la cubierta desde atrás.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Se desconoce (Capilla 3)	<b>FICHA 12</b>
<b>Datación:</b>		
Se desconoce		
<b>Fecha de inventario:</b>		
05 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Capilla funeraria		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
280x196x340		
<b>Descripción general:</b>		
<p>La capilla no presenta nombre ni fechas de inhumación. Por su arquitectura y ornamentación proviene de principios del siglo XX. De todas las capillas ubicadas en el Panteón de San Nicolás es la más deteriorada. La fachada conserva algunos detalles de su ornamentación original en cantera rosa, como es la que se aprecia en el frontón, un elemento circular con forma cuadrifolia al centro. De estilo gótico, sus ventanas en arcos trilobulados aún conservan su herrería de la época. En su interior, las paredes aún conservan un tipo tapiz de formas uniformes pintadas.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Muestra fragmentaciones y desprendimientos de piezas. La ornamentación en cantera que originalmente poseía en la entrada, se conservan algunas piezas al interior de la capilla. Ha sido vandalizada en distintos aspectos: en su fachada falta la puerta, la ornamentación de los costados, en su interior y exterior muestran pintadas. Tiene una invasión de musgo y costra negra. En el registro fotográfico se presenta una foto del año 2004, en la cual aún conservaba el 95% de su ornamentación en cantera.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 70. Fachada de la capilla de julio de 2004.



Imagen 71. Fachada de la capilla de junio de 2023.



Imagen 72. Frontón en julio de 2004.



Imagen 73. Frontón en junio de 2023.



## Registro de evidencias



Imagen 74. Cubierta en mortero, invasión de musgo y deslaminación.

Imagen 75. Interior de la capilla.

Imagen 76. Vista detrás, vandalismo y degradación.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Severo J. López	<b>FICHA 13</b>
<b>Núm. registro:</b>		
Se desconoce		
<b>Datación:</b>		
10 de diciembre de 1916		
<b>Fecha de inventario:</b>		
5 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y hormigón		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
184x94x323		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de Severo J. López, nacido el 1 de febrero de 1857, y murió el 10 de diciembre de 1916. Su epitafio describe, "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque hubiere muerto vivirá. Juan cap. XI."</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cemento, compuesta de una cabecera en nicho. Sobre de este se erige una columna con capitel gótico que hace remate con un elemento tipo urna en cantera café. La lápida muestra en bajorrelieve un libro abierto con el evangelio de Juan.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones recientes. Fue añadido un piso de tipo azulejo para cubrir la parte superior de la tumba. Su estado de conservación es regular. Una de las esquinas de la lápida muestra descamación. En el remate del pedestal se expone musgo. En la estructura de la cabecera resalta fisuras individuales y fisuras vinculadas.</p>		

**Registro fotográfico:**



Imagen 51. Fotografía del año 2004, proporcionada por el ICL.



Imagen 52. Deslaminación de la cantera de la lápida.



Imagen 53. Vista detrás de la cabecera con fisuras vinculadas.



Imagen 54. Costra negra en el pedestal en cantera.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Leandra Ortega	<b>FICHA 14</b>
<b>Datación:</b>		
3 de febrero de 1917		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cemento		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
190x73x237		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de Leandro Ortega, quien falleció el 3 de febrero de 1917.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cemento, compuesta por una cabecera que expone la lápida de cantera verde y el remate en cruz trebolada hecha de granito. Su base es escalonada.</p>		
<b>Estado de conservación:</b> <span style="margin-left: 20px;">Bueno <input type="checkbox"/></span> <span style="margin-left: 20px;">Regular <input type="checkbox"/></span> <span style="margin-left: 20px;">Malo <input checked="" type="checkbox"/></span>		
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. La tumba ha perdido la capa de revestimiento, y en un área de la estructura ya se expone el tabique. Muestra una invasión de musgo. La lápida en su parte superior presenta descamación de la piedra.</p>		



**Registro fotográfico:**



Imagen 55. Descamación de la cantera de la lápida.



Imagen 56. Vista detrás de la tumba.




Imagen 57. Costra negra y musgo.



Imagen 58. Perdida de recubrimiento e invasión de musgo.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Francisco Navarro	<b>FICHA 15</b>
<b>Datación:</b>		
11 de diciembre de 1917		
<b>Fecha de inventario:</b>		
27 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera y mármol		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pedestal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
74x75x79		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yace el Sr. Francisco Navarro, falleció el 11 de diciembre de 1917.</p> <p>Se trata de un cipo pedestal de planta cuadrada, de cuatro caras de medio punto. Cada lado contiene una placa de mármol blanco con los datos del epígrafe. El monumento se localiza en un área apartada de los sepulcros antiguos.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>Se observa en las juntas de la estructura trabajos de emboquillado, pero que no son recientes. Muestra un faltante, en el 2012 existía una escultura de un querubín sobre el cipo, y durante el inventario ya no se encontró la escultura. En sus cuatro lados muestra fracturas, fisuras individuales, craquelados y una capa de partículas exógenas denominada como enmugrecimiento. En cada lado conserva las placas de mármol con la descripción de su epitafio. El mármol muestra decoloración.</p>		

### Registro de evidencias



Imágenes 77, 78, 79, 80, 81 y 82. Muestra coloración las cuatro placas en mármol. Alveolización, invasión de musgo y costra negra.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Refugio Ortega	FICHA 16
Datación:		
15 de septiembre 1921		
Fecha de inventario:		
13 de marzo de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Cemento		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
221x91x283		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace el Sr. Refugio Ortega, fallecido el 15 de septiembre de 1921. Su epitafio describe, "El señor nuestro Dios tiene piedad de los que le temen. Salmo 103".</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cemento, compuesta por una base, una cabecera que hace remate en cruz trebolada en mármol, con detalles florales en altorrelieve. Su lápida en mármol blanco permanece en una sola pieza en la cabecera.</p>		
<b>Estado de conservación:</b> Bueno <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>		
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. La pérdida de la capa de revestimiento del tabique, queda expuesto el sepulcro a mayor degradación. En varios puntos el tabique muestra invasión de musgo y costra negra. La lápida en mármol expone tinción y decoloración. La lápida se conserva en una sola pieza sin fisuras.</p>		



**Registro fotográfico:**



Imagen 65. Coloración en la lápida.



Imagen 66. Perdida del recubrimiento.




Imagen 67. Enmugrecimiento en la cruz, y degradación del nicho.



Imagen 68. Perdida del recubrimiento.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	María de la Luz Gutiérrez Vda. de R.	FICHA 17
Datación:		
Año 1921		
Fecha de inventario:		
13 de marzo de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Cemento		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
200x83x116		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen los restos de María de la Luz Gutiérrez viuda de Ramírez, quien nació en 1884 y murió en 1921.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en hormigón, compuesta por una cabecera tipo nicho. Dentro del nicho muestra la lápida en mármol blanco y a las orillas de esta, muestra piezas de mosaico.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Ha perdido la capa de revestimiento del tabique en toda la estructura. Por la degradación sus esquinas se han redondeado. En varios puntos el tabique muestra invasión de musgo y costra negra. La lápida en mármol expone tinción y decoloración. La lápida se conserva en una sola pieza sin fisuras ni fracturas.</p>		

**Registro fotográfico:**



Imágenes 69 y 70. Degradación en la cabecera y vista parte detrás de la tumba.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Paula Mesa de Rivera y Leandro R.	<b>Ficha 18</b>
<b>Datación:</b>		
23 de abril de 1922		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera rosa		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pedestal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
197x98x211		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yace el matrimonio Rivera. La primera, Paula Mesa de Rivera, quien falleció el 23 de abril de 1922, a los 57 años. Su epitafio describe, <i>“No lloreis sed buenos. Voy a unirme con Dios y os espero en el cielo. Yo muero, pero mi amor no muere. Yo os amaré desde el cielo como os he querido en la tierra. San Agustín”</i>. Dos años y ocho meses después moriría el Sr. Leandro Rivera, el 25 de diciembre de 1924, a los 65 años de edad. Su epitafio describe, <i>“Señor Dios fui un pobre pastor me quitaste de mi camino. Tú conducirás mis ovejas”</i>.</p> <p>Se trata de un cipo pedestal de planta cuadrada en cantera rosa, se divide en dos dados, originalmente hacía remate en cruz, la cual se encuentra desprendida sobre la parte superior. En la parte frontal del cipo se extiende una plancha de cemento cubierta por azulejos y mosaicos blancos y negros que dan forma a una cruz.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones recientes. Presenta una fragmentación única en la punta del monumento, es el remate en cruz que actualmente allí permanece, pero desprendida encima del cipo. Los bloques de cantera muestran separación en las juntas, y entre las uniones se aprecian huecos. Muestra fragmentaciones en las esquinas, como partes desprendidas, fisuras con desplazamiento, fisuras individuales, fisuras radiales y fisuras vinculadas. Presenta pérdida de azulejos y mosaicos en la base.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 83. Cruz y cornisa fragmentadas.



Imagen 84. Separación de los bloques de cantera.



Imagen 85. Fragmentación.



Imágenes 86 y 87. Vista de epitafio de 1922 y 1924.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Julio Monteverde Labadie	FICHA 19
Datación:		
Año 1922		
Fecha de inventario:		
13 de marzo de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Cemento		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
209x77x230		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen los restos de Julio Monteverde Labadie, quien nació en 1907 y falleció en 1922.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cemento, compuesta por una cabecera sobre la cual hacía un remate en cruz en cantera verde. En la cabecera se muestra la lápida en cantera verde.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. En marzo 13 del 2023, se pintó el muro que está detrás de la tumba, el sepulcro fue salpicado con pintura de aceite. Cuenta con partes desprendidas como el remate en cruz, que actualmente permanece sobre la tumba. Ha perdido su recubrimiento, muestra fisuras de diversos tipos. En la parte superior del sarcófago, se aprecia un hueco, donde pudo haber existido una especie de jarrón o vasija. La lápida expone fisuras individuales y transversales, además de decoloración.</p>		

**Registro fotográfico:**



Imagen 75. Vista lateral de la tumba.



Imagen 77. Hueco en la parte superior del sepulcro.



Imagen 79. La lapida en cantera con fisuras transversales, faltante en seguida de la palabra "padres", coloración, y manchas de pintura blanca.



Imagen 78. Cruz en cantera desprendida.



Imagen 80. salpicaduras de pintura azul y fracturas individuales.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Victoriana Vázquez	<b>FICHA 20</b>
<b>Datación:</b>		
4 de marzo de 1923		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pedestal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
180x84x153		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos de la señora Victoriana Vázquez, quien falleció el 4 de marzo de 1923.</p> <p>Se trata de un cipo pedestal en cantera café, con base escalonada, al frente del cipo se ubica una pequeña plataforma. Cuenta con cuatro placas en cantera verde, una por cada cara del cipo. En cada una de las placas muestra la descripción del epitafio.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No hay evidencia de intervenciones recientes. En dos esquinas del cipo muestra fracturas. Expone una invasión vegetal de musgo y liquen folioso blanco. Estos a su vez han producido pitting, causando una degradación parcial de la piedra. Las cuatro placas en cantera verde exponen deslaminación, lo que puede ocasionar la pérdida de las inscripciones. La pequeña plataforma que cubre el sepulcro, presenta fragmentación.</p>		




Registro de evidencias



Imágenes 88, 89, 90, 91 y 92. Las cuatro caras del cipo con placas en cantera verde, con fisuras individuales y deslaminación. Invasión de musgo y liquen en varias áreas del monumento.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Moisés Andrade	<b>FICHA 21</b>
<b>Datación:</b>		
25 de junio de 1925.		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de marzo de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua.		
<b>Materialidad:</b>		
Granito.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal.		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
191x101x241		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de Moisés Andrade, quien fue un niño de 6 años que nació el 28 de abril de 1919, y falleció el 25 de junio de 1925. La escritura de su epitafio describe, "Era nuestro hijo querido y amarlo era nuestro anhelo. 2250 días duró este amor profundo. Él murió, pero vive para el cielo y nosotros viviendo hemos muerto para el mundo".</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito compuesta por un zoclo que encierra una zona para vegetación, una base soporta el sepulcro con una lápida en mármol blanco y una escultura que sirve de cabecera, donde exhibe una mujer orando sobre una roca, al lado muestra en altorrelieve un libro, unas orquídeas y una cruz. Al frente conserva una base para las flores.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. La lápida en mármol muestra fisuras individuales y tinción. El zoclo alrededor de la lápida se está desprendiendo. Originalmente poseía dos bases para el depósito de flores, falta una. Muestra enmugrecimiento y costra negra tanto la escultura como la tumba.</p>		


**Registro fotográfico:**



Imágenes 86, 87, 88 y 89. La escultura en mármol muestra enmugrecimiento, costra negra y fisura transversal.



Imágenes 90 y 91. Fisuras individuales en la lápida de mármol. Alrededor de la lápida el granito de la base se ha estado desprendiendo.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Manuel Borobia	FICHA 22
Datación:	0	
22 de agosto de 1926		
Fecha de inventario:		
13 de marzo de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Cemento		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
191x79x246		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen los restos de Manuel Borobia, originario de Bureta, Zaragoza, España. Murió 22 de agosto de 1926, a la edad de 52 años.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cemento, compuesta por una base escalonada, una cabecera sobre la cual hace remate en cruz hecha en granito, que no pertenece a la estructura original. En la parte detrás de la cruz expone datos grabados de "Juanita Barroso M. 1999-2005", por lo que la cruz perteneció a otro sepulcro. En la cara frontal de la cabecera se ubica la lápida en mármol blanco.</p>		
Estado de conservación: Bueno <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>		
<p>Fue agregado el remate en cruz y pegada sobre la cabecera. La tumba muestra un deterioro avanzado. Presenta fragmentación en las esquinas del sarcófago, en la cabecera, y la base. Muestra fisuras transversales en diversas zonas de la tumba, del lado derecho de la plataforma expone pérdida del recubrimiento del tabique.</p>		

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María Loreto Velázquez de Gómez	<b>FICHA 23</b>
<b>Datación:</b>		
2 de febrero de 1927		
<b>Fecha de inventario:</b>		
27 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
190x104.5x268		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos de María Loreto Velázquez de Gómez, quien nació el 10 de diciembre de 1882, y murió el 2 de febrero de 1927. Su epitafio describe, <i>“Señor: Vos nos la disteis para hacer nuestra felicidad, nos la quitáis, os la cedemos con el corazón despedazado de dolor, pero cúmplase vuestra divina voluntad”. Recuerdo de su esposo e hijos. R.I.P.</i></p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera en forma de pedestal, hace remate con un Cristo con los brazos en alto. Su lápida es de mármol blanco. En la cara frontal del pedestal conserva una cruz, y en las tres caras restantes hay fragmentos del epitafio que dice, “Jesús y María: compadeceos de los que se amaban y ahora están separados”, “Vosotros a quienes ame en la tierra rogado por mi vivid de manera que nos reunamos en el cielo” y la última, “Vuélvete a mi señor y libra mi alma, sálvame por tu misericordia”.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. El Cristo muestra fisuras transversales e invasión biológica de musgo y hongos. El monumento expone enmugrecimiento. En las uniones de la piedra deja ver humedad.</p>		



## Registro de evidencias



Imágenes 93, 94 y 95. Vistas lateral, detrás y de la lápida en buen estado.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Cecil Louis Long	<b>FICHA 24</b>
<b>Datación:</b>		
27 de abril de 1927		
<b>Fecha de inventario:</b>		
20 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal.		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
174x81x243		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace Cecil Louis Long, nació 16 de octubre de 1854, en Londres, Inglaterra y falleció el 27 de abril de 1927, a la edad de 72 años. Siendo un referente de la arquitectura en los edificios del centro histórico de León, por mencionar el puente del Ro de los Gómez, los trabajos de la Catedral, el palacio de los poderes en la ciudad de Guanajuato. El gobernador Joaquín Obregón lo nombró Superintendente de obras.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cantera verde, compuesta por una cabecera con remate en cruz trebolada. Sobre la tumba muestra la lápida en mármol blanco. En los lados muestran en altorrelieve, detalles de ornamentación con la hoja de palma.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/>	<b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>
<p>Ha sido intervenida en dos ocasiones, en el año 2017 el Arq. Gustavo Hernández Robledo realizó un trabajo de mantenimiento, que fue la limpieza de la cantera a base de jabón, agua y cepillado. En la rehabilitación del 2022, se construyó el hemiciclo y la inclusión de dos elementos modernos como son los muros de celosía detrás de la tumba, haciendo una alteración en el estilo del arte funerario de cien años. Las placas de cantera originales que recubrían la tumba se encuentran arrumbadas en la capilla que se encuentra a 30 metros de la tumba al día del inventario.</p>		

### Registro de evidencias



Imagen 96. Trabajo de restauración. (Fotografía periódico el Sol de León, 31 de octubre de 2022).

Imagen 97. Las placas originales en cantera verde que se removieron.



### Registro de evidencias



Imágenes 98 y 99. Aspecto de la tumba en el 2019.



Imágenes 100 y 101. Vista de la cabecera y la lápida restauradas.



**Registro fotográfico:**



Imágenes 102 y 103. Conjunto constructivo y el hemiciclo.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Andrea Duran y Margarito Castillo D.	FICHA 25
Datación:		
7 de mayo de 1927		
Fecha de inventario:		
27 de marzo de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Granito		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
201x101x132		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen dos miembros de la familia Duran; primero, la Sra. Andrea Duran fallecida el 7 de mayo de 1927, y su hijo, Margarito Castillo Duran, sepultado el 15 de agosto de 1947.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera, en la cual esta incrustado un cristo de metal. Sobre el sepulcro muestra la lápida en granito.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. El zoclo está perdiendo su recubrimiento. La cabecera en dos de sus esquinas expone fracturas. muestra faltantes, la tumba en su parte frontal se observa dos manchas de yeso donde se entiende que fueron pegados los jarrones para el depósito de las flores. La lapida presenta dos fisuras transversales que fueron rellenadas con yeso.</p>		

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Rosa Frausto Vda. de López	<b>FICHA 26</b>
26 de abril de 1928.		
<b>Fecha de inventario:</b>		
27 de marzo de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua.		
<b>Materialidad:</b>		
Granito.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal.		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
202x119x168		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de la Sra. Rosa Frausto Viuda de López, falleció el 26 de abril de 1928, a la edad de 78 años.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera tipo pedestal. Sobre el sepulcro muestra la lápida en granito. En la cara frontal del pedestal expone una escritura que narra, "Muero, pero mi alma no muere, os amaré en el cielo como os amé en la tierra".</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. La base que soporta la lápida muestra fracturas y desconchaduras a los lados. La lápida expone fragmentación en ambas esquinas de la izquierda. Se observó fisuras individuales y fisuras conminutas en la base de la tumba y en la cabecera. En las juntas de los bloques del monumento resalta una mancha amarillenta de humedad por la absorción del agua y su evaporación. Fue agregado un elemento ajeno a la tumba, la jardinera que se ubica al frente sobre la base, no pertenece a estructura, no está pegada, presenta otra tonalidad la piedra. Al levantar la jardinera, se observó la palabra perpetuidad labradas sobre la base de la tumba.</p>		



**Registro fotográfico:**



Imagen 87. Perdida de la esquina de la lápida y fractura horizontal en la base.



Imagen 88. Escritura en el pedestal.



Imagen 89. Eflorescencia parte detrás y fisura transversal.



Imagen 90. Fisuras vinculadas en la lápida.




Imagen 91. Elemento no perteneciente a la tumba.



Imagen 92. Detalle de Cristo en metal.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Refugio G. viuda de Hernández	FICHA 27
Datación del sepulcro:		
25 de abril de 1929		
Fecha de inventario:		
03 de abril de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Mármol		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
Tumba: 205x100x93 Enrejado: 329.5x219.3x128		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen los restos de Refugio G. viuda de Hernández, quien falleció el 25 de abril de 1929, a los 68 años de edad. Su epitafio se muestra en la cara frontal de la tumba.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal tipo sarcófago en mármol, en la parte superior muestra la lápida de mármol con una cruz en altorrelieve, y en medio de la palabra "PAX", en bajorrelieve. La lápida muestra una escritura que narra, <i>"De virtud y caridad fuiste modelo ruega a Dios por nosotros en el cielo"</i>. Las cuatro esquinas del sarcófago fueron detalladas con plantas en mármol blanco en bajorrelieve. Conserva el enrejado de su época, con una pequeña verja en la parte frontal.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
No presenta intervenciones. Presenta fisuras individuales en la placa de mármol que cubre el sarcófago. Las juntas de los bloques que abrazan la tumba comienzan abrirse a falta del emboquillado.		

Registro de evidencias



Imágenes 104 y 105. Lápida enmugrecida. Vista al frente del sarcófago.

**Registro de evidencias**



Imágenes 106 y 107. Enmugrecimiento y costra marrón.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Petra Ramírez y Pomposo Sánchez	<b>FICHA 28</b>
<b>Datación:</b>		
25 octubre de 1930		
<b>Fecha de inventario:</b>		
03 de abril de 2023		
<b>Localización en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
162x112x161.5		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace un matrimonio. La señora Petra Ramírez de Sánchez fallecida el 25 de octubre de 1930. Posteriormente, moriría su esposo Pomposo Sánchez el 1 de diciembre de 1949.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal hecha en granito, compuesta por una cabecera formada por dos elementos: un pedestal y detrás un cipo pilastra. El epitafio de la señora Petra se ubica grabado en la cara frontal del pedestal. El epitafio del señor Pomposo se encuentra tallado en la lápida de granito que cubre el sepulcro. Sobre el pedestal fue colocada una pequeña escultura de un santo que hace remate. Sin embargo, el remate no pertenece a la estructura original.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Muestra enmugrecimiento en la cabecera, manchas de humedad en las uniones de los bloques. Expone una invasión de plantas. Muestra fracturas al frente del sepulcro, en ambas esquinas.</p>		



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Marciano Nieto	<b>FICHA 29</b>
<b>Datación:</b>		
8 de diciembre de 1932		
<b>Fecha de inventario:</b>		
05 de abril de 2023		
<b>Localización en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 191x95.5x69 Enrejado: 253x153x90		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace el Sr. Marciano Nieto, falleció el 8 de abril de 1932, a la edad de 53 años. En su epitafio dice "Morir es el medio para mejorar, separado el espíritu del cuerpo carnal, elevarse al cielo mención del creador donde no hay sufrimiento y se vive mejor". Al final describe, "Su afligida esposa, hija y nieta le dedican este recuerdo a su memoria".</p> <p>Se trata de una tumba horizontal tipo sarcófago de granito. En la superficie, al centro se encuentra la lápida en mármol blanco y una cruz en alto relieve en granito. En las esquinas conserva cuatro aldabas de hierro. Conserva un enrejado de su época.</p>		
<b>Estado de conservación:</b> <span style="margin-left: 20px;">Bueno <input type="checkbox"/></span> <span style="margin-left: 20px;">Regular <input checked="" type="checkbox"/></span> <span style="margin-left: 20px;">Malo <input type="checkbox"/></span>		
<p>No presenta intervenciones. Su lápida muestra una decoloración y enmugrecimiento. En general, el sarcófago no muestra fracturas, fisuras o desprendimientos. Sus cuatro aldabas muestran invasión de óxido.</p>		

Registro fotográfico:




Imagen 96. Perdida de la tinta negra de las letras. Invasión de pitting.



Imagen 97 y 98. Aldabas de hierro con invasión de oxido. Tiene un faltante, el jarrón en la parte frontal de la tumba.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Rafaela Sánchez	FICHA 30
Datación:		
12 de diciembre de 1932		
Fecha de inventario:		
05 de abril de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Granito		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
145x70x181		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen los restos de Rafaela Sánchez, quien falleció el 12 de diciembre de 1932.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera que hace remate con una cruz celta, conformada por dos bloques de granito, el primero tiene la forma de la cruz y el segundo bloque en la parte superior sobresale los tres brazos de una cruz y expone cuatro orificios circulares que representa los cuatro puntos cardinales y juntos le dan forma a la cruz celta. La lápida fue decorada con la figura de un ángel en altorrelieve. En el dado de la cabecera expone <b>una escritura que dice</b>"</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input checked="" type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. En la cara frontal del dado muestra fisuras individuales. En las juntas de los bloques de la piedra se expone humedad. No muestra fracturas o fragmentaciones.</p>		

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Devora Estrada de Hernández Á.	<b>FICHA 31</b>
<b>Datación:</b>		
10 de marzo de 1933		
<b>Fecha de inventario:</b>		
05 de abril de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 185x85x66 Enrejado: 253x153x89		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de Devora Estrada de Hernández Álvarez, quien nació el 26 de septiembre de 1890, y falleció el 10 de marzo de 1933. Fue hija del coronel Cecilio Estrada y esposa de Federico Hernández Álvarez.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal tipo sarcófago en granito, de base escalonada. Sobre la tumba muestra la lápida en mármol blanco. Conserva un enrejado de su época en hierro sin pintar. La lápida fue decorada con detalles ornamentales en bajorrelieve con la hoja de palma y la cruz, y la leyenda perpetuidad.</p>		
<b>Estado de conservación:</b> <span style="margin-left: 20px;">Bueno <input type="checkbox"/></span> <span style="margin-left: 20px;">Regular <input checked="" type="checkbox"/></span> <span style="margin-left: 20px;">Malo <input type="checkbox"/></span>		
<p>No presenta intervenciones. La tapa de la tumba presenta en sus orillas fisuras vinculadas que puede causar fragmentación, rotura parcial o total de la piedra lo que deriva en su desprendimiento. Sobre la lápida de mármol se aprecia una invasión del pitting, debido a organismos microbiológicos.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 108. Costra negra.



Imagen 109. Fisuras vinculadas.




Imagen 110. Humedad.



Imagen 111. Invasión de pitting.

Imagen 112. Vista frontal de la tumba.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María Elena Hidalgo	<b>FICHA 32</b>
<b>Datación:</b>		
6 de marzo de 1936.		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de marzo de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua.		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal.		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
141x70x165		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace María Elena Hidalgo, quien solo alcanzó a vivir un año, nació el 7 de marzo de 1935, y falleció el 6 de marzo de 1936. La escritura de su epitafio describe, "Aquí duerme la niña María Elena. "Hija del corazón!... de Dios al seno voló llena de luz tu pura alma!... ¡Hija del corazón!... allá en el cielo no olvides de tus padres los lamentos y pide al señor que nos alivie la herida que dejaste en nuestro pecho!"</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cantera café, compuesta por una cabecera y sobre de esta un nicho el cual hacía un remate en cruz. El nicho conserva la lápida en cantera verde. En el panteón existe otra tumba idéntica en su forma, pero diferente en sus detalles de la ornamentación del nicho.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. La tumba muestra enmugrecimiento y costra negra. La cantera expone alveolización, que es la disgregación granular de la piedra. La lápida de cantera verde presenta coloración y deslaminación de la piedra. La cruz que hacía el remate, permanece sobre el nicho en fragmentación única.</p>		

**Registro fotográfico:**



Imagen 104. Vista detrás del nicho.

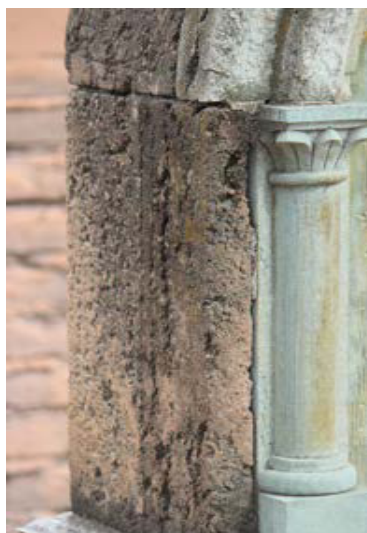


Imagen 105. Alveolización y patina de oxalatos.




Imagen 106. Musgo y deslaminación de la cantera.



Imágenes 107, 108, 109 y 110. Desprendimiento y fragmentación de la cruz. Descamación de la base del nicho. Coloración, costra marrón y fisura individual.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Eufemio Berumen y María Refugio	<b>FICHA 33</b>
<b>Datación:</b>		
4 de septiembre de 1936		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
190x90x262		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos del matrimonio Berumen. María del Refugio F. de Berumen falleció el 16 de febrero de 1904. Su esposo el Sr. Eufemio Berumen murió el 4 de septiembre de 1936. Señalar que la tumba fue construida en 1936, a la muerte de Eufemio, y fueron inhumados los restos de su esposa, la cual, pudo haber estado en otro sepulcro del mismo panteón o en otro lugar para sepultar.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera tipo cipo pedestal con remate en cruz trebolada. Su lápida hecha en granito muestra los datos del matrimonio. Cuenta con una base rectangular. En la cara frontal de la cabecera expone un epitafio que narra, “¡Amadísimos padres! Dios por justos juicios quiso que se fueran al cielo antes que yo. Espero en su misericordia infinita, que pronto me reuniré con vosotros para vivir juntos eternamente la verdadera vida. A perpetuidad”.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. En la junta de los bloques muestra enmugrecimiento y humedad. Muestra fisuras transversales y fracturas vinculadas en el pedestal. La base de la cruz muestra fracturas que evidencian que trataron de robarla.</p>		



**Registro fotográfico:**



Imagen 111. Vista detrás de la tumba

Imagen 112. La base del remate en cruz muestra impactos que fueron hechos mecánicamente.

Imagen 113. Fisura transversal en el cipo.

Imagen 114. Lado derecho del cipo muestra fracturas vinculadas.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María del Refugio López Vda. de M.	<b>FICHA 34</b>
<b>Datación:</b>		
18 de febrero de 1938		
<b>Fecha de inventario:</b>		
13 de marzo de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
189x91.5x271		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de María del Refugio López Vda. de Méndez, fallecida el 18 de febrero de 1938, a la edad de 64 años. En la lápida conserva una cruz grabada y en la parte inferior la leyenda "R.I.P., Recuerdo de su nieta Ernestina". En la cara frontal del pedestal se encuentra escrito "Despertar señor, su recuerdo en todos los que leyeren estas líneas para que ofrezcan así ante vuestro altar, la última prueba de afecto. A perpetuidad".</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera cipo pedestal en tres dados y que hace remate en cruz trebolada. Su lápida en granito expone la información de la difunta y en la cara frontal del cipo su epitafio.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. En la junta de los bloques muestra enmugrecimiento y humedad. Muestra varias partes fragmentadas, el zoclo, la base del sepulcro de ambos lados y en las esquinas frontales. El cipo expone fisuras individuales. Presenta enmugrecimiento e invasión de musgo en la cruz.</p>		

**Registro fotográfico:**



Imagen 00. Vista detrás de la tumba.


Imagen 00. Fractura en la esquina de la base.

Imagen 00. Desprendimiento del zoclo de la lápida.

Imagen 00. Enmugrecimiento en el cipo.

Imagen 00. Fracturas transversales en la lápida.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Leonardo Quintero	FICHA 35
Datación:		
28 de abril de 1940		
Fecha de inventario:		
03 de abril de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Granito y hormigón		
Tipología:		
Cipo pilastra		
Dimensiones (cm):		
62.4x80.5x195		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen los restos de Leonardo Quintero, fallecido el 28 de abril de 1940, a la edad de 62 años. Su epitafio narra, R.I.P. <i>“Nos dejó de herencia el más precioso tesoro, el recuerdo de sus concejos y el ejemplo de su vida en la tierra. Sus padres, hijo y hermano, le dedican este recuerdo”</i>.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera tipo cipo pilastra en forma de cruz celta. En medio del círculo de la cruz presenta las siglas L.O.P, y en el pie detalles ornamentales en bajorrelieve. El sepulcro que sirve como base rectangular, está recubierto con vitropiso blanco.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input checked="" type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
No presenta intervenciones. Muestra fisuras individuales en la cara frontal de la base del cipo, En la cara frontal a largo de la cruz expone una invasión de musgo. No presenta fragmentaciones o partes desprendidas.		



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Adelaida Anaya Vda. de Ortiz	<b>FICHA 36</b>
<b>Datación:</b>		
26 de abril de 1941		
<b>Fecha de inventario:</b>		
03 de abril de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Cipo pilastra		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
80x110x123		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos de Adelaida Anaya Vda. de Ortiz, quien nació el 14 de junio de 1846, y falleció el 26 de abril de 1941, a la edad de 95 años.</p> <p>Se trata de un cipo pilastra hecha en granito gris, compuesta por un dado que expone en altorrelieve ornamentación floral a los lados. En la cara de frente muestra la lápida en mármol blanco. Conserva una pequeña jardinera original del monumento. En el Panteón de San Nicolás existen otra estructura de igual tipología.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. La base de la tumba presenta en sus orillas fisuras vinculadas, en las esquinas expone fragmentación, rotura parcial o total de la piedra lo que deriva en su desprendimiento. Sobre la lápida de mármol se aprecia una invasión del pitting provocado a organismos microbiológicos.</p>		

**Registro de evidencias**



Imágenes 113, 114 y 115. Fracturas en la parte superior y fragmentaciones en esquinas de la base del cipo.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Hevila Teodora Fonseca Ramírez	FICHA 37
Datación:		
Febrero de 1942		
Fecha de inventario:		
20 de marzo de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Cantera		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
125x67x165		
Descripción general:		
<p>En la tumba yace Hevila Teodora Fonseca Ramírez, quien sólo vivió cinco meses, nació el 17 de septiembre de 1941, y falleció en febrero de 1942. La escritura de su epitafio narra, <i>"Dijo Cristo, dejad a los niños venid a mi... porque de ellos es el reino de los cielos. San Mateo cap. 19:14, Hevila Teodora Fonseca Ramírez, voló al cielo a la edad de 5 meses dejando memorias imperecederas a sus padres y abuelos quienes le dedican este recuerdo"</i>.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cantera café, compuesta por una cabecera, sobre de esta, un nicho donde hacía remate en cruz. Del nicho sobresale un arco ojival, y dentro se ubica la lápida en cantera verde que expone el epitafio en bajorrelieve.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. La pequeña lápida presenta deslaminación en su parte inferior, área en que se encuentra la fecha de defunción de la fallecida, sin embargo, el día, ya se perdió. En el avance de ese deterioro en la piedra, en cualquier momento terminará por desaparecer el mes y el año. La cruz hecha de cantera que, hacía el remate, está desprendida y permanece sobre la cabecera. Esto ocasiona que la pieza desprendida se pierda o se fragmente en más partes.</p>		



### Registro de evidencias



Imagen 116. Faltante, la cruz en el remate.



Imagen 117. Vista detrás, alveolización y costra marrón.



Imagen 118. Separación de las juntas en los bloques de cantera.



Imagen 119. Cruz desprendida y con descamación.



**Registro de evidencias**



Imágenes 120 y 121. Fracturas en la parte superior y fragmentaciones en esquinas de la base del cipo.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás			
<b>Nombre del inhumado:</b>	María Simón Vda. De Kabande, e hijo	<b>FICHA 38</b>	
<b>Datación:</b>			
29 de abril de 1943			
<b>Fecha de inventario:</b>			
20 de marzo de 2023			
<b>Ubicación en el panteón:</b>			
Sección antigua			
<b>Materialidad:</b>			
Granito			
<b>Tipología:</b>			
Tumba horizontal			
<b>Dimensiones (cm):</b>			
176x131x224			
<b>Descripción general:</b>			
<p>En la tumba yacen dos miembros de la familia Kabande, la Sra. María Simón Vda. de Kabande. Su epitafio describe, "Nació en Belen, Palestina, el 20 de abril de 1837. Murió en León, Gto., el 29 de abril de 1943, ¡Madre! cada lágrima de tus hijos y de tus nietos es una plegaria a Dios para agrandar tu gloria, D.E.P.". La otra persona es J. Jesús Kabande A., y su epitafio describe, "nació en Tampico, Tam., el 8 de enero de 1934, y murió el 24 de abril de 1955. Recuerdo de sus padres, hermanos y tíos."</p> <p>Se trata de una tumba horizontal, se compone de una cabecera con un nicho y portal de herrería con dos candados, y al interior una figura de la Virgen de Guadalupe y la foto de un hombre. Hace remate con la escultura del Cristo. Al frente de la tumba conserva una jardinera. En las esquinas conserva tres jarrones. En la cabecera expone cuatro inscripciones, una por cada lado; del lado izquierdo narra, "La muestra corto tu vida en plena juventud, pero tu recuerdo quedará grabado eternamente en el corazón de los tuyos"; el lado derecho dice, "Era un alma sencilla y buena y se fue a gozar donde se vive vida inmortal. Los que tanto le hemos amado no lo olvidaremos jamás y su recuerdo será grato para nosotros". Y el lado detrás expone, "Chuy, un pensamiento de tu madre- hace un año que desapareciste de nuestra vista, pero tu nombre y tu cariño estará para siempre en nuestro corazón".</p>			
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/>	Malo <input type="checkbox"/>
No presenta intervenciones. Muestra un faltante de un jarrón del lado derecho. Expone enmugrecimiento y fisuras individuales.			

**Registro fotográfico:**

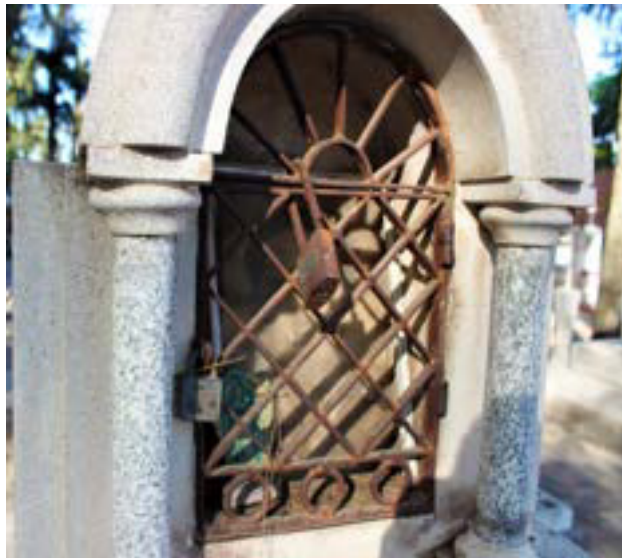


Imagen 121. Invasión de oxido en el portal.



Imagen 122. Vista del edículo nicho.



Imágenes 123. Faltante de un jarrón.




Imagen 124. Enmugrecimiento.



Imagen 125. Eflorescencia.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María Velázquez Vda. de Hernández	<b>FICHA 39</b>
<b>Datación:</b>		
15 de febrero de 1944.		
<b>Fecha de inventario:</b>		
11 de julio de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua.		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal.		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
169x90x222		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de siete miembros de la familia Hernández. El monumento se erigió a partir de la sepultura de María Velázquez Vda. de Hernández, quien falleció el 15 de febrero de 1944.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera cipo pilastra, que hace remate en cruz celta. El dado que soporta la cruz contiene grabados los datos de J. Cruz y María. En la parte del sepulcro se encuentra la lápida en granito con los datos grabados de los cinco miembros restantes. Al frente de la tumba conserva una pequeña jardinera. En la cara frontal de la cruz presenta símbolos celtas como el nudo infinito.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Muestra fragmentación en la base del sepulcro. El dado de en medio del cipo, expone fractura transversal y fisuras individuales en la parte detrás. La lápida sobre el sepulcro se encuentra desprendida. En las juntas de los bloques presenta humedad.</p>		



Registro fotográfico:



- Imagen 00. Vista detrás de la tumba, fisuras y enmugrecimiento.  
Imagen 00. Vista símbolo celta de la cruz.  
Imagen 00. Hundimiento de la lápida.  
Imagen 00. Fractura transversal en el dado.  
Imagen 00. Fisuras individuales y fragmentación en la base del sepulcro.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Eufrasia Pantoja Cervantes	FICHA 40
Datación:		
3 de julio de 1945		
Fecha de inventario:		
11 de julio de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Cemento		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
174x71x105		
Descripción general:		
<p>En la tumba yace la Srta. Eufrasia Pantoja Cervantes quien nació el 13 de marzo de 1883 en la ciudad de Salamanca y falleció el 3 de julio de 1945, a la edad de 62 años. Fue directora de varias escuelas, la última la primaria Josefa Ortiz, ubicada en lo que fue la Huerta Uraga, antes convento de las Monjas Teresianas, y que hoy es la escuela Eufrasia Pantoja en la ciudad de León.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cemento, compuesta por una cabecera en la cual está incrustada la lápida en granito. El sepulcro está cubierto por mosaicos blancos y grises formando una cruz. Al frente de la tumba conserva una pequeña jardinera. La cruz original que iba sobre la cabecera permanece desprendida sobre la tumba.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
No presenta intervenciones. Su cruz se encuentra desprendida y permanece sobre el sepulcro. Al frente conserva una pequeña jardinera que sus esquinas se han degradado.		

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Celia Espinoza de Cuadra	FICHA 41
Datación:		
5 de diciembre de 1947		
Fecha de inventario:		
11 de julio de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Granito		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
251x177x220		
Descripción general:		
<p>En la tumba yace Celia Espinoza de Cuadra, quien nació el 27 de octubre de 1908, y falleció el 5 de diciembre de 1947. La escritura de su epitafio describe, <i>"Chela, este sepulcro guarda tu cuerpo, tu alma al cielo. Tu recuerdo, lo guarda tu esposo y tu hijo. R.I.P."</i></p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, se compone de una cabecera, un elemento tipo nicho con la escultura de un Cristo. Su lápida es de mármol blanco. La tumba está rodeada por una valla en granito de formas ornamentales que se sujeta a los jarrones en las esquinas.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Muestra fisuras transversales, fisuras individuales y fisuras radiales tanto en el Cristo, lápida y la estructura. La lápida tiene fragmentaciones en las dos esquinas del frente. Se aprecia una colonización de pitting tanto en la lápida como en el Cristo. En una de las esquinas, las vallas de granito de ambos lados, se desprendieron del jarrón, a causa de un nopal que creció entre el zoclo de la tumba y el tramo de valla. El día del inventario se le indicó a la Coordinación de Panteones Municipales de León que debía ser sacado el nopal.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 122. Fisura individual e invasión de pitting en la lápida.



Imagen 123. Fisuras vinculadas en el jarrón y desprendimiento de la valla.



Imagen 124. Vista detrás de la tumba.



Imagen 125. Fractura, fisura individual y enmugrecimiento.



Imagen 126. Fragmentación en la esquina lado izquierdo de la lápida.



Imagen 127. Invasión de una planta nopal.



Imagen 128. Fragmentación por ambos lados de la valla.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Leobardo Hernández G.	FICHA 42
Datación:		
2 de agosto de 1948		
Fecha de inventario:		
20 de marzo de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Granito		
Tipología:		
Tumba horizontal		
Dimensiones (cm):		
220x125x272		
Descripción general:		
<p>En la tumba yace Leobardo Hernández G., quien nació el 18 de enero de 1901, y murió el 2 de agosto de 1948. La escritura de su epitafio describe, "Recuerdo con la firme esperanza de que nos reunamos en la casa del padre celestial, santificamos el intenso dolor de nuestra breve separación con las plegarias y sacrificios que por ti elevemos al misericordioso redentor Jesucristo nuestro señor. Tu esposa e hija."</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta plataforma rectangular, una cabecera que hace remate de cruz con ornamentación floral donde resalta la palma en altorrelieve. Sobre el sepulcro conserva su lápida en mármol blanco. Cuenta con una pequeña jardinera para las flores ubicada al frente de la tumba.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
No presenta intervenciones. Muestra fisuras transversales en la cabecera, fisuras vinculadas en la cruz, una fractura en una esquina de la lápida, además de invasión de pitting ocasionado por organismos biológicos. En distintos puntos de la estructura expone enmugrecimiento y tinción debido a la evaporación.		

**Registro fotográfico:**



Imagen 137. Vista detrás de la tumba.



Imagen 138. Fisuras en la cabecera y enmugrecimiento de la lápida.



Imagen 139. Fisura transversal parte detrás de la cabecera.



Imagen 140. Costra marrón y enmugrecimiento en la cruz.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María Luisa Lozano de López	<b>FICHA 43</b>
<b>Datación:</b>		
11 de agosto de 1949		
<b>Fecha de inventario:</b>		
03 de abril de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Obelisco		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 209.5x110x532		
Enrejado: 306.5x217x120		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yace María Luisa Lozano de López, fallecida el 11 de agosto de 1949, a la edad de 42 años de edad. La escritura de su epitafio narra: <i>“Dios mío bendito seas. He pasado largos días de sufrimientos y noches llenas de dolor para dejar este mundo de miserias por una eternidad de paz. Su inconsolable esposo e hijos dedican este recuerdo. R.I.P.”</i></p> <p>Se trata de un obelisco en granito, y es la estructura más alta del Panteón de San Nicolás. El obelisco se compone de un zoclo, una base rectangular, tres dados y el pedestal. Al frente del primer dado, sobre el sepulcro se encuentra la lápida en granito. En el tercer dado, en la cara frontal del obelisco, se ubica un Cristo, y en la columna exhibe las siglas D.E.P., en altorrelieve. Conserva el enrejado de su época, con una verja para acceder y dentro de este, muestra tres jarrones. El zoclo y el piso están incrustados azulejos de colores.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. En el lado izquierdo de la base, muestra estratificación, que son capas diferenciadas de la superficie de la piedra, provocando descamación. Expone fisuras individuales y enmugrecimiento. Entre los faltantes, de los cuatro jarrones, falta uno, el de la derecha, parte frontal.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 129. Detalle del obelisco.




Imagen 130. Detalle del Cristo en granito.



Imágenes 131 y 132. Detalles de la parte baja del obelisco.

Imágenes 133 y 134. Desconchaduras, lado izquierdo, en la base y el primer dado.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Otilia Silva de Romero	<b>FICHA 44</b>
<b>Datación:</b>		
Año 1952		
<b>Fecha de inventario:</b>		
6 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Plataforma		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
251x251x268		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace Otilia Silva de Romero, quien nació en 1924, y falleció en 1952, a los 28 años de edad.</p> <p>Se trata de una plataforma en granito que se compone por un elemento en forma herradura, en medio un pedestal con la lápida en mármol, y sobre de este, la escultura en mármol de una madre sosteniendo a un niño en los brazos, que es el símbolo de la caridad. A los lados conserva dos vasijas con plantas.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. En la parte baja de la escultura se evidencia que la pintaron de blanco. Tanto la escultura de mármol como el resto del monumento presenta enmugrecimiento y tinción. La escultura de mármol muestra craterización en diversas partes de la misma. Es una patología que se desarrolla en alveolos aislados en los bloques de la piedra. La lápida de mármol blanco expone suciedad.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 135. Costra negra en las uniones de los bloques.



Imagen 136. Costra marrón en la escultura de mármol.



Imagen 137. Eflorescencia en la parte baja de monumento.

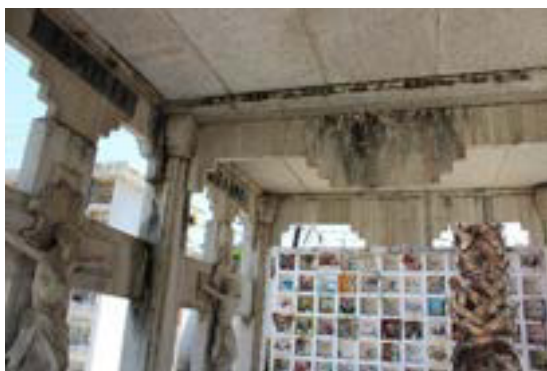


Imagen 138. Indicios de que aplicaron pintura blanca en la parte baja de la escultura.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del exhumado:</b>	Juan Saade y Elías J. Saade	<b>FICHA 45</b>
<b>Datación:</b>		
18 de septiembre de 1952		
<b>Fecha de inventario:</b>		
5 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Mausoleo (cenotafio)		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
301x301x315		
<b>Descripción general:</b>		
<p>El mausoleo pertenece a la Familia Saade. Data del año 1952. La administración del Panteón de San Nicolás informó que ya no se encuentran restos humanos en ese sepulcro, los familiares los retiraron. En las lápidas quedaron los nombres de los que estuvieron sepultados allí; Juan Saade (1914-1966) y Elías J. Saade (1878-1952).</p> <p>Se trata de un mausoleo cenotafio, compuesto por un templete de seis columnas unidas por una pequeña valla en granito. Al interior, exhibe dos sarcófagos con cabecera y detrás, la cruz con el Cristo crucificado. Sobre los cristos se exponen las placas en mármol con letras en hierro con las leyendas, "familia" en uno y "Saade" en el otro. En cada cabecera de los sarcófagos mostraba también una placa en mármol con las letras en hierro. En las esquinas de los sarcófagos se conservan 6 de 8 jarrones.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. En los últimos años el monumento permanece en un deterioro paulatino al mostrar diversas patologías que dañan la materialidad. En su interior y exterior del templete se observa costra negra, enmugrecimiento y tinción. La lápida de Elías muestra una fragmentación múltiple con fisuras de diversos tipos. Ambos Cristos exponen fisuras transversales y suciedad. El templete presenta una invasión de plantas. La estructura ha sido vandalizada, pintas en la parte detrás. Las placas de mármol con el nombre de Elías y el apellido de Saade en la parte superior del Cristo derecho, han sido robadas. Una estructura triangular del temple, en la parte del techo, se encuentra desprendida. Parte de su valla está fracturada.</p>		



## Registro de evidencias



Imágenes 139 y 140. Invasión de costra negra y tinción en la parte superior.



Imagen 141. Faltante de placa de mármol en la cabecera.



Imagen 142. Actos de incuria



Imagen 143. Fracturas en el Cristo.



Imagen 144. Fragmentación múltiple en lápida.



## Registro de evidencias



Imágenes 145 y 146. Hierba y elemento desprendido en el techo.



Imagen 147. Plantas en el capitel.



Imagen 148. Vandalismo.



Imagen 149. Costra negra, humedad, filtración de agua.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María Soledad Vega de Padilla	<b>FICHA 46</b>
<b>Datación:</b>		
28 de febrero de 1955		
<b>Fecha de inventario:</b>		
5 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
Tumba: 199x99.5x217		
Enrejado: 241x140x119		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace María Soledad Vega de Padilla, fallecida el 28 de febrero de 1955.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera sobre la cual conserva una escultura de un ángel y la cruz. La lápida está hecha en granito. El ángel sostiene en las manos unas flores. Conserva el enrejado de su época.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. La base de la tumba muestra desconchaduras y fragmentación. La escultura expone suciedad y fisuras individuales. Expone pérdidas de los dedos en las manos y el tallo de las flores. La lápida se conserva en una sola pieza sin fracturas ni fisuras.</p>		

**Registro fotográfico:**

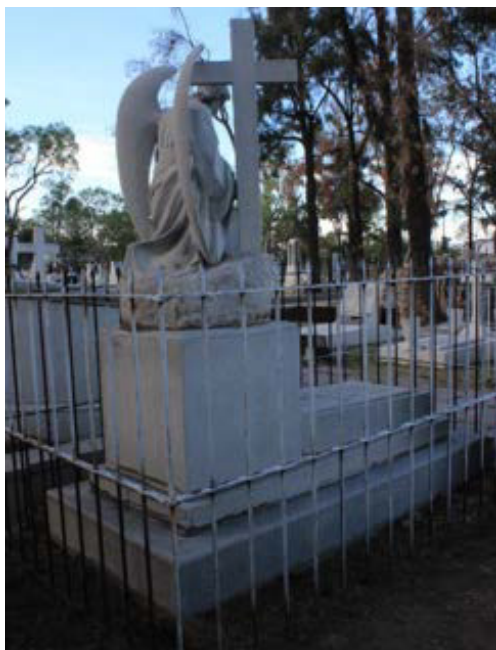


Imagen 162. Vista detrás de la tumba.



Imagen 163. Vista general de la tumba.

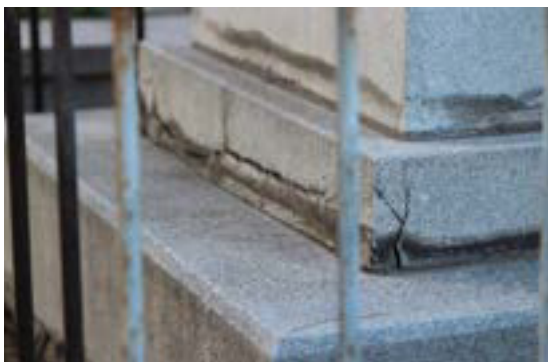


Imagen 164. Fracturas y costra marrón.



Imagen 165. Fracturas y desconchadura.



Imagen 166. Perdida de elemento.



Imagen 167. Costra marrón.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Nicolasa Alvarado y Juan Servín	<b>FICHA 47</b>
<b>Datación:</b>		
29 de marzo de 1955		
<b>Fecha de inventario:</b>		
5 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Edículo temple		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
178x203x335		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En el monumento yacen los restos de la Sra. Nicolasa Alvarado, quien falleció el 29 de marzo de 1955, y de Juan Servín Alvarado, fallecido el 26 de septiembre de 1978, a la edad de 68 años.</p> <p>Se trata de un edículo temple hecho en granito, se compone de una base escalonada, un dado ornamentado, el templete y sobre de este, el remate en cruz. En el centro del edículo se ubica un jarrón. En la cara frontal del dado se encuentra una pequeña lápida en granito y en las cuatro esquinas, en bajorrelieve hoja de palma. Al frente del monumento, en el suelo, fue incrustada la lápida de Juan Servín Alvarado. Conserva una pequeña jardinera al frente del dado.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input checked="" type="checkbox"/>	<b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Expone enmugrecimiento y costra marrón en varias zonas del monumento. Debajo de la jardinera muestra patologías biológicas derivadas del agua que escurre de la jardinera. En esa misma área, presenta un faltante, una placa que pudo haber sido removida.</p>		



## Registro de evidencias



Imagen 150. Humedad y costra marrón.

Imagen 151. Invasión de plantas.

Imagen 152. Segunda lápida a pies del monumento.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Modesto Reyes Lara	<b>FICHA 48</b>
<b>Datación:</b>		
17 de marzo de 1956		
<b>Fecha de inventario:</b>		
5 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
194.5x99.5x183		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yacen los restos de Modesto Reyes Lara, fallecido el 17 de marzo de 1956 a los 23 años de edad. Conocido como <i>El pianista</i> en el ambiente del toreo, fue aspirante de banderillero, murió de una cornada por un toro en la ciudad de Coatepeque, Guatemala.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera, sobre de esta, dos placas rectangulares en vertical: en una muestra la figura de un banderillero y en la otra expone el epígrafe. Sobre la tumba conserva una pequeña jardinera. La tumba está rodeada por un zoclo que abraza un área de jardín.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input checked="" type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
No presenta intervenciones. No muestra fragmentaciones, ni fracturas, ni partes desprendidas.		

Registro de evidencias



Imagen 153. Vista de la lápida.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María de Jesús Guillen de Flores	<b>FICHA 49</b>
<b>Datación:</b>		
11 de septiembre de 1956		
<b>Fecha de inventario:</b>		
5 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
268x175x262		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace María de Jesús Guillen de Flores, fallecida el 1956. La escritura de su epitafio describe, "Madre, por el gran cariño que tuviste para tus semejantes, esperamos en Dios, estés en su santa gloria. Tus hijos. R.I.P.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una plataforma rectangular soporte el sepulcro, una cabecera y un tipo nicho que expone un Cristo en hierro. Su lápida en mármol blanco permanece en una sola pieza.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/>	<b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Su estado de conservación es regular. Muestra fisuras radiales en la base y fisuras individuales en la cabecera. El nicho que exhibe el Cristo, evidencia fisuras vinculadas y estratificación en las uniones de los soportes de la placa de granito. Se observa suciedad y tinción en diversas zonas de la tumba. Cuenta con un faltante de un jarrón a la izquierda de la cabecera. Su lápida en mármol blanco se conserva sin fisuras, ni fracturas. Los dos jarrones al frente de la tumba, no parecen ser del sepulcro.</p>		



**Registro fotográfico:**



Imagen 168. Vista detrás.



Imagen 169. Coloración.




Imagen 170. Tinción.



Imágenes 171, 172 y 173.  
Fracturas y fisuras.



Imagen 174. Puede ser que los dos  
jarrones no pertenezcan a la estructura  
original.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María Romero y Manuel Fuentes	<b>FICHA 50</b>
<b>Datación:</b>		
26 de julio de 1960.		
<b>Fecha de inventario:</b>		
5 de junio de 2023.		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua.		
<b>Materialidad:</b>		
Granito.		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal.		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
224.5x144.5x290		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace un matrimonio. María Romero de Fuentes, fallecida el 26 de julio de 1960, y el esposo Manuel Fuentes Vargas, fallecido el 26 de abril de 1982.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una base escalonada, una cabecera que soporta dos columnas con capiteles, y remate con frontón y en medio un Cristo. Al frente de la tumba conserva dos jarrones. La lapida está hecha en granito. Conserva una pequeña al frente del sepulcro.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Muestra enmugrecimiento y humedad. Expone fisuras vinculadas, fisuras radiales, y fisuras transversales. En ambos las columnas y frontón presenta una invasión biológica de hongos y plantas. presenta estallidos en la piedra. Al frente de la tumba muestra fracturas y fragmentación en la base de la lápida.</p>		

**Registro fotográfico:**



Imagen 175. Fisuras vinculadas en la cabecera y enmugrecimiento.



Imagen 176. Vista del Cristo.



Imágenes 177. Fragmentación y fractura vinculadas en la base de la lápida.



Imagen 178. Costra marrón e invasión biológica.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	J. Jesús Padilla Soto	<b>FICHA 51</b>
<b>Datación:</b>		
7 de noviembre de 1960		
<b>Fecha de inventario:</b>		
5 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
283.5x172x447		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace J. Jesús Padilla Soto, quien falleció el 7 de noviembre de 1960, a la edad de 58 años. La escritura de su epitafio describe, <i>“La bondad y la lealiad su corazón lo hizo estimar de cuantos lo conocieron su memoria será siempre bendecida”</i>.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera, un dado, un nicho con escultura de un Cristo, y hace remate en cruz celta. Posee una lápida en mármol gris. Se encuentra rodeada por una valla en ornamentación y cuatro jarrones cuadrados.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Muestra diversas patologías estructurales como fisuras vinculadas, fisuras radiales y fisuras transversales. En ambos lados de la cabecera presenta estallidos en la piedra. En el remate en cruz, se acompaña de dos puntas, de las cuales, falta la izquierda y la derecha presenta una factura.</p>		



### Registro de evidencias



Imágenes 154, 155 y 156. El nicho presenta fisuras transversales. Pérdida de elemento. Fracturas en las esquinas.



Imagen 157. Fisuras y desconchaduras lado derecho.



Imagen 158. Desconchaduras lado izquierdo de la cabecera.



Imagen 159. Eflorescencia y fractura transversal.



Imagen 160. Movimiento en el nicho.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Familia Vera	FICHA 52
Datación:		
20 de julio de 1962		
Fecha de inventario:		
6 de junio de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Mármol y tesela		
Tipología:		
Plataforma		
Dimensiones (cm):		
Tumba: 562x344x354		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacen los restos de tres miembros de la familia Vera. El primero fue Guillermo Vera Sotomayor nacido en 1881 en ciudad de Mexico. Fue empresario hotelero y de cines, fue presidente municipal de León de 1941 a 1943, fallecido el 20 de julio de 1962. La segunda fue su esposa Isabel Morales de Vera, fallecida el 21 de noviembre de 1967. Y su hijo Cosme Vera Aceves, quien murió en diciembre de 1974.</p> <p>Se trata de una plataforma funeraria en mármol, compuesta por cuatro nichos en la parte frontal, de los cuales, tres muestran datos de los inhumados. Sobresale una gran cabecera ovalada con un mosaico de la Virgen de Guadalupe hecha con teselas, pequeñas piedras de colores de cerámica. La plataforma está cubierta por placas de mármol. Entre la plataforma y la cabecera ovalada se ubica una pequeña barra en mármol gris que es utilizada para poner flores.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Su estado de conservación es de deterioro. Muestra enmugrecimiento y manchas de pintas. Presenta fragmentaciones del mármol en algunas zonas de la plataforma. La estructura ovalada expone pérdidas de los pequeños mosaicos en diversos puntos, y en su parte trasera se extiende una fractura transversal de aproximadamente 80 centímetros.</p>		

### Registro de evidencias



Imagen 161. Vista detrás de la cabecera ovalada.

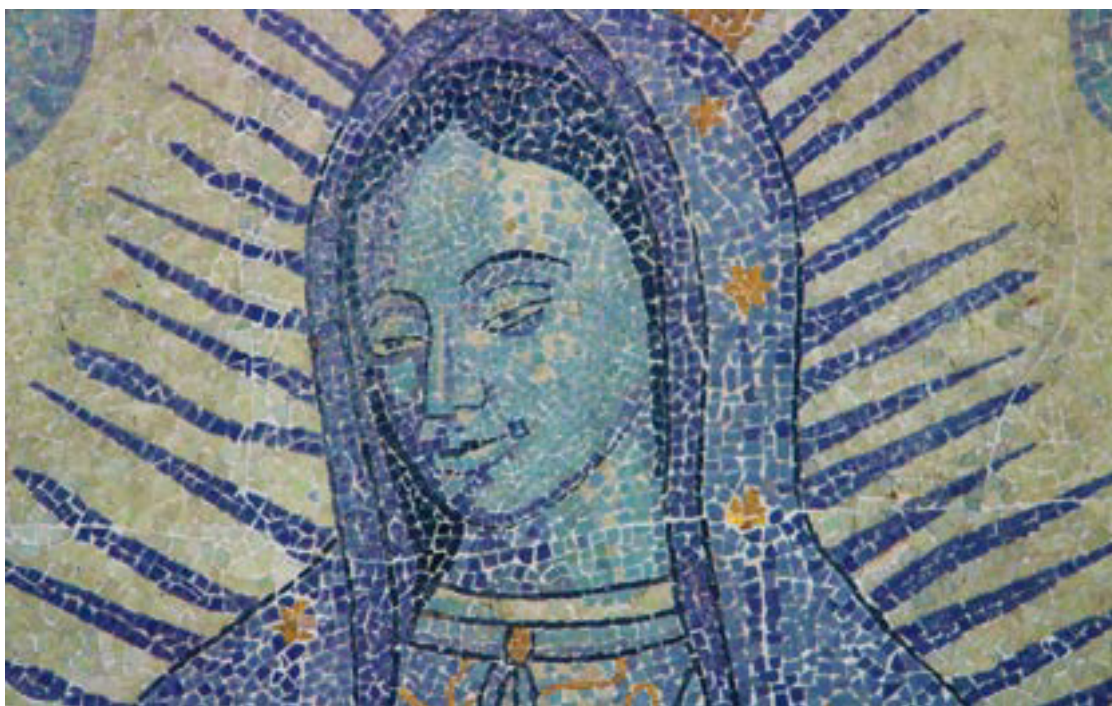
Imagen 162. Vista de frente de la cabecera.

Imagen 163. Fragmentación en la parte superior de los bloques.

Imagen 164. Vista lateral de la plataforma.



**Registro de evidencias**



Imágenes 165 y 166. Vista de los detalles del mosaico de la cabecera.




Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	María O. Vda. de Orozco	<b>FICHA 53</b>
<b>Datación:</b>		
27 de febrero de 1966		
<b>Fecha de inventario:</b>		
5 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Plataforma		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
354x233x118		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace María O. Vda. de Orozco, fallecida el 27 de febrero de 1966. La escritura de su epitafio describe, <i>“Madrecita, esta tumba guarda tus restos, Dios tu alma, y nosotros tu recuerdo. R.I.P. Recuerdo de tus hijos”</i>.</p> <p>El monumento se compone de un ataúd en granito decorado con ornamentación en metal a los lados. Muestra una pequeña lápida en granito, en vertical, al frente del monumento. Conserva, aún, un jarrón y un tipo candelero. El monumento se encuentra sobre una planta rectangular. Está rodeado por 10 postes de 79 cm. de alto.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. El monumento ha sido vandalizado, faltan varios adornos en metal (se observan los orificios donde iban atornillados). De Los cuatro candeleros sólo queda uno; al parecer fueron arrancados. Los 10 postes estaban unidos por tramos de cadena que también falta. El ataúd muestra varias fisuras transversales, fisuras vinculadas y fisuras individuales. Expone fracturas en algunas esquinas de la parte superior y una fragmentación en la parte baja de la esquina del lado izquierdo. El único jarrón presenta facturas.</p>		

## Registro de evidencias

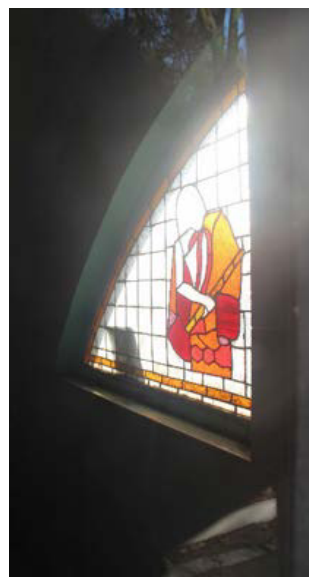
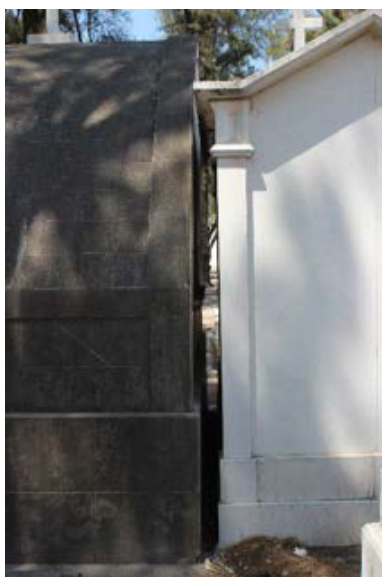


- Imagen 167. Tiene faltantes, de tres candeleros solo conserva uno al frente.  
Imagen 168. Fragmentación, fisuras vinculadas y faltante de figura de metal.  
Imagen 169. Detalle de la ornamentación en metal y pérdida del elemento derecho.  
Imagen 170. Desconchadura del elemento en metal.  
Imagen 171. Detalle de placa en metal con las palabras "En paz descansen".  
Imagen 172. Detalle del Cristo en metal atornillado sobre el ataúd.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás			
Nombre del inhumado:	Herón Falcón	FICHA 54	
Datación:			
16 de junio de 1966			
Fecha de inventario:			
21 de junio de 2023			
Ubicación en el panteón:			
Sección antigua			
Materialidad:			
Granito			
Tipología:			
Capilla funeraria			
Dimensiones (cm):			
337x281x351			
Descripción general:			
<p>En la capilla yace Herón Falcón, fallecido el 16 de junio de 1966. Dentro de la capilla se encuentra su epitafio grabado en mármol, que describe, <i>"Imploro las oraciones de todos los que me amaron, de todos los que me conocieron, la oración que por mi hagan sobre la tierra, yo la haré por ellos delante de Dios. Recuerdo de tu hijo Juan Flacón, mi esposa e hijos"</i>.</p> <p>Se trata de una capilla diseñada acorde a la corriente modernista arquitectónica de los años 60. Su puerta es doble, vidriera de medio punto. En ambos lados de la capilla tiene ventanas triangulares con vidrio cilindrado florentino e incrustado el vitral de un Cristo. Al interior, las paredes cuentan con azulejo, al centro, un altar en mármol el cual muestra el epitafio, y el piso está cubierto por una alfombra roja.</p>			
Estado de conservación:	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/>	Malo <input type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Su estado de conservación es bueno. Muestra enmugrecimiento y costra negra en algunas zonas de la estructura. Alrededor de la entrada expone un pórtico que en la parte superior expone una alteración cromática, que son manchas producidas por la presencia de humedad. No expone fracturas ni fisuras.</p>			



### Registro de evidencias



Imágenes 173, 174 y 175. Fue construida del lado izquierdo una capilla, a 20 centímetros de distancia de la capilla aquí catalogada.



Imagen 176. Costra negra en la cubierta.



Imagen 177. Vista general de la capilla.



Imagen 178. Interior de la capilla.

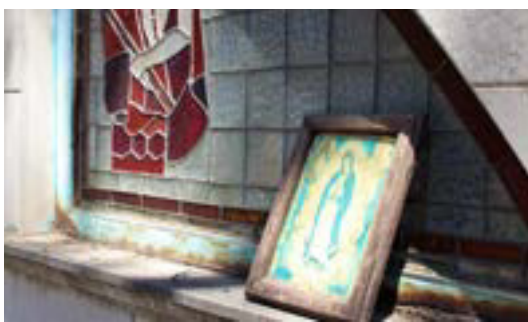


Imagen 179. Detalle de la ventana derecha.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Ubalдина García Núñez	<b>FICHA 55</b>
<b>Datación:</b>		
16 de julio de 1966		
<b>Fecha de inventario:</b>		
21 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Edículo temple		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
140.5x140.5x316		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace Ubalдина García Núñez fallecida el 16 de julio de 1966.</p> <p>Se trata de un edículo nicho en granito, compuesto por una base escalonada, el edículo donde se encuentra la pequeña lápida en granito. La cúpula la sostienen cuatro pequeñas columnas con capiteles y sobre esta el remate en cruz trebolada. Conserva un jarrón al frente del monumento.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input checked="" type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Su estado de conservación es bueno. En dos esquinas en la parte superior del edículo muestra fracturas. Expone costra negra y suciedad.</p>		

### Registro de evidencias



Imágenes 180, 181 y 182. Detalles del monumento, parte detrás, ornamentación de la cornisa y el remate en cruz, en granito.



Imagen 183. Parte inferior de la cúpula.



Imagen 184. Fractura en la cornisa.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Nicolas Medina M.	<b>FICHA 56</b>
<b>Datación:</b>		
28 de septiembre de 1968		
<b>Fecha de inventario:</b>		
21 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Sardinell con cabecera		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
302x176.8x385		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace Nicolas Medina M., fallecido el 25 de septiembre de 1968. Su epitafio plasmado en una placa pequeña en mármol describe, <i>“C.L.A.S.C – C.M.T. – F.A.T., Amar a la humanidad fue tu lema, la ley la base de tus acciones; la razón y la verdad tus armas tu meta final la paz y la justicia. Viviste amando al mundo y amando al mundo te fuiste. Descanse en paz”</i>.</p> <p>Se trata de un sardinell en granito, que se compone de abajo a arriba, por una cabecera, un dado con detalles de ornamentación en bajorrelieve, y que en su cara frontal muestra la lápida en mármol blanco, un edículo temple, un elemento en esfera y hace remata con una cruz celta. En la zona del sardinell, conserva cuatro jarrones en cada esquina; alrededor del sardinell, en el suelo muestra vitro piso. Conserva 10 postes en granito que iban unidos por tramos de cadena.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input checked="" type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Muestra fisuras verticales, transversales y con desplazamiento. Se observa costra negra y suciedad. El remate de la cruz muestra una inclinación hacia atrás, lo cual pudo ser causado por un objeto o rama que impactó en la estructura. En el área de frente al sepulcro se aprecia el hundimiento de la tierra, y con ello, la inclinación de uno de los postes.</p>		



### Registro de evidencias



Imagen 185. Costra negra en la esfera.



Imagen 186. Eflorescencia en la base.



Imagen 187. Crecimiento en demasía de las plantas del sardinel. Fractura del jarrón de la derecha.



Imagen 188. Hundimiento de la tierra, lo que ocasiona la fractura y caída de piso.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del exhumado:	Alberto Malacara	FICHA 57
Datación:		
7 de agosto de 1969		
Fecha de inventario:		
03 de abril de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Granito		
Tipología:		
Monumento funerario		
Dimensiones (cm):		
157X162X330		
Descripción general:		
<p>En la tumba yacía Alberto Malacara, nació el 13 de julio de 1946, y murió el 7 de agosto de 1969. Sus restos fueron exhumados hace años, quedando la estructura como un cenotafio. La escritura de su epitafio se muestra en tres párrafos, de arriba abajo, primer párrafo, <i>"En su Dios se ha dormido como en cojín de luna, almohada de sus si nes una constelación, basta el Padre para él sus canciones de cuna, y la paz llueve largo sobre su corazón"</i>. Segundo párrafo, <i>"Como un henchido vaso traía el alma hecha, para volcar aljófares sobre la humanidad, y era su vida humana la dilatada brecha, que suele abrirse el Padre para echar claridad"</i>. Tercer párrafo, <i>"Por eso aún el polvo de sus huesos sustenta, púrpura de rosales de violento llamear, y el cuidador de tumbas como aromalme cuenta, las plantas del que huella sus huesos al pasar"</i>.</p> <p>El monumento en granito se compone por una base, un ángel con alas abiertas y detrás una cruz. En la cúspide de la cruz, la lápida en mármol blanco sólo con el nombre de Alberto. En ambos lados de la base están pintadas las fechas de nacimiento y defunción. Muestra un error en el grabado de la primera y última letra del alfabeto griego, alfa y omega, que indican inicio y fin, en este caso, nacimiento y muerte, están equivocados, alfa está en la fecha en que murió y omega en la en que nació.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input checked="" type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
<p>No presenta intervenciones. Muestra fisuras vinculadas en la base y la escultura. La humedad y enmugrecimiento se observa en la piedra, además de una colonización microbiológica como es el pitting.</p>		

## Registro de evidencias



Imagen 189. Vista lado derecho.



Imagen 190. Vista detrás del monumento.



Imagen 191. Fractura transversal y fisuras vinculadas. Alveolización y costra marrón en la base.



Imagen 192. Eflorescencia y pérdida de la escritura.



**Registro de evidencias**

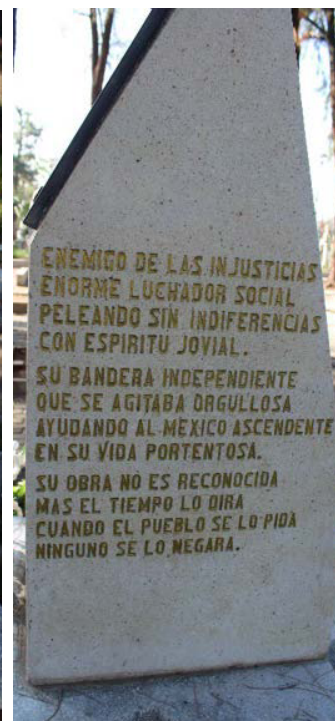


Imágenes 193 y 194. Letras del alfabeto griego colocadas de forma equivocadas.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Petronilo Ángeles Torres	FICHA 58
Datación:		
14 de febrero de 1975		
Fecha de inventario:		
21 de junio de 2023		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua		
Materialidad:		
Granito		
Tipología:		
Sardinell con pedestal		
Dimensiones (cm):		
285.5x236x160		
Descripción general:		
<p>En la tumba yace el teniente coronel Petronilo Ángeles Torres, quien nació el 31 de mayo de 1892, y murió el 14 de febrero de 1975. Su epitafio describe, <i>"Petronilo Ángeles Torres, un hombre cuyas acciones, cuyo valor y constancia dignificó su existencia. Gran leonés, auténtico miembro del ejército revolucionario luchando por el territorio con sentimiento poético. Incansable luchador en los campos de batalla de mostró ser conquistador junto a Madero y Villa". "Enemigo de las injusticias, enorme luchador social, peleando sin indiferencias con espíritu jovial. Su bandera independiente que se agitaba orgullosa ayudando al México ascendiente en su vida portentosa, su obra no es reconocida, más el tiempo lo dirá, cuando el pueblo se lo pida, ninguno se lo negará"</i>.</p> <p>Se trata de un sardinell cuadrado en granito blanco y gris, con un diseño moderno, se compone al centro de un zoclo en forma de estrella, en medio una base, también en forma de estrella que sostiene un elemento de rectangular en punta. En tres de sus caras muestra los epitafios y en la cara frontal se encuentra una lápida en mármol gris.</p>		
Estado de conservación:	Bueno <input checked="" type="checkbox"/>	Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
No presenta intervenciones. Muestra algunas fisuras individuales, decoloración en la base de granito gris y en la placa de mármol. En general, el monumento se conserva en buen estado.		



## Registro de evidencias



- Imagen 195. Vista general del monumento.  
Imagen 196. Epitafio lado izquierdo.  
Imagen 197. Placa en mármol oscuro y epitafio.  
Imagen 198. Epitafio lado derecho.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	J. Guadalupe Rodríguez M.	FICHA 59
Datación:		
30 de enero de 1976		
Fecha de inventario:		
21 de junio de 2023.		
Ubicación en el panteón:		
Sección antigua.		
Materialidad:		
Granito.		
Tipología:		
Tumba horizontal.		
Dimensiones:		
140x99x167.5		
Descripción general:		
<p>En el monumento yacen los restos de J. Guadalupe Rodríguez M., fallecido el 30 de enero de 1976, a la edad de 20 años.</p> <p>El monumento se trata de una tumba horizontal, compuesta por una plataforma, sobre de esta, cuatro jarrones sostienen una placa que da la forma de mesa y al centro, una placa en vertical con la lápida en granito, y hace remate en cruz. Cuenta con un zoclo donde se encuentran tres árboles en las esquinas.</p>		
Estado de conservación: Bueno <input checked="" type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>		
No presenta intervenciones. En la parte baja, los jarrones muestran una invasión biológica de musgo y hongos. No presenta fractura, ni fragmentación ni fisuras o partes desprendidas.		

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	José Chávez y Antonia Ramírez	<b>FICHA 60</b>
<b>Datación:</b>		
14 de mayo de 1978		
<b>Fecha de inventario:</b>		
21 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones (cm):</b>		
200x110x202		
<b>Descripción general:</b>		
<p>En la tumba yace el matrimonio Chávez. El Sr. José Chávez Martínez, murió el 14 de mayo de 1978. La Sra. Antonia Ramírez Vda. De Chávez, nació el 19 de septiembre de 1912, y murió el 6 de febrero de 1990. La placa en mármol blanco describe su epitafio, "La muerte nos arrebató a quien amábamos, pero su recuerdo vive constantemente en el corazón de su esposa, hermanos y sobrinos, R.I.P."</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en granito, compuesta por una cabecera ornamentada, y hace remate en cruz en granito. En la cabecera y a los lados de la base está decorada con figuras geométricas pintadas. Al frente del sepulcro, dos jarrones y una pequeña jardinera.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input checked="" type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Muestra un faltante, en la cruz se encontraba un elemento al quedar los orificios y trozos de tornillos. Muestra suciedad en la base y humedad en las juntas. La lápida se conserva en una sola pieza sin fracturas.</p>		



**Registro fotográfico:**



Imagen 218. Vista lateral de la tumba.



Imagen 219. Faltante de elemento.




Imagen 220. Detalle de la cabecera.



Imagen 221. Suciedad en la lápida.



Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
Nombre del inhumado:	Se desconoce	FICHA 61
		
<b>Datación:</b>		
Se desconoce		
<b>Fecha de inventario:</b>		
21 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Granito y mármol		
<b>Tipología:</b>		
Capilla funeraria		
<b>Dimensiones:</b>		
319x290.5x431		
<b>Descripción general:</b>		
<p>La administración del panteón informó que no existen restos humanos en la capilla. Se desconoce a quien perteneció y el año de creación. Con base a la morfología del espacio, pudo ser construida en la década de 1960. El 28 de agosto de 2024 la Dirección de Panteones Municipal de León dan la autorización para que fuera sepultado en esta capilla el anterior Coordinador de Panteones Municipales Lic. Daniel Hernández Lorenzo, quien muriera un día antes y que estuvo en el puesto de Coordinador de 2003 a 2023.</p> <p>Se trata de una capilla en forma de óvalo recubierta de granito y detalles en mármol. Su arquitectura es de arquitectura moderna. Su portal es de vidrio, con dos puertas. Está recubierta por placas de granito y detallada con bloques en mármol gris. Al frente conserva dos jarrones rectangulares. En su interior se ubica un altar.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	Bueno <input type="checkbox"/>	Regular <input checked="" type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/>
No presenta intervenciones. Muestra suciedad en puertas y ventanas, costra negra y musgo en su cubierta exterior. Ha sido vandalizada en la parte de atrás con grafiti en el muro de mármol.		

**Registro fotográfico:**



Imagen 222. Musgo en la cubierta.



Imagen 223. Vandalismo, grafiti en el muro en mármol, parte detrás.

Ficha técnica de tumbas a perpetuidad del Panteón de San Nicolás		
<b>Nombre del inhumado:</b>	Se desconoce	<b>FICHA 62</b>
<b>Datación:</b>		
Se desconoce		
<b>Fecha de inventario:</b>		
21 de junio de 2023		
<b>Ubicación en el panteón:</b>		
Sección antigua		
<b>Materialidad:</b>		
Cantera		
<b>Tipología:</b>		
Tumba horizontal		
<b>Dimensiones:</b>		
<b>MEDIDA</b>		
<b>Descripción general:</b>		
<p>Se desconoce a quién pertenece y el año de creación. Por su tipología y tipo de cantera se situaría en la primera década del siglo XX.</p> <p>Se trata de una tumba horizontal en cantera café, compuesta por una cabecera con un pequeño pedestal.</p>		
<b>Estado de conservación:</b>	<b>Bueno</b> <input type="checkbox"/> <b>Regular</b> <input type="checkbox"/> <b>Malo</b> <input checked="" type="checkbox"/>	
<p>No presenta intervenciones. Su deterioro es avanzado. Muestras faltantes, los bloques en cantera en la parte frontal y sobre el sepulcro. Presenta señales de que trataron de pintar de blanco la cantera. La piedra expone costra negra y alveolización.</p>		





# Conclusiones

En esta investigación examinamos la evolución de los lugares para sepultar a través del tiempo, y la institución del servicio público de panteones. Mostramos que, en la confirmación del espacio para inhumar, la sociedad fue crucial al momento de sepultar a sus fallecidos y la construcción de los monumentos. Al igual que el gobierno, al facilitar los derechos de inhumación perpetua. Dejamos ver que, hoy en día, diariamente hay necesidades de la población para la sepultura de sus fallecidos en los panteones municipales. Y los ayuntamientos se encargan de atender conforme a su periodo de administración, las necesidades prioritarias del servicio público de panteones.

También, hacemos evidente que la preservación del patrimonio funerario material en los panteones municipales centenarios, lamentablemente, es un tema muy menor para la Dirección de panteones de cualquier municipio del estado de Guanajuato. Es evidente el nulo interés por el patrimonio funerario material que existe en los panteones municipales históricos.

Es por lo anterior que, en agosto de 2022 establecimos como objetivos principales llevar a cabo los inventarios y la catalogación de las tumbas de cien años en los tres panteones municipales seleccionados y la elaboración de una propuesta que velara por la protección de las tumbas y monumentos con valor patrimonial.

En los tres panteones pudimos inventariar tumbas y monumentos que representan el patrimonio funerario y al mismo tiempo, el estado de conservación que evidencia factores como el deterioro natural y la incuria. Estas evidencias las registramos con la captura de 2,100 fotografías en el interior de los tres panteones. En el trabajo de catalogación se realizaron un total de 142 fichas técnicas de tumbas y monumentos entre los tres inmuebles.

En el análisis de los resultados de la investigación, encontramos actos de vandalismo, expolio, saqueo de tumbas y actos de incuria sobre los sepulcros. Se evidenció que los actos de incuria sobre las tumbas y monumentos históricos es

causada tanto por los visitantes como por los mismos trabajadores de los panteones municipales debido a su ignorancia o irresponsabilidad. Exponemos un problema que poco se está poniendo atención en los panteones municipales que es la saturación de estos lugares. Inmuebles a su máxima capacidad y que una de las causas es la gran cantidad de sepulcros a perpetuidad que se encuentran en estado de abandono. Tal situación afecta la sostenibilidad financiera y ambiental actual y futura del panteón municipal centenario.

Exponiendo las principales circunstancias que mantienen en precariedad a estos recintos históricos y su conjunto funerario a perpetuidad, concluimos que son las siguientes:

- Los propietarios o herederos de las tumbas y monumentos a perpetuidad que tienen una antigüedad de 50 años o más, en la mayoría de los casos ya no existen o desconocen de la existencia del sepulcro.
- En el estado de Guanajuato en ninguno de los reglamentos de panteones municipales señalan medidas de conservación de tumbas y monumentos con valor patrimonial, o enuncian conceptos como panteón histórico, tumbas bienes culturales, arte funerario o patrimonio funerario.
- Los daños mecánicos; los actos de incuria causados por ignorancia por parte de las personas visitantes o los trabajadores de los panteones municipales.
- La comunidad reconoce al panteón municipal de cien años como un lugar de culto, donde expresan sus costumbres y ritos en memoria al difunto. Sin embargo, para ellos es normal que las tumbas y monumentos cumplan un ciclo, se deterioren y se pierdan a través del tiempo.
- Los sepulcros abandonados más evidentes son los erigidos de 1870 a 1940.
- En algunos panteones municipales los propietarios de un sepulcro a perpetuidad con valor patrimonial cambian su composición material como les plazca.

Ahora, en la idea de que, no tiene sentido conservar el patrimonio sin su difusión, en nuestra necesidad por dar a conocer el patrimonio funerario material de los municipios guanajuatenses, no únicamente se acotó al trabajo de inventario y catalogación de las tumbas y monumentos y a la creación de la propuesta de

normativa para su protección, sino que, además, por iniciativa y recursos propios se creó el proyecto de educación patrimonial “*Conocer, entender y valorar el patrimonio funerario en tu escuela*” el cual se impartió en siete escuelas entre primarias y secundarias de la zona centro de la ciudad de León, donde participaron 2,330 estudiantes. Otra labor realizada fue la que se presentó a la Coordinación de Panteones Municipales de León, a través de la Dirección de Desarrollo Institucional, entre las actividades propuestas se llevó a cabo la digitalización de los primeros registros de inhumación del Panteón de San Nicolás. Hay que darnos cuenta de que estos libros son documentos históricos, y que en el caso de la ciudad de León ya han desaparecido la mitad de los mismos, los de 1893 a 1939. Siendo un trabajo de documentación que no se ha tomado en cuenta por los ayuntamientos de las ciudades, nos propusimos que era indispensable llevar a cabo esa actividad. Fueron un total de 23 libros del año 1940 al 2007, de los cuales se tomaron 4,600 fotografías para la creación de los archivos digitales.

Por otra parte, en noviembre de 2023 el municipio de León presentó el libro *El Panteón de San Nicolás: memoria y gratitud*, publicado por el Ayuntamiento de la ciudad de León, y en el cual participamos para elaborar el capítulo cuarto de libro, titulado *El panteón como patrimonio cultural*.

De nuestra parte, una tarea que queda por realizar será presentar a los ayuntamientos del estado de Guanajuato la propuesta de normativa de adición a los reglamentos de panteones municipales. Para lo cual, se contactará a los legisladores correspondientes para hacerles del conocimiento de nuestra propuesta.

# Recomendaciones

Para los ayuntamientos del estado de Guanajuato, en el entendido de que, hasta noviembre del 2023, en la existencia de los llamados *festivales de la muerte* en los municipios, no existe ningún programa o actividad que transmita el valor patrimonial de las tumbas y monumentos, ni en ninguna otra fecha del año. Hacer una función de cine o recorridos nocturnos de cuenta leyendas al interior de los panteones, eso es morbo y no pone en valor el arte funerario y su contexto histórico. Por lo cual, se debe establecer proyectos a través de los cuales los estudiantes puedan conocer el panteón histórico y sus monumentos a través de recorridos diurnos de educación patrimonial dentro del mismo panteón en cualquier fecha del año. Por otro lado, el estado de Guanajuato cuenta con 46 municipios, existen ciudades donde se localizan panteones municipales históricos, en las cuales es apremiante que tomen en consideración la propuesta de normativa para la protección del patrimonio funerario que se propone en el segundo capítulo de esta tesis. Este tipo de propuestas ya lo hicieron las ciudades de Aguascalientes, Durango y la Ciudad de México. Además, la normativa establece los procedimientos para la recuperación de aquellos sepulcros a perpetuidad abandonado y en estado ruinoso y puedan ser reutilizados para nuevas inhumaciones a temporalidad.

Para las autoridades a cargo de los panteones municipales con más de cien años de fundación, es conveniente que se lleve a cabo la elaboración de un registro e identificación de las tumbas y monumentos que cuentan con cien años o más de antigüedad, siendo una tarea que aún está pendiente en los panteones fundados a finales del siglo XIX. Este registro tiene un doble propósito: identificar las tumbas con valor patrimonial y las que están en estado de abandono. De esta manera, se puede generar una base de datos sobre esa información. También, siendo que los libros de registros de inhumación antiguos son documentos históricos y en varios panteones están desapareciendo los primeros registros, es necesario realizar su digitalización. Esto servirá para aquellas personas que buscan a su fallecido y para preservación por siempre. También, en los panteones centenarios referente a los



actos de incuria que dañan al patrimonio funerario material y que se suscitan por el descuido o ignorancia de los sepultureros o quienes dan mantenimiento en los panteones municipales, se requiere concientizar a estas personas a través de pláticas sobre el valor patrimonial que representan las tumbas y monumentos antiguos.

Para el INAH, al ser insuficiente la información con la que actualmente se cuenta sobre catalogación de las tumbas y monumentos con valor patrimonial en los panteones municipales del estado de Guanajuato, se pone a disposición el trabajo realizado en esta tesis para que se agregue a las fichas de los panteones que se encuentran en el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles.

## Anexos

Cronograma de hechos históricos para esta investigación	
Año	Suceso
353 a.C.	Muere el rey Mausolo de Caria, Turquía. Su esposa Artemisa mandó construir un enorme sepulcro en mármol decorado con esculturas conocido como el Mausoleo de Halicarnaso al suroeste de Turquía.
1554	Carlos I, rey de España, el 10 de mayo dictó que los sacerdotes bendijeran un sitio en el campo para que se sepultara a los indios cristianos y esclavos y otras personas pobres que hubieran muerto lejos de un templo.
1775	El primer cementerio extramuros de España fue creado en los límites territoriales de Barcelona que fue anterior a la Real Cédula de Carlos III.
1776	El Rey Luis XVI, prohibió las inhumaciones en las iglesias y ordenó reubicar los cementerios fuera de las murallas. Esta posición condujo el traslado de unos 6 millones de restos humanos provenientes de los cementerios y las Catacumbas de toda la ciudad de París.
1784	Una de las primeras iniciativas para el establecimiento de cementerios extramuros en la capital de la Nueva España fue la del arzobispo Alfonso Núñez Haro, quien anticipándose al rey Carlos III fundó el cementerio de Santa Paula.
1787	El rey Carlos III, estableció en la Real cédula del 3 de abril, que todas las inhumaciones se realizaran en cementerios ubicados fuera de las poblaciones.
1804	El 15 de mayo Carlos IV insistió en el proceso de instauración de los cementerios extramuros a través de su Real Cédula.
1804	El 21 de mayo Napoleón Bonaparte ordenó la readquisición de la propiedad de un inmueble de inhumación que estaba en poder de acreedores y posteriormente el cementerio sería fundado con el nombre de Père Lachaise.
1808	El 2 de mayo Manuel Tolsá realizó el diseño de un nuevo panteón para la ciudad de México el que tituló "Modelo de planos para la construcción de cementerios extramuros de las poblaciones", y los entregó al virrey José de Iturrigaray el 2 de mayo.
1830	En distintos estados del territorio mexicano se desataría el cólera morbus que incrementaría los casos de muerte y la edificación de lugares para sepultar.
1835	El 15 de mayo se elaboró el inventario del mausoleo del arquitecto Francisco Eduardo Tresguerras, en Celaya. El documento tiene por título <i>Inventario de la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores. Cementerio del Convento de San Francisco en Celaya</i> .

1857	El 30 de enero el presidente Ignacio Comonfort y José María Lafragua promulgaron la <i>Ley para el establecimiento y uso de cementerios</i> .
1859	Con la promulgación de las Leyes de Reforma se desprende la <i>Ley de Secularización de Cementerios</i> del 31 de julio.
1869	El 13 de septiembre el Ayuntamiento de Guanajuato recibe las cenizas del exgobernador Manuel Doblado provenientes de la ciudad de Nueva York. Fueron depositadas en el Colegio de la Purísima en uno de los aposentos del tránsito del refectorio y allí permanecieron hasta el 22 de septiembre de 1870.
1872	Sebastián Lerdo de Tejada decidió crear la Rotonda de los Hombres Ilustres en el Panteón de Dolores de la Ciudad de México.
1875	Eusebio Gayosso tenía 21 años cuando en 1875 fundó la Agencia de Inhumaciones Eusebio Gayosso y Cía, en la Ciudad de México en la esquina de Isabel La Católica y 5 de Mayo, donde hoy está el Hotel Gillow,
1902	En San Luis Potosí, establecen el taller de labrado de mármol y piedra los hermanos Dante, Giuseppe y Domenico Biagi Vignocchi originarios de Avenza, en la provincia de Massa Carrara, Italia.
1932	El arquitecto Carlos Obregón Santacilia retomó la obra inconclusa de Émile Bénard que tenía un gran valor arquitectónico. En 1936 se estableció que el monumento fuera un mausoleo que sería el Monumento a la Revolución en la ciudad de México.
1982	Antes de este año el Registro civil era el responsable de los panteones municipales, a partir de las reformas constitucionales de este año los municipios tendrían a su cargo el servicio público de panteones, decretado en el artículo 115, fracción III, inciso e).
2002	El 13 de diciembre de 2002, el Panteón de Oriente de Durango fundado en 1860, fue declarado Museo de Arte Funerario Benigno Montoya.
2010	Fue creada la Ruta Europea de Cementerios y que al año 2024 se compone de 78 cementerios en 63 ciudades de 21 países.
2017	El Ayuntamiento de la ciudad Barcelona, España, aprobó la reforma a la Ordenanza de Cementerios del Ayuntamiento de Barcelona. Se incluyó la nueva regulación sobre la concesión de la perpetuidad, decretándola como un servicio público con límites.
2024	El Ayuntamiento de Celaya da a conocer que el Panteón Municipal Norte de Celaya se encuentra a su máxima capacidad.

<b>Lugares para inhumación en el municipio de Guanajuato</b>	
<b>Nombre del inmueble</b>	<b>Antigüedad del inmueble</b>
<b>Panteones a cargo del municipio</b>	
1. Panteón Santa Paula	1 de marzo de 1861 a la fecha
2. Panteón Virgen de la Luz	8 de mayo de 1987 a la fecha
3. Panteón de Marfil	1960 a la fecha
4. Panteón de Santa Teresa	3 de junio de 1991 a la fecha
5. Panteón San José de Llanos	1 de abril de 2023 a la fecha
6. Panteón Mineral de Santa Ana	Finales del siglo XIX a la fecha
7. Panteón Mineral del Cubo	Finales de la década de 1950 a la fecha
8. Panteón Santa María de la Cruz	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
9. Panteón Mineral de la Luz	Finales del siglo XIX.
<b>Panteones a cargo de delegaciones municipales</b>	
10. Panteón La Saucedá	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
11. Panteón Campuzano	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
12. Panteón Calderones	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
13. Panteón Cañada de Bustos	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
14. Panteón Zangarro	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
15. Panteón Monte de San Nicolás	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
16. Panteón Santa Rosa	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
17. Panteón Los Lorenzos	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
18. Panteón La Palma	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
19. Panteón Arperos	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
20. Panteón San José de los Pinos	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
21. Panteón El Pinito	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.



22. Panteón Calvillo	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
23. Panteón Peregrina	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
<b>Cementerios concesionados a particulares</b>	
Nuestra Señora de Guanajuato	Finales de la década de 1990 a la fecha
Parque Funerario Guanajuato ISSEG	2010 a la fecha

<b>Lugares para inhumación en el municipio de Irapuato</b>	
<b>Nombre del inmueble</b>	<b>Antigüedad del inmueble</b>
<b>Panteones a cargo del municipio</b>	
1. Panteón Municipal de Irapuato	1890 a la fecha
2. Panteón Municipal de Aldama	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
3. Panteón de Cuchicuato	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
4. Panteón de San Cristóbal	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
5. Panteón San Nicolás Temascatio	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
<b>Cementerios concesionados a particulares</b>	
6. Panteón Cementerio Jardines de Los Olivos	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
7. Cementerio Recinto Guadalupano	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.
8. Cementerio Jardines del Tiempo	Se desconoce la fecha de fundación, da servicio actualmente.

<b>Lugares para inhumación en el municipio de León</b>	
<b>Nombre del inmueble</b>	<b>Antigüedad del inmueble</b>
<b>Panteones a cargo del municipio</b>	
1. Panteón de San Nicolás	1893 a la fecha
2. Panteón Municipal Norte	1978 a la fecha
3. Panteón de Duarte	1953 a la fecha
4. Panteón de Duarte Nuevo	2020 a la fecha
5. Panteón Los Sauces	1982 a la fecha
6. Panteón Santa Ana del Conde	1991 a la fecha
7. Panteón La Sandía	1987 a la fecha
8. Panteón Nuevo Valle de Moreno	1917 a la fecha
9. Panteón Vaquerías	2000 a la fecha
<b>Cementerios concesionados a particulares</b>	
10. Cementerio Jardines del Tiempo I	1978 a la fecha
11. Cementerio Jardines del Tiempo II	1978 a la fecha
12. Parque Funeral de Nuestra Señora de la Luz (PROTECTO-DECO)	2009 a la fecha
13. Cementerio San Sebastián	1958 a la fecha

# Fuentes

## Bibliográficas

Almeida, M. (2019). *Relevamiento del patrimonio del Cementerio de Concepción del Uruguay, otra mirada posible*. Málaga, España: Red Española de Cementerios Patrimoniales.

Araque, M., Hurtado, L. (2013). *Un lugar de nostalgia y miedo: el Cementerio El Carmen de la ciudad de Barinas (1910-1962)*. Venezuela, Venezuela: Centro de Investigaciones Sociohistóricas Dr. Virgilio Tosta.

Ariés, P. (2000). *Historia de la muerte en occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*. Barcelona, España: Ediciones El Acanalado.

Arnal, L. (2010). *Guía de conservación y mantenimiento: monumentos históricos y artísticos de propiedad federal abiertos al culto*. México D.F., México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Auby, J., Ducos-Ader, R. (1977). *Droit administratif: La fonction publique, les biens publics, les travaux publics*, Paris, Francia: Editorial Dalloz.

Avrami, E., Mason, R. (2020). *Values and heritage conservation*. Los Angeles, CA: The Getty Conservation Institute.

Baldas, A. (1756). *Recopilación de las Leyes de los Reinos de las Indias*. Tomo I. Madrid, España. Segunda edición. s/n editorial.

Bermejo, C. (1998). *Arte y arquitectura funeraria: los cementerios de Asturias, Cantabria y Vizcaya (1787-1936)*. Oviedo, España: Universidad de Oviedo.

Cardona G., Álvarez E. (2015). Templo de San Roque. En M. Sánchez (Eds.). *El patrimonio cultural fúnebre de la ciudad de Guanajuato* (pp. 134-142). Guanajuato, México: Universidad de Guanajuato.

Casas, M., Cavazos, A. (2009). *Panteones del Carmen y Dolores: Patrimonio cultural de Nuevo León*. Monterrey, Nuevo León: Fondo Editorial de Nuevo León.

Checa-Artasu, M. (2021). *Arquitectos y artistas en la diáspora italiana en Latinoamérica*. Roma, Italia: Aracne.

DeCarli, G., Tsagaraki, C. (2006). *Un Inventario de Bienes Culturales: ¿por qué y para quién?* San José, Costa Rica: Instituto Latinoamericano de Museos.

Maza, F. (1946). Las piras funerarias en la historia y en el arte de México: Grabados, litografías y documentos del siglo XVI al XIX. México D.F., México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Mora, C. (2010). *Planeación para la gestión del desarrollo de las culturas*. Ciudad de México, México: Intersecciones.

Fernández, J. (2010). *Las Leyes de Reforma a 150 años de su expedición*. México D.F., México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Fernández, J. (2016). *Derecho Administrativo*. Ciudad de México, México: Secretaría de Gobierno.

Fernández, M. A. (2012). *El virrey Iturrigaray y el Ayuntamiento de México de 1808*. México D.F., México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

Fernetti, G., Mainero, L. (2018). *Inventario y catalogación del Cementerio Municipal de San Lorenzo*. San Lorenzo, Argentina: Municipalidad de San Lorenzo.

Fraga, G. (2017). *Derecho Administrativo*. Ciudad de México, México: Editorial Porrúa.

Frihammar M., Silverman, H. (2017). *Heritages of death: Landscapes of emotion, memory and practice*. New York: US. Routledge published.

Galeana, P., Valencia, S. (2007). *Juárez juarista*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Gálvez, A. (2007). *Situación del servicio público de panteones en el Panteón Civil Municipal de la ciudad de Irapuato*. Libros en Red.

García, P. (2012). *El patrimonio cultural. Conceptos básicos*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.

García, J. (2011). *ICOMOS-ISCS: Glosario ilustrado de formas de deterioro de la piedra*. Monuments and Sites. Vol. XV. Paris, Francia: ICOMOS.

Graham, B., Howard, P. (2016). *The contestation of heritage: the enduring importance of religion*. R. Singh (Eds.), *The Routledge Research Companion to Heritage and Identity* (pp. 125-142). New York, US: Routledge Publishing.

Hauriou, M. (1914). *Précis de droit administratif et de droit public*. Paris: Librairie de la Société du Recueil Sirey.

Herrera, N. (2000). *Pénjamo, Visiones y Memorias*. Pénjamo, Guanajuato.

Hernández, S. (2010). *Pénjamo "Lugar de Sabinos"*. Guanajuato; Gobierno del Estado de Guanajuato.

Heritage, Celia. (2022). *Cemeteries and Graveyards: A Guide for Local and Family Historians in England and Wales*. UK: Pen and Sword Books.



- Huesca, R. (1792). *Nueva instancia a favor de los cementerios contra las preocupaciones del vulgo*. Pamplona, España: Imprenta de la viuda de Ezquerro.
- Jiménez, W. (1968). *Mesa redonda sobre, Defensa del Patrimonio Artístico Histórico Nacional*. México D.F., México: Editorial Libros de México.
- Jiménez, W. (1984). *La colonización y evangelización de Guanajuato en el siglo XVI*. León, Guanajuato: Plieaht.
- Labastida, H. (1995). *Reforma y República restaurada 1823-1877*. México D.F., México: Editorial Porrúa.
- Linn-Tynen, E. (2020). Reclaiming the past as a matter of social justice: African American heritage, representation and identity in the United States. En V. Apaydin, (Eds.), *Critical perspectives on cultural memory and heritages: construction, transformation and destruction* (pp. 255-268). London, UK: UCL Press.
- Mata, Filomeno (ed.), *Anuario universal y anuario mexicano para 1885 y 1886. Año octavo*, México, Tipografía Literaria, 1886.
- Matilla, A. (2018). *La concesión administrativa*. Santo Domingo, República Dominicana: Librería Jurídica Internacional.
- Martín, J. (2010). *Irapuato. Colección de Monografía Municipales de Guanajuato*. Guanajuato: Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Martínez Gil, F. (1996). *La Muerte Viva: muerte y sociedad en Castilla durante la Baja Edad Media*. Toledo, España: Diputación Provincial.
- Mathijssen, B., Venhorst C. (20019). *Funerary practices in the Netherlands*. Bradford, UK: Emerald Publishing.
- Mileto, C. (2017). *Proyecto COREMANS: criterios de intervención en la arquitectura de tierra*. España: Instituto de Patrimonio Cultural de España.
- Monterrosa, M. (1979). *Manual de símbolos cristianos*. México D.F., México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Motolinía, T. (1979). *Historia de los indios de la Nueva España*. México D.F., México: Editorial Porrúa.
- Nesporova, Olga. (2021). *Funerary practices in the Czech Republic*. Bradford, UK: Emerald Publishing.
- Norget, K. (2006). *Days of death, days of life: ritual in the popular culture of Oaxaca*. New York, U.S.: Columbia University Press.
- Panofsky, E. (1998). *Estudios sobre iconología*. Madrid. España: Alianza Editorial.

Panofsky, Erwin (1964). *Tomb Sculpture. Its Changing Aspects from Ancient Egypt to Bernini*. Belgium: Abraham, Inc. N.Y.

Paraskevopoulou, I. (2019). The Cultural Heritage of Cemeteries. En E. Georgitsoyanni (Eds.), *Ancient Greek art and European funerary art* (pp. 257-276). UK: Cambridge Scholars Publishing.

Paz, O. (1959). *El Laberinto de la Soledad*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Pearce, S. (2020). The Making of Cultural Heritages. En E. Avramin, R. Mason (Eds.) *Values and Heritage Conservation* (pp. 59-64). Los Ángeles, CA: The Getty Conservation Institute.

Perelló, A. (2021). *Catalogación de elementos mortuorios del cementerio municipal de Buñol*. Valencia, España: Universitat Politècnica de Valencia.

Pérez, F. (1997). *El Sistema funerario en el Derecho español*. Pamplona, España: Editorial Aranzadi.

Querol, A. (2020). *Manual de gestión del patrimonio cultural*. Madrid, España: Ediciones AKAL.

Rodríguez de San Miguel, J. (1830). *Pandectas hispano-mexicanas*. Tomo I, México D.F., México: Impreso en la oficina de Mariano Galván Rivera.

Rodríguez, M. (2001). *Usos y costumbres funerarias en la Nueva España*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.

Sahagún, B., Bustamante, C. (1829). *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Tomo I. Ciudad de México, México: Imprenta del Ciudadano Alejandro Valdés.

Sánchez, M. (2014). *El Panteón Municipal de Santa Paula y sus célebres huéspedes*. Guanajuato, México: Universidad de Guanajuato.

Sánchez, M. (2015). Panteón Municipal de Santa Paula. En M. Sánchez (Eds.). *El patrimonio cultural fúnebre de la ciudad de Guanajuato* (pp. 134-142). Guanajuato, México: Universidad de Guanajuato.

Santamaria, B. (2021). Patrimonio cultural funerario: los cementerios de las minorías religiosas en España. En Tarrés, S. Moreras, J. (Eds.). *Geopolíticas patrimoniales. De culturas, naturalezas e inmaterialidades, una mirada etnográfica, Alemania, Valencia* (pp. 267-283). Madrid, España: Editorial Neopatria.

Serra, A. (2006). *Derecho Administrativo: doctrina, legislación y jurisprudencia*. México D.F., México: Editorial Porrúa.

Singh, R. (2016). The Contestation of Heritage: The Enduring Importance of Religion. En Graham, B., Howard, P. (Eds.), *Companion to Heritage and Identity* (pp. 125-142). New York, US: Routledge Publishing.

Stevens Curl, J. (2002). *Death and Architecture*. Londres, UK: Sutton Publishing.

Torre Villar, E. (1982). *La independencia mexicana, México*. Tomo I. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Vanderwarf, S., Romanowski, B. (2022). *Inventorying Cultural Heritage Collections*. London, UK: Rowman & Littlefield Publishers.

Valdés, V. (2000). *Testamentos, muerte y exequias. Saltillo y San Esteban al despuntar el siglo XIX*. Coahuila, México: Centro de Estudios y Humanidades.

Villegas, S. (2007). Muerte, entierros, sepulcros y la cuestión de la secularización de cementerios en México. En P. Galeana y S. Valencia (Eds.). *Juárez juarista* (pp. 119-142). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Westheim, P. (1970). *Arte antiguo de México*. México D.F., México: Ediciones Era.

Westheim, P. (1996). *La calavera*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Wright-Carr, D. (1993). La conquista del Bajío y los orígenes de San Miguel de Allende, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, Tomo XXXVI (pp. 251-294).

## **Audiovisuales**

### **Entrevista (audio)**

Gutiérrez Hernández, Ángel y Marín, Gonzalo, entrevista 1, realizada al Administrador del Panteón de Santa Paula, en la ciudad de Guanajuato, el 12 de octubre de 2023.

### **Entrevista (audio)**

Hernández, Tejada, Jorge y Marín, Gonzalo, entrevista 2, realizada al Lic. Administrador de empresas, en la ciudad de León, el 3 de noviembre de 2023.

### **Entrevista (audio)**

Enríquez, Hugo y Marín, Gonzalo, entrevista 3, realizada vendedor, en la ciudad de Guanajuato, el 9 de noviembre de 2023.

### **Entrevista (audio)**

Muñoz, Campusano, Guadalupe y Marín, Gonzalo, entrevista 2, realizada a la Lic. en psicología, en la ciudad de León, Guanajuato, el 6 de noviembre de 2023.

## Revistas

Bermejo, C. (2018). Modelo de gestión del patrimonio funerario aplicado al Cementerio de Ciriego, en *Santander, erph: revista electrónica del patrimonio cultural*, Núm. 18, pp. 1-14.

Bernal, A. (2017). Elementos para la puesta en valor del patrimonio funerario: caso Medellín, en *UNAULA*, Núm. 37, pp. 85-97.

Bondar, C. (2016). La muerte visitada: relevancia de los espacios funerarios. Cementerio San Juan Bautista. Ituzaingó. Corrientes. Argentina, en *Boletín Antropológico*, Vol. 34, Núm. 92, pp. 89-112.

Brel, Pilar. (1999). La construcción de cementerios y la Salud Pública a lo largo del siglo XIX, en *Studia Zamorensia*, Núm. 5, pp. 155-196.

Bureau, G. (2010). La interpretación romántico-nacionalista de la muerte, en la arquitectura mexicana posrevolucionaria, en *RUA*, Núm. 4, pp. 26-33.

Caravaca, I. (1996). Patrimonio cultural y desarrollo regional, en *EURE*, Vol. XXII, Núm. 66, pp. 89-99, Santiago de Chile.

Cuenya, M. Ángel. (1996). Peste en una ciudad novohispana. El matlazahuatl de 1737 en la Puebla de los Ángeles, en *Anuario de estudios americanos*, 53 (2), pp. 51-70.

Criado-Boado, F. (2013). El patrimonio era otra cosa, en *Estudios Atacameños*, Núm. 45, pp. 5-18.

De la Maza, F. (1946). Algunas obras desconocidas de Manuel Tolsá, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Núm. 14, pp. 33-54.

De la Maza, F. (1951). La tumba de Tresguerras, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Núm. 19, pp. 105-118.

Falcón, G. (2016). Panteón de San Fernando: 10 años de espacio museístico a cielo abierto, en *Gaceta de Museos*, Núm. 65, tercera época, pp. 44-54.

Fenoglio, C. (2014). Documentos municipales de cementerios. Identificación y valor, en *Legados*, Núm. 1, pp. 83-112.



Finol, E., Fernández, K. (1997). Etno-semiótica del rito: discurso funerario y prácticas funerarias en cementerios urbanos en *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, Núm. 6, pp. 201–220.

Fischer, N. (2021). Los cementerios en Europa como lugares de recuerdo y paisajes de la memoria. *Revista Murciana de Antropología*, (28), pp. 17–30.

Foucault, M. (1984). “De los espacios otros”- “Des espaces autres”. Conferencia en el Cercle des Études Architecturales, 14 de marzo de 1967, publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, Núm. 5, pp. 1-6.

Florescano, E. (2003). El patrimonio nacional: valores, usos, estudios y difusión, en *Patrimonio Cultural y Turismo*, Núm. 3, pp. 33-44.

García Valecillo, Z. (2009). ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural, en *Pasos*, Vol. 7, Núm. 2, pp. 271-280.

Garrido, F. (1957). La administración como objeto de ciencias jurídicas y no jurídicas, en *Revista de administración pública*, Núm. 23, pp. 11-65.

Giedelman, M., Alvarado, J. (2013). Losas sepulcrales como documentos históricos en el Cementerio Universal de Bucaramanga, Colombia, en *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 18, Núm. 1, pp. 193-218.

Guerrero, A. (2006). Los entierros en el noreste de mexicano, en *Patrimonio Cultural y Turismo, Cuadernos*, pp. 147-164.

González-Varas, A. (2001). Libertad religiosa y cementerios: incidencia del factor religioso sobre las necrópolis, en *Ius canonicum*, Vol. 41, Núm. 82, pp. 645-695.

Hernández, S. (2015). El Panteón de Mezquitán, en *Gaceta Municipal*, Año 97, pp. 7-12.

Herrera, E. (2005). Tipología arquitectónica de los monumentos funerarios del Panteón Francés de la Piedad de la Ciudad de México, en *Apuntes: Revista De Estudios Sobre Patrimonio Cultural*, Núm.18, pp.207-223.

Herrera, E. (2010). Una metodología para estudiar los cementerios patrimoniales, en *Boletín de Monumentos Históricos*, Núm. 19, pp. 7-22.

Jiménez, W. (1948). Preservación y fomento de la cultura regional, en *América Indígena*, Vol. 8, Núm. 4, pp. 314-320.

Jokilehto, J. (2017). Valores patrimoniales y valoración, en *Conversaciones con*, Núm. 2, pp. 20-32.

Malvido, E. (2006). La festividad de Todos los Santos, Fieles Difuntos y su altar de muertos en México, patrimonio intangible de la humanidad, en *Patrimonio Cultural y Turismo, Cuadernos*, pp.41-56.

Mendoza, E. (2017). Los cementerios: historia y perspectivas analíticas sobre la muerte, metodología francesa e investigaciones, en *Anuario Estudios*, cuarta época, pp. 151-177.

Morales, S. (2011). La escultura funeraria gótica en la provincia de Toledo, en *Anales de Historia del Arte*, Vol. 21, pp. 353-364.

Morales, A., Reynoso, C., Castellanos, M. (2021). El patrimonio funerario de la ciudad de Puebla: el Cementerio de la Piedad, en Topofilia, en *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*, Año XIV, Núm. 22, pp. 302-315.

Navarro, C. (2011). Los Panteones Leoneses, en *Tiempos*, Núm. 127, pp.1-13.

Ocaña, M., Lomas, E. (2019). Aproximación semiótica para la interpretación del Cementerio de Riobamba, en *Visionario Digital*, Vol. 3, Núm. 2, pp. 355-374.

Ortega, E. (2019). El régimen de los cementerios públicos: tras la dicotomía entre lo público y lo privado, en *Misión Jurídica*, Vol. 12, Núm. 17, pp. 119-150.

Palazón Botella, M. D., & Molina Gómez, J. A. (2019). Estudio iconográfico del panteón de las familias Erades-Navarro en el cementerio Nuestro Padre Jesús de Murcia, en *Revista Murciana de Antropología*, (26), pp.77-94.

Ramírez, F. (1986). Tipología de la escultura tumbal en México, ca. 1850-1930, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Vol. XIV, Núm. 55, pp. 133-159.

Rodríguez, M. (2014). Símbolos para la eternidad: iconografía funeraria en la Baja Edad Media, en *El mundo de los difuntos: culto, cofradías y tradiciones*, Vol. 1, pp. 445-462.

Toussaint, M. (1944). La escultura funeraria en la Nueva España, en *ANALES*, Vol. III, Núm. 11, pp. 41-58.

Valencia, M. (2021). Gestión del patrimonio funerario. Factores determinantes en el caso del Cementerio General de Santiago de Chile, en *Sophia Austral*, Vol. 27, pp. 1-35.

Valdés, V. (2010). Tumbas y cementerios en el siglo XIX mexicano, en *Boletín de Monumentos Históricos*, Núm. 19, pp. 74-88.

Vidal, T., Pol, U. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares, en *Anuario de psicología*, Vol. 36, Núm. 3, pp. 281-298.

Zárate, J. (2005). Panteón Católico de la Quinta Denné, en *Boletín del Archivo General del Estado de Guanajuato*, Núm. 25, pp. 65-80.

## **Tesis**

Fenoglio, C. (2011). *Documentos de cementerios. Identificación y valor*. [Tesis de maestría]. Universidad Internacional de Andalucía.

González, V. (2016). *El turismo de cementerios o necroturismo*. [Tesina]. Universidad de Zaragoza.

Marín, G. (2020). *Acercamiento al espacio funerario: el Panteón San Nicolás y el Cementerio San Sebastián, patrimonio cultural de León, Guanajuato*. [Tesis de licenciatura]. Universidad de Guanajuato.

Martín, M. (2019). *Museos a cielo abierto: los cementerios como recurso turístico*. [Tesis de maestría]. Universidad de Valladolid.

Pérez, M. (2022). *Regularización del servicio público y privado de panteones en el municipio de Metepec, Estado de México 2016-2016*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Autónoma del Estado de México.

Zaldumbide, L. (2021). *De la Hermandad Funeraria a la Sociedad Funeraria Nacional Bien morir, beneficencia, previsión y otras ideas en torno a la muerte en Quito*. [Tesis doctoral]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

## **Archivo PDF**

Barrales, D. (2008). *Vida y muerte en San Miguel de Allende Gto., México: tres casos de estudio*

## **Sitios web oficiales:**

<https://archive.org/>

<https://archivohistorico.leon.gob.mx/>

<https://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consultaPublica#contadores>

<https://www.congresogto.gob.mx/legislaturas>

<https://www.dof.gob.mx/#gsc.tab=0>  
<https://www.familysearch.org/en/>  
<https://www.glosarioarquitectonico.com/>  
<https://www.inegi.org.mx/>  
<https://ipce.cultura.gob.es/difusion/publicaciones/coremans.html>  
<https://www.juridicas.unam.mx/>  
[https://mediateca.inah.gob.mx/islandora\\_74/](https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/)  
<https://www.observatorioturistico.org/admin-oteg/reports-mensuales>  
[https://periodico.guanajuato.gob.mx/faces/PeriodicosPub?\\_adf.ctrl-state=fco6ken1g\\_3](https://periodico.guanajuato.gob.mx/faces/PeriodicosPub?_adf.ctrl-state=fco6ken1g_3)  
<https://portalsocial.guanajuato.gob.mx/categoria/monograf%C3%AD>  
<https://www.plataformadetransparencia.org.mx/>

### **Conferencias y congresos**

Fernández, M. (2013). Los cementerios como territorio de memoria urbana e identidad. El paso de lo público a lo privado, en Ponencia presentada en el X Congreso de Antropología del Mercosur, Universidad Nacional de Córdoba.

### **Tratados y acuerdos internacionales**

Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. Del 21 de noviembre de 1972.

European Charter of the Architectural Heritage. Del 21 de octubre de 1975.

Declaración de México sobre las políticas culturales. Del 26 de julio de 1982.

Carta de Burra. Del 26 de noviembre de 1999.

Carta de Cracovia. Del 26 de octubre de 2000.

Convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial. Del 17 de octubre de 2003.

Convenio Marco del Consejo de Europa sobre el Valor del Patrimonio Cultural para la Sociedad, del 2005.

Declaración de Newcastle relativa a Paisajes culturales en el Siglo XXI. Del 16 de abril de 2005.

Carta Internacional de Morelia sobre Cementerios Patrimoniales y Arte Funerario. Del 2 de noviembre de 2005.



Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales. Del 26 de febrero de 2007.

## **Leyes**

Ley para el establecimiento y uso de cementerios, de 30 de enero 1857

Ley de secularización de cementerios, de 31 de julio de 1859.

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. DOF. 16 febrero de 2018.

Ley General de Bienes Nacionales. DOF. 03 mayo de 2023.

Ley General de Salud. DOF. 01 abril de 2024.

Ley Orgánica Municipal para el Estado de Guanajuato. DOF. 30 noviembre de 2022.

Ley de Salud del Estado de Guanajuato. DOF. 20 noviembre de 2023.

Ley del Patrimonio Cultural del Estado de Guanajuato. DOF. 19 julio de 2021.

## **Códigos**

Código Penal Federal. DOF. 17 abril de 2024.

Código Civil para el Estado de Guanajuato. DOF 24 septiembre de 2018.

## **Reglamentos**

Reglamento interior de la Secretaria de Salud del Estado de Guanajuato. DOF. 02 julio de 2018.

Reglamento Interior de la Administración Pública Municipal de León, Gto. PO. 29 octubre de 2021.

Ordenanza de Cementerios del Ayuntamiento de Barcelona. Última reforma 22 de marzo de 2017.

Reglamento de Panteones del Municipio de Aguascalientes. Ultima reforma 11 de enero de 2021.

Reglamento de Cementerios del Municipio de Celaya, Guanajuato. Última reforma 1 de junio de 2017.

Reglamento de Cementerios, Crematorios y Servicios Funerarios en la Ciudad de México. Última reforma 22 de abril de 2022.

Reglamento de Panteones para el Municipio de Durango. Última reforma 10 de octubre del 2008.

Reglamento del Servicio Público de Panteones en el Municipio de Guanajuato, Guanajuato. Última reforma 12 de mayo de 2021.

Reglamento del Servicio Público de Panteones en el Municipio de Irapuato, Guanajuato. Última reforma 19 de octubre de 2018.

Reglamento del Servicio Público de Panteones en el Municipio de León, Guanajuato. Última reforma 21 de febrero de 2023.

Reglamento de Cementerios del Municipio de San Miguel de Allende, Guanajuato. Última reforma 23 de junio de 2020.

Reglamento de Policía Mortuoria del Municipio de Bari, Italia. Última reforma 25 mayo de 2023.